



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
HIDALGO**

**INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES**

**FAMILIAS TRANSNACIONALES EN DOS REGIONES
DEL ESTADO DE HIDALGO**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES

Presenta:

JUAN PABLO TÉLLEZ PLATA

Director de Tesis:

DR. JOSÉ AURELIO GRANADOS ALCANTAR

Pachuca de Soto, Hidalgo, enero, 2019



MTRO. JULIO CÉSAR LEINES MEDÉLICO
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
PRESENTE.

Estimado Maestro:

Sirva este medio para saludarlo, al tiempo que nos permitimos comunicarle que una vez leído y analizado el proyecto de investigación titulado "**Familias transnacionales en dos regiones del estado de Hidalgo.**", que para optar el grado de Doctor en Ciencias Sociales presenta Mtro. Juan Pablo Téllez Plata, matriculado en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales (2016-2018), con número de cuenta 110510; consideramos que reúne las características e incluye los elementos necesarios de un trabajo de tesis, por lo que, en nuestra calidad de sinodales designados como jurado para el examen de grado, nos permitimos manifestar nuestra aprobación a dicho trabajo.

Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que al alumno mencionado, le otorgamos nuestra autorización para imprimir y empastar el trabajo de Tesis, así como continuar con los trámites correspondientes para sustentar el examen para obtener el grado.

ATENTAMENTE

"Amor, Orden y Progreso"

Pachuca de Soto, Hgo., a 09 de enero de 2019



[Signature]
 DR. ALBERTO SEVERINO JAÉN OLIVAS
 DIRECTOR

[Signature]
 DR. JOSÉ AURELIO GRANADOS ALCANTAR
 DIRECTOR DE TESIS

[Signature]
 DRA. MARÍA DE JESÚS ÁVILA SÁNCHEZ
 CODIRECTORA DE TESIS

[Signature]
 DRA. MARÍA FÉLIX QUEZADA RAMÍREZ
 LECTORA DE TESIS

[Signature]
 DRA. DALIA CORTÉS RIVERA
 LECTORA DE TESIS

Carr. Pachuca-Actopan, km. 4, Col. San Cayetano, C.P. 42084,
 Tel. (01-771) 717-20-00, ext 4239
 myd_cs@hotmail.com



Dedicatoria

Agradezco a mi familia, a mi esposa Lupita y mis hijos Gustavo y Emiliano quienes son fuente de inspiración para superarme cada día

Agradecimientos

Agradezco a los profesores que con sus comentarios enriquecieron esta investigación; en especial a la Dra. María Félix Quezada Ramírez, Dra. Dalia Cortés Rivera y Dra. María de Jesús Ávila Sánchez por su invaluable apoyo en esta investigación.

Mi agradecimiento al Dr. Alberto del Rey Poveda que me brindó su apoyo para realizar mi estancia de investigación en la Universidad de Salamanca, España; también por enriquecer mi trabajo de tesis con sus comentarios.

Mención especial al Dr. José Aurelio Granados Alcantar por dirigir este trabajo.

A las familias de los municipios de Ixmiquilpan y Atotonilco el Grande que me permitieron entrar a sus comunidades a recabar la información para poder concluir este trabajo de tesis.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología que me otorgó el apoyo financiero para poder realizar mis estudios de doctorado.

Contenido

Resumen	1
Introducción.....	4
Aspectos metodológicos	21
Tipología familias transnacionales	25
Sustento epistemológico: Interaccionismo Simbólico	28
La familia en los planteamientos del interaccionismo simbólico	31
CAPÍTULO I El estudio de la familia: el contexto	34
1. Antecedentes	34
2. El estudio de la familia	38
3. La familia rural	42
4. El concepto de familia	47
5. Familia y hogar-unidad doméstica.....	50
CAPÍTULO II La familia en la migración internacional	52
1. Desde los planteamientos teóricos	52
1.1. La Nueva Economía de las Migraciones.....	54
1.2 La teoría del Capital Social	57
1.3 Transnacionalismo	59
1.3.1. La globalización en los procesos transnacionales	64
1.3.2. Las redes sociales en los procesos transnacionales	65
1.3.3. Las comunidades transnacionales	68
2. Desde las Investigaciones sobre familia y migración	70
CAPÍTULO III Familia transnacional.....	74
1. La familia trasnacional en los estudios internacionales, nacionales y locales	83
1.1. El contexto internacional.....	83
1.2. El contexto nacional	91

1.3. El contexto estatal	97
2. Ciclo de vida familiar	102
3. Tensiones y conflictos en las familias transnacionales.....	105
Capítulo IV. La región de estudio en el contexto estatal y regional.....	109
1. Aspectos sociodemográficos.....	109
1.1. Población.....	114
1.2. Distribución de los hogares	117
1.3 Remesas.....	120
2. El contexto migratorio en los municipios de estudio.....	122
2.1 Atotonilco el Grande en el contexto migratorio.....	123
2.1.1. San Martín, comunidad de migrantes.....	127
2.1.2. Dinámica migratoria actual	131
2.2. Ixmiquilpan en el contexto migratorio.....	133
2.2.1. La comunidad de Capula, Ixmiquilpan	136
2.2.2. Migración internacional en Capula	137
CAPÍTULO V Las familias transnacionales en Atotonilco el Grande.....	141
1. Contexto de las familias transnacionales y motivaciones para migrar	141
1.1. Motivaciones para migrar.....	144
1.2. Estatus legal.....	147
1.3. Familias trasnacionales en el ámbito rural	150
2. Familia transnacional e interacciones	151
3. Afectividad y vínculos familiares	155
4. Cambios y permanencias en las relaciones familiares	163
4.1. Cuidado de los hijos y roles familiares	167
4.2. Conflictos familiares	169
4.3 Ciclo de vida familiar.....	172

5. Participación y vínculos comunitarios	174
CAPÍTULO VI Las familias transnacionales en Ixmiquilpan.....	177
1. Contexto de las familias transnacionales y motivaciones para migrar	177
1.1. Motivaciones para migrar.....	180
1.2. Estatus migratorio	182
1.3. Familias transnacionales en el ámbito rural	184
2. Interacción de las familias transnacionales a la distancia.....	185
3. Afectividad y vínculos familiares	187
4. Cambios y permanencias en las relaciones familiares.....	191
4.1. Cuidado de los hijos y roles familiares	195
4.2 Conflictos familiares	198
4.3 Ciclo de vida familiar	199
5. Participación y vínculos comunitarios	201
CAPÍTULO VII Familias trasnacionales en dos regiones del estado de Hidalgo: a manera de conclusión	206
1. Contexto de las familias transnacionales y motivaciones para migrar	206
1.1. Motivaciones para migrar.....	207
1.2. Estatus migratorio	208
1.3. Familias transnacionales en el ámbito rural	209
2. Familia transnacional e interacciones	211
3. Afectividad y vínculos familiares	213
4. Cambios y permanencias en las relaciones familiares.....	215
4.1. Cuidado de los hijos y roles familiares	217
4.2 Conflictos familiares	218
4.3 Ciclo de vida familiar	219
5. Participación y vínculos comunitarios	221

Alcances y limitaciones	222
Bibliografía.....	225
Anexos.....	237

Índice de cuadros

Cuadro 1. Índice absoluto de intensidad migratoria 2010. Hidalgo	15
Cuadro 2. Tipología familiar	49
Cuadro 3. Estudios en torno a familias transnacionales en el contexto internacional.....	89
Cuadro 4. Estudios en torno a familias transnacionales en el contexto nacional	96
Cuadro 5. Estudio en torno a familias transnacionales en el contexto estatal	102
Cuadro 6. Población total. Municipios seleccionados, 2015	114
Cuadro 7. Condiciones sociodemográficas de las familias transnacionales entrevistadas. Atotonilco el Grande	143
Cuadro 8. Duración de la separación y condición jurídica. Familias transnacionales de Atotonilco el Grande	143
Cuadro 9. Condiciones sociodemográficas de las familias transnacionales entrevistadas. Ixmiquilpan.....	179
Cuadro 10. Duración de la separación y condición jurídica. Familias transnacionales de Ixmiquilpan.....	180

Índice de mapas

Mapa 1. Ubicación geográfica municipios seleccionados.....	109
Mapa 2. Principales destinos de los migrantes hidalguenses en Estados Unidos. 2015	111

Índice de esquemas

Esquema 1. Tipos de familias transnacionales	27
Esquema 2. Unidad de análisis en los estudios del transnacionalismo	59
Esquema 3. Familias transnacionales	77
Esquema 4. Estudios en torno a las familias y la movilidad en México	79
Esquema 5. Etapas del ciclo de vida familiar	104
Esquema 6. Distribución de las familias transnacionales de acuerdo con el ciclo de vida familiar. Atotonilco el Grande	142
Esquema 7. Motivaciones para migrar. Familias transnacionales Atotonilco el Grande ...	145
Esquema 8. Distribución de las familias transnacionales de acuerdo al ciclo de vida familiar. Ixmiquilpan	178

Índice de gráficos

Gráfico 1. Migrantes hidalguenses en EEUU con matricula consular por lugar de destino, promedio 2012-2013	112
Gráfico 2. Municipios con mayor porcentaje de población de 0 a 17 años nacidos en Estados Unidos. 2015	113
Gráfico 3. Pirámide de población total. Atotonilco el Grande. 2015	115
Gráfico 4. Pirámide de población total. Ixmiquilpan. 2015	116
Gráfico 5. Total de hogares familiares. Republica Mexicana. 2015	118
Gráfico 6. Total de hogares familiares. Hidalgo 2015	118
Gráfico 7. Tipo de hogares familiares. Municipios seleccionados. 2015.....	119
Gráfico 8. Porcentaje de hogares que reciben remesas respecto del total. 2015	121
Gráfico 9. Distribución de remesas familiares por municipio. Hidalgo 2016.....	122
Gráfico 10. Año de la primera migración Sierra Baja de Hidalgo	126
Gráfico 11. Población total Atotonilco el Grande, 1990-2015.....	127

Resumen

La migración internacional México-Estados Unidos ha estado enmarcada en un proceso histórico de vecindad y de requerimiento de fuerza de trabajo; consolidándose a través del tiempo en uno de los procesos migratorios más importantes de la actualidad. Si bien en los últimos años la migración ha disminuido, los cambios sociales que trae consigo continúan presentándose y reconfigurándose ante el escenario actual de políticas migratorias restrictivas en el país de destino de los migrantes.

El estado de Hidalgo no es la excepción y aunque su incorporación al proceso migratorio es más reciente, presenta una fuerte expulsión de su población, principalmente de los municipios que conforman la región del Valle del Mezquital. En el caso de esta investigación se realiza un estudio comparativo en el estado de Hidalgo entre el municipio de Atotonilco el Grande, ubicado en la región denominada Sierra Baja; como municipio de reciente incorporación al proceso migratorio y el municipio de Ixmiquilpan, que pertenece a la región del Valle del Mezquital donde se han desarrollado una gran cantidad de investigaciones sobre la migración internacional (Rivera y Quezada, 2011). Estos municipios se encuentran inmersos en una fuerte dinámica de migración internacional al ubicarse en los primeros lugares con este fenómeno de acuerdo con los datos proporcionados por el Consejo Nacional de Población. Las dos regiones de estudio presentan características diferentes por la condición étnica, la antigüedad de la migración y por los procesos de organización, que obligan a estudiar el proceso migratorio desde una mirada comparativa en el contexto estatal.

En los últimos años se han desarrollado infinidad de estudios para dar una explicación de este fenómeno desde la demografía, la economía, la sociología, la política entre otras ramas del conocimiento. En el caso de esta investigación se estudia la migración internacional desde los aportes teóricos del transnacionalismo y en particular desde la dinámica que presentan las familias transnacionales, que ante la dificultad en el cruce de la frontera, las pocas posibilidades de reunificación familiar en el lugar de destino; fortalecen sus

relaciones familiares a través de los medios tecnológicos a su alcance interactuando y fortaleciendo sus vínculos afectivos a la distancia.

Las familias transnacionales se configuran como aquellas cuyos miembros se encuentran viviendo en dos espacios sociales diferentes, pero mantienen relaciones de unidad y bienestar sustentadas en el parentesco. En este sentido, se plantea profundizar en cómo se da este proceso de interacción a distancia de este tipo de familias, es decir, cómo se articulan los lazos afectivos y de comunicación entre los miembros de las familias migrantes; en aspectos tales como el cuidado de los hijos, los roles al interior de las familias, los conflictos familiares y la participación y vínculos con sus comunidades.

Para este planteamiento se examinan las aportaciones que la Teoría del Interaccionismo Simbólico desarrolla en relación con la familia; en particular a partir de los planteamientos de Erving Goffman, que con su metáfora teatral (2001) explica las interacciones cara a cara; que si bien en las familias transnacionales se presentan a la distancia, utilizando el espacio virtual, sus aportes permiten explicar las interacciones mediadas a través del ciberespacio.

Las relaciones que los miembros de una familia transnacional presentan son diferentes en comparación con las familias tradicionales. Para contextualizar este trabajo, primero, se realiza una discusión sobre el concepto de familia; para después definir la familia transnacional como unidad de análisis y la forma de organización que presentan. Para identificar a las familias transnacionales de las regiones de estudio a través del periodo migratorio se plantea como herramienta analítica utilizar el ciclo de vida (Ariza, 2012), el cual permite determinar la etapa en las que se encuentra la familia que puede ser desde formación, consolidación o avanzada.

Para generar la información que permita articular la presente investigación, en un primer apartado se realizará una revisión a los datos estadísticos sobre migración internacional a través de los cuales se dará un primer acercamiento a la conformación de la familia transnacional, para después, mediante trabajo etnográfico a las esposas de las familias

transnacionales en sus lugares de origen, generar la información necesaria para responder a los alcances de la presente investigación.

Introducción

La movilidad de la población a través de los diferentes Estados-Nación cobra fuerza a finales del siglo XIX cuando los investigadores se empiezan a cuestionar por las consecuencias de la migración y los efectos socioculturales que ésta trae consigo, tanto en los lugares de salida como de destino.

Para el caso de la migración México-Estados Unidos, se ha caracterizado por su antigüedad, por compartir una frontera extensa, por la demanda de fuerza laboral y por el consentimiento del gobierno americano que desde principios del siglo XX ha aceptado una gran cantidad de emigrantes para cubrir su floreciente economía (Massey, Durand y Malone, 2009). A partir de la puesta en marcha del Programa Bracero (1942-1964) se sentaron las bases de la salida de contingentes de población de comunidades rurales, primero de manera legal, para después nutrirse de oleadas de migrantes que entraban de manera ilegal a Estados Unidos, creando fuertes redes sociales que hoy día continúan a pesar de los discursos de cierre de fronteras y políticas restrictivas. En los años subsiguientes la migración indocumentada se consolidó creando capital social y auto perpetuándose con un cambio de mentalidad de los migrantes al tener periodos migratorios más largos (Massey et. al., 2009). Con la Ley de Reforma y Control de las Inmigraciones (IRCA) y la legalización de 2.3 millones de indocumentados en 1986, lejos de terminar con la migración, muchos migrantes decidieron permanecer en Estados Unidos a pesar del endurecimiento de la seguridad en la frontera; comenzaron a realizar estadías más largas y a llevar a sus familias consigo, rompiendo con la migración circular marcada por regresos periódicos a sus lugares de origen.

Cabe destacar que en los últimos 30 años la migración México-Estados Unidos cobró gran relevancia, al diversificarse los lugares de origen de los migrantes, el sexo, su estatus migratorio, el origen social y cultural y el tiempo de permanencia en los lugares de destino (Durand y Massey, 2003); además una gran cantidad de migrantes empezaron a llevar a sus familias y establecerse en el lugar de destino.

La migración internacional hacia Estados Unidos en los últimos tres quinquenios está marcada por tres coyunturas sociales que cambiaron los flujos migratorios, la primera, fue los atentados terroristas perpetrados en Estados Unidos en 2001, que como consecuencia se presentó un aumento de la vigilancia en la frontera y se acabó toda posibilidad de una reforma migratoria que se venía trabajando entre los gobiernos de ambos países¹; la segunda fue la crisis económica mundial que tuvo su clímax en el año 2008 y que dejó sin trabajo a miles de trabajadores indocumentados lo que obligó a muchos a retornar a sus lugares de origen, a otros a posponer su ciclo migratorio; además durante este periodo continuaron las deportaciones de mexicanos y el fortalecimiento de la seguridad fronteriza; y la última coyuntura es la que inicia con la llegada al poder del Presidente Donald Trump y su política antiinmigrante de mayor seguridad fronteriza y deportaciones sumarias.

Con estas tres situaciones coyunturales inició una disminución de población que se introduce de forma ilegal a aquel país y en muchos de los casos la población que se encuentra establecida se ve obligada a regresar a sus lugares de origen de manera voluntaria o deportada por las autoridades migratorias de Estados Unidos. Esta situación ha afectado principalmente a la población migrante indocumentada que se enfrentó a la necesidad de regresar a sus comunidades de origen, en muchos de los casos, familias completas regresaron con la esperanza de que cuando las cosas mejoraran volverían a migrar.

El nuevo escenario económico y político que se configuró para los migrantes en el país de destino ha provocado nuevos cambios y patrones migratorios; en los últimos años, la fuerte migración temporal que se presentaba ha disminuido en gran medida, optando el migrante en mucho de los casos por quedarse en el país de destino o retornando para establecerse definitivamente en su país de origen, experimentando cambios en la conformación de sus propias familias. A raíz de la recesión económica y las medidas de seguridad migratoria en Estados Unidos durante los años 2007-2008, un fuerte número de migrantes retornaron junto con sus familias a sus lugares de origen.

¹ Con el decreto del Presidente Obama en el año 2012, mediante el cual se frenaba la deportación de jóvenes migrantes (Dream Act), se abría la posibilidad de una posible regularización de más de 11 millones de indocumentados (Durand, 2012); sin embargo lejos de poder solucionar su situación migratoria, en los el primer año del Presidente Trump los migrantes se han enfrentado a una serie de políticas antiinmigrantes.

Un número importante de migrantes regresó con sus esposas e hijos que nacieron en Estados Unidos, en cuyo caso se trataría de familias que ya se habían establecido definitivamente del otro lado de la frontera, y que ante la incertidumbre económica y el clima restrictivo a la inmigración indocumentada decidieron regresar a vivir a México al menos de manera temporal. Esta tendencia se observó prácticamente en todo el territorio nacional; de manera particular en los estados de Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Nayarit, Colima e Hidalgo, por mencionar algunos (Ramírez y Aguado, 2013, p. 179).

Actualmente la dinámica migratoria ha cambiado en gran medida por el costo económico que significa el cruce de la frontera (Jáuregui y Ávila, 2017), los peligros que se tienen que sortean durante el trayecto, la baja oferta de trabajo en el lugar de destino y las pocas expectativas que se tienen de poder regularizar su residencia. Estos factores han provocado que la migración internacional disminuya, pero no ha desalentado a la población, principalmente los más jóvenes a buscar nuevas oportunidades laborales (Ávila, Granados y Jáuregui, 2017). En este nuevo contexto los migrantes optan por alargar su ciclo migratorio, afectando directamente a sus familias, tanto a los padres, hijos y familiares con los que algún miembro de la familia se quedó en el lugar de origen e inclusive en el lugar de destino.

Sin duda la integración económica y la atracción de la fuerza de trabajo en los polos de desarrollo en las naciones ubicadas al norte han provocado que de manera irregular grandes contingentes de población de las naciones del sur busquen las oportunidades que en sus países no encuentran. El proceso tan acelerado de globalización de las relaciones económicas, políticas y sociales han provocado una mayor integración de los Estados; pero este proceso ha dejado de lado el libre tránsito con políticas restrictivas y mayor control de las fronteras, principalmente de los países de destino de las corrientes migratorias. Ante las crecientes dificultades para cruzar la frontera, los mayores costos y riesgos los migrantes que realizan el viaje de manera indocumentada han optado por prolongar la duración de su estancia en el país de destino, abandonando el patrón cíclico de regreso a sus comunidades de origen, así como para traer posteriormente a sus familias

(Ariza y Portes 2007; Portes, 2007). Hoy en día en municipios como en los de la presente investigación, grupos de pobladores continúan migrando hacia Estados Unidos y cuando el viaje resulta exitoso tienen dentro de sus planes el trabajar y ahorrar los suficientes recursos económicos durante un tiempo determinado para después regresar a sus comunidades de origen; el buscar que la esposa y los hijos migren para una futura reunificación familiar en el lugar de destino, es algo que en la actualidad los migrantes están descartando, principalmente por dos factores: los altos costos del cruce de la frontera (pago de coyotes, los peligros a los que se enfrentan (crimen organizado) y las pocas posibilidades de regularizar su situación de indocumentados en Estados Unidos. Ante este escenario los migrantes buscan mantener la interacción y los vínculos afectivos a través de los medios de comunicación disponibles.

Factores tales como el acceso a las tecnologías de la comunicación como es el internet han ocasionado que los migrantes mantengan y fortalezcan sus relaciones con sus familias participando en las decisiones que se toman y prolongando su periodo migratorio. En este contexto los integrantes de estas familias al tener periodos más largos de migración optan por mantener a sus miembros vinculados generando estrategias que permitan conservar sus lazos afectivos y dar continuidad al cuidado de los integrantes de su familia que en algún espacio geográfico se encuentran residiendo. En regiones de reciente migración no tradicional, como es el caso de los municipios de Ixmiquilpan y Atotonilco el Grande, el desplazamiento hacia Estados Unidos se fortalece desde las familias, la comunidad y las redes sociales, dándose en mayor medida de manera indocumentada, situación que obliga al migrante a permanecer la mayor cantidad de tiempo posible en su lugar de destino.

Para las poblaciones que se incorporan en la actualidad al flujo internacional, el desplazamiento hacia Estados Unidos, dado el alto costo y las dificultades de cruce de la frontera, “supone varios años de permanencia del otro lado y, por lo tanto, un largo periodo de ausencia de sus localidades y de sus familias” (Del Rey, 2005, p. 44).

Actualmente el pago del pollero o coyote² significa varios meses de trabajo en el lugar de destino, hipotecando prácticamente al migrante por largos periodos de tiempo y poniendo en riesgo su estabilidad económica y emocional al vivir con el temor de ser deportado en cualquier momento. En los últimos quince años el costo promedio del servicio ofrecido por el coyote o pollero aumentó entre 10 y 11 veces, adquiriendo una relevancia sin precedentes en la actualidad (Jáuregui y Ávila, 2017).

Cruzar a una persona de forma ilegal de México a Estados Unidos ya no es como antes. En una década las medidas de seguridad de la Patrulla Fronteriza han aumentado, así como el precio de la gasolina y de los transportes para llegar hasta esas latitudes. Hay que enfrentar incluso al crimen organizado, y para colmo, los rancheros se han vuelto “paranoicos”, por lo que los costos del coyote se han disparado hasta en 100% (Los polleros elevan tarifas; cuotas de traslado de migrantes aumentan 100%. Excélsior, 2017)³.

Sin embargo, en muchos municipios y comunidades la opción de migrar hacia Estados Unidos para mejorar su situación económica continúa siendo una opción para sus pobladores que a pesar de los riesgos que saben que significa intentar cruzar la frontera, arriesgan sus propias vidas con tal de lograr el aún vigente sueño americano.

La salida de población de comunidades tanto rurales como urbanas de México hacia Estados Unidos, continúa siendo importante y, aunque ha disminuido, continúa siendo un fenómeno social que es necesario estudiar en los diferentes contextos en los que se desarrolla. Las diferencias salariales y un mejor nivel de vida en el país de destino hacen que las personas abandonen sus comunidades, a pesar de las consecuencias en las relaciones entre la familia y los costos psicosociales que significa para sus integrantes (Li, 2016).

² Jáuregui y Ávila (2017) definen las palabras coyote y/o pollero, como: “La persona cuyo negocio consiste en cruzar a los migrantes a través de la frontera de México a Estados Unidos, por un lugar no habilitado para el control migratorio o por un lugar habilitado, pero eludiendo el control migratorio utilizando documentación apócrifa”.

³ Periódico Excélsior, Redacción. En línea, consultado 12 de febrero de 2017.

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/02/19/1147196>

En la actualidad, al menos en los municipios de estudio, se puede observar un repunte de la migración regular mediante el acceso a las visas de trabajo que se ofrecen para trabajar en actividades agrícolas y de la construcción de manera temporal. Es justamente mediante este mecanismo que las nuevas generaciones de jóvenes buscan incorporarse al proceso migratorio aprovechando que no cuentan con ningún impedimento legal para poder viajar a Estados Unidos y por la seguridad y el ahorro económico que significa realizarlo de manera legal.

Ante este escenario en los últimos años los migrantes han generado nuevas estrategias para mantener el vínculo con sus comunidades y principalmente con sus familias que se han quedado en su lugar de origen, apoyándose en las redes sociales y en los avances tecnológicos que la misma globalización ha generado beneficiándose en sentido inverso de estas herramientas (Smith, 2006). En este sentido la presente investigación dará elementos que permitan entender a las familias transnacionales desde sus aspectos subjetivos e identificar cómo estas familias se mantienen vinculadas en la distancia. Las explicaciones sobre la inserción en los mercados laborales, el uso de remesas, los cambios en el estatus migratorio no cubren todos los aspectos del proceso migratorio que en diferentes investigaciones se han venido desarrollando. Actualmente es necesario estudiar con mayor detalle otros aspectos importantes que se están presentando como consecuencia de las nuevas dinámicas migratorias a nivel internacional tal es el caso de los cambios en la conformación de las familias transnacionales.

Recientemente los estudios desarrollados desde el enfoque transnacional han cobrado fuerza analizando los vínculos entre los migrantes que, si bien, históricamente han mantenido redes sociales de larga distancia, en la actualidad las nuevas tecnologías de comunicación han facilitado las relaciones en comparación con épocas anteriores.

El enfoque transnacional despertó un creciente interés teórico y de investigación en las dos últimas décadas, lográndose avances alentadores. El análisis de los vínculos transnacionales entre las diásporas y sus comunidades de origen develó

que ya no es posible analizar las migraciones internacionales a partir de una concepción binaria que contemple los desplazamientos como una corriente humana entre un polo emisor y otro receptor. En la actualidad, la perspectiva transnacional ha permitido dar cuenta de la progresiva circulación de flujos poliédricos entre personas, información y mercancías a través de fronteras nacionales en un *feed-back* constante (Osvaldo, 2013, p. 7).

Los estudios sobre migración internacional se han enmarcado principalmente en los costes económicos del migrante al decidir cambiar o no de residencia. Actualmente se han venido desarrollando una amplia producción científica que pone énfasis en el estudio de las familias, desde una perspectiva transnacional (Canales y Zolniski, 2000; Smith, 2003; Neira, 2005; Glick, Basch y Blanc-Szanton, 1992; Rivas y González, 2009; Ariza, 2014; Cerda, 2014, Ocampo, 2014). Los estudios desde la perspectiva macroestructural de las migraciones plantean los cambios que la migración genera en el país de origen y de salida de los flujos migratorios; no estudian las condiciones subjetivas que el migrante se enfrenta principalmente a la relación que lleva con su propia familia; aspectos emocionales, de afectividad y comunicación que desde la perspectiva teórica del transnacionalismo se abordan y en específico desde los estudios de las familias transnacionales.

Desde la perspectiva teórica del transnacionalismo se han planteado diferentes estudios tomando a la familia como unidad de análisis, involucrando además a individuos, sus redes sociales, sus comunidades y estructuras más amplias como gobiernos locales y nacionales (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003). En este sentido el proceso de globalización tan acelerado juega un papel central en las relaciones transnacionales de los migrantes, tanto en sus comunidades, como en sus familias. En los actuales procesos de globalización y en el nuevo paradigma en que se ha convertido el transnacionalismo (Canales, 2015), la familia transnacional juega un papel importante en los procesos migratorios.

Los estudios donde se aborda el papel de las familias en el proceso migratorio empezaron a ser visibles a raíz del acelerado proceso de globalización que ha provocado una reestructuración productiva trastocando la vida social y por consiguiente afectando a las

familias al introducir valores y realidades extrañas en la cotidianidad familiar (Ariza y Oliveira, 2001). Estos cambios en las familias han hecho que se modifiquen los vínculos entre sus integrantes impactando en la pérdida de la coresidencia como un criterio principal en la conformación de la unidad familiar.

Desde la perspectiva transnacional surgen un gran número de estudios que tratan de explicar en base a este enfoque la formación de nuevas familias y la reestructuración que sufren en sus relaciones afectivas, de comunicación y roles dentro del núcleo familiar. A partir de los años ochenta, se comenzó a prestar atención a los flujos y redes migratorias, y se produjo un acercamiento al estudio de las estrategias de las familias; las investigaciones realizadas fueron desarrolladas en el sentido de indagar en función del género el impacto que tenía la migración en las familias y sus miembros, convirtiéndose la perspectiva de género en pionera en el estudio de las familias transnacionales (Rivas, *et al.* 2009).

En los últimos tres quinquenios se han desarrollado una gran cantidad de investigaciones enfocada desde la dinámica familiar, en el caso internacional sobresalen los estudios desarrollados en la migración de colombianos, ecuatorianos y bolivianos a España. Para el caso mexicano los estudios se desarrollan en estados como Oaxaca y Puebla que como característica principal incorporan el perfil étnico de las comunidades.

En este contexto en la presente investigación se plantea realizar un estudio que permita ampliar el conocimiento que se tiene sobre las familias con migrantes internacionales. Si bien en el estado de Hidalgo en los últimos 30 años se ha estudiado de manera amplia el fenómeno migratorio, las investigaciones han dejado de lado las dinámicas familiares desde la perspectiva transnacional; además se han enfocado en estudiar únicamente el Valle del Mezquital generalizando sus hallazgos para el resto del estado. No hay que olvidar que la entidad presenta una regionalización donde convergen comunidades rurales, urbanas, con población indígena que requieren estudios de manera particular y en su caso comparar las dinámicas en sus procesos sociales.

Para el caso del estado de Hidalgo, los diversos estudios en torno a la migración han enfatizado las características sociodemográficas de quienes emigran y, en menor medida a los hogares y familias migrantes. Dada la trascendencia de la migración en esta entidad, se torna necesario comenzar a indagar sobre las dinámicas de las familias y los cambios ocasionados en ellas por la migración internacional (Quezada y Medellín, 2015, p. 62).

En este contexto en la presente investigación se realiza un estudio de las familias transnacionales en dos regiones del estado de Hidalgo; la primera ubicada en el Valle del Mezquital, en específico el municipio de Ixmiquilpan y la segunda el municipio de Atotonilco el Grande ubicado en la Sierra Baja del estado de Hidalgo.

La migración internacional presente en el estado de Hidalgo desde hace varias décadas, ha impactado su dinámica demográfica; en algunas regiones como es el caso del Valle del Mezquital, esta tradición migratoria presenta un fuerte arraigo entre los municipios que la conforman, no así en otras partes del estado en donde apenas en las últimas dos décadas la población empezó a emigrar de manera masiva, tal es el caso del municipio de Atotonilco el Grande. Aunque la migración hacia Estados Unidos es reciente, el Valle del Mezquital se ha convertido en la principal zona tanto receptora de remesas, como expulsora de volúmenes de población hacia Estados Unidos desde el estado de Hidalgo (Rivera y Quezada, 2011).

En la actualidad un amplio acervo bibliográfico da cuenta de la migración internacional del Valle del Mezquital, caracterizada por ser migración indígena (Álvarez, 1995; Alba, 2000; Rodríguez, 2003; Serrano, 2006, 2007, 2009; Quezada, 2008; Rivera y Quezada 2011; Rivera, 2012). Los primeros trabajos se remontan a la década de 1970 y empezaron a documentar tanto la migración interna como internacional. Álvarez (1995) en su investigación en dos comunidades de los municipios de Ixmiquilpan y Zimapán, documentó que en el Valle del Mezquital sus habitantes ya migraban hacia Estados Unidos desde la década de 1930.

Con respecto a las investigaciones que se han realizado sobre migración internacional en el municipio de Atotonilco el Grande son prácticamente nulas a pesar de la importancia que la migración tiene en su dinámica demográfica; y, los que se han realizado van encaminados al estudio de la migración desde la perspectiva de la movilidad laboral (Téllez, 2011). En contraste en los municipios ubicados en el Valle del Mezquital los estudios sobre migración internacional han sido prolíferos, estudiando este fenómeno desde la perspectiva laboral, de las remesas y de la participación comunitaria; sin embargo, poco se ha investigado sobre los hogares y las familias de los migrantes.

En la región donde se encuentra el municipio de Atotonilco el Grande, la migración internacional presenta una dinámica incipiente con la salida gradual de su población y el fortalecimiento de redes sociales que han propiciado una migración masiva en los últimos años. En el caso de este municipio esta tradición migratoria se intensificó en los últimos treinta años, sin embargo, en trabajo de campo realizado para esta investigación se ha detectado que algunos habitantes participaron en el Programa Bracero (1942-1964). En la actualidad la migración se da de forma indocumentada, principalmente de población joven, quienes van en búsqueda de mejores condiciones económicas; no obstante, en los últimos años se han incorporado migrantes al programa de trabajadores temporales mediante el acceso a visas que les permite trabajar por temporadas en Estados Unidos⁴, para después regresar con sus familias a sus comunidades de origen.

Si bien en el estado de Hidalgo la salida de población hacia Estados Unidos inicio desde la puesta en marcha del Programa Bracero, es en los últimos años que se presenta de manera masiva. Es a mediados de la década de los noventa del siglo pasado cuando repuntó la migración en los municipios de estudio, expulsando a una gran cantidad de mano de obra

⁴ Las Visas H2 se crearon para trabajadores con o sin experiencia (no profesionales y sin un título académico) para trabajar en los Estados Unidos temporalmente. Estas visas están basadas en una petición I-129, lo que significa que un empleador americano debe presentar una solicitud de empleo para sus trabajadores y obtener una Certificación de trabajo del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos y recibir la aprobación de la petición, la forma I-797 del Departamento de Seguridad Nacional (DHS). Las visas H2A se otorgan para trabajadores agrícolas (siembra y cosecha de plantíos) y las visas H2B para trabajadores no agrícolas (ejemplo: jardinería, construcción, bosques, sembrar o cortar, personal para servicio de limpieza de hotel) (<https://mx.usembassy.gov/es/visas-es/visa-h2/>).

joven y creando redes migratorias que les han permitido colocarse en el mercado laboral. Esta migración ha estado marcada por la incorporación de las nuevas generaciones que si bien, en muchos de los casos sus expectativas en el extranjero no son las mejores, si representan opciones para una mejoría considerable en su nivel de vida en comparación al de sus lugares de origen.

El fenómeno migratorio se intensificó en el estado de Hidalgo a partir de la década de 1990, ubicándose actualmente en el estrato de estados con alta intensidad migratoria, solo por debajo de Guanajuato, Zacatecas, Michoacán y Nayarit con un grado muy alto de intensidad migratoria, estados que se encuentran dentro de la región migratoria tradicional⁵.

De acuerdo al Índice Absoluto de Intensidad Migratoria (IAIM)⁶ 2010, poco más de 29 mil viviendas hidalguenses, de los 673 mil viviendas estimadas recibían ingresos de alguna persona residente en el extranjero (4.33%). Asimismo, durante el quinquenio 2005-2010, en cerca de 24 mil viviendas (3.47%) había emigrado un miembro con destino a Estados Unidos, y en 11 mil viviendas (1.60%) se contabilizó un migrante de tipo circular a este país. Por otro lado, 27 mil viviendas (3.98%) recibieron el regreso de un migrante proveniente del país vecino, lo que da un valor del IAIM en 2010 a nivel estatal de 3.36. Estos datos ubican a Hidalgo en el lugar 8 a nivel nacional y por encima del promedio

⁵ La región Tradicional destaca por ser el origen principal de la corriente migratoria mexicana a Estados Unidos. Se conforma por nueve entidades del centro-occidente del país: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, que han establecido vínculos históricos con algunos estados y regiones estadounidenses mediante la continua e ininterrumpida migración de sus habitantes. Todas estas entidades presentan una larga tradición migratoria a Estados Unidos. Por ello, no es de sorprender que, según datos censales, en el quinquenio comprendido entre 1995 y 2000, 47 por ciento de los migrantes mexicanos que se fueron a vivir o a buscar trabajo al país vecino del norte fueran originarios de esta región migratoria. En 2010 este porcentaje se redujo: dos de cada cinco migrantes del quinquenio 2005-2010 provenía de alguno de estos estados.

⁶ El Índice absoluto de intensidad migratoria (IAIM) se define como el promedio del porcentaje de viviendas que recibieron remesas, de viviendas con emigrantes a Estados Unidos, de viviendas con migrantes circulares y de viviendas con migrantes de retorno. De esta manera, el IAIM provee una diferenciación de las entidades federativas de acuerdo con el nivel promedio de las cuatro expresiones de la migración México-Estados Unidos captadas al interior de los hogares censales. La distribución geográfica de los valores del índice y su dinámica en el tiempo apoyan el conocimiento de la evolución del fenómeno migratorio.

nacional (2.17) (Véase cuadro 1). Los principales destinos de los migrantes hidalguenses son Texas, California, Florida, Illinois, North Carolina, Nevada, Georgia y Arizona.

Cuadro 1. Índice absoluto de intensidad Migratoria 2010. Hidalgo

Municipio	Total de viviendas	% Viviendas que reciben remesas	% Viviendas con emigrantes a Estados Unidos del quinquenio anterior	% Viviendas con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Viviendas con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice Absoluto de Intensidad Migratoria	Lugar que ocupa en el contexto nacional	Grado absoluto de intensidad migratoria
Nacional	28696180	3.63	1.94	0.92	2.19	2.17		
Hidalgo	673645	4.33	3.47	1.64	3.98	3.36	8	Alto
Atotonilco el Grande	7127	9.04	7.48	3.58	11.5	7.898	328	Alto
Ixmiquilpan	21771	10.68	8.04	2.54	9.11	7.591	351	Alto

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, muestra del diez por ciento del Censo de Población y Vivienda 2010.

Datos del Banco de México del año 2016 indican que el municipio de Ixmiquilpan se ubicó en el primer lugar como receptor de remesas en el estado de Hidalgo, de igual forma Atotonilco el Grande ocupó el sexto lugar, solo por debajo de municipios como Tulancingo, Pachuca, Actopan y Zimapán. Otro dato importante se refiere al número de niñas, niños y adolescentes (0 a 17 años) que nacieron fuera del municipio de residencia. En este sentido, con datos de la Muestra Censal 2015 (INEGI), se tiene que Acatlán (8.4 por ciento) seguido de Ixmiquilpan y Cardonal (5.6 por ciento respectivamente) son los municipios que mayor porcentaje de niñas, niños y adolescentes nacieron en Estados Unidos y que actualmente viven en el estado de Hidalgo. Atotonilco el Grande con 4.6 por ciento se ubica en el séptimo lugar con la mayor cantidad de esta población nacida en Estados Unidos.

Uno de los rasgos que distinguen estas dos regiones es el componente étnico de estas dos poblaciones involucradas. En el caso del municipio de Ixmiquilpan 37 por ciento de la población mayor de 3 años habla alguna lengua indígena y de cada 100 habitantes, 75 se

considera indígena (Encuesta Intercensal, 2015). En contraste el municipio de Atotonilco el Grande y en general en toda la región de la Sierra Baja no hay registro de población indígena. En el caso del Índice de Intensidad Migratoria los dos municipios presentan número similares con alta migración como se mencionó con anterioridad.

En esta investigación se decidió tomar dos municipios del estado de Hidalgo con características diferentes, con la intención de observar el fenómeno migratorio y en especial las familias transnacionales en contextos que permitan de manera comparativa generar un estudio que aporte herramientas sobre su organización.

La organización tanto comunitaria como familiar son características que distinguen a las comunidades indígenas. Su organización social donde tiene que cumplir en las instituciones con cargos tanto civiles como religiosos, en asambleas y en el trabajo comunitario (tequio, mano vuelta, faena); así como los vínculos de pertenencia a sus comunidades mediante la tenencia de la tierra, la membresía comunitaria (Velasco, 2002); hacen que se fortalezcan los lazos comunitarios a su interior.

En este contexto uno de los principales aportes de esta investigación es el carácter comparativo entre dos regiones donde el componente étnico es una de las características en las familias y la comunidad, situación que en los capítulos donde se desarrolla el trabajo de campo se recupera, analizando las coincidencias y diferencias en las dos regiones de estudio.

Para entender la interacción que se da en las familias transnacionales a través de la distancia y darle sustento epistemológico a esta investigación es importante revisar las aportaciones que la teoría del interaccionismo simbólico plantea en este sentido.

La corriente del interaccionismo simbólico, bautizada con este nombre en 1938, parte de la importancia de la comunicación en el desarrollo de la sociedad, la personalidad y la cultura; surgida en el marco de la escuela de Chicago, el interaccionismo simbólico es una corriente que aporta reflexiones en torno a la comunicación entre los miembros de la sociedad, sobre

todo vinculado con los procesos de interacción cotidiana (Rizo, 2011). Para Goffman (1991) la interacción se presenta con la copresencia física y los contactos cara a cara, define a la interacción como “aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se encuentran en presencia de sus respuestas físicas respectivas” (p. 173). Si bien uno de los postulados centrales de la teoría interaccionista son las relaciones sociales cara a cara, es decir con la presencia física de las personas; para el caso de las familias y en especial de las familias transnacionales donde las relaciones se presentan sin la presencia física de sus integrantes, las aportaciones teóricas de esta teoría permiten explicar en cómo interactúan y se comunican a través de la distancia sus miembros.

La teoría del interaccionismo simbólico, sus postulados teóricos respecto a las familias menciona que las personas forman su identidad a partir de la interacción con otras personas; por lo tanto, las familias, son grupos de personalidades que interactúan a través de símbolos y significados compartidos para conseguir metas comunes (Iturrieta, 2001). Las relaciones en las familias transnacionales se manifiestan por las vivencias que cada miembro tiene, tanto en el cuidado de los hijos y de los padres como por las relaciones que con otros miembros de la familia se presentan (Micolta, 2015). La familia, como la institución más cercana, es el grupo de interacción más importante e influyente para el individuo (Iturrieta, 2001). Al respecto Rose (1962), citado por Iturrieta (2001) manifiesta que en ella se aprende a procesar los complejos conjuntos de símbolos sociales a través de los significados que los demás les atribuyen y se forman en el aprendizaje del valor de los símbolos y de sus diferencias. A través de la interacción familiar aprendemos el significado de los símbolos e iniciamos los procesos de atracción o rechazo hacia ellos.

Desde los planteamientos del interaccionismo simbólico en la familia, se construyen realidades distintas que cambian cada día. En el caso de la migración internacional, y en específico, de las familias transnacionales, esta interacción forja lazos emocionales distintos a los que se presentan en las familias tradicionales. La familia como principal agente de socialización, construye el espacio para que sus miembros aprendan en la interacción todo lo que puedan para desarrollarse afectivamente y desenvolverse en la sociedad.

Resulta pertinente ante el contexto actual, estudiar la migración internacional desde las familias transnacionales; el endurecimiento de la seguridad en la frontera, los altos costos del cruce, la disminución de la circularidad de los migrantes ha hecho que en zonas de reciente migración la relación con sus comunidades se de en menor medida, privilegiando un apoyo más focalizado a su grupo familiar. Los estudios existentes sobre migración transnacional tienden a observar largos procesos de relaciones familiares transfronterizas, pero no se han dirigido a procesos micro-sociales, tales como la formación y transformación de la familia, más que como simples descripciones de conexiones continuas entre fronteras (Sorensen, 2008).

En esta investigación se realiza un estudio de las familias transnacionales en dos regiones del estado de Hidalgo en el contexto actual donde el proceso de globalización tan acelerado ha facilitado en muchos casos y en otros ha impedido que las relaciones de socialización con los miembros de la familia se den a la distancia, además de que resulta pertinente analizar diferentes factores que inciden en estas dos regiones en la conformación de las familias transnacionales.

Generar conocimiento en relación con las familias desde la perspectiva transnacional permite enriquecer aspectos que en otros estudios no se han abordado, tales como las relaciones afectivas entre los miembros de estas familias, su forma de organización ante la ausencia de alguno de sus miembros, los roles de género a su interior y la interacción a la distancia.

Preguntas de investigación, hipótesis y objetivos

Las preguntas de investigación, la hipótesis y los objetivos trazados en este trabajo se plantean a continuación:

¿Cuáles son los motivos para que el padre opte por migrar a Estados Unidos y qué expectativas se tienen en torno a su familia?

¿Cómo mantienen los vínculos familiares en el proceso de interacción a distancia, así como en las relaciones afectivas entre los miembros de las familias transnacionales?

¿Cómo influyen las políticas migratorias del país de recepción, el estatus legal, la antigüedad de la migración en las relaciones a distancia de las familias transnacionales en estas dos regiones?

La hipótesis planteada para la siguiente investigación se estructura de la siguiente manera:

Ante el actual contexto de la migración internacional que dificulta el cruce de la frontera; las familias transnacionales interactúan y se comunican a la distancia través de los medios de comunicación disponibles, fortaleciendo o debilitando sus vínculos afectivos a través del ciclo de vida familiar. Estos procesos de interacción de las familias se ven afectados por el estatus migratorio, la experiencia migratoria previa y la permanencia en Estados Unidos del esposo migrante, situación que condiciona las relaciones en las familias transnacionales en las dos regiones de estudio.

En este sentido el objetivo general se estructura a continuación:

- Analizar el impacto de la migración del padre en la interacción y los vínculos afectivos, roles y relaciones de las familias transnacionales a la distancia con los integrantes de la familia que se quedan en las localidades de origen; así como examinar cómo se da la organización de las familias transnacionales a partir del ciclo de vida entre dos regiones del estado de Hidalgo.

Del objetivo general se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- Analizar los factores que intervienen para que padres y madres mantengan sus familias en dos espacios geográficos diferentes.
- Examinar las formas en que las familias transnacionales mantienen sus vínculos familiares a través de la distancia.

- Analizar las interacciones familiares y la comunicación respecto a las funciones y roles que cumple cada uno de los integrantes de las familias transnacionales.
- Identificar cómo se desarrolla el ciclo de vida de las familias transnacionales en el proceso de interacción a distancia en las dos regiones de estudio.

La presente tesis doctoral se estructura en siete capítulos; en el primero se hace una discusión teórica sobre el estudio de la familia en la migración internacional, con énfasis en el caso mexicano; se analiza a la familia rural y el cambio que ha sufrido como consecuencia del proceso tan acelerado de globalización. En el segundo capítulo se desarrolla el abordaje de la familia transnacional, primero, desde los planteamientos teóricos, en particular desde las aportaciones del transnacionalismo como unidad de análisis de las familias; en un segundo apartado se aborda de manera general el desarrollo de los estudios de migración y familia, en particular el caso mexicano. En un tercer capítulo de manera minuciosa se realiza un análisis de los principales estudios desarrollados sobre familia transnacional en el contexto internacional, nacional y estatal. A partir del capítulo cuarto se encuentran primero; algunos datos sociodemográficos del estado de Hidalgo y de la región de estudio; y segundo, de manera particular, el contexto migratorio de los municipios de estudio donde se da cuenta de aspectos cualitativos recuperados durante el trabajo de campo en las comunidades seleccionadas. En los capítulos quinto y sexto se analizan los hallazgos del trabajo etnográfico desarrollado en cada municipio. En el último capítulo y a manera de conclusión se analizan las diferencias y coincidencias en las dinámicas de las familias transnacionales de las dos regiones de estudio.

Aspectos metodológicos

El presente trabajo enmarcado en la investigación de las ciencias sociales es de corte cualitativo, con base a entrevistas a profundidad se generó información para dar respuesta a las preguntas de investigación. Sin embargo, como punto de partida y para contextualizar a la migración internacional en las regiones de estudio, primero se realiza una revisión cuantitativa de los datos existentes que permitan un primer acercamiento a la composición de las familias transnacionales.

Una de las mayores dificultades en el estudio de las familias transnacionales, es el acceso a datos que permitan cuantificar y caracterizar a este tipo de familias. Desde los estudios sociodemográficos su análisis se torna difícil ya que las fuentes estadísticas a las que se puede acceder no ofrecen suficientes datos para poder realizar planteamientos que permitan conocer las dimensiones de las familias transnacionales. En este sentido, a través de los datos solo se puede tener un acercamiento que permita ofrecer un panorama general e inferir sobre las características generales y el número de familias a las que se les puede considerar como transnacionales. Es justamente por la falta de información cuantitativa que responda a las interrogantes de las familias que muchos investigadores justifican sus planteamientos desde los estudios cualitativos.

Algunos investigadores ven en los planteamientos teóricos del transnacionalismo una forma de estudiar la migración sobre aspectos que los datos cuantitativos no permiten observar. En este sentido, Guarnizo (2003) menciona que la dificultad principal con el campo del transnacionalismo, es que su base empírica se apoya casi exclusivamente en estudios de caso. En este mismo sentido Portes (2005) plantea que los estudios sobre transnacionalismo están sustentados en estudios cualitativos. Para García (2017) es importante ir más allá de lo que los datos proporcionan en el caso de las familias, debido a que no captan aspectos sobre la interacción entre sus miembros, por lo que se tiene que realizar trabajo de campo, mediante técnicas cualitativas para enriquecer los trabajos de investigación; para esta investigadora los datos cuantitativos proporcionados en los diferentes instrumentos estadísticos (encuestas y censos) no aportan los elementos necesarios para poder determinar

en el caso de las familias, aspectos que en trabajos cualitativos se pueden visibilizar con mayor claridad.

A nivel cuantitativo y basados en el uso de información de fuentes secundarias (como censos y encuestas en hogares), el análisis de la familia u hogar transnacional supone retos metodológicos dado que, por un lado, las encuestas no están diseñadas para medir estos fenómenos de difícil precisión cuantitativa; y por otro, la temporalidad y el espacio suponen la construcción de categorías como migrante permanente, temporal o circular, o bien, sin tomar en cuenta de que lo transnacional evoca más a una construcción social y cultural - inclusive imaginada-, y no exclusivamente de espacios físicos. (Gaspar y Chávez, 2016, p. 126)

En la revisión bibliográfica sobre los estudios que se han realizado sobre familias transnacionales, tanto en el ámbito nacional como internacional, la metodología a utilizar es cualitativa debido a que permite adentrarse en la realidad de los individuos y sus conductas (Castro, 2002). Las entrevistas, la observación participante y los grupos focales son las principales técnicas para obtener información. Sin embargo, resulta importante plantear desde los datos existentes un acercamiento a la conformación de las familias transnacionales en tres aspectos: la recepción de remesas, hogares con migrantes y jefatura del hogar.

En primer lugar, para contextualizar la migración internacional en los municipios seleccionados para la presente investigación se realiza una revisión a los datos cuantitativos que existen en relación con la migración internacional en el contexto estatal. En tal sentido la exploración a los datos disponibles en los Censos de Población y Vivienda, conteos y muestras censales realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía permite conocer la magnitud de la migración internacional. En tal sentido la pregunta sobre las viviendas que reciben remesas permite determinar la cantidad de viviendas que obtienen dinero de personas de otro país y que mantienen comunicación con sus familiares.

En el caso de la Encuesta Intercensal 2015 realizada por el INEGI en el apartado IV pregunta 1 se indaga sobre si alguna persona que vive en esta vivienda recibe dinero de alguien que vive en otro país. En el caso del Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010 por medio de la pregunta 31 y 35 respectivamente del cuestionario ampliado se puede conocer las personas que reciben dinero de otro país. También se revisan los datos generados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) referentes a los índices de intensidad migratoria a nivel estatal, y municipal principalmente.

El planteamiento del presente trabajo hace que cobre importancia la investigación cualitativa para dar respuesta a las preguntas de investigación, utilizando las entrevistas a profundidad.

Las entrevistas a profundidad permiten adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. Aquí no hay un intercambio formal de preguntas y respuestas, se plantea un guion sobre temas generales y poco a poco se van abordando (Robles, 2011, p. 40).

En este sentido se aplicaron entrevistas semiestructuradas buscando la flexibilización para introducir preguntas adicionales para obtener mayor información.

Para seleccionar la muestra en las entrevistas se utilizó lo que Mejía (2000) menciona como muestreo por juicio el cual consiste en la selección de las unidades a partir solo de criterios conceptuales, de acuerdo con los principios de la representatividad estructural, es decir, las variables que delimitan la composición estructural de la muestra son definidos de manera teórica por el investigador. Utilizando este criterio la información cualitativa se obtuvo mediante la realización de entrevistas a profundidad, entrevistando a la madre en su comunidad de origen; además se consideró solo a las familias que al momento de la entrevista el padre se encuentre en Estados Unidos y que dicha familia tenga hijos.

Para determinar el número de entrevistas a desarrollar se consideró lo que Mejía (2000, p. 176, citando a Bertaux y Bertaux-Wiame, 1993, p. 250) denomina “Punto de Saturación” descrito este como:

El Punto de Saturación del conocimiento es el examen sucesivo de casos que van cubriendo las relaciones del objeto social, de tal forma que, a partir de una cantidad determinada, los nuevos casos tienden a repetir-saturar el contenido del conocimiento anterior; la saturación del conocimiento, supone que se han establecido las pautas estructuradas que subyacen a un determinado conjunto de procesos sociales, y los nuevos casos no introducen correcciones ni complementos al conocimiento de la realidad estudiada, solo repiten el contenido de la pauta social definida (Bertaux y Bertaux-Wiame, 1993, p. 250).

En este mismo sentido Mertens (2005) menciona que el tamaño de la muestra no se debe de fijar de manera deliberada, sino que se establece un tipo de caso o unidad de análisis y a veces se perfila un número relativamente aproximado de casos, pero la muestra final se conoce cuando los casos que van adicionándose no aportan información o datos novedosos, aun cuando agregamos datos extremos.

La estrategia utilizada para captar la información consistió en ubicar mediante informantes clave a familias donde el padre se encuentre en Estados Unidos al momento del levantamiento de la información; utilizando la metodología denominada bola de nieve (snowball) que consiste en identificar los casos de interés a partir de alguien que conozca a otra persona que puede resultar un buen candidato para participar (Martínez, 2012); de esta manera un primer informante permitió contactar a una familia transnacional así sucesivamente hasta generar la información necesaria para esta investigación.

Dado la dificultad tanto económica, como de tiempo, para el levantamiento de la información se seleccionaron una comunidad del municipio de Atotonilco el Grande: San Martín y una de Ixmiquilpan: Capula, donde se realizó el trabajo de campo.

Finalmente, como un recurso metodológico para el análisis de la información se utiliza el ciclo de vida familiar, distribuyendo las entrevistas en base a las etapas del ciclo de vida familiar. El ciclo de vida ha sido utilizado como herramienta metodológica para conocer el impacto de las remesas y las prácticas familiares transnacionales en el cuidado de los hijos (Ariza, 2012).

López (2012) utiliza el ciclo de vida familiar para identificar el impacto de las remesas, su uso y administración; Hernández (2013) en su tesis doctoral utiliza el ciclo de vida familiar para entender la diversidad de prácticas familiares transnacionales en familias con hijos migrantes. En este sentido Ariza (2012) una de las principales exponentes en los estudios sobre familias transnacionales utiliza el ciclo de vida familiar para indagar sobre la interacción a distancia de familias transnacionales; plantea su investigación sobre migración femenina en tres aspectos: la reproducción doméstica, la maternidad, el cuidado y la afectividad.

El ciclo de vida familiar es una estrategia metodológica de gran utilidad para aprehender retrospectivamente la naturaleza cambiante del núcleo familiar a través del tiempo. No obstante, sus distintas etapas deben de ser tomadas como construcciones analíticas que permitan captar variaciones dentro de la estructura familiar, antes que como secuencia formativa (Ariza, 2012, p. 28).

Para la presente investigación se utilizan las etapas del ciclo de vida familiar determinada por la edad de los hijos como herramienta de análisis para conocer la dinámica e interacción de las familias durante el proceso migratorio. En este sentido con la utilización del ciclo de vida también se delimita el tipo de familia transnacional a estudiar.

Tipología familias transnacionales

Las familias transnacionales se pueden configurar en diferentes contextos, dependiendo del integrante de la familia que migre. La partida del jefe de familia es la más común y viene precedida, en el caso mexicano desde inicios del Programa Bracero mismo que concentró

gran cantidad de mano de obra de jefes de familia en su mayoría (Sandoval, 2013). La ausencia de la madre, cuando es ella quien migra, se convierte en otro tipo de familia transnacional. En este caso el padre, las abuelas o un pariente cercano se hacen cargo del cuidado de los hijos. También puede suceder que el padre y la madre migren y los hijos se queden con los abuelos. Otro tipo de familia es que los hijos sean quienes emigren y se conviertan en proveedores de los padres y de los hermanos más pequeños.

Para el estudio de las familias transnacionales resulta importante identificar los diferentes tipos de familia transnacionales que se pueden constituir. La partida del jefe o jefa de familia es la más común en la migración internacional. En la formación de familias nucleares, el rol proveedor corresponde al padre, quien ante la imposibilidad de sostener económicamente un hogar en el país de origen decide migrar (Sandoval, Román y Salas, 2013). También se puede presentar el caso que ambos padres migren, dejando el cuidado de los hijos a cargo de los abuelos u otro pariente cercano. Otra forma de familia transnacional es cuando los hijos son quienes emigran; en este sentido se puede presentar que uno o todos los hijos dejen a sus padres, asumiendo responsabilidades como proveedores de padres y hermanos.

Hernández (2013) agrega una variable importante en el estudio de las familias transnacionales que es la condición jurídica del integrante que migró, clasificándolos en tres categorías: los que tienen documentos (residentes o ciudadanos), indocumentados y trabajadores temporales. En este sentido los integrantes de familias cuyos miembros se encuentran de manera indocumentada, son los que presentan mayor vulnerabilidad y donde las familias en muchos de los casos ven lejana la posibilidad de una reunificación familiar, en contraste con migrantes cuya situación legal les permite regresar de manera periódica a sus lugares de origen y mantener un mayor contacto con sus familias.

Esquema 1. Tipos de familias transnacionales	
Por integrante que emigra	Por su situación jurídica
Jefe-padre	Con documentos (residentes, ciudadanos)
Jefa-madre	Indocumentados
Ambos padres o jefe y jefa de familia	Trabajadores temporales
Hijos	

Fuente: Elaboración propia

Ante las diferentes variables que se presentan en una familia transnacional la presente investigación se enfoca en las familias donde el jefe de familia ha emigrado. En este sentido el ciclo de vida familiar como herramienta analítica abonará a identificar las diferentes etapas en las que estas familias se encuentran. Las familias transnacionales donde el jefe de familia es el que migró son las que mayor atención han recibido de los investigadores (Ariza, 2012). En el ámbito internacional se han documentado las familias transnacionales colombianas, ecuatorianas, bolivianas y de República Dominicana, en la migración hacia España principalmente desde las implicaciones que los integrantes de las familias se enfrentan en su lugar de origen, el cuidado de los hijos y los conflictos que se generan a raíz de la migración de alguno de los padres (Sorensen, 2008; Ariza 1997, 2012; Rivas y González, 2009; Zapata, 2009; Micolta, 2015).

En el caso de la migración México-Estados Unidos las investigaciones donde el jefe o jefa de familia ha migrado, se han desarrollado en mayor medida desde tres perspectivas de estudio: el género, las relaciones afectivas y cuidado de los hijos, y los conflictos en las familias (D' Aubeterre, 2000; Quecha, 2012; López, 2012; Azakura, 2011; Navarro, 2012; Gil, 2006; Hernández, 2013). Un aspecto importante a resaltar en estos estudios son los que se han desarrollado en comunidades indígenas donde el componente étnico está presente y que guía los resultados de las investigaciones, sin embargo, no se han detenido a examinar

y comparar las condiciones presentes tanto en regiones con migrantes indígenas, como en regiones sin migrantes indígenas.

Como ya se ha mencionado se pueden configurar diferentes tipos de familias transnacionales que, para recolectar información a través de entrevistas, sería necesario aplicar diferentes tipos de cuestionarios que puedan captar información enfocada a las características propias de sus miembros. Sin embargo y para delimitar el objeto de estudio, para el caso de este trabajo se considera solo a las familias en donde el jefe de familia (padre, esposo o cónyuge), al momento de la entrevista se encuentra como migrante en Estados Unidos, sin importar su situación legal, considerando tanto a trabajadores temporales con visa, indocumentados, migrantes con ciudadanía y con residencia. Una de las características principales en el tipo de familias estudiadas es la presencia de hijos, característica que delimita el universo de familias y que para el caso de esta investigación permite realizar un análisis desde la edad de los hijos a través del ciclo de vida familiar. Considerar en el presente trabajo solo a este tipo de familias no significa que los otros tengan menor importancia, sin embargo se pretende profundizar y generar información en particular sobre las familias transnacionales en cuestión.

Sustento epistemológico: Interaccionismo Simbólico

Las familias como entes sociales conviven, interactúan y socializan entre sus integrantes, considerando la coresidencia como la parte medular en su conformación, sin embargo, en las familias transnacionales a pesar de que se encuentra a la distancia continúan reproduciendo y fortaleciendo sus relaciones familiares que durante el tiempo que se encuentran unidos desarrollan. En este contexto los postulados teóricos planteados desde el interaccionismo simbólico resultan importantes al explicar la convivencia de las familias transnacionales en su interacción diaria a la distancia.

El modelo interaccionista se ha mostrado como una base teórica coherente y dinámica para comprender la subjetividad personal a partir de la interacción social. La aproximación interaccionista examina los procesos psicosociales relacionados con el proceso de la

socialización y con el desarrollo de la personalidad teniendo en cuenta las influencias de la interacción (Martínez, 1996). Dado que los sujetos nos encontramos constantemente inmersos en diferentes contextos sociales, el interaccionismo simbólico remarca la importancia del estudio del significado de las interacciones de los sujetos y la influencia de los otros en el proceso de socialización y de desarrollo humano (Pérez, 2001). Para De Oliveira (2006) en el interaccionismo simbólico, la naturaleza de la interacción entre el individuo y la sociedad reviste un papel esencial, la interacción es la unidad de estudio.

La teoría de la interacción simbólica considera dos mecanismos presentes en la sociedad, para explicar cómo el sistema del aprendizaje ocurre en la sociedad: el primero es que “los seres humanos aprendemos a creer lo que nuestras familias y amigos creen” y el segundo planteamiento es que “los seres humanos aprenden a través del desempeño de los roles que la sociedad genera para su funcionamiento” (Olivera, 2006, p. 4).

El supuesto central del interaccionismo simbólico es que cada persona se relaciona con otra, a partir de los símbolos con los que esta persona interpreta el mundo cotidiano en que vive, y también desde las expectativas que piensa que las otras personas tienen respecto a ella.

A través de los postulados teóricos del Interaccionismo Simbólico, se pone atención en observar las interacciones humanas diarias. En este contexto, las aportaciones de Erving Goffman se recuperan para explicar la interacción y comunicación que los miembros de las familias transnacionales experimentan a la distancia utilizando los medios tecnológicos a su alcance. Su obra *La Presentación de la persona en la vida cotidiana* (1956) a través de lo que denomina “la orden de la interacción” ayuda a explicar en gran medida las interacciones en las familias transnacionales. Aunque Goffman se refiere a una interacción “cara a cara” de copresencia física sus postulados bien pueden aplicarse en casos donde hoy día el uso de la tecnología hace que las distancias se acorten y que se presente una interacción a través del espacio virtual entre personas que, como las familias, conservan lazos creados durante el tiempo que permanecen juntos.

Estudios como el desarrollado por Serrano-Puche (2012) resaltan las aportaciones de Goffman para explicar las interacciones mediadas por la tecnología donde a través de las interacciones digitales que en buena medida ayudan a mantener y reforzar los lazos sociales previamente creados en el mundo presencial. En investigaciones más recientes como la de Morales (2017) se utiliza las aportaciones de Goffman para explicar la interacción virtual en Facebook donde a través de ésta plataforma se suprime el contacto cara a cara por la interacción en el ciberespacio. En este sentido resulta pertinente a través de sus postulados explicar las interacciones sociales que en las familias transnacionales se presentan.

Erving Goffman destaca el papel de la interacción cara a cara, de la comunicación de los individuos en la formación de la vida social. Define la interacción de la siguiente forma;

La interacción social puede definirse en sentido estricto como aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más personas se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas (1991, p.17)

Para Goffman las interacciones sociales se pueden ejemplificar en situaciones que se viven en el día a día tales como las representaciones teatrales, considerándolas en tres situaciones diferentes: el “medio”, la “mascara” y el “rol”. El “medio” se entiende como el espacio donde se mueven los actantes, la “mascara” se interpreta como el elemento que portan los actores sociales y de la cual hay conciencia de portarla; y el “rol” que desempeñan cada uno de los actores, se comprende como el “papel” que representa la conciencia (Mercado y Zaragoza, 2011).

En este sentido, es a través del rol que cada integrante de la familia desempeña en la interacción a la distancia que se puede explicar la comunicación y la reproducción de las relaciones y los vínculos afectivos.

La familia en los planteamientos del interaccionismo simbólico

Para Iturrieta (2001) en el estudio de las familias las perspectivas teóricas que han tenido mayor impacto son las corrientes interaccionistas, las sistémicas y las construccionistas. Cada una de estas líneas de pensamiento está constituida por diferentes teorías que han sido aplicadas al estudio de las familias. De manera que, en la mirada de las familias como interacción, confluyen el interaccionismo simbólico, la teoría del conflicto y la teoría del intercambio.

El interaccionismo simbólico centra su mirada en la identidad y roles familiar, mientras que la teoría del conflicto lo hace en la naturaleza conflictiva de las familias y la teoría del intercambio en las interacciones familiares como recompensa y costos.

En este sentido es oportuno recuperar lo que plantea Iturrieta (2001) quien menciona que “la persona sea cual sea su origen, ideología, género o filiación, interactúan unas con otras conformando una red de interacciones que modela tanto la conducta individual como colectiva, para el logro de las metas propuestas (p. 4)”.

La familia, como grupo primario más cercano, es el grupo de interacción más importante e influyente para el individuo. En ella se aprende a procesar los complejos conjuntos de símbolos sociales a través de los significados que los demás les atribuyen y nos formamos en el aprendizaje del valor de los símbolos y de sus diferencias (Rose, 1962). A través de la interacción familiar aprendemos el significado de los símbolos e iniciamos los procesos de atracción o rechazo hacia ellos.

La relación entre los miembros de una familia no es neutra, sino que está cargada de estímulos y se manifiesta en forma de interacción. Como tal, siempre ejercerá algún tipo de influencia hacia sus componentes. Pero la reacción de éstos también se convertirá en estímulo para los primeros e igualmente su reacción-interacción será influyente para ellos.

En el caso de las familias se crean ciertas pautas en las que se relacionan unos con otros con el fin de lograr las metas que se han propuesto, ya sea en toda la familia o a cada uno de sus miembros.

Las familias crean ciertas pautas con las que se relacionan unos con otros con el fin de lograr las metas que se han propuesto, ya sea a nivel grupal o en lo que respecta a cada miembro de la familia. Así por ejemplo el padre y/o la madre crean y ponen en práctica, ciertas normas que sus hijos o hijas deben cumplir, lo que implica que él y/o ella también deben involucrarse en esa acción, de modo que si la norma creada por la familia, fuese que los niños y niñas realicen sus deberes escolares luego de almorzar, el padre o la madre deben hacerse responsables de que esa regla se cumpla, siendo ello el modelo o patrón de interacción para alcanzar la meta de que los hijos e hijas estudien (Iturrieta, 2001, p. 4).

Siguiendo a Iturrieta (2001), menciona que existen dos aspectos que se han trabajado desde el interaccionismo simbólico en el ámbito de las familias, que es la idea de identidad familiar, es decir, que los miembros del grupo familiar se identifiquen unos con otros en la interacción diaria; y roles familiares en el sentido de la responsabilidad que cada miembro de la familia tiene con los otros, responsabilidades que se definen en los roles familiares, y la noción de lo que la vida familiar es o debería ser.

Peterson y Rollins (1987), plantean que en la interacción familiar se aprende un complejo conjunto de significados que permiten la comunicación entre los miembros de las familias, compartir experiencias e involucrar a dos o más personas en un proceso social especialmente intenso. De esta forma padres e hijos tienen la capacidad de compartir significados comunes y asumir el rol del otro (Iturrieta, 2001).

El interaccionismo simbólico plantea que, es importante considerar a las familias como actores que tienen una considerable capacidad para estructurar su entorno social. Es decir, que gran parte de la interacción entre padres-madres-hijas e hijos,

implica la creación de roles, esto es, el proceso de improvisar, explorar y juzgar lo que es apropiado sobre la base de la situación y de las respuestas de los otros en un momento determinado (Iturrieta, 2001, p. 9)

Desde los planteamientos del interaccionismo simbólico en la familia, se construyen realidades distintas que cambian cada día. En el caso de la migración internacional, y en específico, de las familias transnacionales, esta interacción forja lazos emocionales distintos a los que se presentan en las familias tradicionales.

La familia como principal agente de socialización, construye el espacio para que sus miembros aprendan en la interacción todo lo que puedan para desarrollarse afectivamente y desenvolverse en la sociedad.

Para Micolta (2015) en su estudio sobre el cuidado de los hijos de padres y madres migrantes colombianos hacia España, menciona que mediante la perspectiva teórica del interaccionismo simbólico se pueden estudiar las connotaciones que la migración tiene sobre el cuidado de los hijos y las experiencias, tanto con sus cuidadores (abuelas, madres, y familiares cercanos); como con los miembros de la familia que han migrado (padre, madre, hijos mayores).

Las familias transnacionales se identifican en su vida cotidiana derivado de su interacción continua, aprendiendo a comunicarse, a compartir experiencias mirando su mundo social como el de ellos mismos desde la perspectiva del otro miembro de la familia (Micolta, 2015). Entre los miembros de las familias que se encuentran separados, la distancia supone una convivencia donde sus integrantes interactúan de tal forma que les dan significado a sus propios actos mediante los vínculos afectivos, el intercambio de experiencias y la comunicación constante en su vida cotidiana.

CAPÍTULO I El estudio de la familia: el contexto

1. Antecedentes

La migración como proceso social ha sido estudiada desde finales del siglo XIX, buscando explicaciones teóricas desde las diferentes áreas del conocimiento. Los estudios generados desde el pensamiento económico con la teoría neoclásica y sus planteamientos sobre las oportunidades económicas, mejores salarios y empleo para justificar la decisión de migrar, prevalecieron y sustentaron las oleadas de migrantes durante prácticamente la mitad del siglo XX.

Desde los planteamientos de Ravenstein en “The Laws of Migration” (1885-1889) con su desarrollo de las once leyes de la migración, la explicación se sustenta en el positivismo científico y desde el pensamiento económico de las migraciones. Los planteamientos basados en la teoría neoclásica, se sustenta de igual manera en la idea de que las migraciones internacionales se presentan por las oportunidades económicas ofrecidas en los diferentes países, donde se tienen en cuenta los costes de migrar; poniendo énfasis en los salarios y empleo. Se puede concluir que los grandes flujos migratorios registrados a finales del siglo XIX y durante el siglo XX fueron explicados desde la perspectiva económica.

Para el caso de países como Estados Unidos las oleadas migratorias provenientes de Europa y Asia, en su mayoría, hicieron que familias completas se establecieran en nuevas tierras donde comenzaron a generar nuevas relaciones socioculturales, aumentando la diversidad étnica y cultural de muchas sociedades y configurando nuevas dinámicas demográficas, económicas y sociales (Giddens, 2006). En tal sentido las trayectorias de migrantes internacionales que con fines económicos (laborales) y de refugiados son las más sobresalientes.

Los procesos migratorios a través del tiempo⁷ han sido explicados por diferentes factores, de acuerdo con las características propias de cada región; coincidiendo en la presencia de situaciones precarias en los estados-nación que alientan la salida; y, condiciones favorables en los países receptores. Es justamente a través de las situaciones económicas desfavorables que los diferentes teóricos de la migración internacional defienden sus postulados, enfatizando en las diferencias económicas entre regiones y entre estados-nación.

Existen dos factores que intervienen en los procesos migratorios, las fuerzas expulsoras y las fuerzas de atracción; es decir las características presentes en una región poco desarrollada contrastan con otra más desarrollada que origina la expulsión de la primera hacia la segunda. En este contexto, los países de atracción y los países de expulsión de esa fuerza de trabajo que se desplaza tienen una participación en el proceso migratorio (Massey 2008, p. 15).

Durante las últimas décadas diferentes planteamientos teóricos han buscado explicar la migración internacional, considerando diferentes factores tanto en el lugar de origen como de destino (Durand y Massey, 2003). Los diferentes esfuerzos de buscar explicaciones teóricas solo han generado una serie de modelos, esfuerzos o marcos separados basados en explicaciones previas de las teorías de las Ciencias Sociales; así mismo, las aportaciones son en el sentido de cómo se ha transformado la migración internacional a partir de los últimos hallazgos de investigación (Pintor 2011, Canales 2015).

En el caso de la migración México-Estados Unidos entre los factores que han contribuido a generar y preservar la migración, están la política de inmigración de aquel país, la proximidad, la diferencia salarial, el surgimiento de un mercado de trabajo específico y la

⁷ La migración es un proceso demográfico que se ha registrado en todos los periodos históricos, en formas y grados muy diversos. La migración se entiende como la movilización espacial de seres humanos entre una unidad geográfica y otra, por lo cual no es un fenómeno estático y aislado, sino un proceso dinámico e interactivo (Lozano Ascencio, 2002). Estos movimientos de la población se pueden dar en dos direcciones: las migraciones internacionales y las migraciones internas, cuya definición considera tradicionalmente dos aspectos: el cambio de residencia y el cruce de un límite geográfico; este cruce alude a la frontera con otro país en el primer caso, y a un límite geográfico-administrativo en el segundo (Chakiel, 2008).

construcción de nichos laborales mediante el desarrollo de redes sociales solidas entre las comunidades de migrantes en México y sus empleadores en Estados Unidos (Alarcón, 2011). Para muchos investigadores de la migración internacional (Massey, 2015; Sutcliffe, 2007; Cerda, 2014), el proceso de globalización tan acelerado que se ha vivido en los últimos años han hecho que también se registren grandes flujos de población hacia los polos de desarrollo, que sin el consentimiento de los gobiernos y con políticas restringidas solo han permitido una movilidad selectiva de factores y productos; convirtiendo el mercado global en una de las principales causas de los movimientos de personas.

Si bien la migración como proceso social ha sido estudiada desde hace más de un siglo, es relevante considerar que este proceso ha cambiado y que resulta pertinente plantearse como objetivo mirar cómo las personas se transforman conjuntamente conforme se transforma también el proceso inicial (Rivera, 2012). En este contexto los estudios en relación con la movilidad humana, en este caso las migraciones internacionales se han desarrollado para dar una explicación desde la sociología en temas como la asimilación a los lugares de destino, la aculturación, los problemas en las familias, la dinámica entre los movimientos de las zonas rurales y urbanas, y más recientemente el proceso e implicaciones del retorno de cientos de emigrantes que regresan a sus lugares de origen.

Actualmente investigadores de la migración internacional han realizado estudios para conocer la dinámica social que los migrantes desarrollan tanto en el lugar de salida, como de destino; proliferando investigaciones desde el ámbito de la familia, el género, el componente étnico, la generación, entre otros. Para el caso que se plantea en esta investigación la discusión se centra en las familias transnacionales, como uno de los fenómenos que a partir de finales de la década de 1990 cobró fuerza, no solo en la migración México-Estados Unidos, sino en otros flujos migratorios como el caso de la migración sudamericana a España que ha sido documentado en diferentes estudios (Pedone, 2003; Sorensen, 2009; Zapata, 2008; Micolta, 2015).

En el caso de la migración México-Estados Unidos en los últimos tres lustros ha sufrido cambios significativos, primero por los atentados terroristas (2001) y más recientemente

por los problemas económicos lo que ha provocado un nuevo patrón migratorio. De acuerdo a la clasificación por periodos que realiza Massey (2004) de la historia de la migración México-Estados Unidos, es a partir del periodo que denomina como “La gran escisión” (1985-2000) que inicia con la aprobación de la Ley de Reforma y Control de las Inmigraciones (IRCA) de 1986 que proponía la legalización de la población migrante que cumpliera con ciertos requisitos; que, cerca de 2.3 millones de mexicanos se legalizaron y millones más decidieron permanecer en Estados Unidos; esto provocó que muchos migrantes pudieran arreglar documentos a sus familias llevándolas consigo y en el caso de los que no regularizaron su residencia empezaron a alargar sus periodos migratorios, debido al endurecimiento de la seguridad en la frontera y la criminalización de los migrantes mediante la aprobación de leyes más severas para quienes entraban de manera ilegal a Estados Unidos.

Esta política contradictoria tuvo un impacto muy profundo en el sistema migratorio mexicano que pasó de ser una migración de tipo circular, masculina y regional, a una migración establecida, familiar y de dimensiones nacionales, tanto en el país de origen como en el de destino (Massey, Appendini y Durand, 2009, p. 102).

Para Ariza y Portes (2007) durante esta época la población lejos de abandonar sus intenciones de migrar ante las crecientes dificultades para cruzar la frontera, el control fronterizo y el endurecimiento de la política migratoria estadounidense; registran modificaciones en la temporalidad de la migración, optando por prolongar la duración de su estancia o por una residencia definitiva. Es a partir de este periodo en donde empiezan a surgir los estudios sobre población migrante que desarrolla actividades en dos sociedades diferentes, la de origen y la receptora; denominados como transnacionales.

En este contexto y contrariamente a lo que se esperaba los flujos migratorios registran un repunte durante finales de la década los noventa involucrando a prácticamente todo el territorio nacional. Regiones como el estado de Hidalgo con una migración incipiente, empieza a figurar en el contexto nacional con la salida de población de sus comunidades y

el fortalecimiento de redes de apoyo en el lugar de destino que retroalimentan la continua salida de población.

2. El estudio de la familia

Los conceptos sobre los cuales se sustenta esta investigación son migración, familia y transnacionalismo. En este sentido cabe hacer las siguientes preguntas: ¿por qué es importante estudiar a la familia en las Ciencias Sociales?; ¿qué importancia tiene la familia en el proceso migratorio? Si bien como institución la familia ha evolucionado, conforme evoluciona la sociedad, también es importante resaltar sus características básicas en las cuales se sustenta; tales como la reproducción, la protección y socialización de los hijos. Desde los estudios de Engels (1884)⁸ en su libro “El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado” se describía sobre el origen de la familia, pero es hasta el surgimiento de la sociología de la familia en la última mitad del siglo XX cuando diversos investigadores (Mogey 1962; Christensen 1964, Hill 1966,) elaboran estudios refiriéndose a la conceptualización de la familia desde el desarrollo teórico.

De acuerdo con Díaz-Leal (2015) pueden distinguirse tres momentos importantes en la historia de la familia: el primero formado por la familia tradicional o patriarcal, caracterizada por el poder autoritario del padre a quien le rendían obediencia los miembros de la familia; los matrimonios se realizaban por medio de arreglos paternos a edades tempranas. El segundo contempla a la familia moderna y surge a finales del siglo XVIII y principios del XIX, se sustenta en el amor romántico, en este periodo se consolida la familia burguesa; los matrimonios se integran con base en la atracción y el amor. En el tercer momento se encuentra la familia contemporánea o posmoderna; se consolida en la segunda mitad del siglo XX (décadas de 1960-1970), coincidiendo con los grandes movimientos sociales, movimientos feministas, participación de la mujer en el ámbito

⁸ De acuerdo a Engels (1884) los estudios sobre la historia de la familia comienzan en 1861. En su origen la palabra familia no significa el ideal, mezcla de sentimentalismos y de disensiones domésticas, del filisteo de nuestra época; al principio, entre los romanos, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan solo a los esclavos. Fámulos quiere decir esclavo doméstico, y familia es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre (Engels, 1891, p. 34)

público que originaron nuevos modelos de organización familiar. Las relaciones están fundamentadas en el amor, la sexualidad, el apoyo mutuo, la solidaridad y la participación.

De acuerdo a Becker (1981), quien realiza un análisis económico de la familia occidental y los cambios radicales que ha sufrido desde 1950, es a partir del fuerte aumento experimentado en la participación laboral de la mujer casada que ha ocasionado cambios en el matrimonio, en los puestos de trabajo y en el cuidado de los hijos, generando conflictos al interior de las familias, situaciones que originaron que los investigadores empezarán a introducir en sus estudios el análisis de esposas, hijos y otros miembros de la familia.

Alonso (1973) en sus planteamientos caracteriza los cinco enfoques teóricos desde los cuales se concibe el estudio de la familia, el primero es el enfoque estructural funcional que plantea a la familia como un sistema que interactúa con varios subsistemas; el segundo tienen que ver con el proceso de interacción considerando a la familia como una unidad compuesta por un grupo de personalidades que interactúan, refiriéndose principalmente a los procesos internos de las propias familias: problemas de comunicación, estrés y conflicto. El tercer enfoque se refiere a la teoría del ciclo familiar, que ve a la familia como una unidad de interacción y centra su análisis sobre las etapas de desarrollo que viven los miembros, desde el análisis del individuo; el cuarto enfoque es el institucional, que basa sus planteamientos en el origen y evolución de la familia como institución; el último es el enfoque situacional que ve cómo los factores externos afectan a la familia en la interacción con sus miembros.

Si bien los teóricos del estudio de la familia planteaban enfoques diferentes para estudiar los cambios presentes, es de rescatar la complementariedad en estos y la valides para desarrollar desde diferentes miradas estudios sobre el funcionamiento de las familias. De acuerdo con Díaz-Leal (2015) la familia en occidente ha presentado cambios a través del tiempo, sin embargo, en términos generales, se acepta que su razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos, en otros términos, la preservación de la especie.

A partir de la década de 1980 los estudios sobre la familia cobran fuerza principalmente en Estados Unidos, Canadá, Australia y Reino Unido (López y Herrera, 2013) generando nuevas explicaciones al campo de la familia sustentados en las características socioculturales de estos países. Sin embargo, las características de las familias para el caso de México y Latinoamérica se presentaban distintas a los estudios realizados y resultaba pertinente como mencionan Ariza y de Oliveira (2001) “repensar y enriquecer las nuevas propuestas analíticas a partir de las especificidades de América Latina” (p.23).

De acuerdo con Félix Acosta (2003) es desde los estudios de población que se empieza a integrar el tema de la familia en América Latina y el Caribe a partir de la década de 1950, teniendo una importancia renovada durante la década de 1970 en cuatro líneas de investigación: a) la demografía formal de la familia y el hogar; b) los estudios sobre estrategias familiares; c) la investigación sobre trabajo y familia, y d) los estudios sobre familia y género.

A partir de la década de 1980 en México, los estudios sobre las familias cobraron importancia, ampliando sus campos de estudio y enfocándose a indagar las formas de organización doméstica ante los problemas económicos de la época y reorientando los intereses de la investigación en ciencias sociales hacia los estudios micro sociales; además, se consideró de manera importante en “las investigaciones la perspectiva de género al cuestionar la subordinación de las mujeres y sus roles en las familias” (Díaz-Leal, 2015, p. 289).

El grueso de los estudios de las relaciones intrafamiliares en México en un inicio se enfocaba al estudio de los aspectos más estructurales y clásicos, tales como la dinámica de formación y disolución de las familias, los cambios en su estructura y composición, su vinculación con la reproducción social y su importancia como unidad de consumo y producción. A partir de la década de 1980 el quehacer científico dominante en el estudio de las familias fueron las estrategias de sobrevivencia empleadas por las familias ante los procesos macro estructurales (Ariza y de Oliveira, 2010).

Ariza y de Oliveira (2001, 2004, 2010) en sus diferentes estudios mencionan que a raíz del creciente interés por las dimensiones socio-simbólicas y culturales de los procesos sociales que han caracterizado a la sociología en los últimos años, principalmente a partir de la década de 1980, las investigaciones sobre la familia, primero, tomaron importancia en el estudio de los significados sociales de la maternidad y la paternidad; para después, como dimensión analítica estudiar la afectividad en el ámbito familiar desde una perspectiva más cualitativa.

Desde el ámbito de las dimensiones en el estudio de la vida familiar resulta importante recuperar lo planteado por Ariza y Oliveira (2004) que dividen en una dimensión sociodemográfica, socioeconómica y sociocultural los estudios sobre la familia. La dimensión sociodemográfica es la que mayor atención ha recibido de la investigación en población. Los estudios sobre demografía de la familia analizan algunos rasgos de los hogares, tales como el tamaño, la composición de parentesco (familias nucleares, extensas o unipersonales), el ciclo de vida familiar, el tipo de jefatura, el número y la edad de los hijos. Estos aspectos son importantes no sólo para describir la familia residencial como objeto en sí, sino también para analizar su impacto sobre otros procesos sociales, tales como la migración, la participación económica familiar y la división familiar del trabajo, por ejemplo.

La dimensión socioeconómica del mundo familiar también ha sido objeto de un interés especial. “A través de ella se resalta la condición de las familias como unidades de producción y su interrelación con la esfera del mercado a través de la división sexual del trabajo” (Ariza y Oliveira, 2004, p. 35). La dimensión sociocultural de las familias alude a su cualidad productora de sentidos y valores estratégicos para la sociedad, tales como los significados del matrimonio, la maternidad, la paternidad o la lealtad filial, pero también a su papel sancionador de los roles sociales existentes y a su conexión con las instituciones que refuerzan la reproducción de los mismos (escuelas, medios de comunicación, disposiciones legales, etc.).

Sin embargo, es importante resaltar y diferenciar a las familias tanto en el ámbito rural, como urbano, en su organización y aprovechamiento de capacidades tanto colectivas como individuales que la misma coresidencia les permitía desarrollar. Los estudios sobre las familias urbanas abordan el contexto de los cambios experimentados a raíz del proceso de modernización y globalización en el que se encuentran inmersas; situación, que no puede ser aplicada al caso de familias en el ámbito rural, donde también estos cambios las afectan, pero se agregan diferentes aspectos socio culturales que influyen en su conformación y que resulta importante analizar de manera particular en esta investigación.

3. La familia rural

En la actualidad el proceso tan acelerado de globalización ha involucrado a comunidades tan lejanas que, sus integrantes se encuentran en muchos de los casos inmersos en actividades económicas en zonas rurales o en espacios transnacionales y solo se consideran como familia rural por el hecho de vivir en una comunidad considerada como tal por sus características poblacionales. Sin embargo, existen características particulares que algunas familias rurales continúan presentando como es la tenencia de la tierra, el trabajo comunitario y su funcionamiento como unidad económica familiar. En este contexto resulta importante rescatar algunas consideraciones de las familias rurales que permitan contar con una mirada de su desarrollo en los últimos 30 años en particular en el contexto mexicano.

En el caso de esta investigación donde solo tres localidades son consideradas urbanas⁹, resulta importante contextualizar los planteamientos que se han realizado desde la familia rural, su funcionamiento en la cotidianidad del día a día tanto a su interior como en la comunidad misma. Sin bien en la actualidad muchas familias en el ámbito rural solo cuentan con un pequeño solar en donde se ubica su vivienda y su estructura es similar al de las familias urbanas, es importante recuperar algunas consideraciones de la composición de estas familias rurales, principalmente desde su funcionamiento como una unidad

⁹ El número de habitantes que tiene una población determina si ésta es rural o urbana. De acuerdo con el INEGI, una población se considera rural cuando tiene menos de 2 500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2 500 personas.

económica, consideraciones que en este trabajo se complementan con el trabajo de campo desarrollado.

Las lecturas que se han hecho de la familia rural provienen del imaginario de la familia urbana, sin distinguir las prácticas, organización y diferencias sociales, económicas y culturales propias de otros sectores.

Se ha tendido a uniformar lo que se entiende por familia desde la mirada urbana. Desde allí se han establecido los parámetros de estructura y organización familiar, las problemáticas que enfrenta, los roles asumidos por sus integrantes, las relaciones de poder, entre otros grandes temas (Castro, 2011, p. 181).

Para Robichaux (2002) los estudios que se han desarrollado en México sobre la familia han generalizado sus postulados para todos los sectores de la población, tanto en el contexto rural, como urbano; no han tomado en cuenta las diferentes tradiciones culturales del país y han partido de un modelo de familia como si México fuera un país homogéneo. Robichaux se refiere a un “sistema familiar mesoamericano” basado en la residencia pos marital y la herencia de la tierra. Menciona que para la conceptualización de familia en el caso de México se debe de tomar en cuenta las diferentes tradiciones culturales del país, no se debe de partir de un modelo de familia como si México fuera un país homogéneo.

En el caso mexicano un sin número de estudios agrarios destacaron el análisis de la familia campesina como unidad de producción y consumo y la importancia del trabajo realizado por el grupo domestico sobre la parcela de tierra en posesión (o propiedad) del campesino (Salles, 1991). Así mismo este tipo de acercamiento “recalca exactamente la idea de la existencia y contemporaneidad de familias que no han perdido las funciones económicas y por el contrario son estas funciones que generan ciertas relaciones organizadoras de los lazos familiares” (Salles, 1991, p. 53).

Enlazados a partir de vínculos de parentesco, los miembros de una familia interactúan cotidianamente alrededor de un conjunto de actividades básicas que

hacen posible el mantenimiento y la reproducción intergeneracional del grupo en el seno de la colectividad. Estas actividades conllevan el aprovechamiento de las distintas capacidades, disposiciones o recursos individuales en un sentido colectivo; una suerte de economía de escala dado por las facilidades que brinda la coresidencia bajo un mismo techo (Ariza y de Oliveira, 2010, p. 72)

En México a partir del planteamiento y conceptualización de Chayanov (1974) sobre la unidad doméstica campesina como unidad económica, diversos autores se dedicaron a analizar las estrategias de reproducción de grupos domésticos en contextos rurales y urbanos, “como una manera de acercarse a la investigación de procesos más amplios como la reproducción de la fuerza de trabajo” (Acosta, 2003, p. 18). La obra de Chayanov (1974) “La Organización de la Unidad Económica Campesina”, está destinada al análisis de la organización de la unidad de explotación doméstica campesina, es decir, de la unidad campesina que no emplea fuerza de trabajo asalariada, en la que la actividad gira básicamente en torno al trabajo de la tierra, aunque también combine actividades artesanales y comerciales, sobre la base de la fuerza de trabajo familiar.

Salles (1991) en sus estudios de la familia/grupos domésticos campesinos en México, identifica el estilo de convivencia cotidiana y cómo se conjugan la casa y la parcela, así como las redes a nivel de la comunidad. De acuerdo con Salles (1991) en los ambientes campesinos las redes familiares tienden a ampliarse manteniendo íntima relación no solo con la cultura rural, sino también con la articulación de la vida comunitaria.

Para el caso de la migración y sus efectos en la familia, los estudios de Arizpe (1980) y Szasz (1993,1995), entre otros, documentan fehacientemente la centralidad de las migraciones temporales para la reproducción de las unidades campesinas sometidas a procesos de cambio por efecto de la penetración de las relaciones capitalistas (Ariza y De Oliveira, 2004). En efecto la migración hace que las relaciones al interior de la familia se modifiquen, afectando de manera positiva o negativa la convivencia de sus miembros.

La cultura rural y la que se articula con la vida comunitaria puede sufrir una suerte de desterritorialización en la medida en que una parte de la familia emigra, lo que tiene como consecuencia un debilitamiento de las redes establecidas con los familiares y con la comunidad. No obstante, nuevas dinámicas son introducidas, tanto mediante las relaciones mantenidas con los ausentes como a partir de los regresos de los migrantes a sus lugares de origen. De esta manera, ciertos aspectos de la reproducción de la familia sobrepasan los límites dados por el hecho de compartir un territorio (sea el hogar, sea la parcela o el ejido) para situarse en un espacio de interacción más amplio que puede incluso ir más allá de las fronteras nacionales. En efecto el caso particular de las migraciones de campesinos hacia Estados Unidos representa uno de los ejemplos más extremos de las redes de relaciones familiares construidas en ausencia de la co-territorialidad (Salles, 1991, p. 82)

En sus estudios sobre la familia rural, Arias (2009) menciona que las familias campesinas han presentado cambios a raíz de seis grandes transiciones, las cuales tienen que ver con la transformación de la economía familiar campesina, el trabajo, la migración, la tenencia de la tierra, la herencia, la condición femenina y la relación campo-ciudad. La autora resalta que la migración de las personas del campo se convirtió en uno de los factores que más afecta y define la vida rural hoy. Aunque alrededor de una quinta parte de la población en México vive en el campo, “una proporción mucho mayor (44 por ciento) de los migrantes a Estados Unidos es de origen rural” (Arias, 2009, p. 10).

El proceso de globalización tan acelerado en los últimos años, aunado a los avances en las tecnologías de la información y la comunicación; hacen que en las familias rurales se tenga un impacto en su organización. En el caso mexicano, a partir de la privatización y regularización de los ejidos en la década de 1990, las familias rurales experimentan un cambio en su organización y en muchos casos dejan de funcionar como una unidad económica dependiente de las actividades agropecuarias; en tal sentido en muchas zonas rurales existen familias que solo poseen pequeños solares donde solo se encuentra su vivienda, perdiendo lo que en su momento se denominó como una “unidad económica

campesina”; o, funcionando como lo que Del Rey (2005) denomina “una economía de archipiélago¹⁰” al referirse a familias con migrantes internacionales.

Esta situación supone que las familias pasan de una organización económica territorial y centrada en la producción agrícola, a una nueva organización que comprende espacios muy alejados conectados en red, desde donde circulan los recursos, la información y los mismos miembros, es decir una organización económica en archipiélago (Del Rey, 2005, p. 49)

En este contexto, la migración interna e internacional representa para estas comunidades una alteración en la composición de las familias al experimentar sus integrantes cambios en sus prácticas rurales tradicionales y la creciente adaptación a los procesos de globalización. Para Acosta (2003) es en el contexto mayoritariamente rural en donde se da la dinámica y organización de las familias transnacionales, objeto de estudio de esta investigación.

De acuerdo con Torrado (1978, citado por Acosta, 2003) las familias desarrollan “estrategias de supervivencia”, convirtiendo a la unidad familiar en una institución que procura la reproducción material y social del grupo y de cada uno de sus miembros. Dentro de estas estrategias del grupo familiar se encuentra la división del trabajo y la adopción de patrones migratorios tanto internos, como internacionales.

Si bien en la actualidad algunas de las características en la conformación de las familias rurales han cambiado y no se comparan con las condiciones tanto económicas como sociales de hace 25 años, si es importante resaltar la importancia que representa en el caso de la migración internacional; como ejemplo basta mencionar que los contingentes de migrantes temporales con visa de trabajo continúan saliendo en su mayoría de comunidades rurales. En este contexto resulta importante conocer cómo funcionan en la actualidad estas familias rurales que en el caso de esta investigación son el objeto de estudio.

¹⁰ El concepto de archipiélago permite comprender los procesos de movilidad, desde el momento que una sociedad o una empresa no se organiza sobre una base territorial única y cerrada, sino bajo una diversidad de territorio en red (Del Rey, 2005, p. 49)

4. El concepto de familia

En el caso particular de esta investigación se aborda el fenómeno migratorio desde la familia en un contexto de transnacionalidad; para contextualizar a la familia transnacional es importante, primero analizar el concepto de familia. En este sentido Sorensen (2008,) define a la familia como:

Grupo doméstico compuesto por individuos relacionados entre sí por lazos de sangre, uniones sexuales o vínculos legales; la familia generalmente se define tanto en términos del tipo de relaciones y las conexiones que rodean a la institución (el grupo doméstico o el hogar, la familia cercana que no necesariamente reside junto, y la red más amplia o la genealogía de parentesco más en profundidad) o en términos de sus funciones (la regulación de la socialización, sexualidad, trabajo y consumo (p.262).

Para Rivas *et al.* (2009, p. 29) describen a la familia como el “grupo de personas emparentadas por lazos de afinidad y de consanguinidad. El parentesco dentro de la familia forma parte inherente en su conformación y funcionamiento, representando el principal vínculo entre sus miembros”.

De acuerdo con Román (2018) define a la familia como:

El conjunto de personas que se reconocen parte de una red de descendencia culturalmente reconocida con funciones reproductoras, de control social y de socialización de sus miembros. El hogar acota la unidad de parentesco destacando la dimensión de convivencia y las formas de relaciones de intercambio cotidiano entre los miembros del grupo, incluyendo a personas no necesariamente emparentadas; se trata de un grupo coresidencial que comparte el consumo y asegura la reproducción de sus miembros (P.62).

Se ha definido a la familia también según autores como Luciano Febvre (1961) como el conjunto de individuos que viven alrededor de un mismo lugar; “la familia se define como el conjunto de individuos que viven alrededor de un mismo hogar” (p.145), definición que muestra la amplitud de su cobertura conceptual, “pero con una cierta limitación desde el aspecto espacial, que no se ajusta a las nuevas realidades que impone la globalización con sus características migratorias y de movilidad de sus integrantes” (Oliva y Villa, 2013, p. 12).

Una de las principales composiciones que se hacen de la familia es de acuerdo con su estructura y en la que se sustentan las funciones de cuidados, crianza, producción, consumo y socialización de sus miembros. Según Oliva y Villa (2013) la familia es un grupo social básico creado por vínculos de parentesco y que se encuentra presente en todas las sociedades; idealmente la familia proporciona a todos sus miembros: “cuidados y protección, compañía, seguridad y socialización”.

En la actualidad la estructura familiar ha cambiado en su composición y el rol de sus miembros, principalmente como ya se ha mencionado por la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo y la redistribución de roles dentro del hogar.

En estas circunstancias, la familia tradicional deja de ser la forma predominante de organización social. Como resultado del cambio se conforman otros estilos de convivencia y de relaciones humanas; se introducen modificaciones a la estructura y organización familiares. Actualmente, resulta normal la existencia de familias monoparentales; divorciados (as), solteros (as) con hijos (as), abandonados (as), etcétera. Hoy en día encontramos familias reconstituidas (tus hijos, los míos y los nuestros), las surgidas de uniones libres, parejas de un mismo sexo con o sin descendencia, entre otras posibilidades (inseminación artificial, donantes de semen, comercialización de matriz, etcétera) (Díaz-Leal, 2015, p. 274).

Entre las estructuras familiares más importantes se encuentra la familia nuclear, extensa, compuesta y unipersonal (ver cuadro 2). La forma o estructura, así como el papel de la

familia varía según la sociedad, sin embargo, la familia nuclear es la de mayor representatividad, aunque en los últimos años ha sufrido cambios importantes (Furstenberg, 2003; Oliva y Villa, 2013).

Cuadro 2. Tipología familiar
Familias nucleares: Están compuestas por los dos cónyuges unidos en matrimonio y sus hijos.
Familias nucleares simples: Formadas por una pareja sin hijos.
Familias en cohabitación: Convivencia de una pareja unida por lazos afectivos, pero sin el vínculo legal del matrimonio. En algunas ocasiones, este modelo de convivencia se plantea como una etapa de transición previa al matrimonio; en otras, las parejas eligen esta opción para su unión permanente.
Hogares unipersonales: Formados por una sola persona, mujer o varón, ya sea joven (normalmente solteros), adulta (generalmente separados o divorciados), o anciana (frecuentemente viudos).
Familias monoparentales: Están constituidas por una madre o un padre que no vive en pareja y vive al menos con un hijo menor de dieciocho años. Puede convivir o no con otras personas (abuelos, hermanos, amigos...). La mayor parte de estas familias están encabezadas por mujeres.
Familias reconstituidas: Se trata de la unión familiar que, después de una separación, divorcio o muerte del cónyuge, se rehace con el padre o la madre que tiene a su cargo los hijos y el nuevo cónyuge (y sus hijos si los hubiere).
Familias polinucleares: Padres o madres de familia que deben atender económicamente, además de su actual hogar, algún hogar monoparental dejado tras el divorcio o la separación, o a hijos tenidos fuera del matrimonio.
Familias extensas: Son las familias que abarcan tres o más generaciones y están formadas por los abuelos, los tíos y los primos. Subsisten especialmente en ámbitos rurales, aunque van perdiendo progresivamente relevancia social en los contextos urbanos.
Familias extensas amplias o familias compuestas: Están integradas por una pareja o uno de los miembros de ésta, con uno o más hijos, y por otros miembros parientes y no parientes.

Fuente: Tomado de MARTINEZ-MONTEAGUDO María del Carmen, Estévez Estefanía, Inglés Cándido (2013)

En el caso de los cambios que los procesos migratorios provocan a las familias en su estructura, es de resaltar la nueva dinámica que, a raíz de la migración, principalmente la internacional, se ven inmersos en su composición interna y su estabilidad.

En virtud del carácter selectivo del proceso, y de los distintos tipos de movimiento, la migración modifica de manera más o menos permanente la

estructura de los hogares, promoviendo la formación de hogares extensos, incompletos o de jefatura femenina (en los casos de emigración masculina). Si se trata de una migración familiar por etapas, tales arreglos asumen un carácter transitorio hasta que se produce la reunificación familiar. En una migración temporal, con toda probabilidad el arreglo familiar en que se sustente (familia extensa, nuclear incompleta, jefatura femenina) pasará a ser parte del modus vivendi habitual de la unidad familiar en el largo plazo. En cualquiera de las situaciones, las redes sociales y de parentesco adquieren una importancia central para la vida de las familias migrantes (Ariza y de Oliveira, 2004, p. 22).

En este contexto las familias transnacionales se pueden configurar en cualquier tipología familiar en donde la distancia será la característica primordial que marque la convivencia familiar. En las familias con migrantes se modifica uno de los conceptos principales en su definición: la coresidencia, dando lugar a relaciones familiares desde lugares distantes y configurando familias transnacionales.

5. Familia y hogar-unidad doméstica

Para esta investigación se utiliza el concepto de familia diferenciándolo de lo que se entiende por hogar o grupo doméstico que de acuerdo a Rivas y González (2009, p. 29) lo conforman el “conjunto de personas que comparten un mismo espacio de residencia, siendo este un espacio de trabajo y producción, así como también un espacio de descanso, de convivencia y de consumo, por tanto, de reproducción”.

La diferencia entre unidad doméstica-hogar y familia es que la primera puede estar conformada por personas que tengan o no lazos de parentesco y en la familia se constituyen solo a partir de los lazos de parentesco. A pesar de la tendencia generalizada de manejar indistintamente los términos de familia y hogar, en la práctica se considera que en el hogar un grupo de individuos emparentados o no, comparten alimentos y gastos dentro de un mismo ámbito doméstico (Román, 2013)

Salles (1988) analiza el concepto de familia y unidad doméstica desde la perspectiva del trabajo realizado en la esfera doméstica campesina. De acuerdo con esta investigadora, la familia tiene como referente principal los vínculos de parentesco, que cumplen determinadas funciones y se preservan con una relativa independencia del hecho de estar anclados en un espacio geográfico común. En cambio, el grupo doméstico tiene como referente principal la coresidencia y la consecución compartida de un conjunto de actividades.

Román (2013) define a la unidad doméstica como una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y organización común para la reproducción cotidiana. Mientras que la familia es una institución constituida en relaciones de parentesco socialmente establecidas, normadas por pautas y prácticas, rebasando la unidad residencial como institución familiar; pero, manteniendo la coresidencia como ámbito privilegiado de reproducción biológica y de socialización.

El hogar no es lo mismo que la familia, el grupo doméstico o la unidad de residencia; aunque las implica en una configuración grupal única en torno a la cual los individuos procuran la reproducción de su existencia. El hogar es un espacio familiarmente instituido con base en diferentes tipos de relaciones, entre las que sobresalen las de parentesco (Román 2018, p. 62).

Para Ariza y Oliveira (2004,) no obstante esta diferenciación analítica, familia y unidad doméstica son conceptos que necesariamente se superponen y complementan; cuando las investigaciones se centran en la unidad doméstica, tienden con frecuencia a destacar los rasgos sociodemográficos y económicos de su organización social. Si, por el contrario, enfatizan el referente socio simbólico y cultural, la formación de los valores y la afectividad, es la familia “como unidad que rige los aspectos axiológicos de la conducta, la elaboración de los sentidos y significados sociales, y la intensidad de los lazos primarios el aspecto que sale a relucir” (p.9).

CAPÍTULO II La familia en la migración internacional

Para contextualizar a la familia en los procesos migratorios internacionales y en particular desde la familia transnacional cobra importancia hacer una revisión de los planteamientos teóricos y las investigaciones desarrolladas. Para hablar de la familia en una investigación desde el enfoque transnacional, se convierte en una tarea obligada hacer un recorrido por las formas en las cuales las familias y los hogares y, en consecuencia, los miembros que forman parte de estas unidades, han sido investigados desde la literatura teórica que aborda el campo de los estudios migratorios (Rivas y González, 2009). En este sentido se analizan los estudios de la familia en la migración internacional desde dos vertientes: desde los planteamientos teóricos y desde las investigaciones sobre familias y migración.

1. Desde los planteamientos teóricos

En los planteamientos que se han realizado para buscar una explicación a la migración internacional como ya se mencionó, sobresalen los beneficios económicos por mejores salarios y empleos que el migrante tendrá en el lugar de destino como decisión primordial para decidir abandonar su lugar de origen. Si bien en la actualidad los planteamientos de las diferentes teorías son válidos en algunos de sus postulados, es de mencionar que la migración va de la mano con las transformaciones sociales, económicas y políticas de los estados-nación y a la fuerte expansión de los mercados económicos en el último siglo.

Para contextualizar los primeros estudios desarrollados en torno a la familia en el contexto migratorio internacional, es importante referirse a la Escuela de Chicago donde empiezan a realizar trabajos pioneros para conocer el impacto que la migración tenía en las familias. Las investigaciones sobre el estudio de las familias en el proceso migratorio encontraron en El Campesino Polaco (Thomas y Znaniecki) uno de los principales exponentes y los problemas familiares que se analizaban no son ajenos a los que en la actualidad se presentan, sin embargo, en pocas investigaciones se menciona este trabajo como antecedente en el estudio de las familias transnacionales. Sarabia (2004) y Martínez (2008)

realizan una síntesis muy precisa de las aportaciones de esta obra que a continuación se describe.

El primer estudio relevante del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago fue *The Polish Peasant*; un auténtico hito en la historia de la sociología. Una investigación que combinaba datos empíricos con teoría y que ofrecía conclusiones generalizadas y generalizables. Como es bien sabido, Thomas y Znaniecki estuvieron varios meses en Polonia, tras los cuales volvieron a Estados Unidos siguiendo a cientos de emigrantes polacos, de tal manera que pudieron estudiar a las mismas personas a ambos lados del Atlántico. Lograron que se les permitiese acceder a correspondencia privada, a los archivos de la Oficina de Inmigración, a los diarios de los emigrantes y por fin acometieron la historia de vida de Wladek. Thomas y Znaniecki hicieron un amplio y detallado retrato de la compleja experiencia migratoria (Sarabia, 2004, p. 300).

Mediante el minucioso análisis de estos testimonios escritos, Thomas y Znaniecki, siguiendo siempre un enfoque sociológico, trataron de observar cómo afectaba la emigración tanto al individuo que partía y que debía enfrentarse a una nueva realidad, como al núcleo familiar, generalmente con pocos recursos, que quedaba en Polonia. Entre las consecuencias observadas, los autores destacaron fundamentalmente tres: la disgregación del núcleo familiar, la alteración de los ritmos tradicionales de vida y de las actitudes mentales y la aparición de nuevas situaciones económicas con tensiones entre clases sociales (Martínez, 2008, p. 140)

Para el caso mexicano es hasta el último cuarto del siglo XX con los estudios desde la perspectiva de género y la visibilidad que se le da a la migración femenina, que se empiezan a desarrollar investigaciones abordando a la familia como eje principal (D' Aubeterre, 2005), así también por la intensificación de los movimientos internacionales de población a partir de mediados de la década de 1970 como consecuencia del acelerado proceso de globalización (Castles y Miller, 2004).

Durante la década de 1980 en los planteamientos teóricos se comenzó a prestar atención a los flujos y redes migratorias, y se produjo un acercamiento al estudio de las estrategias del hogar más desde una perspectiva económica que de las reproducciones sociales presentes en los miembros del hogar. En los nuevos enfoques teóricos de la migración internacional el individuo deja de ser un sujeto pasivo y pasa a ser protagonista de su propia historia como agente que toma decisiones, entendiendo y analizando a las migraciones en el ámbito de la familia y de la economía doméstica (García, 2003). Como resultado surgen algunas teorías que en sus planteamientos analizan el papel que la familia juega en el proceso migratorio; las que destacan en sus postulados son La Nueva Economía de las Migraciones, la de las Redes Sociales y los estudios del Transnacionalismo.

1.1. La Nueva Economía de las Migraciones

Desde las explicaciones teóricas surgen los postulados desarrollados por La Nueva Economía de las Migraciones que contrario a los planteamientos de la Teoría Neoclásica que no analiza el papel de las familias durante el proceso migratorio y se concentra más en la oferta y demanda del mercado laboral, así como en el cálculo racional mediante el cual el migrante busca maximizar sus utilidades; en el caso de la Nueva Economía de las migraciones como una variante de la teoría neoclásica en su postulados micro (Arango, 2003), comparte la elección racional para decidir migrar, buscando la maximización de las utilidades desde el ámbito familiar o el hogar y no desde el ámbito individual.

La familia desde la perspectiva teórica del estudio de las migraciones sale a la luz con el modelo de la Nueva Economía de las Migraciones (Herrera, 2006), sustentado en las aportaciones principalmente de Oded Stark (Arango, 2003). Massey et al. (2000) mencionan que, de acuerdo con este modelo, las familias, hogares u otras unidades de producción y consumo definidas culturalmente son las unidades de análisis apropiadas para la investigación de la migración, no el individuo autónomo.

Dicha teoría reconoce el papel decisivo que desempeñan las familias en la preparación de la migración como una estrategia familiar y el fortalecimiento de los vínculos entre sus integrantes; prestando especial atención en el envío de remesas, a la información y a las complejas interdependencias entre los migrantes y el contexto en el que se produce el proceso migratorio; además la Nueva Economía de las Migraciones se interesa entre otras cosas, por las causas y consecuencias de la emigración en las regiones de origen (Micolta, 2013).

Esta visión asume, primero, que son las condiciones familiares las que determinan “el proyecto migratorio” y “una estrategia familiar”. En segundo lugar, requiere la existencia de un fuerte vínculo entre el migrante y la familia que permita mantener el contacto y los intercambios a pesar de la separación prolongada y, por lo tanto, que se mantenga la transferencia de dinero. Es decir, el proyecto migratorio y la estrategia familiar nos permiten entender, por ejemplo, si migra un hombre o una mujer en función de las características del mercado laboral de destino; que estado civil tienen los migrantes, y entre los casados, si migran solos o acompañados por el cónyuge o los hijos, dependiendo del apoyo familiar con que cuente y de si se plantea o no el retorno (Grande y Del Rey, 2013, p. 18).

El análisis de las migraciones es abordado desde la perspectiva de la familia, entendida como la principal unidad de análisis, la encargada de seleccionar a los miembros que deben emigrar y de decidir cuándo debe producirse la emigración, además de jugar un papel importante tanto en el proceso de emigración, con el apoyo que ofrecen las redes familiares, como en el establecimiento, facilitando la inserción en el lugar de destino, canalizando migraciones posteriores e influyendo en la configuración de los mercados de trabajo (García, 2003)

La migración es una estrategia familiar orientada no tanto a maximizar los ingresos como a diversificar sus fuentes, con el fin de reducir riesgos (tales como el desempleo o la pérdida de ingresos o de cosechas) y, a la vez, eliminar cuellos de botella, dada las imperfecciones que, por lo general, gravan los mercados de

crédito y de seguros en los países de origen. En la medida en que la finalidad de la emigración es maximizar los ingresos, no lo es, necesariamente, en términos absolutos cuanto en relación con otros hogares en su grupo de referencia (Arango, 2003, p. 12).

En este sentido con la migración de algún miembro de la familia se pretende mejorar los ingresos para aumentar el estatus económico y social de la familia dentro de la comunidad y de esta manera reducir la desventaja que con otras familias se tienen.

El contexto de la toma de decisiones para decidir migrar se encuentra fortalecido por el núcleo familiar y las redes de apoyo para poder mantener el éxito del integrante o los integrantes que han emprendido el viaje, así como para poder hacer frente a los fracasos que llegaran a presentar.

A diferencia de los individuos atomizados, los núcleos familiares pueden diversificar los riesgos si envían algunos miembros a trabajar en distintos mercados laborales. Mientras algunos miembros (por ejemplo, la esposa y los niños pequeños) se quedan en su lugar de origen para trabajar en la economía local, otros (como son los hijos y las hijas mayores) se trasladan a trabajar en otra parte en México y otros (quizá el jefe de familia y el hijo mayor) pueden emigrar a trabajar en Estados Unidos. Si las condiciones en los distintos mercados de trabajo están correlacionadas de modo negativo o débil, el núcleo familiar está en condiciones de manejar el riesgo por medio de la diversificación. En el caso de que las condiciones en casa se deterioren debido a un desempleo cada vez mayor, a una caída en los salarios, a un fracaso en las cosechas, a una caída en los precios o inflación alta los núcleos familiares pueden contar con las remesas de los que han emigrado como una fuente alternativa de ingresos (Massey, Durand, Malone, 2003, p. 18).

Desde los planteamientos de la Nueva Economía de las Migraciones el análisis es abordado desde la perspectiva de la familia, entendida como la principal unidad de

análisis, encargada de seleccionar a los miembros que deben emigrar y de decidir cuándo debe producirse la emigración, además de jugar un papel importante tanto en el proceso de emigración, con el papel que juegan las redes familiares en el asentamiento, facilitando la inserción, canalizando migraciones posteriores e influyendo en la configuración de los mercados de trabajo en el lugar de destino. Para García (2003, esta teoría plantea un factor que influye directamente en las probabilidades al momento de emigrar y en la tipología migratoria, como es el “ciclo de vida familiar, entendido como la secuencia de estadios por los que pasa una familia, desde su establecimiento hasta su desaparición, y que se pueden resumir en las fases de creación, expansión, estabilidad, contracción, nido vacío y extinción” (p. 344). Sobre este tema más adelante se recuperarán algunos planteamientos que permitirán una discusión más de fondo sobre el ciclo de vida familiar.

A manera de conclusión se puede mencionar que las aportaciones de la Nueva Economía de las Migraciones generaron nuevos postulados teóricos para explicar la migración desde el nivel micro y coincidieron con el proceso acelerado de globalización a nivel mundial y la incorporación de estudios desde el género, la familia, las redes sociales y los procesos transnacionales.

1.2 La teoría del Capital Social

Las aportaciones teóricas a través de la teoría del Capital Social están relacionadas con los planteamientos desarrollados desde las redes migratorias (Durand y Massey, 2003), mediante la cual se consideran a los recursos intangibles con los que cuentan los migrantes para retroalimentar el proceso migratorio a través del apoyo de amigos, familiares y de la propia comunidad. El principal postulado de esta teoría es que las redes favorecen y fortalecen los valores, la confianza y la reciprocidad en el afán de conseguir objetivos comunes.

Las redes migratorias desempeñan funciones muy importantes para el fortalecimiento de los movimientos migratorios, tanto en los lugares de origen como en los de destino. Influyen directamente en la estructuración de las decisiones individuales y familiares de

emigrar, aumentando y favoreciendo las probabilidades, así como la dirección de los flujos. Una de sus funciones más importantes es formar redes para atraer a familiares y paisanos, a aquellos lugares a los que con anterioridad se han desplazado los pioneros.

Las redes migratorias funcionan como cadenas que se tejen entre los miembros de una familia y aportan recursos para que otros miembros de la familia puedan emigrar, así mismo los miembros de la familia que han logrado establecerse en el lugar de destino ayudan a los nuevos integrantes de la familia a acceder a un mejor trabajo y a reducir los riesgos de deportación.

La Teoría del Capital Social acepta la visión de la migración como una decisión individual o de grupo familiar, pero afirma que los actos migratorios, en un momento dado, alteran sistemáticamente el contexto dentro del cual se harán las decisiones migratorias futuras aumentando así considerablemente la posibilidad de nuevas decisiones migratorias (Durand y Massey, 2003, p. 34).

De acuerdo con García (2003,) las redes migratorias desempeñan funciones muy importantes para el fortalecimiento de los movimientos migratorios, que se desarrollan tanto en los lugares de origen como en los de destino; influyen directamente en la estructuración de las decisiones individuales y familiares, aumentando y favoreciendo las probabilidades de emigrar, así como en la dirección de los flujos. Las relaciones sustentadas en el parentesco a través de los vínculos familiares de acuerdo con la teoría del Capital Social fortalecen los lazos familiares en ambos lados de la frontera.

En la teoría del Capital Social se rescata la importancia que en sus planteamientos se le da a la familia como apoyo en la formación de redes migratorias tanto en el lugar de origen como destino, lo que hace que el migrante internacional tenga mayores oportunidades de éxito al reducir los riesgos y peligros a los que se pudiera enfrentar. Desde los planteamientos de esta teoría la migración no es un proceso individual ni aislado, por el contrario, congrega la participación de múltiples actores, de relaciones sociales y

herramientas de sobrevivencia en este tejido, donde la familia es el principal elemento que interviene en cada momento del proceso migratorio (Sandoval, 2013).

1.3 Transnacionalismo

Una de las perspectivas teóricas que en los últimos treinta años han tomado a la familia como unidad de análisis en sus planteamientos es el enfoque transnacional, el cual involucra a los individuos, sus redes sociales, sus comunidades y estructuras más amplias como gobiernos locales y nacionales (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003). Este nuevo paradigma (Canales, 2015,) surge ante una nueva realidad en los procesos migratorios a nivel internacional y mediante el cual se empiezan a plantear los estudios sobre migración internacional ante el desafío de construir marcos de análisis que impliquen pensar el mundo y los fenómenos sociales como componentes de sociedades globalizadas, rebasadas más allá de los estados-nación.

La unidad de análisis en los estudios del transnacionalismo se plantea desde dos aristas; una macro y otra a nivel micro o, también a lo que Guarnizo (1997) denomina como el transnacionalismo desde arriba y desde abajo. Dentro del nivel macro quedan englobados los estudios que se refieren a las empresas, las instituciones internacionales, las actividades gubernamentales (partidos políticos y doble ciudadanía); en el nivel micro se analizan los estudios sobre las comunidades transnacionales, la familia transnacional y sobre el individuo y sus redes sociales).

Esquema 2. Unidad de análisis en los estudios del transnacionalismo	
Micro	Macro
El individuo y sus redes	Las empresas
Las comunidades	Partidos políticos
La familia	Instituciones/organismos internacionales

Fuente: Elaboración propia

Ante este escenario los estudios desde la perspectiva transnacional cobran fuerza entre los investigadores buscando explicaciones, primero, en el funcionamiento de las comunidades transnacionales (Glick, Basch y Blanc-Szanton, 1992, Canales y Zolniski, 2000; Smith, 2003; Neira, 2005) y más recientemente en las familias transnacionales (Rivas y González, 2009; Ariza, 2014; Cerda, 2014, Ocampo, 2014; Sorensen, 2008; Parella, 2007; Parella y Cavalcanti, 2010; González, 2016).

Los estudios transnacionales están sustentados en la investigación cualitativa y en los estudios de caso lo que podría plantearse como una dificultad para su estudios (Portes *et al.*, 2003; Guarnizo 2003; Portes, 2005), sin embargo, las investigaciones centradas en aspectos micro sociales de los migrantes hacen que gran cantidad de la producción científica tome en cuenta este enfoque teórico y busque una explicación desde sus planteamientos.

El transnacionalismo no es un fenómeno nuevo, cobra fuerza a raíz del proceso de globalización tan acelerado en los últimos treinta años y por el acceso a nuevas tecnologías de la comunicación que han permitido el intercambio de todo tipo de bienes materiales y simbólicos. Al respecto Portes *et.al* (2003) mencionan que la disponibilidad de transporte aéreo, el teléfono de larga distancia, la comunicación por fax y el correo electrónico proporcionan las bases tecnológicas para el surgimiento del transnacionalismo en escala masiva.

El giro transnacional en la investigación sobre migración internacional ha provocado vigorosos debates en la comunidad académica que se ocupa de las migraciones. A partir de principios de los años noventa, el estudio de la migración transnacional –o más ampliamente prácticas sociales transnacionales– ha ampliado su terreno y resultado en nuevas conceptualizaciones de los efectos transformadores de la movilidad (y en un grado inferior de inmovilidad) en la relación entre lo social y lo espacial (Sorensen, 2008. P. 259).

Originalmente desarrollado desde los estudios antropológicos (Ariza y Portes, 2007), la teoría transnacional cobra fuerza en la década de 1990 con los estudios pioneros realizados por Glick, Basch y Blanc-Szanton (1992) que consideran a los migrantes dentro de un nuevo marco analítico, en este sentido definen el transnacionalismo como “el proceso por el cual los inmigrantes construyen campos sociales que articulan a su país de origen con el país de destino” (p. 68).

El contexto transnacional de la vida de los migrantes se desarrolla a partir de la interacción de múltiples fenómenos tales como la experiencia histórica, las condiciones estructurales y la ideología de sus sociedades originarias y receptoras; “los migrantes transnacionales existen, interactúan, afirman sus identidades y buscan o ejercen derechos legales y sociales” (Glick, Basch y Szanton, 1992, p. 75). En este sentido Portes, Guarnizo y Landolt (2003) consideran los estudios del transnacionalismo como un campo de investigación emergente refiriéndose a la creciente formación de comunidades transnacionales. Estos autores definen al transnacionalismo como a ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución.

Para Smith (2006) la perspectiva transnacional surgió como una respuesta a la “insatisfacción de los planteamientos teóricos dominantes que estaban más enfocados a explicar la asimilación de los migrantes a las sociedades de origen y no le daban la importancia a los crecientes vínculos entre los migrantes y sus países de origen” (p.15). Smith utiliza el término “vida transnacional” para referirse a las identidades y estructuras sociales que ayudan a formar el mundo de vida de los migrantes y sus hijos, que construyen en las relaciones entre personas, instituciones y lugares; implica por lo general viajar entre el lugar de origen y destino en la sociedad receptora, pero también puede incluir estancias en el lugar de origen en una estrecha relación con los que viajan.

Smith (2006) en sus estudios realizados tanto en Puebla, México, como en Nueva York, Estados Unidos; hace un estudio de la vida transnacional de los migrantes del municipio de Ticuani en el estado de Puebla. Menciona que la vida de muchos migrantes y sus hijos se han vivido “transnacionalmente”, la vida de sus pobladores y sus familias se desarrollan en

ambos países intercambiando bienes económicos y apoyándose de los medios de información y comunicación que se encuentran a su alcance.

Pries (2002) menciona que el sustento fundamental del enfoque transnacional es que dentro de una sociedad existen diferentes comunidades, las cuales pueden pertenecer a dos sociedades nacionales diferentes que conforman comunidades transnacionales. Las diferentes prácticas tanto culturales, de identidad dentro del grupo que forman los migrantes en el lugar de destino, son consideradas como parte de la misma comunidad en ambos lados de la frontera.

Algunos autores han utilizado diferentes términos para referirse a este enfoque, así por ejemplo Besserer (2004) lo denomina como topografías transnacionales al referirse a las comunidades transnacionales; Ludger Pries (2001) del mismo modo los denomina como espacios sociales transnacionales y Portes (1997) se refiere a este fenómeno como comunidades transnacionales.

Portes (2005) menciona que en el campo de estudio del transnacionalismo existe un consenso entre los especialistas en cinco vertientes: la primera considera al transnacionalismo como una perspectiva nueva y no un fenómeno nuevo, es decir que la mirada desde el estudio transnacional ha venido a estructurar los planteamientos de un fenómeno que ya estaba presente pero que no se le había estudiado desde esta perspectiva. La segunda considera al transnacionalismo como un fenómeno de las bases, las actividades de la gente común que establecen vínculos de uno y otro lado de la frontera que son los que dan sustento a este enfoque transnacional. El tercer planteamiento se refiere a que no todos los inmigrantes son transnacionales porque solo una parte de inmigrantes realizan actividades consideradas como transnacionales. El cuarto punto es que el transnacionalismo inmigrante tiene consecuencias macrosociales lo que tiene que ver principalmente con las remesas que se envían a los lugares de origen y que son utilizadas por los gobiernos como un parámetro para entre otras cosas, poder atraer inversión extranjera. El último planteamiento menciona que el grado y las formas del activismo transnacional varían según los contextos de salida y recepción; no se presentan las mismas relaciones con su lugar de

origen de migrantes provenientes de zonas urbanas en relación con los de zonas rurales y de lugares donde existe violencia.

Para Rivas y González (2009) el transnacionalismo surge como una perspectiva novedosa de estudio de las migraciones, que hasta entonces se había centrado en observar únicamente al inmigrante y su relación con la sociedad de destino. Portes (2003) señala que, si bien el transnacionalismo no es un fenómeno nuevo, sí representa una perspectiva novedosa que da luces para analizar aspectos comunes en las experiencias migratorias; en tal sentido dos aspectos han hecho que estos estudios tengan plena vigencia en la actualidad: el proceso de globalización tan acelerado en los últimos treinta años y las redes sociales que han apuntalado y enriquecido las relaciones de los migrantes tanto en las comunidades como en las familias transnacionales.

Otro aspecto que consideran en los estudios sobre migración transnacional y que sustenta sus planteamientos es la intervención de los gobiernos tanto del país de salida como de llegada, sobrepasando los planteamientos tradicionales de formación de los estados-nación.

El nacionalismo metodológico está basado en realizar los planteamientos teórico-metodológicos en el contexto Estado, nación y territorio; planteamientos que a raíz del advenimiento de la sociedad global y posmoderna han quedado desfasados. En este sentido la migración internacional ha de ser pensada y analizada en términos de su globalización (Canales, 2013, p. 14)

Las comunidades transnacionales desarrollan vínculos políticos, económicos y culturales que hace que de uno y otro lado se reproduzcan patrones similares de convivencia; como señala Pizarro (2005) los estudios de procesos transnacionales están enfocados al estudio de las relaciones y actividades cotidianas en el trabajo, la calle, la esquina, el barrio, la casa, que se dan en ambos lados de la frontera, vinculándose con dos o más estados en dos países; “los transmigrantes tienden a desarrollar y mantener relaciones familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas múltiples” (p.11).

A manera de conclusión se puede resaltar que si bien, las teorías que explican la migración internacional han abordado de manera escasa el tema de la familia con miembros migrantes que expliquen de manera micro y macro las relaciones a su interior, así como los cambios y adaptaciones socioculturales; sí permiten identificar algunos de los principales factores que influyen directamente en las dinámicas de las familias transnacionales. La Teoría del Capital Social (como se abordará más adelante) continúa aportando elementos para explicar los procesos migratorios desde las familias en la actualidad, donde el apoyo familiar juega un papel importante entre sus propios miembros. Sin embargo, como menciona Sandoval (2013) es la Teoría de la Transnacionalidad una de las más empleadas actualmente, ya que parte del vínculo que se establece en la distancia para retomar los costos sociales y las repercusiones que la migración tiene en las relaciones sociales y familiares tanto en las regiones emisoras como receptoras de migrantes internacionales.

1.3.1. La globalización en los procesos transnacionales

De acuerdo con Ariza y Portes (2007) en el actual proceso de globalización los estudios sobre transnacionalismo se extendieron al cuerpo central del saber académico dando lugar a una infinidad de investigaciones empíricas y reflexiones teóricas, mediante el cual se pretendió generar un nuevo marco analítico acorde con los tiempos actuales que se viven en la era de la globalización.

El transnacionalismo no es tan solo un fenómeno social emergente, sino que también se erige como un paradigma que nos permite interpretar las peculiaridades de la migración internacional en la era de la globalización; por ello el desarrollo de este nuevo paradigma es una de las principales necesidades de las Ciencias Sociales a la hora de abordar el fenómeno de la migración internacional (Canales, 2015, p. 12).

El proceso de globalización que se vive en la actualidad lleva a mirar la migración desde lo global en donde, a pesar de las restricciones a la movilidad de la población, factores tales como bienes materiales, culturales, de información, capitales económicos y culturales no

tienen barreras (Castles y Miller, 2004; Canales y Zolniski, 2000; Canales, 2015). Ante este escenario las relaciones que los migrantes mantienen con sus lugares de origen se ven fortalecidas mediante el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación que les permiten tener contactos con sus comunidades, amigos, paisanos y familiares. En este sentido Cerda (2014) menciona que la transnacionalización es uno de los efectos que la globalización genera y que influye directamente en todos los países del mundo.

Las relaciones generadas entre dos estados-nación con los movimientos de población se convierten en campos sociales transnacionales que dentro del proceso de globalización no se encuentran regularizados. Es el caso de la migración presente en la frontera México-Estados Unidos donde existe un Tratado de Libre Comercio que facilita el movimiento de mercancías, pero no así en el mercado de trabajo donde existe restricciones a la movilidad de las personas.

1.3.2. Las redes sociales en los procesos transnacionales

Otro de los planteamientos en los que se sustenta la migración transnacional son las redes sociales como parte fundamental para hacer que las comunidades y las familias se reproduzcan en dos o más espacios sociales transnacionales. Al respecto Canales y Zolniski (2000) mencionan que las comunidades transnacionales se configuran en las redes sociales de reciprocidad, confianza y solidaridad, mediante estas enfrentan el problema de la vulnerabilidad social y política que surge por la condición étnica y migratoria de la población que las ubica en una situación de minoría social.

El rol de los estados-nación y la creciente globalización han propiciado la expansión de redes sociales en los procesos transnacionales (Herrera, 2008). La existencia de redes sociales propicia que los migrantes retroalimenten y fortalezcan sus relaciones entre sus comunidades de origen y destino; en base a los vínculos generados que les permite protegerse ante la situación de vulnerabilidad que viven. En este contexto como menciona Canales (2015) la forma de análisis de los procesos sociales ya no corresponde al nacionalismo planteado en relación con Estado-nación-territorio, sino que se tiene que

adaptar una visión global en donde el papel de la migración es fundamental; y en este sentido, las comunidades transnacionales juegan un papel importante. En el caso de las propias actividades del gobierno mexicano están encaminadas a fortalecer un estado postnacional (Besserer, 2007) con políticas que alientan el sostenimiento del vínculo con los lugares de origen y construir a sus sujetos aun cuando vivan fuera del territorio nacional y sean ciudadanos de otro país, trasgrediendo la noción misma del Estado-nación. En este sentido Guarnizo (2003) menciona que la conformación de organizaciones transnacionales son las reformas que los estados-nación han implementado para permitir la doble ciudadanía, el voto en el extranjero y el apoyo de proyectos comunitarios con aportaciones de grupos de migrantes.

Vertovec (2006) menciona que apoyándose en las redes sociales muchos migrantes en la actualidad desarrollan sus vidas en estados-naciones diferentes, realizando actividades de manera intensiva y conservando compromisos sustanciales que los vinculan con personas que les son muy significativas; entre ellas los parientes, los oriundos del mismo pueblo, los compañeros en su opción política, o en grupos religiosos que interactúan en dos países diferentes.

Los riesgos del traslado, los costos del asentamiento, la búsqueda de empleo, la inserción social en las comunidades de destino, la reproducción cotidiana de la familia en las comunidades de origen, entre otros aspectos, tienden a descansar sobre el sistema de redes y relaciones sociales que configuran las comunidades transnacionales, de modo de facilitar tanto el desplazamiento como la inserción laboral del migrante (Canales y Zolniski, 2008, p. 29).

El cambio social en los estudios del transnacionalismo de los migrantes, tiende a ser examinado por las maneras en que las condiciones, en más de una localidad, impactan en las formas de organización social y en los valores, las actividades y el marco de redes sociales que las sostienen (Vertovec, 2006).

La condición actual en cuanto al proceso de integración presente gracias a los avances tecnológicos y de comunicación hace que estas relaciones se intensifiquen ocasionando que las actividades transnacionales desarrolladas por los migrantes conformen organismos y grupos que se encargan de desarrollarlas como si estuvieran dentro de una misma comunidad. “Esto los coloca en una posición tal que no son ni de aquí, ni de allá, pero a la vez de aquí y de allá” (Fletcher, 1998, citado por Pizarro, 2005, p. 11). Como señala Canales (1999), citando a Roger Rouse (1992), en tal sentido, a través de la migración se configura un entramado de sistema de redes de intercambio y circulación de gente, dinero, bienes e información, que transforman los asentamientos de migrantes en ambos lados de la frontera en una sola gran comunidad dispersa en una multitud de localizaciones.

De esta manera los migrantes apoyándose de las redes sociales creadas fortalecen sus lazos con sus comunidades, con su grupo social, sus vecinos y su familia tanto en el lugar de origen como de destino creando mecanismos para enfrentarse a la vulnerabilidad presente en la sociedad receptora. En el caso de las relaciones micro sociales, al experimentar la distancia el migrante refuerza la necesidad de recrear, aunque sea idealmente un tipo de familia (Herrera, 2008).

A través de la migración se activa y expande un complejo sistema de redes y relaciones sociales y familiares más allá de los límites territoriales de la comunidad de origen; a través de este sistema de redes y relaciones sociales la migración deviene mecanismo de reproducción social del migrante, la familia y la comunidad (Canales, 2013 p. 25).

En la actualidad en el caso del estado de Hidalgo una gran cantidad de migrantes se han organizado en federaciones y grupos de apoyo tanto en los lugares de asentamiento en Estados Unidos, como en las comunidades de origen. Dentro de estas federaciones se activan las redes de apoyo a los migrantes que por alguna circunstancia se encuentran en problemas. Un ejemplo reciente fue el paso del huracán Harvey en septiembre del 2017 en el estado de Texas que devastó un gran número de viviendas de migrantes hidalguenses,

quienes de manera organizada y apoyándose en sus propias familias organizaron jornadas para recolectar víveres para los migrantes afectados¹¹.

1.3.3. Las comunidades transnacionales

En los primeros planteamientos desde el enfoque transnacional fueron los estudios desarrollados desde las comunidades de migrantes tanto en el lugar de origen, como en el destino los que buscaron explicar estas prácticas en ambos lados de la frontera. Uno de los primeros trabajos bajo el enfoque del acercamiento transnacional, que emprendieron valiosas observaciones en torno a los procesos políticos de las comunidades transnacionales, lo encontramos tempranamente en las etnografías comparativas realizadas por Glick Schiller *et al.* (1994), entre los transmigrantes caribeños y filipinos (Martínez, 2000)

Para Goldrin (1997) una comunidad transnacional comprende los campos sociales densos que se construyen y mantienen por los transmigrantes, a través del tiempo y del espacio en los circuitos migratorios transnacionales. En este mismo sentido Levitt y Glick (2004) refieren que el campo social transnacional, ha sido utilizado para referirse a las prácticas transnacionales desarrolladas en dos espacios sociales mediante las cuales los migrantes interactúan utilizando los medios a su alcance y las redes creadas a su interior; las fronteras de las naciones no son, necesariamente, contiguas con las fronteras de los campos sociales. Los campos sociales nacionales son aquellos que permanecen dentro de las fronteras de los países, mientras que los campos sociales transnacionales conectan a los actores a través de relaciones directas e indirectas, vía fronteras.

¹¹ Proyecto Alianza Texmex organizado por Arturo Chávez, que actualmente participa también en el Programa de Reencuentro Familia “Abrazando destinos” mediante el apoyo en la gestión de visas para que integrantes de familias puedan reunirse en Estados Unidos. Actualmente varias federaciones y asociaciones de migrantes participan en esta iniciativa encabezada por la Dirección de Atención al migrante del Gobierno del estado de Hidalgo. De acuerdo datos proporcionados por la Oficina de Atención al Migrante en el estado de Hidalgo, en el año 2017 un total de 78 personas mayores de 65 años viajaron a 4 destinos de Estados Unidos (Nueva York, Chicago, Houston y Florida) para reencontrarse con integrantes de sus familias, principalmente hijos de familias que residen actualmente en aquel país de manera indocumentada.

En los estudios sobre migración, el concepto de campo social es una poderosa herramienta para conceptualizar la variedad potencial de relaciones que vinculan a quienes se trasladan y a los que se quedan. Nos lleva más allá del vínculo directo del fenómeno migratorio hacia ámbitos de interacción en los que los sujetos que permanecen mantienen relaciones sociales por encima de las fronteras, mediante diversas formas de comunicación. Las redes dentro del campo conectan a la gente que carece de conexiones directas, a través de la frontera, con aquellos que las tienen.

El concepto de campos social transnacional indica que el o los sujetos se encuentran en un espacio social en donde interactúan desde el ámbito de una comunidad o desde su familia, por tanto, al utilizar el término comunidades transnacionales se haga mención de campo social desde dos espacios sociales diferentes. El entender que la migración tiene lugar dentro de campos sociales transnacionales nos lleva más allá de la experiencia directa de la migración, hasta el ámbito de interacción donde individuos que no se desplazan mantienen relaciones sociales transfronterizas con personas que sí lo hacen (Levitt, 2010, p. 19).

Para el caso de las comunidades transnacionales son entendidas como campos sociales que involucran a dos estados-nación y a dos sociedades diferentes, que surgen en el tiempo y en el espacio como resultado de los flujos migratorios internacionales masivos y circulares. Con el transnacionalismo migrante se dan prácticas socioculturales en ambos lados de la frontera que transforman las comunidades.

La migración transnacional se presenta cuando los integrantes de una comunidad o familia traspasan los límites de una nación. En este tipo de relaciones se intercambian todo tipo de bienes tanto materiales como simbólicos; no solo se presentan flujos de trabajadores, sino una serie de relaciones que mantienen unidas a dos comunidades en espacios físicos diferentes. Las comunidades transnacionales creadas por los migrantes se construyen a partir de redes sociales que cruzan espacios nacionales y de los recursos monetarios, la

información, las oportunidades y la buena voluntad que tales redes hacen accesibles (Portes, 2007).

2. Desde las Investigaciones sobre familia y migración

La familia como una de las instituciones más importantes de la sociedad representa el núcleo principal donde se desarrollan las actividades de educación, procreación y organización en los hogares o unidades domesticas que se conforman. Como campo de estudio la familia representa de manera directa o indirecta, una unidad de análisis privilegiada en la evaluación del impacto de los cambios demográficos sobre la dinámica social; “sus diversas vinculaciones con múltiples esferas sociales, y su centralidad en el entramado de las relaciones primarias, hacen de su análisis un campo de estudio sui generis para el conocimiento de los procesos sociodemográficos” (Ariza y Oliveira, 2004, p. 9).

Los estudios donde se aborda el papel de las familias en el proceso migratorio empezaron a ser visibles a raíz del acelerado proceso de globalización que ha provocado una reestructuración productiva trastocando la vida social y por consiguiente afectando a las familias al introducir valores y realidades extrañas en la cotidianidad familiar (Ariza y Oliveira, 2001). Estos cambios en las familias han hecho que se modifiquen los vínculos entre sus integrantes impactando en la pérdida de la coresidencia como un criterio principal en la conformación de la unidad familiar.

En el periodo de la globalización, la migración adquiere rasgos específicos que requieren nuevas miradas. Si se considera que estas preocupaciones se encuentran presentes en los estudios sobre las familias, la temática “familia y migración” resulta doblemente atractivo para el investigador, pues el conjunto de datos e instrumentos que tiene para apoyarse le otorgan innumerables alternativas para explorar (Marrioni, 2006, p. 90).

La familia como objeto de estudio en las migraciones no siempre ha estado presente; la preocupación por abordarla es un asunto relativamente nuevo, a pesar de la importancia que

tiene este tema en los procesos migratorios. En opinión de Kofman (2004), citada por Micolta (2015), en los procesos de migración se le ha dado un lugar secundario a la familia, lo cual ha determinado la poca atención que se le presta a la misma en la investigación sobre la migración. Sin embargo, la movilidad y distribución de los migrantes hacen que la migración influya no solo en los ámbitos macros y micros de la sociedad de origen y destino, sino también, en las trayectorias de vida de los migrantes y en las estructuras, funciones y dinámicas de sus familias (Sandoval, Reyes y Salas, 2013)

En los estudios pioneros realizados sobre familia y migración en México es en la década de 1970¹² que se empiezan a estudiar los cambios que experimentan las familias que cuentan con algún miembro que ha migrado principalmente en una migración interna (Oliveira, 1984); sin embargo, dentro de la gran cantidad de estudios de los fenómenos migratorios durante estos años, el tema de la familia no fue un tema recurrente de los trabajos desarrollados por los investigadores (Marroni, 2006).

Lourdes Arizpe (1978) pionera en los estudios de la migración campo-ciudad, en su estudio sobre migración, etnicismo y cambio económico de la migración interna rural-urbana de campesinos a la Ciudad de México, analiza los cambios que han ocurrido en la composición familiar al irse ajustando la división de labores en el grupo doméstico a la migración constante de algunos de sus miembros. En su estudio empieza a visibilizar las condiciones a las que se enfrentan las familias cuando un miembro del hogar decide migrar a la ciudad en busca de mejores condiciones económicas y el proceso de reestructuración a su interior, privilegiando la perspectiva de género.

¹² A partir del estudio de las migraciones campo-ciudad durante la década de 1970, por diversas disciplinas como la antropología, la sociología y la demografía; adquiere una importancia renovada. La migración de los campesinos e indígenas hacia las ciudades se había convertido ya en un fenómeno masivo y generalizado en México y en diversos países de Latinoamérica. Dos grandes perspectivas permearon los estudios sobre las migraciones campo-ciudad. Por un lado estaba aquella que privilegiaba el estudio de las motivaciones psicosociales y culturales de los individuos que se dirigían a las ciudades en busca de movilidad social y económica, así como de prestigio y por otro lado, el enfoque de los campesinos hacia las ciudades como una consecuencia de las relaciones asimétricas impuestas por el capital, que drenaban los recursos de la periferia hacia el centro (Dehmichen y barrera, 2006, p. 15)

A partir de los cambios experimentados en los roles de las mujeres en el acceso al mercado de trabajo (terciarización de la economía¹³), mayor independencia económica, una mayor educación escolar y a los cambios culturales en el hogar con la participación de los hombres en el cuidado de los hijos se empiezan a desarrollar investigaciones sobre la reconfiguración de las familias. En este contexto, los procesos migratorios cobraron importancia en el caso de la migración México-Estados Unidos con una mayor participación de las mujeres, la implementación de políticas de regularización que propiciaron la reunificación familiar y una mayor migración irregular. Sin embargo, en el caso mexicano los investigadores se centraron en estudiar los factores de atracción y expulsión que inciden en la migración, en la selectividad de los migrantes al interior de la familia y en los vínculos que los migrantes mantenían con sus localidades de origen ((Dehmichen y barrera, 2006).

Desde la perspectiva transnacional surgen un gran número de estudios que tratan de explicar en base a este enfoque la formación de estas nuevas familias y la reestructuración que sufren en sus relaciones afectivas, de comunicación y roles dentro del núcleo familiar. A partir de los años ochenta, se comenzó a prestar atención a los flujos y redes migratorias, y se produjo un acercamiento al estudio de las estrategias del hogar; las investigaciones realizadas fueron desarrolladas en el sentido de indagar en función del género el impacto que la migración tenía en las familias y sus miembros, convirtiéndose la perspectiva de género en pionera en el estudio de las familias transnacionales (Rivas, *et al.* 2009).

Con respecto a los estudios de migración y familia desarrollados a partir de la década de 1980 principalmente se puede clasificar en tres grupos; en un inicio los estudios se enfocaron en el estudio de la familia a través del género, para después estudiar los roles de los miembros de la familia y las estructuras de los hogares y por último en los vínculos afectivos, cuidado y socialización de los hijos de familias migrantes. Para el caso de la migración México- Estados Unidos el estatus legal condiciona en gran medida la dinámica

¹³ Terciarización y feminización del mercado de trabajo fueron así las dos caras de un dilatado proceso de cambio socio-económico que ampliaría considerablemente las oportunidades de inserción económica de las mujeres, coincidente con otros no menos importantes como la urbanización y las grandes transferencias de población del campo a la ciudad (Oliveira y Ariza, 1999, p. 343).

de las familias transnacionales en el sentido de mantener a sus miembros separados dificultando la reunificación familiar (Ariza, 2012). Ante este escenario y con un endurecimiento de la seguridad de la frontera cada vez mayor, hace que los estudios sobre familia y migración cobren una importancia relevante en comunidades donde la migración continua representando una opción atractiva para superar las condiciones económicas precarias.

CAPÍTULO III Familia transnacional

En el presente capítulo se analiza el concepto familia transnacional y sus principales características, poniendo énfasis en las investigaciones desarrolladas tanto en el ámbito internacional, nacional y local.

A raíz de los cambios y transformaciones registrados en el ámbito internacional y nacional de la última década del siglo XX y lo que va del siglo XXI, las variables demográficas vinculadas con la vida familiar también se han transformado: disminuyó la fecundidad y las tasas de mortalidad, mejoró la esperanza de vida y por tanto una mayor supervivencia generacional, la migración se incrementó por algunos de sus miembros y, en otros casos a familias completas, surgiendo a partir de ello, las familias transnacionales (Román, 2018).

En los diferentes estudios desarrollados para conceptualizar la familia transnacional se han abordado y explicado las relaciones entre los integrantes de la familia y su transformación a raíz de la separación geográfica, poniendo especial énfasis en los cambios de roles, el cuidado de los hijos, la maternidad, el género y la generación entre muchos otros temas.

Los estudios de migraciones desde la perspectiva familiar se han intensificado en los últimos años y han sido abordados desde diferentes ejes temáticos tanto a nivel macro como micro en temas tales como las condiciones económicas, sociales y culturales; así también se han abordado en los dos espacios sociales, de salida y de llegada. Las investigaciones desarrolladas desde la familia transnacional se sustentaron en un inicio en la perspectiva de género, abordando las condiciones que presentaban las mujeres en la migración tanto interna (Arizpe, 1980) como internacional (Ariza y De Oliveira, 2010).

Así como se han acuñado diferentes conceptos para referirse a las prácticas sociales transnacionales desarrolladas en dos países diferentes desde el ámbito de la comunidad; también, desde el ámbito de la conformación de las familias se han utilizado diferentes conceptos, sin embargo, la pérdida de la coresidencia de sus miembros es una de las características que las define.

El criterio de la coresidencia ha sido modificado por las nuevas modalidades de migración internacional como un concepto clave en la definición de los grupos domésticos “hoy se refiere la existencia de hogares transfronterizos (Murray, 1981), de hogares binacionales y algunos autores emplean el término de hogares o de familias transnacionales para referirse a situaciones en las que los migrantes siguen manteniendo profundos vínculos y compromisos con sus hogares y comunidades (D’Aubeterre, 2006).

Si bien, es a partir de la década de 1990 cuando se empieza a hablar del término “familia transnacional” en las investigaciones, este tipo de familias han existido en los movimientos migratorios registrados a través del tiempo; cabe recuperar los estudios elaborados por Thomas y Znaniecki de las oleadas de migrantes polacos a la ciudad de Chicago en Estados Unidos (1918-1921) que con los medios disponibles en aquellos años, mantenían contacto entre los integrantes de la familia intercambiando cartas y manteniendo la relaciones familiares a la distancia.

Para Parella y Calvalcanti (2010) los movimientos migratorios desde siempre han configurado familias transnacionales, al implicar la separación física y geográfica de sus miembros durante largos periodos de tiempo; sin embargo, en la actualidad con una globalización acelerada, el acceso y abaratamiento de nuevas tecnologías, mejor conectividad de transporte ha permitido y facilitado una mayor interacción a las familias separadas por el proceso migratorio.

El campo de investigación sobre la familia transnacional ha crecido ampliamente durante los últimos diez años, y se han suscitado de manera habitual, una serie de preguntas relacionadas sobre todo, con el cuidado que se les da a los hijos y el rol que los padres juegan desde la distancia. La mayoría de los estudios tratan sobre la migración desde el “Sur Global hacia el Norte Global”, centrando la atención de la investigación de las migraciones en la etapa posterior y en el proceso de adaptación e integración en la sociedad anfitriona (Sorensen y Vammen, 2016, p 56).

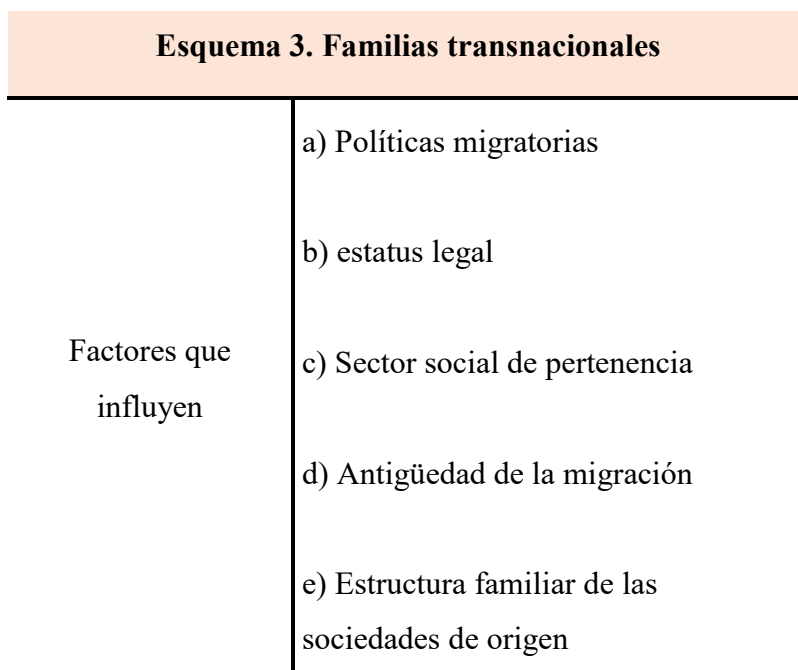
Para González (2016) las familias y los hogares transnacionales empezaron a cobrar fuerza, como un fenómeno importante a estudiar, en el momento en que factores como los patrones culturales de los contextos de origen, las redes sociales, entre ellas, las redes de parentesco biológico o no, las relaciones de género y poder para cada uno de los individuos que conforman la unidad familiar (la perspectiva de género) empezaron a formar parte de las discusiones de los procesos migratorios. En especial desde la “feminización de los flujos migratorios, se motivaron análisis tendientes a explorar la relación entre procesos migratorios y sus efectos sobre el modelo normativo familiar, sus cambios y los aspectos propios del modelo nuclear moderno que, pese a la distancia, permanecen en las relaciones familiares” (Cienfuegos, 2016, p. 75).

Los procesos migratorios se han convertido en un proceso transformador con profundas implicaciones a nivel familiar. Tales implicaciones, trascienden las fronteras nacionales e integran en una misma experiencia un nuevo espacio social transnacional en el que se funden el país de origen y el país receptor. La familia como institución, participa en tal fusión. No sólo por su protagonismo migratorio sino, igualmente por su vulnerabilidad ante los posibles efectos desintegradores o reintegradores propios tanto de la separación física, como emocional que acarrea consigo las migraciones internacionales (La Spina, 2009).

La familia translocal o transnacional ha venido a reestructurar los tipos de familia. Bryceson y Vuorela citados por Sorensen (2008), definen a las familias transnacionales como “aquellas cuyos miembros viven algo o la mayor parte del tiempo separados, pero todavía se mantienen unidos y crean un sentimiento de bienestar colectivo y de unidad” (p.12); un proceso que llaman “la familia a través de fronteras nacionales”. Las familias transnacionales se constituyen en su núcleo básico como cualquier otra familia sustentadas en el parentesco, sin embargo las características que las diferencian de las familias tradicionales son: primero, que se desarrollan en dos espacios diferentes por la dispersión de uno o más de sus miembros y porque las relaciones para conservar sus vínculos es a través de la comunicación a la distancia y el intercambio de bienes económicos (remesas), sociales (fortalecen sus redes sociales) y culturales (mediante la conservación de sus tradiciones).

Para Ojeda (2006) las familias transnacionales están sustentadas en el parentesco de sus integrantes, es decir están formadas por personas relacionadas por lazos de sangre, adopción, afectivos, conyugales y compadrazgo que, de manera directa o bien indirecta están vinculadas a la migración internacional entre los dos países; de modo que sus miembros pueden ser “migrantes, cónyuges, hijos, ahijados u otros parientes de migrantes”.

En los estudios realizados por Ariza (2012) menciona que existen diferentes factores que influyen en la interacción de las familias transnacionales como son las políticas migratorias, el estatus legal, el sector social de pertenencia, la antigüedad de la migración y la estructura familiar de las sociedades de origen. Sin duda en la actualidad las nuevas leyes que criminalizan la migración en estados considerados como “santuario” para los migrantes, como es el caso de Texas, hacen que la población con un estatus jurídico ilegal se encuentre con mayor vulnerabilidad, afectando tanto a los migrantes que se encuentran con su familia de manera ilegal en Estados Unidos, como también; a las familias de los migrantes en los lugares de origen, debido a la pérdida de una migración circular y a los periodos más largos en el lugar de destino que evitan la reunificación familiar.



Elaboración propia con base a Ariza (2012)

Gail Mummert (en Guerra y Szasz, 2013) plantea en cortes temporales los estudios en torno a las familias y la movilidad en el caso de México; en el primero (1985-1989) resalta la importancia del enfoque de género y la experiencia de la mujer como migrante, en la segunda etapa (1990-1995) hace énfasis en las decisiones del grupo familiar en el ciclo de vida (noviazgo, formación de la pareja, procreación, crianza, disolución de la pareja); la tercera fase (2001-2005) lo enmarca en el tema de la maternidad transnacional, los juicios de valor sobre los padres ausentes y el bienestar de los hijos que permanecen en el país de origen; la última fase que la autora considera está comprendida del 2006-2010 y está enfocada en las cadenas globales de cuidado de los niños en las familias y en la cada vez más compleja familia transnacional en su estudio.

En este sentido se puede considerar una última fase del 2011-2015 enmarcada por un lado en el fortalecimiento de las familias transnacionales con el acceso a bajo costo de las tecnologías de la comunicación y las redes sociales por medio del internet en prácticamente todos los lugares, que permiten que se fortalezcan las relaciones transnacionales, disminuyendo las barreras de la distancia y el aumento de las relaciones cara a cara virtuales (video llamadas, fotografías, mensajes de voz, texto y multimedia); y por otro lado, el endurecimiento de las políticas migratorias, la criminalización de la migración, los altos costos económicos para poder migrar que impiden la reunificación familiar y alargan los ciclos migratorios.

Esquema 4. Estudios en torno a las familias y la movilidad en México

Periodo	Estudios
1985-1995	Importancia del enfoque de género y la experiencia de la mujer como migrante
1995-2000	Decisiones del grupo familiar en el ciclo de vida (noviazgo, formación, pareja, procreación, crianza, disolución de la pareja)
2001-2005	Maternidad transnacional, los juicios de valor sobre los padres ausentes y el bienestar de los hijos que permanecen en el país de origen
2006-2010	Cadenas globales en el cuidado de los hijos, planteamientos desde la subjetividad, vínculos afectivos, reorganización de los roles al interior de las familias
2010-2015	Enmarcada por un lado en un mayor acceso a las tecnologías de la comunicación, redes sociales y su amplia cobertura, disminuyendo las barreras de la distancia y las relaciones cara cara; y, por otro lado, en el endurecimiento de las políticas migratorias, la criminalización de la migración, los altos costos económicos del traslado que impiden la reunificación familiar y alargan los ciclos migratorios (Elaboración propia).

Elaboración propia con base a Gail Mummert (en Guerra y Szasz, 2013)

Las familias transnacionales se reconfiguran en dos espacios sociales diferentes, pero mantienen sus vínculos a través de la comunicación constante de sus miembros. En este sentido de acuerdo con Canales (2005) una familia transnacional se encuentra estructurada en hogares localizados tanto en las comunidades de origen como en las de destino. Ante la imposibilidad de tener contacto cara a cara en las familias transnacionales, sus miembros se esfuerzan por mantenerse vinculados, generando estrategias que les permitan conservar los lazos que los unen. Las redes de parentesco promueven en las familias y sus migrantes la

necesidad de invertir tiempo y energía en la conservación y reproducción de sus vínculos, y de preservar el valor que las mismas redes encierran como capital social.

Las redes sociales generadas desde el ámbito familiar ayudan a alcanzar el objetivo de poder migrar, primero para conseguir los medios principalmente económicos, segundo para establecerse en el lugar de destino y por último para mantener el apoyo a su grupo familiar.

De acuerdo con Cerda (2014) las familias transnacionales mantienen y fortalecen sus vínculos a través de las fronteras y hacen visibles los lazos que mantienen el migrante o no migrante con su país de orígenes mediante intercambios económicos, sociales y culturales. Esto se manifiesta en las diversas formas en que estas personas se relacionan y comunican, fotografías, llamadas telefónicas, correos electrónicos y regalos

Estas relaciones se fortalecen apoyándose en los medios que tienen a su alcance, los avances tecnológicos sirven para mantenerse en contacto con sus comunidades de origen; es muy común hoy en día que los migrantes cuenten con paquetes de servicio de acceso a internet en sus celulares que les permite tener contacto directo con sus familiares en México y Estados Unidos. Los migrantes que deciden emprender el viaje a Estados Unidos cuentan con herramientas como el Facebook mediante el cual de manera rápida pueden contactar a familiares que les ayudarán con préstamos de dinero y a integrarlos en el lugar de destino mediante el acceso a las fuentes de empleo disponibles.

Para Sandoval (2013) la conceptualización de familia transnacional pone énfasis en las relaciones simultáneas presentes entre los miembros del grupo familiar con múltiples sentimientos, comportamientos y consecuencias, tanto para los integrantes de la familia que se quedan, como de los que se van; mediados por un uso importante de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC).

La familia juega un papel importante en la conformación y mantenimiento de las redes sociales que retroalimentan la migración.

En la actualidad, el campo de investigación se ha ampliado mediante la inclusión de aspectos como la valoración y los imaginarios sobre la migración; las redes sociales y, con éstas, las redes familiares; las consecuencias de la migración en los hijos que se quedan; las estrategias y relaciones familiares en el cuidado de los hijos de los migrantes, y la contribución del Estado en la conformación de las familias transnacionales, mediante las leyes que restringen los procesos de reunificación familiar (Micolta 2015, p. 53).

De esta manera, la familia juega un papel importante dentro del evento migratorio, al establecer y construir lazos que superan la coresidencia y la presencia física, lo que supone arreglos y reconfiguraciones en su interior (Zapata, 2009,). Esto exige que la familia no sea estudiada y comprendida únicamente desde el espacio nacional, sino desde el contexto transnacional, lo cual implica estudiar las formas de organización de las familias que, en un primer acto, en muchos de los casos han retornado a sus lugares de origen, para después continuar con este proceso migratorio donde alguno de sus integrantes están en espacios físicos diferentes; enfrentándose a una modificación en la construcción de sus vínculos a través de la distancia.

La afectación que la familia tiene al experimentar la migración de uno de sus integrantes se ve reflejada en la reconfiguración de los roles al interior del hogar. Cuando migra el padre, la madre o ambos esta afectación es mayor porque las relaciones de cuidado, afectivas y de comunicación en el hogar y el cuidado de los hijos cambian de tal manera que se tienen que adaptar a las nuevas circunstancias, la socialización y el cuidado de los hijos ya no se da cara a cara, tampoco las relaciones con otros miembros de la familia.

En el caso de los hijos pequeños el proceso de socialización primaria (Berger y Luckmann, 2003) se configura de acuerdo con el entorno en que se desarrolla y al recordar la realidad de su pasado en el caso de integrantes de familias transnacionales lo hacen de acuerdo con la comunicación constante (si es que así sucedió) que mantuvieron con los miembros de su familia. Por tanto, los vínculos afectivos y de comunicación se dan a la distancia

apoyándose de los medios que tienen a su alcance como son las llamadas telefónicas y el internet.

En este contexto de migración internacional, los integrantes de la familia hacen reconfiguraciones a su interior para adaptarse a las condiciones de convivencia entre sus miembros.

El surgimiento de las familias en situación transnacional se da en contextos de intercambios y de circulación sin precedentes de informaciones, personas, dinero, bienes materiales y simbólicos. El aspecto social de las migraciones, toma vigencia por sus múltiples repercusiones y la necesidad de indagar acerca de los cambios generados al interior de los hogares que tienen uno o más miembros emigrados a otro país. La migración internacional trae nuevos retos a las familias (en situación transnacional o no) porque la partida de alguno de sus integrantes obliga a reacomodar roles, a estrechar lazos de cooperación, lealtad y compromiso con el grupo, ya que el bienestar de la familia se manifiesta como una de las principales razones que motivan la migración económica (Sandoval, 2013, p. 63)

Una familia transnacional puede configurarse en diferentes contextos, dependiendo del integrante de la familia que emprende la partida. En tal sentido la partida del jefe de familia es la más común y viene precedida, en el caso mexicano desde inicios del Programa Bracero mismo que concentró gran cantidad de mano de obra de jefes de familia principalmente (Sandoval, 2013). La ausencia de la madre, cuando es ella quien migra, se convierte en otro tipo de familia transnacional. En este caso el padre, las abuelas o un pariente cercano se hacen cargo del cuidado de los hijos. También puede suceder que el padre y la madre migren y los hijos se queden con los abuelos. Otra variante es que los hijos sean quienes emigren y se conviertan en proveedores de los padres y de los hermanos más pequeños.

En la actualidad a raíz de los peligros en el cruce de la frontera y los altos costos de los polleros o coyotes, en el caso de las familias de las regiones de estudio, deciden con mayor

frecuencia la partida del jefe de familia; quien emprende el viaje dejando a la esposa e hijos en el lugar de origen. En el caso de los migrantes que optan por las visas de trabajo son en su mayoría hombres, que en el caso de Atotonilco el Grande, municipio de estudio en esta investigación es común encontrar a las esposas de estos migrantes esperando el regreso de su familia al término de su contrato de trabajo. En este contexto resulta importante el planteamiento de investigación al privilegiar el estudio de las familias transnacionales donde el esposo ha migrado, lo que permite conocer el funcionamiento de estas familias en el actual contexto migratorio.

1. La familia transnacional en los estudios internacionales, nacionales y locales

Las investigaciones desarrolladas muestran que en el contexto internacional el estudio de las familias en la migración estuvo referida en un inicio a la migración mexicana a Estados Unidos; para después extenderse a otros países de Latinoamérica, posiblemente por la importancia numérica que ha adquirido en años recientes (Micolta, 2015), principalmente en el caso de la migración de países latinoamericanos a España.

Los estudios que se han venido realizando sobre las familias transnacionales tienen que ver con países en donde la migración en los últimos años se ha intensificado. En este contexto en el panorama internacional la migración latinoamericana, principalmente de Colombia, Ecuador y Bolivia hacia España ha sido documentada desde la perspectiva transnacional. El caso de la migración colombiana hacia España es donde mayor número de investigaciones se han desarrollado desde el estudio de las familias transnacionales (Rivas y González, 2009; Micolta, 2015; Zapata, 2009), para el caso de esta investigación se recuperan sólo algunas de las principales investigaciones que permitan dar un panorama general de los estudios sobre familias transnacionales desde el contexto internacional.

1.1. El contexto internacional

Uno de los libros que aborda las transformaciones de la migración internacional desde los estudios de la familia de países latinoamericanos hacia España es “Familias, niños, niñas y

jóvenes migrantes: rompiendo estereotipos” editado en el año 2010 y que debate sobre investigaciones desarrolladas en torno a las familias latinoamericanas. Los estudios se centran sobre los procesos migratorios familiares, desde una perspectiva transnacional y con especial atención a las mujeres, los niños, las niñas y los jóvenes migrantes.

De los estudios pioneros sobre la maternidad a distancia, Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997) llamaron la atención sobre el hecho de que las trabajadoras domésticas latinoamericanas en Estados Unidos se las arreglaban de manera creativa, reconstruyéndose como madres para acomodarse a la separación, espacial y temporal, de sus hijos. A esta modalidad naciente de cuidado transfronterizo le dieron el nombre de “maternidad transnacional”

En el caso de los estudios de familias transnacionales colombianas, se encuentran los desarrollados por Rivas y González (2009), que explora el campo de las familias migrantes colombianas tanto en el país de origen como en España y analiza cómo se organizan y se estructuran las relaciones familiares y de género. Ponen énfasis en las relaciones afectivas, en concreto en el impacto de las remesas en la comunicación, la cotidianidad familiar, y en las transformaciones y permanencias en las relaciones y prácticas de género.

Zapata (2009) en su trabajo “Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes” estudia a las familias a partir de la emigración del padre o la madre y la recepción de remesas sociales y familiares en la ciudad de Pereira, Colombia; analizando cómo se dan y se conservan los vínculos afectivos entre los integrantes de la familia, menciona que el uso de las nuevas tecnologías fortalece las practicas transnacionales y los vínculos afectivos a la distancia. De acuerdo con la autora en las familias trasnacionales las remesas representan el compromiso del migrante con su familia.

Otras investigaciones como la de Puyana, Motoa y Viviel (2009), que en su estudio de corte cualitativo denominado “Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales”, desarrollado en varias ciudades de Colombia y España, detectan el funcionamiento de las familias transnacionales. Destacan que la condición transnacional de una familia es una

estrategia cuya comprensión exige analizar la secuencia histórica del grupo, es decir, el antes y el después. Para estas autoras las familias transnacionales se sustentan en factores de orden colectivo como las redes familiares, los vínculos afectivos y la comunicación interfamiliar. Identifican las reconfiguraciones en los roles, en las identidades al interior de las familias y la comunicación en la distancia.

Por su parte López y Loaiza (2009) en su investigación de emigrantes colombianos con destino a España, Estados Unidos, Ecuador, Francia, Japón, Holanda, México, Suecia y Panamá; analizan las implicaciones de la migración en las familias cuando el padre o la madre emigran. Dan cuenta de discusiones que suscitó el acercamiento cualitativo a realidades de la vida familiar concernientes a las implicaciones de la migración internacional en la satisfacción de necesidades e interacciones familiares, cuando el padre o la madre emigran y sus hijos e hijas quedan a cargo de otros parientes. Se reconoce la migración como una oportunidad que facilita el acceso a recursos económicos, vía remesas, con los cuales se suplen requerimientos de subsistencia (alimentación, educación, salud, abrigo) de las familias, y que genera nuevas dinámicas en el cuidado a través de la red familiar (abuela, madre, tía) como apoyo material y afectivo.

Micolta (2015) en su tesis doctoral denominada “La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia”, estudia las relaciones del cuidado de hijos de padres y madres de Cali, Colombia, que emigraron a España. Analiza cómo se da la reasignación de roles al interior de la familia y el apoyo que las abuelas prestan a los hijos de migrantes que se quedaron en su lugar de origen. Esta investigación mostró que debido a cuestiones parentales de género, generación y parentesco, el cuidado de los hijos de los migrantes es global y novedoso; despierta esperanzas, temores, dolores, resistencias y ambivalencias, asociadas a pérdidas físicas y simbólicas sustentadas en ideologías de género.

López (2012) plantea en su investigación sobre cuidado de las hijas y los hijos durante la migración internacional de los padres y las madres que el cuidado de los integrantes de la familia (hijas e hijos) se acentúa sobre la ayuda del grupo familiar provocando una reorganización de las familias.

Parella y Cavalcanti (2010) en sus estudios sobre los movimientos migratorios de bolivianos a España, plantean desde la perspectiva de género las prácticas que dan forma a las familias transnacionales. De acuerdo con sus hallazgos son las nuevas tecnologías de la información, la comunicación y el transporte que han hecho que las relaciones sociales de familias separadas por el proceso migratorio se fortalezcan.

En su trabajo sobre estructuras familiares y trayectoria de reagrupación de los migrantes en España, Camarero (2010) analiza los núcleos familiares y en qué medida estos se encuentran dispersos entre distintos países. Dentro de los resultados de su investigación está identificar las estrategias familiares como una forma de apoyar a los miembros del hogar en el proceso migratorio. También identifica que las familias transnacionales en el caso español son un grupo doméstico presente en dos o incluso más continentes.

A partir de un trabajo de campo etnográfico multisituado entre Bolivia y España, González (2016) analiza cómo se reconfiguran los vínculos familiares entre mujeres migrantes. Desde el estudio de la carga emocional de los integrantes de las familias transnacionales se visibiliza los impactos que impregna las relaciones familiares en la distancia. La dimensión emocional se articula con otras variables como son las responsabilidades de cuidados, el ciclo familiar, las construcciones de género o las relaciones intergeneracionales. La migración transnacional genera emociones ambivalentes tanto entre quienes se van como entre quienes se quedan.

Sin duda una de las principales investigaciones sobre la familia y familia transnacional es la realizada por Marina Ariza (1997, 2001, 2011, 2012) quien en sus diferentes investigaciones estudia a la familia desde la perspectiva del género y el mercado de trabajo. En su tesis doctoral Ariza (1997) analiza la migración femenina dominicana desde la perspectiva de género y su incursión en los mercados de trabajo, poniendo especial énfasis en el enfoque de curso de vida y la repercusión que el proceso migratorio significa en las mujeres.

En investigaciones más recientes Ariza (2012) realizó un estudio comparativo de familias transnacionales en dos contextos diferentes: el caso de inmigrantes de México hacia Estados Unidos y de inmigrantes de República Dominicana hacia España. Estudia la vida familiar transnacional en tres aspectos: la reproducción doméstica dada por las remesas, la maternidad y el cuidado de los hijos y la afectividad. Dentro de sus hallazgos encuentra que en las familias transnacionales dominicanas existe una mayor legitimación cuando las mujeres migran y dejan a los hijos al cuidado de algún miembro de la familia, también resalta la ventaja que tienen en la movilidad que posibilita la reunificación familiar en cualquier momento del proceso migratorio tanto en el lugar de origen, como de destino; en contraste en las familias transnacionales mexicanas, donde tanto las políticas migratorias, como el estatus legal, influyen directamente en la interacción de las familias, fortaleciendo los procesos transnacionales y haciendo más largo la duración de las separaciones.

Para Herrera (2008) en sus estudios sobre migrantes ecuatorianos en España y Estados Unidos; plantean que las políticas migratorias juegan un papel crucial en el proceso migratorio; de esta manera en el caso de España, las políticas migratorias favorecen la reunificación familiar; contrario a lo que sucede con los ecuatorianos que han migrado a Estados Unidos, donde la reunificación familiar se dificulta por las políticas migratorias restrictivas, provocando que las familias transnacionales se fortalezcan a la distancia. Además, hace referencia a la migración femenina ecuatoriana (Herrera, 2013) y a las “cadenas globales de cuidado” y las implicaciones que tienen en los arreglos y estrategias en las familias de destino y las de origen.

Partiendo del estudio de la migración ecuatoriana Sanz (2012), presta atención a aquellos aspectos que son objeto de negociación (y en ocasiones de conflicto) dentro de las familias transnacionales en torno al proyecto migratorio y la reunificación familiar. Se centra en el papel que algunos factores estructurales tienen en la aparición de las familias transnacionales como las relaciones sociales de producción existentes o el contexto normativo.

Claudia Pedone (2003) en su tesis doctoral “Cadenas y redes Migratorias de la población ecuatoriana a España”, plantea en su investigación las relaciones de género de los grupos domésticos ecuatorianos involucrados en el proceso migratorio hacia el territorio español. Menciona que la participación de la mujer en los movimientos migratorios ha provocado el reacomodamiento de los vínculos entre los géneros y las generaciones. La participación de las mujeres ecuatorianas a un mercado de trabajo en un contexto internacional ha puesto de manifiesto los conflictos provocados por la asimetría en las relaciones de género; conflictos que evidencia en los mecanismos de control sexual, la construcción de una maternidad transnacional, nuevas formas de vivir la conyugalidad, las relaciones entre padres e hijos y la visibilización de las relaciones de poder en torno a elementos materiales y simbólicos.

En su estudio sobre familias transnacionales de latinoamericanos en Europa, Sorensen (2008) documenta a migrantes de origen colombiano y dominicano. Presenta un análisis de las relaciones de poder establecidas y mantenidas entre los diferentes miembros de familias transnacionales, cuyo enfoque ayuda en la explicación tanto de la continuidad, como del cambio de estructuras de la familia, provocados por la migración internacional. En su análisis trata dos cuestiones: La primera se refiere a la pregunta de si la feminización de determinadas corrientes migratorias se traduce en nuevas y distintas relaciones familiares. La segunda concierne a las consecuencias de las relaciones fracturadas espacialmente esposa-marido y progenitor/a-descendencia.

Martín (2006) realiza su estudio sobre migración y familias transnacionales desde el contexto cubano. De acuerdo a su investigación sufren de tensiones a su interior, principalmente por la distancia geográfica que las separa y las difíciles condiciones para la reunificación y la convivencia, generando las reconfiguraciones de los roles a su interior. Para este autor la familia forja una identidad en la convivencia e interacción que realizan sus miembros mediante las celebraciones familiares, fechas importantes, tradiciones, costumbres y la propia religión.

Cuadro 3. Estudios en torno a familias transnacionales en el contexto internacional

Perspectiva de estudio	Autor	Año	Tipo de estudio	Región/contexto	Categoría de análisis
Género	Ariza	1997, 2012	Cualitativo-cuantitativo	República Dominicana a España y Estados Unidos	Reproducción domestica dada por las remesas, la maternidad y el cuidado de los hijos y la afectividad.
	Rivas y González	2009	Cualitativo	Colombia a España	Relaciones afectivas: impacto de las remesas en la comunicación y la cotidianidad familiar
	Micolta	2015	Cualitativo	Colombia a España	Relaciones del cuidado de hijos de padres y madres, apoyo de las abuelas y reasignación de roles en la familia.
	Parella y Cavalcanti	2010	Cualitativo	Bolivia a España	Nuevas tecnologías de la información, la comunicación y el transporte hacen que las relaciones familiares se fortalezcan
	González	2016	Cualitativo	Bolivia a España	Visibiliza la carga emocional que impregna las relaciones familiares en la distancia
	Sorensen	2008	Cualitativo	Colombia y República Dominicana a España	Relaciones de poder entre familias transnacionales
Relaciones afectivas	Rivas y González	2009	Cualitativo	Colombia a España	Relaciones afectivas: impacto de las remesas en la comunicación y la cotidianidad familiar
	López y Loaiza	2009	Cualitativo	Colombia a España y Estados Unidos	Nuevas dinámicas en el cuidado a través de la red familiar (abuela, madre, tía) como apoyo material y afectivo.
	Zapata	2009	Cualitativo-cuantitativo	Colombia a España	Cómo se dan y se conservan los vínculos afectivos entre los integrantes de la familia
	Ariza	2009	Cualitativo	República dominicana a España y Estados Unidos	Reproducción domestica dada por las remesas, la maternidad y el cuidado de los hijos y la afectividad
	Sanz	2012	Cualitativo	Ecuador a España	Negociación y conflicto dentro de las familias transnacionales
	Remesas	Zapata	2009	Cualitativo-cuantitativo	Colombia a España
Puyana, Motoa, Viviel		2009	Cualitativo	Colombia a España	Reconfiguraciones en los roles, comunicación a la distancia
Ariza		2012	Cualitativo-cuantitativo	República dominicana a España y Estados Unidos	Reproducción domestica dada por las remesas, la maternidad y el cuidado de los hijos y la afectividad. Continúa.....

Perspectiva de estudio	Autor	Año	Tipo de estudio	Región/contexto	Categoría de análisis
Redes familiares	López y Loaiza	2009	Cualitativo	Colombia a España y Estados Unidos	Nuevas dinámicas en el cuidado a través de la red familiar (abuela, madre, tía) como apoyo material y afectivo.
	Camarero	2010	Cualitativo-cuantitativo	Colombia a España	Estrategias familiares como apoyo a los miembros del hogar
Políticas Migratorias	Ariza	2012	Cualitativo-cuantitativo	República Dominicana a España y Estados Unidos	Reproducción domestica dada por las remesas, la maternidad y el cuidado de los hijos y la afectividad
	Sanz	2012	Cualitativo	Ecuador a España	Negociación y conflicto dentro de las familias transnacionales
Conflicto en las familias	Sorensen	2008	Cualitativo	Colombia y República Dominicana a España	Relaciones de poder entre familias transnacionales
	Sanz	2012	Cualitativo	Ecuador a España	Negociación y conflicto dentro de las familias transnacionales
	Martin	2006	Cualitativo	Cuba a Estados Unidos	Tensiones al interior de las familias y reconfiguración de roles a su interior.

Fuente: Elaboración propia

En este repaso a los estudios desarrollados en el ámbito internacional sobre familias transnacionales se pueden identificar los principales aspectos desde los cuales se estudian. La principal perspectiva que plantean los estudios es desde el género: en este sentido las investigaciones sobre arreglos, estrategias en las familias cuando la madre migra (maternidad a distancia) y cómo en el lugar de origen la comunidad mira a las mujeres cuando dejan a su familia son los de mayor relevancia; sobresalen los estudios desarrollados sobre la migración de Colombia a España. Los estudios referentes a los vínculos afectivos entre el padre o la madre cuando migra y los hijos que se quedan en el lugar de origen también tienen una gran representatividad (Ver cuadro 5).

Los trabajos analizados en este apartado dan cuenta de investigaciones de corte cualitativo y desarrollado tanto en el lugar de origen como de destino; reafirmando lo que muchos investigadores han planteado sobre los estudios transnacionales y su planteamiento

metodológico, en el sentido de buscar desde los estudios de casos y herramientas cualitativas respuestas a las relaciones transnacionales (Guarnizo 2003; Portes 2005).

1.2. El contexto nacional

Las investigaciones desarrolladas en el ámbito nacional dan cuenta, al igual que en el contexto internacional sobre la perspectiva de género en los estudios, la reorganización de las familias en el cuidado de los hijos y las tensiones y conflictos en la vida conyugal. Sin embargo, es de resaltar los estudios que desde el componente étnico se han venido desarrollando en estados como Oaxaca y Puebla que dan cuenta de familias que presentan formas de organización diferentes a las familias tradicionales. A continuación, se recuperan algunas investigaciones sobre familias transnacionales en el ámbito nacional.

Quecha (2012) en su tesis de grado “Cuando los padres se van, infancia y migración en la costa chica de Oaxaca”, hace un estudio de las configuraciones familiares que se dan a raíz de la migración de los padres, del padre o la madre o de una madre soltera, dejando a sus hijos encargados con algún familiar. Menciona que al interior de la familia se tienen que hacer reajustes familiares que afectan de manera particular a los niños.

En su libro “Alma de Migrante”, Tomás Serrano y Yesenia García (2009) a través de la observación participante y de entrevistas a profundidad, analizan la realidad de la migración mexicana vista desde el lugar de origen. Los autores hacen énfasis en las consecuencias que la migración trae a los integrantes de la familia que se quedan en la comunidad de origen; tales como los niños abandonados que viven sin sus padres, los divorcios y abandono por parte del jefe de familia principalmente y las familias divididas que están separadas, pero mantienen vínculos muy estrechos desde dos países distintos.

Una gran cantidad de estudios en el ámbito nacional abordan a la familia transnacional desde la perspectiva de género, principalmente por el mayoritario número de migrantes varones, por el carácter local de las investigaciones y porque son las mujeres quienes se encargan de la reproducción social de los hogares.

Uno de los trabajos realizados en tres comunidades del sur del Estado de México por Loza, Vizcarra, Lutz y Quintanar (2007) dan cuenta de los cambios en las relaciones sociales y de género que ocurren con la migración del jefe de hogar, particularmente los que enfrentan las mujeres al asumir roles y adoptar actividades que antes estaban a cargo del varón (jefe de hogar). Estos autores relacionan la ausencia prolongada de su esposo, con las remesas que reciben las mujeres y que sirven para diseñar las estrategias de reproducción social en los hogares

En su trabajo de tesis “Vida intrafamiliar y migración internacional en dos comunidades rurales de Puebla: la mirada de las mujeres que se quedan”, Verónica López Guerra (2012) examina las condiciones sociales, familiares e individuales que inciden en la configuración de los distintos arreglos domésticos y familiares en contextos de migración. Describe la vida familiar de las mujeres que permanecen en el lugar de origen a raíz de la migración del cónyuge a Estados Unidos, en tres dimensiones analíticas: las remesas, la autoridad y la afectividad.

En su investigación de tesis, Espinosa (2013), quien aborda el caso de las familias oriundas de la Villa de Atencingo en el municipio de Chietla en Puebla, muestra la conflictividad que enfrentan las familias transnacionales y como la resuelven a partir de prácticas sociales y un marco normativo ineficiente. En este trabajo la perspectiva de género está muy presente al abordar los conflictos y tensiones que se generan a partir de la migración internacional en las familias.

Por su parte Azakura (2011) en su trabajo “Reorganización y reacomodos afectivos en familias transnacionales: estudio de caso con migrantes de Santa Cecilia (Oaxaca) en Seattle (Washington)”, analiza cómo se han conformado y reorganizado las familias migrantes originarias de una localidad situada en la Mixteca oaxaqueña a través de la frontera nacional, y cómo las nuevas prácticas cotidianas introducidas por la migración han tenido impacto en las relaciones familiares.

D'Aubeterre (2000, 2009) en sus diferentes estudios sobre migración transnacional en el estado de Puebla, utiliza el término “conyugalidad a distancia” (Ariza y D'Aubeterre, 2009) para referirse a la modalidad de vida conyugal en las familias transnacionales. Menciona que en las familias existen continuas negociaciones entre marido y mujer en la toma de decisiones concernientes a los procesos de producción y reproducción que involucran al grupo doméstico. De acuerdo a la autora este tipo de familias transnacionales encierran una serie de tensiones con costos emocionales y sociales.

En este mismo sentido Navarro (2012) en su investigación con migrantes del estado de Michoacán, analiza desde la perspectiva de género sobre la vida familiar transnacional. En sus resultados resalta los conflictos y tensiones familiares que pueden estar presentes entre migrantes y no migrantes. Muestra cómo la familia (y sobre todo las esposas) responden y se reorganizan para sobrevivir ante la migración de uno o varios de sus miembros o de ellas mismas. Estas mujeres construyen formas de vida donde la conyugalidad a distancia, el trabajo femenino y una mayor toma de decisiones se vuelven algo común para la reproducción familiar.

Roció Gil Martínez (2006) en su investigación desarrollada en Santa María Tindú, Oaxaca analiza las dinámicas transnacionales de esta comunidad. Menciona que la familia es la institución articuladora de la comunidad. Describe a las familias transnacionales como aquellas en las que imperan las ausencias de padres, hijos o cónyuges; ante estas ausencias físicas las dinámicas internas se reajustan y los roles adquieren nuevos significados. Las ausencias, como uno de los patrones más frecuentes de residencia en las comunidades transnacionales, dan lugar a una resignificación de los roles en las familias.

Por su parte Martínez, Guillen y Contreras (2013), en sus investigaciones realizadas en el estado de Michoacán, analizan las situaciones que viven los miembros de la familia en el lugar de origen cuando uno o algunos miembros ha migrado. Desde una perspectiva de género, identifican los sucesos estresantes pautados por la migración y su relación con el género, que impactan en la salud física, emocional y mental de mujeres que se quedan en

las comunidades de origen, así también los cambios en la organización social y cultural acerca de las posiciones de género que tienen las mujeres en las familias.

En su tesis doctoral denominada “Nuevos escenarios en los procesos de organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Estado de México”, Jardón, (2013) analiza cómo han impactado en la vida de los migrantes y sus familias el endurecimiento de las políticas migratorias y el surgimiento de medidas xenófobas a raíz de la crisis económica del 2008. En sus conclusiones menciona que las familias han tenido que generar nuevas estrategias de sobrevivencia por una considerable disminución de las remesas y han diversificado la migración internacional por una migración interna.

En su tesis doctoral “Otro norte, otro terruño. Reconstruyendo los sentidos y las identidades de los retornados en localidades urbanas”, Aznar (2011) expone las tensiones y negociaciones que enfrentan los retornados en los ámbitos de interacción cotidiana: familiar y laboral. Las distintas tensiones detectadas en el ámbito familiar fueron: la separación conyugal, la discrepancia en las rutinas y la socialización cotidiana con los familiares, hijos y hermanos. Entre las negociaciones más sobresalientes, se encontró que los retornados configuran nuevas formas de ejercer la paternidad desalentando la continuidad y reproducción de la migración en los miembros del hogar, particularmente entre los hijos y la esposa. El retorno también conlleva resistencia a los cambios socioculturales, alterando la posición de poder y control en las relaciones que se establecen entre los cónyuges, con el retorno se intentan mantener los roles tradicionales en la unidad familiar.

Itzel Hernández Lara en su tesis doctoral (2013) “Prácticas familiares transnacionales en familias indígenas con hijos(as) migrantes de los valles centrales de Oaxaca” hace un análisis de las familias desde el componente étnico, poniendo especial énfasis en la forma en que se mantienen los vínculos paterno-filiales entre hijos(as) migrantes asentados en EU y sus padres que residen en la localidad de origen.

En su tesis parte del supuesto de que hay distintos factores que inciden en el mantenimiento de los lazos familiares a distancia, tales como el estatus migratorio, la posición en el

mercado laboral, así como las redes sociales y comunitarias. Asimismo, hay una moral familiar asociada a la noción de respeto, reciprocidad y cariño entre padres e hijos, que también motiva la implementación de diversas prácticas para mantener los vínculos paterno-filiales. En su análisis utiliza el ciclo de vida familiar como recurso metodológico; en este sentido afirma que las familias con hijos e hijas migrantes se encuentran en una fase del ciclo de vida familiar donde los hijos ya no son dependientes de los padres y empiezan a dejar el hogar familiar. Incluso, si los padres son ancianos, los hijos llevan a cabo diversas actividades de cuidado transnacional (mandar dinero para pagar gastos médicos, llevar a cabo visitas cuando los padres se enferman), cuya dirección va de los hijos migrantes hacia sus padres.

Como se puede constatar en esta revisión a trabajos desarrollados sobre familias transnacionales, los temas son amplios y variados. En un inicio la preocupación de los estudios se centró en la perspectiva de género, para después analizar los conflictos y tensiones conyugales, así como la convivencia con los hijos. Es importante destacar el componente étnico en estos estudios que a raíz de las características socioculturales de estas familias ha cobrado fuerza su análisis entre los investigadores y que, en esta investigación también se revisara por ser una de las regiones de estudio con migración indígena.

Cuadro 4. Estudios en torno a familias transnacionales en el contexto nacional

Perspectiva de estudio	Autor	Año	Tipo de estudio	Región/contexto	Componente étnico	Categoría de análisis
Género	Loza, Vizcarra, Luz y Quintanar	2007	Cualitativo	Estado de México	Migración no indígena	Cambios en las relaciones sociales y de género. Mujeres asumen nuevos roles.
	López	2012	Cualitativo	Puebla	Migración no indígena	Arreglos domésticos y familiares. Las remesas, la autoridad y la afectividad.
	D' Aubeterre	2000	cualitativo	Puebla	Migración no indígena	Conyugalidad a distancia. Negociaciones entre marido y mujer
	Espinoza	2013	Cualitativo-cuantitativo	Puebla	Migración indígena	Conflictividad que enfrentan las familias transnacionales
	Navarro	2012	Cualitativo	Michoacán	Migración no indígena	Conflictos y tensiones familiares. Conyugalidad a distancia
	Martínez, Guillen y Contreras	2013	Cualitativo	Michoacán	Migración no indígena	Impacto de la migración en las esposas de los migrantes. Problemas emocionales.
Relaciones afectivas, cuidado de los hijos	Quecha	2012	Cualitativo	Oaxaca	Migración indígena	Reajustes familiares que afectan de manera particular a los niños.
	López	2012	Cualitativo	Puebla	Migración no indígena	Arreglos domésticos y familiares. Las remesas, la autoridad y la afectividad.
	Azakura	2011	Cualitativo	Oaxaca	Migración indígena	Reorganización de las familias transnacionales
	Gil	2006	Cualitativo	Oaxaca	Migración indígena	Ausencias de padres, hijos o cónyuges. Re significación de los roles en la familia.
	Hernández	2013	Cualitativo-cuantitativo	Oaxaca	Migración indígena	Los vínculos paterno-filiales entre hijos(as) migrantes asentados en EU y sus padres que residen en la localidad de origen.

Continúa...

Perspectiva de estudio	Autor	Año	Tipo de estudio	Región/contexto	Componente étnico	Categoría de análisis
Remesas	Loza, Vizcarra, Luz y Quintanar	2007	Cualitativo	Estado de México	Migración no indígena	Cambios en las relaciones sociales y de género. Mujeres asumen nuevos roles.
	López	2012	Cualitativo	Puebla	Migración no indígena	Arreglos domésticos y familiares. Las remesas, la autoridad y la afectividad.
Políticas Migratorias	Jardón	2013	Cualitativo-cuantitativo	Estado de México	Migración no indígena	Nuevas estrategias de las familias. Disminución de remesas familiares
Conflicto en las familias	Serrano y García	2009	Cualitativo	Nacional	Migración no indígena	Los niños abandonados que viven sin sus padres, los divorcios y abandono por parte del jefe de familia
	Espinoza	2013	Cualitativo	Puebla	Migración indígena	Conflictividad que enfrentan las familias transnacionales
	Navarro	2012	Cualitativo	Michoacán	Migración no indígena	Conflictos y tensiones familiares. Conyugalidad a distancia
	Martínez, Guillen y Contreras	2013	Cualitativo	Michoacán	Migración no indígena	Impacto de la migración en las esposas de los migrantes. Problemas emocionales.
	D' Aubeterre	2000	Cualitativo	Puebla	Migración no indígena	Conyugalidad a distancia. Negociaciones entre marido y mujer

Fuente: Elaboración propia

1.3. El contexto estatal

La migración internacional en el estado de Hidalgo se ha presentado desde hace varias décadas, aumentando a partir de 1980. Entre los factores que han ocasionado y retroalimentado la migración, resaltan la crisis económica de 1982, la reforma migratoria en 1986 (IRCA) y las redes migratorias que se han fortalecido propiciando la salida masiva de población de las comunidades rurales, principalmente. Si bien existen indicios que demuestran una participación activa de población hidalguense en el proceso migratorio

desde el inicio del programa bracero (1942-1964), es hasta la década de 1990 que el fenómeno se presenta de manera masiva y también se empieza a documentar y a generar investigaciones para conocer los patrones migratorios de la población hidalguense. Es así que surgen estudios principalmente en la zona del Valle del Mezquital que da cuenta de las transformaciones en las comunidades de origen y el impacto de la migración laboral tanto en el lugar de destino como de origen.

En la revisión a los estudios elaborados sobre migración internacional para el caso del estado de Hidalgo se encontró que una gran cantidad de estudios se concentran en la región del Valle del Mezquital, y muy pocos han documentado lo que pasa en otras regiones del estado. Además, las investigaciones han abordado a la migración desde aspectos tales como las condiciones económicas que propician la migración (Schmidt y Crummett, 2004), las redes sociales que la retroalimentan, el impacto de las remesas, la condición étnica, las relaciones de género y la organización comunitaria; pero no se han planteado a indagar el proceso migratorio desde el estudio de las familias y el impacto en sus integrantes, tanto en el lugar de origen, como de destino.

Para contextualizar la migración en la región Valle del Mezquital, a continuación, citaré el trabajo de Rivera y Quezada (2011), que hacen una revisión de las principales investigaciones en esta región del estado de Hidalgo. De acuerdo con estas autoras la migración internacional ha provocado cambios acelerados en las formas de organización social, política, económica y cultural de las comunidades expulsoras; diferenciándose de otras regiones de México.

Argumentamos que esta migración se diferencia de otras regiones migratorias en México, porque hemos observado que: a) en el Valle se dio una escasa participación de la población migrante en el Programa Bracero (1942-1964) y en la reforma migratoria de 1986 (IRCA); b) la población migrante es preponderantemente masculina cuyas edades se concentran en los rangos de edad (15-19 y 20-24 años); b) la población que emigra surgió y proviene principalmente de comunidades indígenas y c) aunque es una migración que se

intensifica a mediados de los años ochenta los migrantes han cimentado redes estables de intercambio entre sus comunidades de origen y lugares de destino que en otras regiones migratorias duraron décadas en establecerse (Rivera y Quezada, 201, p. 85).

De acuerdo con Rivera y Quezada (2011) los primeros estudios realizados en el Valle del Mezquital tuvieron como propósito contextualizar el inicio de la migración internacional e identificar los lugares de destino de la población de esta región (Benítez, 1972; Ramsay, 1974; Álvarez, 1995; Vázquez, 1995).

Es hasta inicios de la década de 1990 que se empiezan a realizar investigaciones indagando sobre los impactos en la migración internacional en la organización familiar y comunitaria. En este contexto Silvia Mendoza (1999) realizó uno de los principales trabajos que utiliza a la familia como unidad de análisis planteando en su trabajo de tesis el impacto de la migración en la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan. En su investigación se plantea estudiar las dinámicas de las familias, centrándose en los cambios que a raíz de la migración experimentan cuando alguno de los padres, como jefes de familias se involucra en el proceso migratorio y el impacto que en la dinámica y estructura familiar presentan estas familias.

Mendoza centra su estudio en saber qué pasa con los que se quedan, principalmente cuando es el padre o jefe de familia quien se convierte en migrante internacional. Menciona que el padre o jefe de familia funge como proveedor de los bienes de consumo a través de las remesas y de la toma de decisiones; mientras la esposa asume el rol de jefe de familia ausente, tanto en su familia (jefa de familia), como en la comunidad (participación en las asambleas, faenas y cargos). Sin embargo, de acuerdo con la autora los conflictos y las tensiones están presentes en las relaciones familiares.

A partir de mediados de la primera década de este siglo surgen estudios desde el enfoque transnacional, considerando las condiciones de las comunidades transnacionales en ambos lados de las fronteras. En este sentido Schmidt y Crummett (2004), desde el enfoque

transnacional analizan los vínculos de los migrantes tanto en sus comunidades de origen como en Clearwater, Florida; estas autoras resaltan como los migrantes mantenían su compromiso familiar y comunitario en sus lugares de origen, además de transformar el lugar de destino mediante la organización comunitaria que facilita el acceso a los puestos de trabajo, fortaleciendo las redes sociales entre los grupos familiares y la comunidad.

Rescher (2006) analiza dos comunidades del Valle del Mezquital, identificando los cambios en la organización comunitaria y las relaciones de género; menciona que a raíz de la migración internacional se dan transformaciones en la participación de sus miembros más allá de las fronteras comunitarias. Sin embargo, estos trabajos solo contextualizaban las actividades y transformaciones presentes en las comunidades y no se adentraron en explorar los cambios suscitados en el ámbito familiar desde una perspectiva transnacional.

Quezada (2004) en su investigación de tesis denominada “La Migración Hñahñu del Valle del Mezquital, estado de Hidalgo”, hace referencia al proceso migratorio como una estrategia familiar, utilizando el hogar como unidad de análisis desde el parentesco, tamaño promedio de hogar y ciclo de vida familiar. La autora hace un análisis de la migración en grupos indígenas y no indígenas. Concluye que la migración como estrategia familiar es la que permite que estos grupos indígenas continúen con su reproducción social.

Uno de los artículos más recientes y que aborda las transformaciones de las familias hidalguenses a partir del fenómeno migratorio, es el realizado por Quezada y Medellín (2015) que analizan familias de dos estados diferentes: Hidalgo y Zacatecas. En sus hallazgos identifican que a partir de las trayectorias de cada uno de sus miembros, el hogar se ve modificado en su dinámica y estructura, adoptando nuevos roles y modificándose las relaciones de género; además mencionan que este proceso genera tensiones entre los integrantes de las familia.

En su trabajo de tesis denominado “Los invisibles. Hijos de migrantes en Cardonal, Hidalgo,.” Gómez (2013) investiga el impacto de la migración en la población infantil. El autor menciona que, a raíz de la migración de los padres de familia, se ve afectada la vida

de sus hijos, quienes se quedan en los lugares de origen en su mayoría con sus madres o al cuidado de terceros como los abuelos, parientes cercanos, vecinos o incluso viven solos y se cuidan entre hermanos.

Uno de los pocos estudios que se han realizado en el estado de Hidalgo y que no corresponden al Valle del Mezquital, es el desarrollado por Rodríguez y Santander (2011) que investigan el impacto de la migración en el rendimiento escolar de alumnos de educación primaria en el municipio de Huasca de Ocampo. En su investigación mencionan que, por lo general, los menores se quedan al cuidado de sus madres que suelen tener problemas con sus parejas, pero también se quedan al cuidado de abuelas y tías. Los alumnos que viven sin la presencia física de alguno de sus padres tienen mayores problemas en su rendimiento escolar, principalmente porque los niños presentan problemas de tristeza, indiferencia y rebeldía.

Si bien en el estado de Hidalgo y en especial en el Valle del Mezquital en las últimas tres décadas ha sido ampliamente documentada la migración internacional; es de mencionar que hay pocos estudios que abordan este fenómeno desde la reconfiguración de las familias a raíz de la migración de alguno de los integrantes. Los trabajos desarrollados solo han contextualizaban las actividades y transformaciones presentes en las comunidades y no se adentraron en explorar los cambios suscitados en el ámbito familiar desde una perspectiva transnacional. En este contexto resulta importante indagar sobre las familias transnacionales en esta región de México y ampliar la mirada de investigación desde una perspectiva comparativa regional y nacional.

Cuadro 5. Estudios en torno a familias transnacionales en el contexto estatal

Autor	Año	Tipo de estudio	Región/Mpio	Componente étnico	Categoría de análisis
Mendoza	1999	Cualitativo	Valle del Mezquital	Migración indígena	Migración funciona como una estrategia familiar, donde el grupo doméstico en su conjunto participaba en la decisión de quién emigraba
Schmidt y Crummett	2012	Cualitativo	Valle del Mezquital-Clearwater, Florida	Migración indígena	Compromiso familiar y comunitario en sus lugares de origen
Quezada	2004	Cualitativo-cuantitativo	Valle del Mezquital	Migración indígena- no indígena	Proceso migratorio como una estrategia familiar, utilizando el hogar como su unidad de análisis desde el parentesco, tamaño promedio y ciclo de vida
Quezada y Medellín	2015	Cualitativo	Hidalgo-Zacatecas	Migración indígena-no indígena	El hogar adopta nuevos roles y modifica las relaciones de género. Tensiones entre los integrantes de la familia.
Gómez	2013	Cuantitativo-cualitativo	Valle del Mezquital	Migración indígena	La migración de los padres de familia, afecta la vida de sus hijos en su cuidado
Rodríguez y Santander	2011	Cuantitativo-cualitativo	Huasca de Ocampo	Migración no indígena	Cuidado de los hijos, tensiones en la familia, problemas en rendimiento escolar menores.

Fuente: Elaboración propia

2. Ciclo de vida familiar

Un elemento importante en el estudio de las familias transnacionales es el ciclo de vida familiar como herramienta metodológica para determinar los cambios que a través del tiempo van determinando el desarrollo de las familias. El ciclo de vida familiar ha sido utilizado en el análisis de las unidades transnacionales para recuperar el dinamismo de la interacción familiar a lo largo del tiempo, pues los cambios en las necesidades y recursos de las familias también plantea distintos desafíos para la interacción a distancia (Ariza, 2012).

En los estudios sobre migración y familia, el ciclo de vida familiar permite observar los cambios en la situación familiar a lo largo de un periodo de tiempo determinado; permite además de encadenar el desplazamiento (interno o internacional) con eventos familiares relacionados: la llegada de los hijos, su incorporación a la etapa escolar, la salida de éstos del núcleo doméstico (López, 2012)

En la utilización del ciclo de vida el análisis parte del modelo de familia nuclear con hijos, que, a partir de la unión conyugal, la llegada del primer hijo y la salida de ellos del hogar paterno se determinan los marcos analíticos de sus integrantes; complejizándose al ir incorporando más miembros al grupo doméstico y pasando por diferentes etapas.

En la determinación de las etapas del ciclo de vida familiar se utilizan diferentes construcciones analíticas que permiten identificar la organización familiar de acuerdo con el objeto de estudio de la investigación (Ariza y De Oliveira, 2004). Sin embargo, se pueden considerar cuatro etapas importantes, que para el caso del estudio de las familias transnacionales se han utilizado (Ariza, 2012; Mejía y Arriaga, 2012). La primera etapa está considerada como de formación y comprende desde el inicio del matrimonio hasta la procreación de los hijos; la segunda se denomina como de expansión y comprende cuando los hijos tienen menos de siete años; la tercera etapa se le llama de consolidación, comprende la edad de los hijos de siete a diecisiete años; y por último la etapa de consolidación avanzada y es cuando los hijos han cumplido la mayoría de edad y salen del hogar.

Esquema 5. Etapas del ciclo de vida familiar	
Ciclo familiar	Edad
Etapa de formación	Inicio del matrimonio hasta el nacimiento del primer hijo
Etapa de expansión	Los hijos tienen menos de 7 años
Etapa de consolidación	Edad de los hijos de 7 a 17 años
Etapa de consolidación avanzada	Los hijos mayores de 18 años y salen del hogar

Fuente: Elaboración propia con base en Hill (1964); Ariza (2012).

Algunos trabajos desarrollados que han utilizado el ciclo de vida familiar resaltan el papel de las remesas y su impacto a través de las diferentes etapas por las que la familia pasa a lo largo del tiempo. Verónica López (2012) en su tesis denominada “Vida intrafamiliar y migración internacional en dos comunidades rurales de Puebla: la mirada de las mujeres que se quedan” utiliza las etapas del ciclo de vida familiar como herramienta metodológica para poder identificar el impacto de las remesas, su uso, administración y recepción, así como su variación de acuerdo con la etapa del ciclo doméstico.

Ariza (2012) al estudiar las familias transnacionales de México y República Dominicana utiliza el ciclo de vida familiar como herramienta metodológica para identificar el papel de las remesas como una forma de poder manipular el sentimiento de culpa de las madres y al mismo tiempo en cómo las madres las utilizan para legitimar el proyecto migratorio.

En su tesis doctoral Itzel Hernández Lara (2013) sobre prácticas familiares transnacionales en familias indígenas de Oaxaca, utiliza el ciclo de vida familiar como recurso metodológico para analizar la naturaleza procesual de las familias y entender la diversidad de prácticas familiares transnacionales en familias con hijos(as) migrantes

Como se constató en esta breve descripción, el ciclo de vida de las familias permite analizar la interacción que las familias mantienen a través del tiempo, identificando factores como las remesas y el cuidado de los hijos en las diferentes etapas de sus vidas.

En el caso de las familias transnacionales estudiadas en este trabajo, como ya se mencionó en el apartado de metodología, se analizan familias que en primer lugar el padre o jefe de familia se encuentre en Estados Unidos y que dichas familias tengan hijos. En este sentido se acota el objeto de estudio considerando sólo a las familias que cumplan las características mencionadas clasificándolas de acuerdo con la edad de los hijos, que, para el análisis de la afectividad, los vínculos familiares, el cuidado de los hijos y los roles familiares ayudan en el análisis de los resultados. Lo anterior no significa que las otras familias transnacionales no tengan importancia, sin embargo, en este trabajo se analiza sólo a las familias antes mencionadas.

3. Tensiones y conflictos en las familias transnacionales

En este primer apartado se revisa la configuración de las familias transnacionales desde una perspectiva de convivencia y apoyo mutuo entre sus miembros en los dos espacios sociales, en donde las relaciones fluyen de manera “exitosa”. Sin embargo es importante resaltar los conflictos que dentro de estas familias el proceso migratorio origina, al crear tensiones y provocar el abandono y alejamiento de sus miembros, divorcios y violencia intrafamiliar. Estos conflictos ocurren también en los casos en que las familias se reunifican en el lugar de destino, situación que en los últimos años ha llamado la atención de investigadores a raíz de la gran cantidad de migración de retorno (Aznar, 2011). En este sentido Zúñiga (2015) menciona que la reunificación familiar en los países de destino con relativa frecuencia trae consigo “cambios, negociaciones, fricciones e inclusive la disolución de los lazos matrimoniales y familiares”.

Ariza y De Oliveira (2004) enfatizan sobre las condiciones de adaptación de las familias; que a raíz del proceso migratorio entran en un proceso de tensión en los arreglos y las relaciones familiares, provocando la dispersión de los hogares y los lazos familiares.

Si bien una gran cantidad de literatura plantea las estrategias que las familias transnacionales realizan para que sus miembros se mantengan unidos, es importante resaltar las problemáticas a las que se enfrentan al sufrir tensiones y conflictos a su interior que hacen que se desintegren o que los miembros que han migrado se olviden de su familia. Martín (2006) menciona que las familias transnacionales pueden sufrir tanto un proceso de desintegración como reintegración, impactando directamente a sus comunidades. En el caso de la migración femenina estas tensiones se agravan por situaciones culturales y de aceptación en su comunidad cuando dejan a los hijos al cuidado de las abuelas o de un familiar cercano. Mientras la partida del varón es comprensible socialmente debido a su rol de proveedor, la partida de la madre se condena debido al supuesto abandono de su labor reproductiva del hogar (Mummert, 2010).

Importa mucho quien en la familia lleva a cabo la migración, para comprender la forma y la condición bajo la cual su migración es sociocultural y moralmente evaluada (Sorensen, 2008, p. 261)

Cuando emigra el varón las tensiones se reflejan en el deterioro de la relación conyugal y con los hijos en las familias nucleares, en el caso de familias extensas, donde mayoritariamente la convivencia se da con la familia del esposo la relación es más proclive a deteriorarse; como menciona Cienfuegos (2016) “Ellas son controladas por la familia del marido y deben asumir las tareas propias de la cotidianidad de la familia, incluyendo los costos emocionales, el desgaste de su relación de pareja y también de su relación con los hijos (P. 77)”.

Las relaciones afectivas que se generan en las familias transnacionales es de especial atención en cuanto estas se articulan con vínculos de parentesco, obligación y reciprocidad (González-Fernández, 2016). Los medios empleados en la convivencia a la distancia, los roles en la familia y el miembro de la familia que sale del hogar (esposo, esposa o hijos) hacen que las relaciones emocionales se presenten de manera más próxima entre los miembros de este tipo de familias. Mientras que la migración de los padres puede verse

como un recurso para cumplir con su rol de proveedor de la familia mediante el envío de remesas, la maternidad transnacional provoca mayores tensiones emocionales por su confrontación con las expectativas de maternidad tradicional y el sistema ideológico de la familia patriarcal nuclear (Hernández, 2013).

Como dimensión analítica, la afectividad refiere a una esfera más cualitativa del ámbito familiar y se vincula con el mundo de las emociones y la subjetividad, la búsqueda del cuidado, la atención y el bienestar emocional de aquellos a quienes se quiere y por quienes se vela. Como tal, pertenece al campo de la acción social afectiva, relegada por la larga tradición racionalista de la ciencia social positivista (Ariza y De Oliveira, 2010, p. 75)

Para Ariza (2015) la “presencia real afectiva del padre en el hogar” es una de las carencias que más lamentan los jóvenes al realizar un análisis retrospectivo de sus vidas. La afectividad ejercida a través de proveer al hogar de los bienes materiales necesarios para su desarrollo tanto del padre, como de la madre empieza a ser cuestionada por las nuevas generaciones de mexicanos, que ya no están dispuestos a solo tener un “padre cheque” (Ariza y De Oliveira, 2010). Pese a que el acceso a nuevas tecnologías de la comunicación ha hecho que la convivencia sea más fluida y se fortalezcan las relaciones afectivas ante la ausencia de algún miembro de la familia, las condiciones actuales de pérdida de la migración circular y por ende un alargamiento del periodo migratorio; hace que las relaciones afectivas se modifiquen en el sentido de mantener una mayor proximidad emocional a través de la distancia. En este sentido lo que se observa en los últimos años es que efectivamente las condiciones estructurales en el proceso migratorio determinan los vínculos familiares.

Para Skrbis (2008) las emociones no deberían de considerarse simplemente como un factor explicativo de las relaciones en las familias transnacionales, sino que “las emociones necesitan ser vistas como parte inherente en las propias experiencias que viven las familias transnacionales” (p. 236).

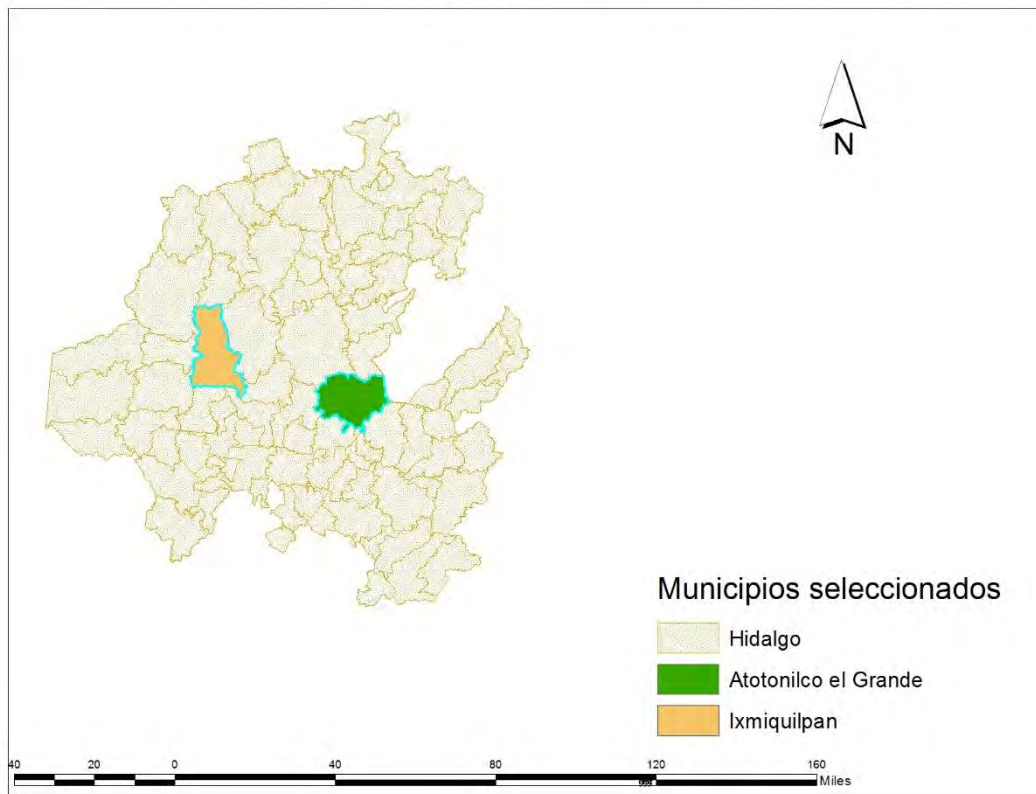
La nueva dinámica presente en la migración internacional hace que las investigaciones se aborden desde la familia transnacional, porque las condiciones han cambiado; el endurecimiento de la seguridad en la frontera, los altos costos del cruce, la disminución de la circularidad de los migrantes ha hecho que en zonas de reciente migración la relación con sus comunidades se de en menor medida, privilegiando un apoyo más focalizado a su grupo familiar. Los estudios existentes sobre migración transnacional tienden a observar largos procesos de relaciones familiares transfronterizas, pero no se han dirigido a procesos micro presentes en las familias, principalmente a raíz de un fenómeno que cada vez se vuelve más complejo afectado por el nacionalismo exacerbado en los estados-nación.

Capítulo IV. La región de estudio en el contexto estatal y regional

1. Aspectos sociodemográficos

El objetivo de este capítulo es contextualizar la región de estudio de las familias transnacionales, mediante una descripción sociodemográfica que permita ubicar de manera general a los municipios de estudio en el estado de Hidalgo. Este análisis es importante porque desde los datos existentes se puede tener un acercamiento, primero, al perfil sociodemográfico del estado de Hidalgo y la región de estudio; y también, acercarse a la familia transnacional de manera cuantitativa, principalmente con los datos de los hogares que reciben remesas.

Mapa1. Ubicación geográfica municipios seleccionados



Fuente: Elaboración propia con base a Marco Geoestadístico INEGI.

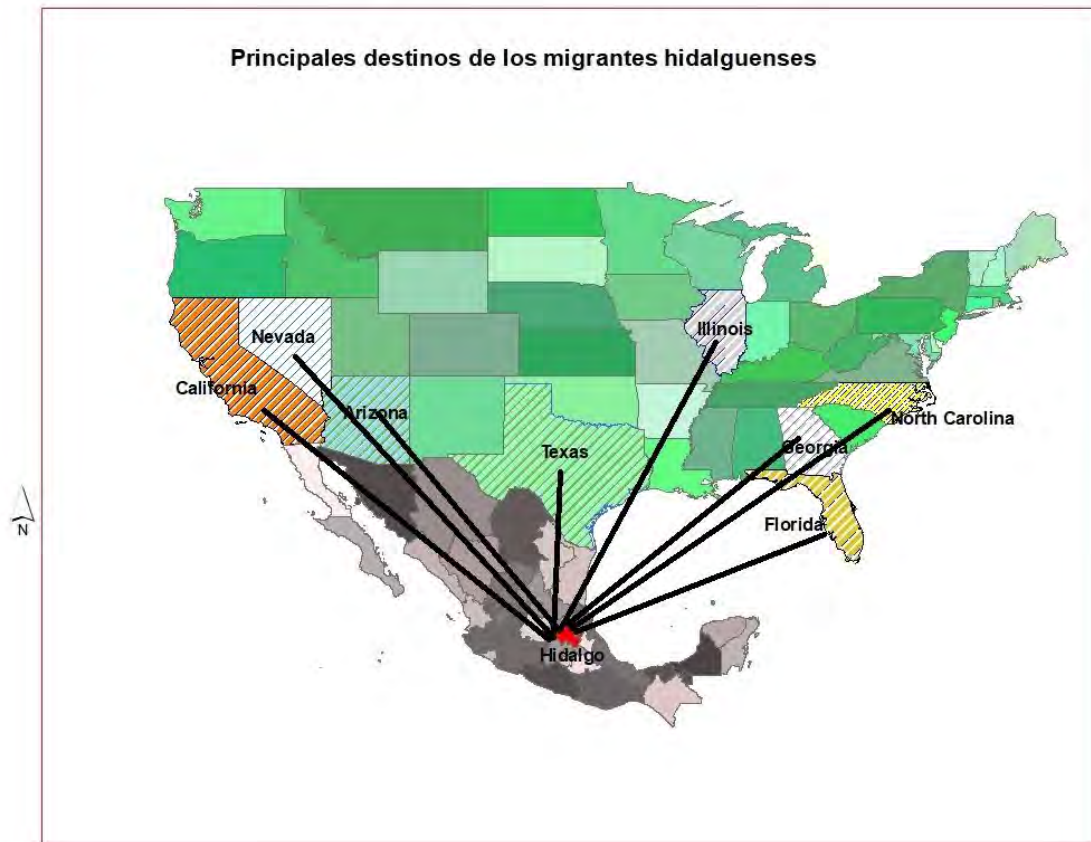
El estado de Hidalgo se encuentra ubicado en la parte centro de la República Mexicana, con una población de 2, 858,359¹⁴, forma parte de lo que se la ha denominado la Megalópolis de la Ciudad de México, la zona más poblada del país. Para el estudio de la migración internacional se ha dividido el país en regiones de acuerdo con la importancia que la migración ha tenido a través del tiempo; en este sentido Hidalgo se ubica en la región centro¹⁵, presentando un crecimiento sostenido en los últimos años. De acuerdo al Índice Absoluto de Intensidad Migratoria¹⁶ 2010, poco más de 29 mil viviendas hidalguenses, de las 673 mil viviendas estimadas recibían ingresos de alguna persona residente en el extranjero (4.33%). Asimismo, durante el quinquenio 2005-2010, en cerca de 24 mil viviendas (3.47%) había emigrado un miembro con destino a Estados Unidos, y en 11 mil viviendas (1.60%) se contabilizó un migrante de tipo circular a este país. Por otro lado, 27 mil viviendas (3.98%) recibieron el regreso de un migrante proveniente del país vecino, lo que da un valor del IAIM en 2010 a nivel estatal de 3.36. Estos datos ubican a Hidalgo en el lugar 8 a nivel nacional y por encima del promedio nacional.

¹⁴ INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

¹⁵ La región Centro se distingue por un fuerte dinamismo migratorio, sobre todo a partir de la década de 1980. Se conforma por las entidades de Morelos, Querétaro, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Distrito Federal y el Estado de México. Es notorio el caso de Morelos, el cual ha llamado la atención de los especialistas e investigadores del fenómeno migratorio porque en los últimos años ha incrementado sostenidamente su aporte al flujo migratorio internacional. Algo similar sucedió en el estado de Hidalgo, donde la migración involucra a un número cada vez mayor de municipios y comunidades. Según el censo de 2010, el aporte de la región central a la migración México-Estados Unidos fue de 27 por ciento entre 2005 y 2010, porcentaje similar al registrado en el quinquenio 1995-2000, pero superior al aportado por la región Norte, en ambos periodos.

¹⁶ El Índice absoluto de intensidad migratoria (IAIM) se define como el promedio del porcentaje de viviendas que recibieron remesas, de viviendas con emigrantes a Estados Unidos, de viviendas con migrantes circulares y de viviendas con migrantes de retorno. De esta manera, el IAIM provee una diferenciación de las entidades federativas de acuerdo con el nivel promedio de las cuatro expresiones de la migración México-Estados Unidos captadas al interior de los hogares censales. La distribución geográfica de los valores del índice y su dinámica en el tiempo apoyan el conocimiento de la evolución del fenómeno migratorio.

Mapa 2. Principales destinos de los migrantes hidalguenses en Estados Unidos. 2015

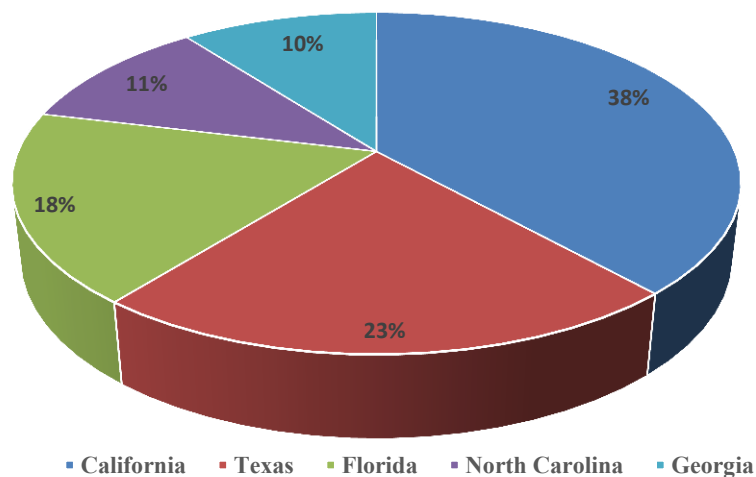


Fuente: Elaboración propia con base a CONAPO. Anuario sobre Migración y Remesas, 2015

De acuerdo con datos del CONAPO realizados con base en los registros de expedición de matrículas consulares¹⁷, los principales lugares de destino de los migrantes hidalguenses son en primer lugar California y Texas, le siguen Florida, North Carolina, Illinois y Georgia; coincidiendo con los lugares tradicionales de llegada de los migrantes mexicanos.

¹⁷ La matrícula consular mexicana es un documento oficial emitido por el Gobierno de México para registrar a sus ciudadanos en el exterior.

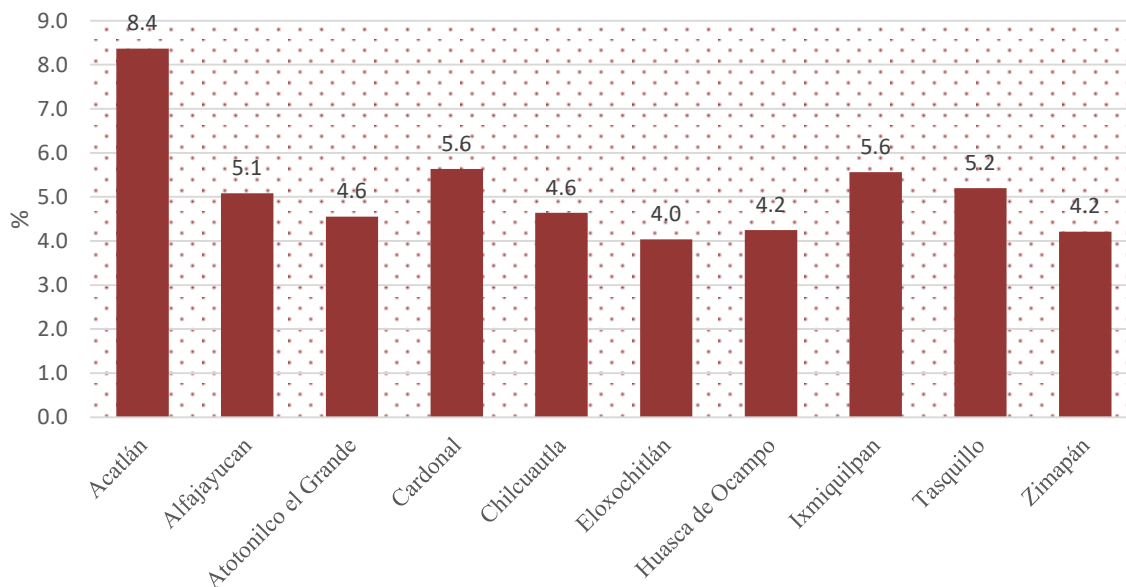
Gráfico 1. Migrantes hidalguenses en EEUU con matrícula consular por lugar de destino, promedio 2012-2013



Fuente: Elaboración propia con base a CONAPO. Anuario migraciones y remesas 2015.

Un dato importante que en los últimos años está siendo visible y que se le ha dado poca importancia son los niñas, niños y adolescentes (población de 0 a 17 años) que nacieron en Estados Unidos y actualmente se encuentran residiendo en el estado de Hidalgo. Datos de la Encuesta Intercensal muestran que existe una población de 14 mil 093 niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años que nacieron en Estados Unidos y que actualmente se encuentran viviendo en Hidalgo, esta cifra representa 92.6% de la población total nacida en Estados Unidos (15,207); 42 por ciento de la población total de 0 a 17 años se concentra en el grupo de edad de los 5-9 años, es decir actualmente se encuentra cursando la educación primaria. Ixmiquilpan y Atotonilco el Grande se encuentran ubicados en los primeros lugares con mayor población menor de 17 años con nacionalidad estadounidense residiendo en estos municipios. Las niñas, niños y adolescentes es un grupo de población que por su condición viven en familia, su lugar de nacimiento los vincula con un proceso migratorio de uno o varios miembros que afecta o afectará directamente en su vida diaria.

Gráfico 2. Municipios con mayor porcentaje de población de 0 a 17 años nacidos en Estados Unidos. 2015



Fuente:Elaboración propia con base a INEGI Encuesta Intercensal 2015

En los 84 municipios del estado de Hidalgo vive una gran cantidad de población que comparte una multiculturalidad importante que identifica a cada región. Esto ha permitido clasificar e identificar diez regiones que agrupan municipios con características similares¹⁸.

Los municipios considerados en esta investigación están ubicados en dos regiones del estado, caracterizadas principalmente por su perfil étnico. En el caso del municipio de Atotonilco el Grande, se ubica en la denominada Sierra Baja, que junto con el municipio de Huasca de Ocampo presentan un muy alto grado de intensidad migratoria de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población.

¹⁸ Estas regiones están integradas por la región Huasteca, Sierra Alta, Sierra Baja, Sierra Gorda, Sierra de Tenango, Valle de Tulancingo, Comarca Minera, Altiplanicie Pulquera, Cuenca de México y Valle del Mezquital (Gobierno del estado de Hidalgo, consulta realizada en http://www.hidalgo.gob.mx/page/regiones_naturales)

El municipio de Ixmiquilpan se encuentra ubicado en la región Valle del Mezquital, con un perfil étnico muy marcado y es uno de los municipios donde más se ha estudiado la migración internacional.

1.1. Población

De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015 Atotonilco el Grande tiene una población de 27,433 habitantes lo que representa el 1% de la población total, en el caso de Ixmiquilpan cuenta con 93,502 habitantes que representa 3.3% del total estatal. La relación hombre mujer para los dos municipios de estudio se ubica por debajo de la media estatal que es de 91 hombres por cada 100 mujeres, al presentar al año 2015, 89 y 88 hombres por cada 100 mujeres en los municipios de Atotonilco el Grande e Ixmiquilpan respectivamente.

Cuadro 6. Población total. Municipios seleccionados, 2015

Municipio	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Atotonilco el Grande	12931	14502	27433
Ixmiquilpan	43832	49670	93502
Total Hidalgo	1369025	1489334	2858359

Fuente: Elaboración propia con base a INEGI. Encuesta Intercensal 2015.

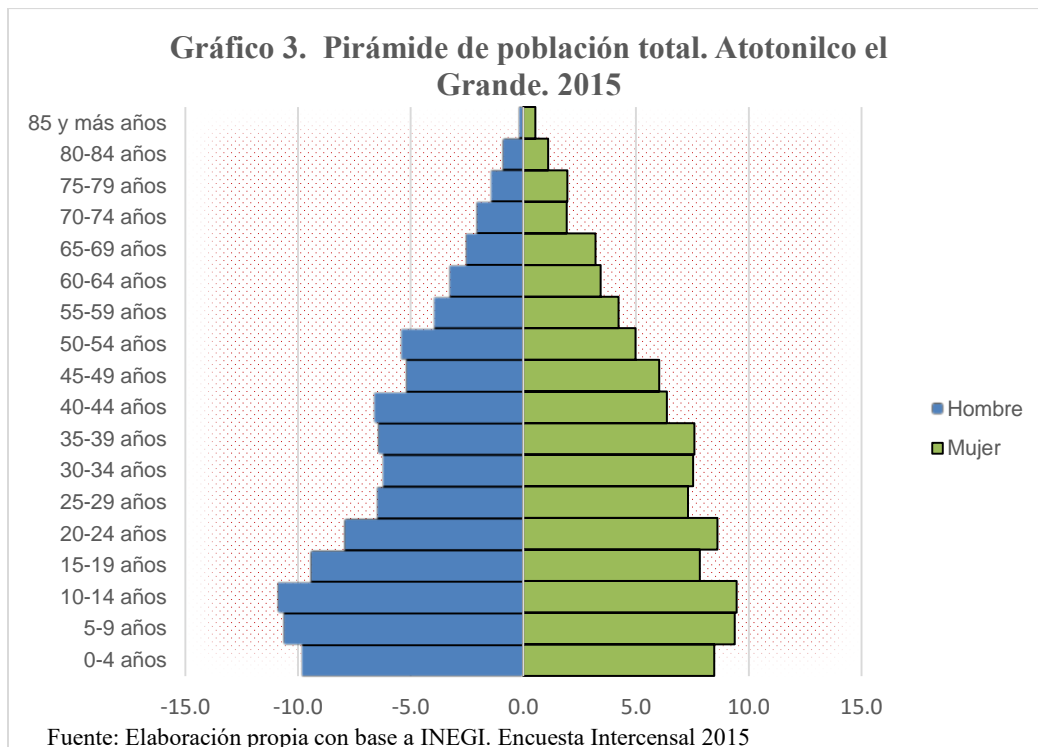
La gran dispersión de la población en pequeñas localidades rurales es una de las características de los municipios del estado de Hidalgo y solo las cabeceras municipales son las que concentran el mayor número de población. El municipio de Atotonilco El Grande cuenta con 66 localidades y solo la cabecera municipal es considerada urbana¹⁹ con 7,261

¹⁹ El número de habitantes que tiene una población determina si ésta es rural o urbana. De acuerdo con el INEGI, una población se considera rural cuando tiene menos de 2 500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2 500 personas.

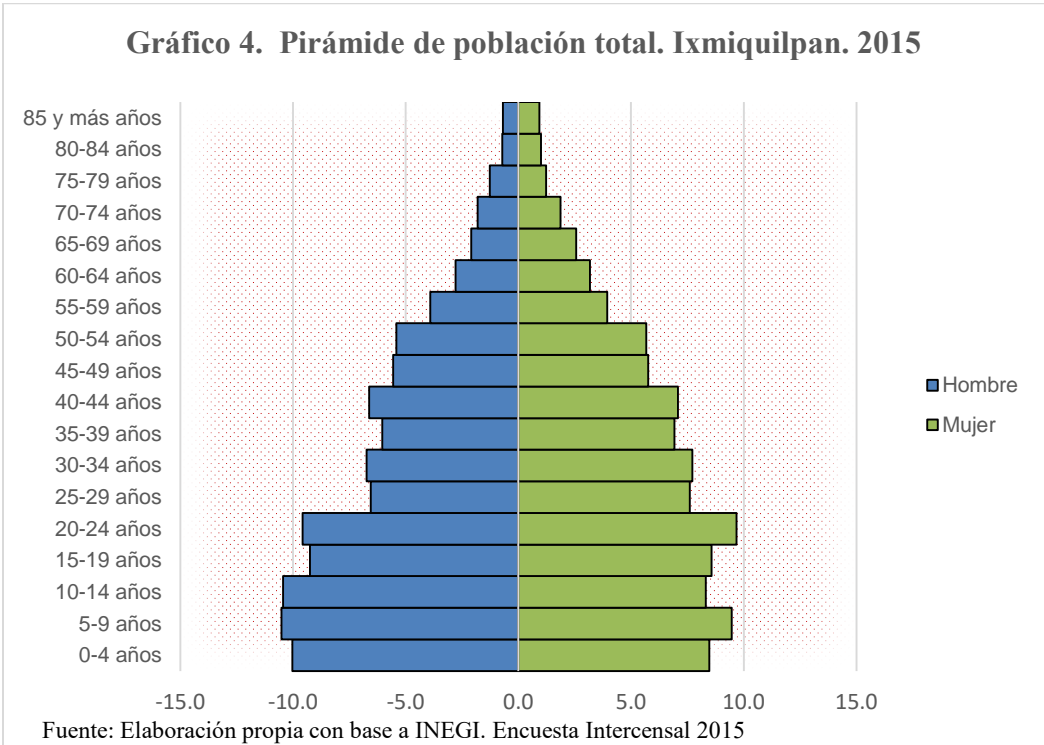
habitantes; situación similar del municipio de Ixmiquilpan con 112 localidades y sólo tres localidades urbanas: la cabecera municipal (34,814 habitantes), Panales y El Tephe.

Las condiciones de rezago social ubican a Ixmiquilpan y Atotonilco el Grande con grado de rezago social medio y bajo respectivamente, siendo la falta de servicios públicos en la vivienda y los indicadores de cobertura en educación y salud los que mayores rezagos presentan.

En el análisis de la composición de la población por grupos quinquenales se puede observar que, para el municipio de Atotonilco el Grande, su estructura piramidal no es uniforme, en el caso de los grupos quinquenales de 20 a 39 años se observa una disminución de la población masculina, en el caso de las mujeres su disminución es más uniforme, manteniendo una forma piramidal más homogénea. En este sentido se puede inferir que la salida de población de este municipio ha provocado que en grupos de población joven exista una diferencia muy marcada, coincidiendo con los datos existentes sobre migración internacional que ubican al municipio con una fuerte migración de población en los últimos 20 años.



En el caso de Ixmiquilpan, la distribución de su población es más homogénea en los grupos quinquenales entre mujeres y hombres, presentando un aumento de población en el quinquenio de 20 a 24 años y una disminución tanto de mujeres y hombres en los quinquenios de 25 a 39 años. Es importante resaltar en estos municipios que presentan una fuerte migración internacional, el aumento paulatino de población joven, que coincide con el fuerte retorno de migrantes en los últimos años.



Si bien en este apartado solo se pretende contextualizar las regiones de estudio, los datos analizados visualizan la fuerte presencia que la migración internacional tiene en estos municipios y que se ve reflejado por la composición de la población por edad, sexo y grupos quinquenales.

1.2. Distribución de los hogares

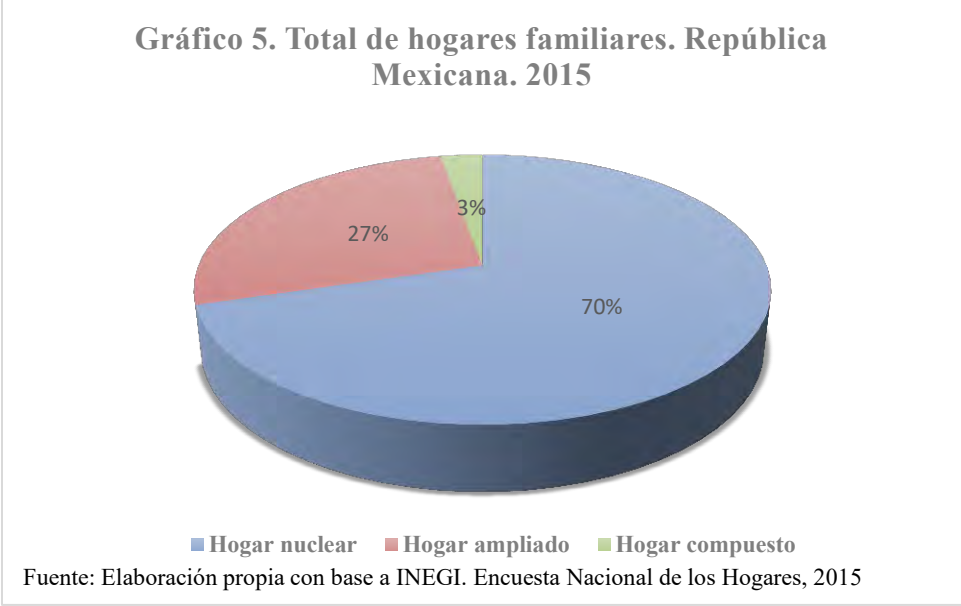
Como se mencionó en el apartado de metodología de esta investigación, una de las principales dificultades en el estudio de las familias en general, y en particular de las familias transnacionales, es el acercamiento a su estudio desde los datos existentes, principalmente censos y encuestas. En este sentido, realizar un análisis de los hogares resulta importante para conocer la composición de estos y tener un panorama general del tipo de familias que en trabajo de campo se pueden encontrar.

En el capítulo 2 de este trabajo se presentó un análisis sobre la diferencia entre el concepto de familia y unidad domestica-hogar con la intención de justificar el uso de alguno de estos conceptos. Si bien se utiliza el término de familia para referirse aquellas cuya característica principal es el parentesco entre sus miembros, en el caso del Instituto Nacional de Estadística (INEGI) utiliza el término hogares familiares y hogares no familiares en donde la característica principal es el parentesco que se tiene con el jefe del hogar, realizando la consideración implícita de familia y hogar como la unidad formada por miembros con o sin parentesco, aunque sí realiza la diferencia en el caso de hogares no familiares. A continuación, sólo se considera a los hogares familiares por ser los que interesan en esta investigación.

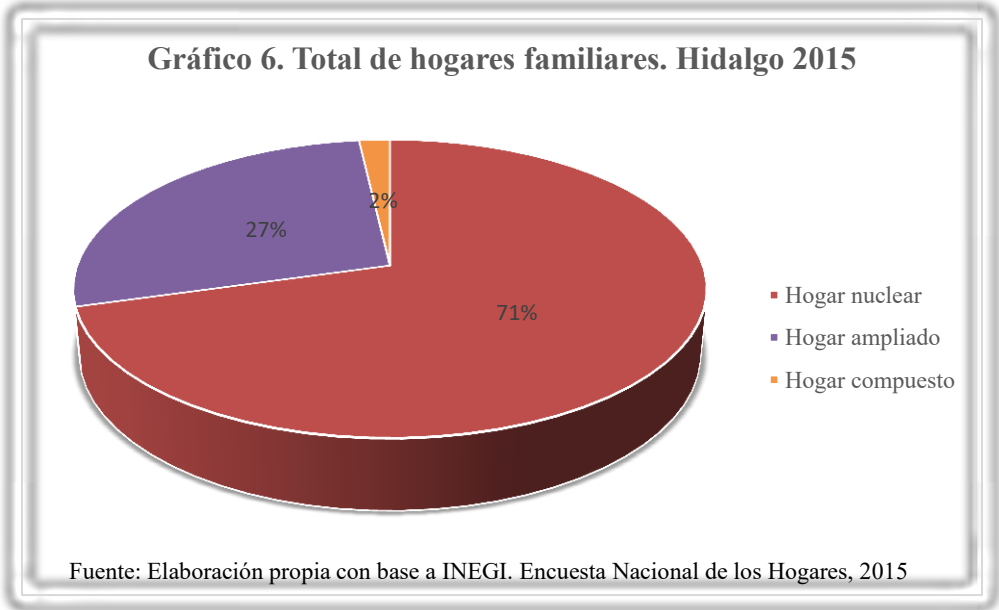
Para el análisis de los hogares se utiliza la clasificación realizada por el INEGI que delimita por un lado a los hogares no familiares, entendidos como aquellos en el que ninguno de los integrantes del hogar tiene parentesco con el jefe o jefa; y los hogares familiares, definido como aquel en donde al menos uno de los integrantes tiene parentesco con el jefe(a) del hogar, se clasifican en: Hogar nuclear, el que está conformado por el jefe(a) y cónyuge; jefe(a) e hijos, o jefe(a), cónyuge e hijos; Hogar ampliado, el que está conformado por un hogar nuclear y al menos otro pariente, o por un jefe(a) y al menos otro pariente; y Hogar compuesto, el que está conformado por un hogar nuclear o ampliado y al menos un integrante sin parentesco.

En cuanto a la distribución de la población por hogares familiares sobresalen los hogares nucleares, conformado por el jefe(a) y cónyuge; jefe(a) e hijos(as); jefe(a), cónyuge e

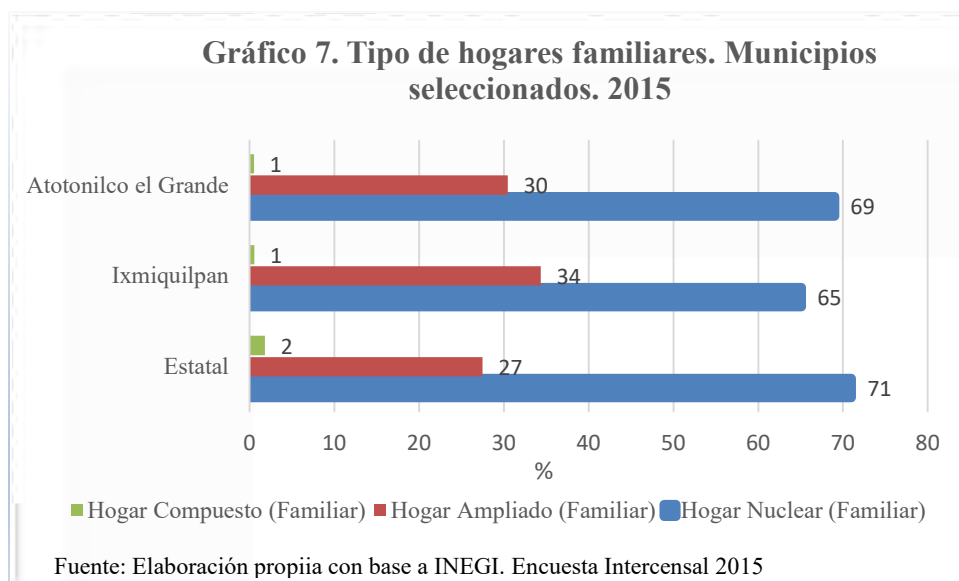
hijos(as). En este sentido 7 de cada 10 hogares en México presentan esta composición, le siguen los hogares ampliados con 3 de cada 10 y por último los hogares compuestos con solo el 3 por ciento del total.



Una distribución similar de hogares se presenta para el estado de Hidalgo, aumentando de manera no significativa los hogares nucleares.



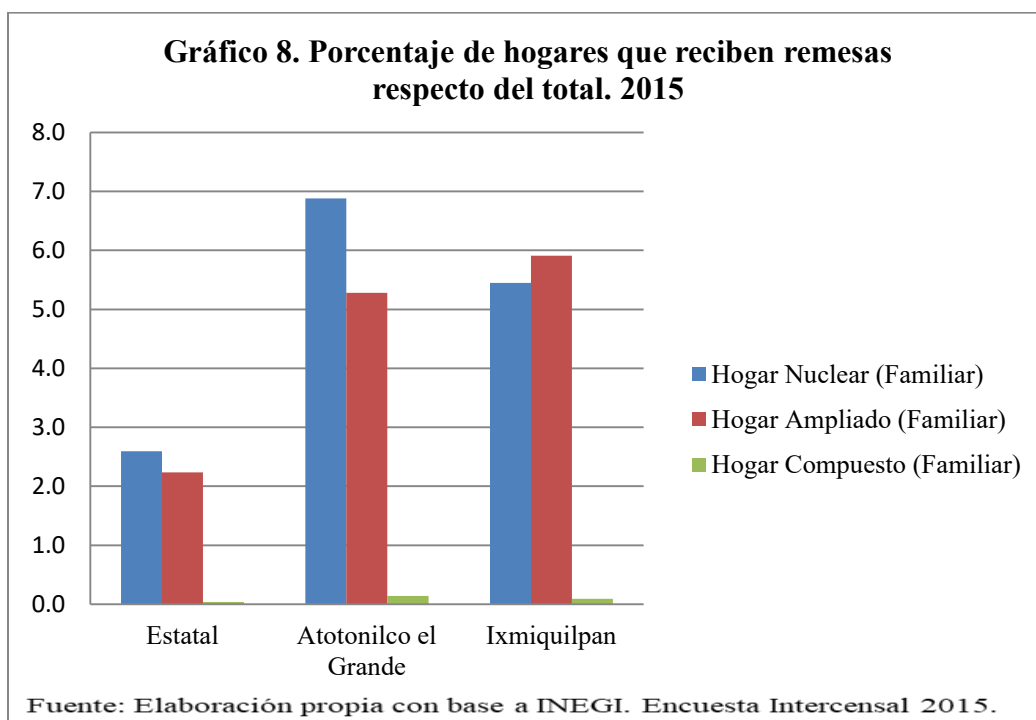
En el análisis de la distribución de los hogares familiares en los dos municipios seleccionados, se puede observar un aumento significativo de los hogares ampliados en el caso del municipio de Ixmiquilpan, en el caso de Atotonilco el Grande el aumento de hogares ampliados se presenta en menor medida, aunque si existen cambios en comparación a lo que se observa en el estado en su conjunto. Como ya se ha mencionado en el apartado de metodología, la intención de este trabajo es recabar información de familias transnacionales; que en este caso, se consideran dentro de las familias nucleares y ampliadas. En este contexto los datos indican que en los dos municipios de estudio existen mayores posibilidades de encontrar familias ampliadas ya que el porcentaje de estas son más elevadas en comparación a los datos estatales. La presencia de un mayor número de familias en estas dos regiones se puede explicar por la prevalencia de población rural, donde es más común que los hijos casados vivan con los padres conformando hogares ampliados, sin embargo, no hay que perder de vista factores como la migración internacional que influye para que las esposas de los migrantes se queden con los padres del esposo conformando hogares ampliados (Arriagada, 2007); y también, como se verá en los capítulos de resultados obtenidos, el papel que el proceso migratorio del esposo juega para que las familias ampliadas logren independizarse y convertirse en nucleares, con la construcción de la vivienda a partir de las remesas obtenidas por la migración internacional.



1.3 Remesas

Una de las funciones de las familias tiene que ver con la administración de los recursos económicos para proveer a sus miembros de las condiciones necesarias de salud, alimentación, educación, entre otras necesidades. En el caso de los migrantes el trabajo que desempeñan en el país de destino significa tener ingresos que envían a sus lugares de origen que de acuerdo con los datos disponibles (CONAPO, 2017) se destinan en su mayoría a cubrir las necesidades básicas de la familia. Como ya se ha mencionado, los datos existentes no permiten conocer a plenitud el número de familias que se pueden considerar como transnacionales de acuerdo con la definición planteada en esta investigación, sin embargo en el caso de las remesas se considera como uno de los vínculos afectivos que dan continuidad y significado a la familia transnacional (Ariza, 2012, Micolta, 2015).

Los datos disponibles de la Encuesta Intercensal 2015 permiten conocer las dimensiones y la participación de las remesas en los dos municipios de estudio. En este sentido, Ixmiquilpan y Atotonilco el Grande se encuentran dentro de los primeros 15 municipios que más reciben remesas y en comparación con el promedio estatal significa más del doble de los hogares. Es justamente desde el análisis de las remesas que se puede justificar la fuerte migración que en la actualidad se presenta en ambas regiones de estudio que si bien, ha registrado una disminución paulatina, continúa significando parte de la vida y del día a día de las familias con migrantes internacionales.

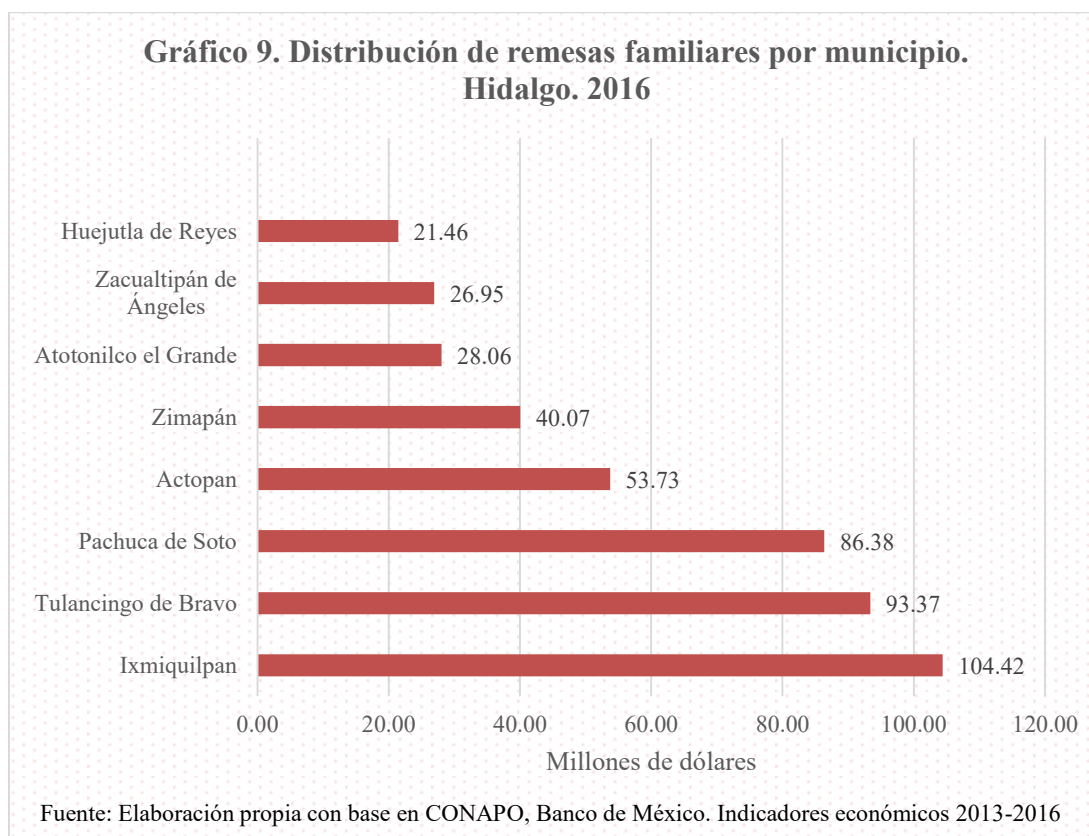


Para el caso del estado de Hidalgo, Ixmiquilpan es el municipio que más remesas recibió en el año 2016 de acuerdo con datos del Banco de México²⁰, seguido de Tulancingo, Pachuca, Actopan, Zimapán y Atotonilco el Grande. Considerando en el análisis de las remesas el número de población de cada municipio, resulta que Atotonilco el Grande con 14 por ciento de su población y 263 hogares fue el que mayor cantidad de remesas recibió por persona y hogar, en este mismo sentido Ixmiquilpan con 13 por ciento de hogares se coloca en segundo lugar.

Este análisis indica que, si bien no todas las familias pueden considerarse transnacionales, muchas de éstas mantienen un vínculo directo con sus familiares y amigos en Estados Unidos. Los datos solo permiten cuantificar los recursos monetarios, no se puede observar las características de estas remesas en su utilización, personas que benefician y parentesco de quien las envía, datos que en esta investigación ayudarían para determinar la dinámica de estas familias desde la perspectiva transnacional. Sin embargo, estos datos ejemplifican

²⁰ Desde el año 2013, el Consejo Nacional de Población y el Banco de México como parte de los indicadores económicos publican entre muchos otros datos, información sobre recepción de remesas a nivel municipal.

la importancia y pertinencia de estudiar estos municipios desde las familias transnacionales, así como la utilización de una metodología cualitativa en la recolección de información.



Si bien los datos permiten observar de forma retrospectiva la dinámica migratoria en la región, es de destacar que en el trabajo de campo se observa un repunte de la migración en los últimos años, situación que posiblemente en los resultados estadísticos del Censo del año 2020 se podrán observar. Lo anterior no significa que la salida de población adquiera dimensiones observadas durante la década de 1990 y 2000; sin embargo, como fenómeno social que continúa desarrollándose obliga a estudiarlo desde diferentes enfoques, en este caso desde la dinámica de las familias transnacionales.

2. El contexto migratorio en los municipios de estudio

Para contextualizar a los municipios seleccionados para esta investigación en el proceso migratorio, a continuación se expone de manera general algunos aspectos de la dinámica

migratoria tanto de Atotonilco el Grande, como de Ixmiquilpan; información que servirá como introducción al análisis de las entrevistas aplicadas en campo.

2.1 Atotonilco el Grande en el contexto migratorio

Si bien en los últimos veinte años se generó una gran cantidad de bibliografía que documentó el fenómeno migratorio en el estado de Hidalgo, es de mencionar que sólo se enfocó en estudiar a los municipios del Valle del Mezquital, dejando fuera a otras regiones, como es el caso de Atotonilco el Grande, Huasca de Ocampo y Acatlán, inmersas en el proceso migratorio con una fuerte salida de población hacia Estados Unidos y con pocos estudios que permitan conocer la dinámica migratoria de esta región. Ante este escenario a continuación se describe parte de mi experiencia como integrante de esta región que me ha permitido observar el fenómeno migratorio e involucrarme en las comunidades de salida de población.

El municipio de Atotonilco el Grande se encuentra ubicado en la zona norte del estado de Hidalgo, formando parte de la denominada Sierra Baja, lo comunica la carretera federal 105 Pachuca-Tampico que sirve de paso a la huasteca hidalguense. Atotonilco el Grande funge como el polo de desarrollo económico de esta región, concentrando las actividades económicas y administrativas del gobierno del estado de Hidalgo. Si bien la migración internacional de su población ha estado presente desde la puesta en marcha del programa bracero, los investigadores no han puesto atención en estudiar los factores que la han originado y la magnitud e impacto en las comunidades de origen.

Los datos muestran que la migración internacional en esta región coincide con la zona de migración tradicional de los municipios ubicados en el Valle del Mezquital, que se presentó de manera masiva a partir de la década de 1990, siendo esta de hombres jóvenes e indocumentados, quienes trabajaban por un periodo de tiempo en Estados Unidos y regresaban a sus comunidades de origen principalmente en las fiestas de fin de año. No existen registros que indiquen la fecha aproximada de la salida de los primeros migrantes de esta región, sin embargo, de acuerdo con lo observado en años anteriores; durante los

años 2005-2007 era común encontrarse los días jueves²¹ de cada semana a grupos de adultos mayores en la plaza principal del municipio de Atotonilco el Grande, siendo asesorados para poder cobrar su fondo de ahorro del programa bracero, lo anterior demuestra que la población de este municipio participó en el programa bracero. Pobladores de comunidades como San Martín, Santa María Amajac, Cerro Colorado y el centro de la cabecera municipal participaron del Programa Bracero durante los años 1942-1964; iniciando con una tradición migratoria que se fortaleció durante la década de 1990.

Es a partir de la última mitad de la década de 1990 cuando la migración internacional en el municipio de Atotonilco el Grande y municipios colindantes como es el caso de Huasca de Ocampo, se da de manera masiva, saliendo de sus comunidades grandes contingentes de jóvenes que después de terminar la educación secundaria e inclusive antes abandonaban sus comunidades de origen; durante estos años era común escuchar en las comunidades pláticas sobre los beneficios de trabajar en el norte y las facilidades para poder migrar. Encontrar un coyote o pollero que pudiera ayudar en el cruce de la frontera era habitual, en comunidades como San Martín, La Nogalera, San José Zoquital y Santa María Amajac; incluso vecinos de otros municipios como es el caso de Huasca de Ocampo acudían a solicitar los servicios de estas personas. En el jardín principal de la cabecera municipal era normal encontrar contingentes de pobladores que en grupos de 15 a 25 personas se despedían de sus familias en busca del sueño americano; situación similar a la que se presentaba en la región del Valle del Mezquital (Quezada, 2008).

De esta manera la migración presentó un crecimiento exponencial, situación que se reflejó en los datos disponibles como el Índice de Intensidad Migratoria (CONAPO) que ubicó al municipio de Atotonilco el Grande como un fuerte expulsor de población y, en el regreso periódico de cientos de migrantes durante el fin de año en las fiestas de navidad y año nuevo cuando regresaban a sus comunidades de origen con sus familias. Durante estos años era habitual que jóvenes recorrieran las principales calles del municipio en camionetas arregladas con música a un volumen elevado, buscando impresionar a jovencitas y al

²¹ En el municipio de Atotonilco el Grande los días jueves y domingos son días de la plaza tradicional, donde todas las comunidades del municipio y municipios colindantes asisten a vender y comprar productos básicos, por lo que muchos pobladores aprovechan para realizar trámites ante el municipio.

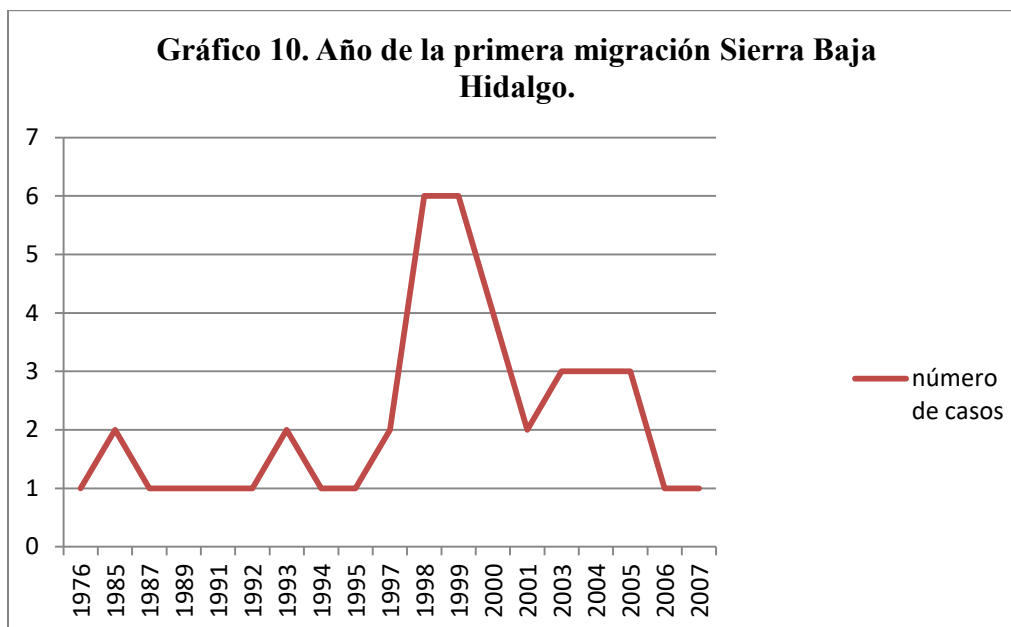
mismo tiempo como una muestra de los beneficios que el norte traía consigo. Las fiestas en los pueblos se llenaban de pobladores y migrantes e incluso en algunos casos como en la comunidad de San Martín, la fiesta se cambió de fecha del día 11 de noviembre, al último domingo del mes de enero, ajustándola para que los migrantes del pueblo pudieran estar presentes.

La migración se presentaba de manera masiva y temporal, es decir durante los meses de febrero y marzo abandonaban sus comunidades y regresaban en los meses de noviembre y diciembre. Los bajos costos de los coyotes, las facilidades para poder cruzar la frontera y el rápido acceso al trabajo retroalimentaban este proceso. Sin embargo, a raíz de los atentados terroristas en el año 2001 la situación se empezó a agravar, las medidas de seguridad en la frontera y los costos del cruce aumentaron, generando incertidumbre reflejándose en un establecimiento más largo en Estados Unidos por parte de los migrantes.

Si bien se empezaron a ver cambios en el proceso migratorio, la dinámica continuó durante los siguientes años con grandes contingentes de pobladores abandonando sus comunidades de origen. Es a partir de los problemas económicos del año 2008 en Estados Unidos que se registra un cambio sustancial en la dinámica migratoria del municipio de Atotonilco el Grande y de la región, coincidiendo con un retorno gradual de migrantes que ante la falta de trabajo deciden regresar a sus comunidades de origen, esperando que en un futuro cuando las cosas mejoraran volver a insertarse en el proceso migratorio. Sin embargo, para muchos migrantes significó el fin de sus ciclos migratorios, los elevados costos de los coyotes, el endurecimiento de las leyes migratorias y las pocas posibilidades de poder cruzar desalentaron a muchos en sus aspiraciones.

Se puede considerar el año 2008 como un parteaguas en el proceso migratorio, un antes y un después, durante estos dos periodos se sentaron las bases para que en la actualidad continué saliendo población hacia Estados Unidos. Las redes sociales creadas, las precarias condiciones económicas y el vigente sueño americano ha retroalimentado la dinámica migratoria de la región que hoy en día se mantiene vigente. Lo anterior se ve constatado

también, en la contratación de trabajadores temporales que en la actualidad salen al vecino país del norte e incluso a Canadá para trabajar principalmente en actividades agrícolas.

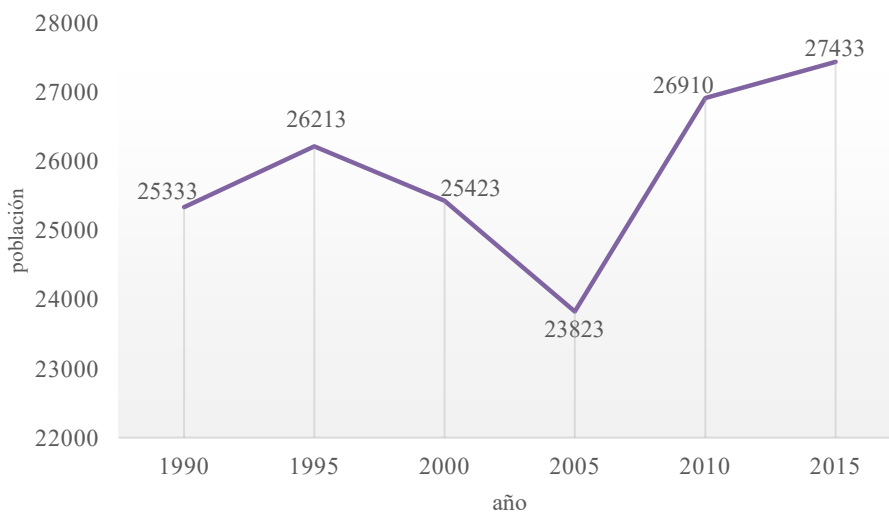


Fuente: Elaboración propia con base en “Encuesta migración internacional en la Sierra Baja de Hidalgo 2010 (Comprende los municipios de Atotonilco el Grande, Huasca de Ocampo, Metztitlán y San Agustín Metzquititlán”

Actualmente es común escuchar en el municipio de personas que ofrecen contratos temporales para trabajar de manera legal en Estados Unidos, muchos jóvenes y jefes de familia que cumplen con los requisitos están optando por tomar estos tipos de contratos que les dan seguridad, tienen que invertir muy pocos recursos y significa un ingreso económico que difícilmente en sus comunidades de origen podrán obtener; además les permiten regresar con sus familias en un periodo relativamente corto.

En lo que se refiere a los datos, Atotonilco el Grande de acuerdo con CONAPO para el año 2000 fue el municipio que presentó mayor migración en la región, registrando una alta intensidad migratoria; 2 de cada 10 hogares tenían migrantes en Estados Unidos y 14 por ciento de la población recibía remesas del extranjero. Otro dato importante es el comportamiento del crecimiento de la población que de 1995 al año 2005 registra números negativos principalmente en su población joven, como ya se ha mencionado anteriormente en esta investigación.

Gráfico 11. Población total Atotonilco el Grande, 1990-2015.



Fuente: Elaboración propia con base a INEGI. Censos de población y Vivienda

Los datos para el año 2010 muestran al municipio con un alto grado de intensidad migratoria, donde 9 por ciento de los hogares reciben remesas, 7.48 por ciento de los hogares tienen algún miembro en Estados Unidos y un dato importante es que 11.5 por ciento de los hogares tiene migrantes de retorno, cifra que se ve reflejada en el aumento de la población en el municipio.

Si bien la migración no se presenta de manera masiva en la actualidad, si continúa representando una opción para pobladores que pueden buscar un contrato de trabajo temporal o bien optar por irse de manera ilegal con la ayuda de un coyote que en promedio cobra 7,000 dólares.

2.1.1. San Martín, comunidad de migrantes

San Martín es una localidad que se encuentra a 7 kilómetros de la cabecera municipal, suspendida en una pequeña planicie sobre la barranca que hoy día forma parte de la Reserva de la Biosfera de la Barranca de Metztitlán. Los datos demográficos indican que cuenta con 503 habitantes al año 2010, en comparación a los 702 habitantes del año 2000;

lo que significa que en este periodo disminuyó su población en un 30 por ciento. Un dato importante es el índice de masculinidad que muestra que por cada 7 hombres hay 10 mujeres, dato que representa la fuerte migración en la comunidad.

Los primeros migrantes de San Martín, comunidad de Atotonilco el Grande se fueron contratados y llegaron a trabajar en los campos agrícolas de Manteca y Modesto, en el estado de California, ganando en aquellos años 90 centavos la hora. Uno de los pioneros en el proceso migratorio en esta comunidad y sus alrededores fue el Sr. Ruperto Marín quien a la edad de 25 años se fue contratado como trabajador agrícola y después con la amnistía de 1986 logró, como muchos de los migrantes de esta comunidad arreglar su residencia en Estados Unidos. De acuerdo con el Sr. Ruperto Marín después de aproximadamente tres años en que se fueron los primeros migrantes contratados, empezaron a migrar un grupo mayor de población de esta comunidad y sus alrededores, algunos por contrato y otros de manera indocumentada.

En 1956 me fui por contrato, tenía 25 años y llegué a trabajar a Manteca, a Modesto y Santa Cruz en el esparrago y la papa. Un compadre del Contadero (comunidad de Atotonilco el Grande) me invito y me fui contratado, íbamos uno que otro, no muchos. Como a los dos, tres años se empezó a ir mucha gente, iban muchos que no servían para nada. Pagaban muy poquito a 90 centavos la hora por 8 horas. Después ya no se pudo ir por contrato, pero yo me iba porque el mayordomo me pedía que me fuera, me decía que me pagaba la pasada y ya cuando estaba allá no quería que me regresara (Entrevista al Sr. Ruperto Marín Moreno, 87 años, fue uno de los primeros migrantes de la comunidad. Entrevista realizada 10 marzo 2018)

Se puede considerar que es a partir del año de 1956 que se inicia la migración en esta comunidad, primero de manera legal dentro del “Programa Bracero” para después continuar de manera indocumentada, incluso con gente de la misma comunidad que fungía como coyote para sus vecinos y los de las comunidades colindantes. De acuerdo con las entrevistas realizadas en la comunidad a migrantes fue durante la década de 1970-1980, en

que la migración se convirtió en parte del día a día expandiéndose a las comunidades vecinas, esto originó que una gran cantidad de migrantes se beneficiaran de la amnistía otorgada por el gobierno estadounidense en 1986. Es a partir de este año que la migración internacional se consolida en esta comunidad y en la región, creando redes sociales que han hecho que este fenómeno social se retroalimente a través de los años.

En la actualidad es común que migrantes que lograron regularizar su estancia en Estados Unidos regresen a la comunidad a visitar a sus familiares y vecinos, así como a la fiesta anual del pueblo, familias completas regresan en algunos casos por algunos días para después emprender el regreso a la unión americana.

En la fiesta de San Martín que es a inicio de año en el mes de enero, en un día normal la gente pasa y uno ve las mismas caras y en ese mes a los pocos días de la fiesta yo veía caras diferentes y mucha gente caminando en la carretera, entonces yo decía, yo veo caras nuevas, qué está pasando y me decían qué creé maestra en este mes que es la fiesta vienen muchas personas que están en Estados Unidos y nada más viene a eso a la feria y se regresan, así nada más vengán tres días son los mismos que ellos vienen, se quedan y se van, algunos se quedan una semana, algunos otros dos, pero todos vienen a la fiesta. (Teresa Calderón, Educadora de Preescolar San Martín).

En lo que respecta a la conformación de la comunidad en la actualidad se pueden observar viviendas muy bien construidas de uno y dos niveles que reflejan los éxitos económicos de los migrantes, algunas habitadas y otras sólo de uso temporal utilizados cuando los migrantes regresan de vacaciones. Un rasgo importante que resaltar como una construcción simbólica del poder económico y social que da ser migrante exitoso tiene que ver con la participación en la fiesta anual de la comunidad. En este sentido en la plaza principal se encuentra un arco construido con motivo de la fiesta anual que de acuerdo con los vecinos los nombres que aparecen en dicho arco son de migrantes que en este año aportaron de manera significativa para la fiesta, donando dinero para la quema del castillo, la banda de viento y para el pago de la charreada de estos días. A decir del delegado de la comunidad

en los últimos años muchos migrantes originarios de esta comunidad participan aportando dinero para que la fiesta sea todo un éxito, incluso algunos migrantes desde 3 o 4 meses de anticipación comunican al comité organizador su “gusto” por aportar para algunos de los gastos que se necesitan.

Un día normal en un pueblo de migrantes como es San Martín transcurre con tranquilidad, durante la mañana se puede observar el caminar de las señoras que llevan a los niños a la escuela y de los señores que salen a trabajar en las tierras de cultivo y en los potreros²² que rodean a la comunidad.

Sin embargo la fuerte expulsión de población de esta comunidad en particular ha ocasionado que su crecimiento demográfico sea negativo y se vea reflejado en el número de alumnos que tienen los centros educativos; así lo confirman las entrevistas realizadas a la directora de la escuela primaria quien menciona que actualmente este centro educativo cuenta con 66 alumnos por lo que la Secretaria de Educación Pública ha tenido que quitar maestros y ahora sólo dan clases tres maestros atendiendo a dos grupos cada uno; misma situación pasa en la secundaria y en el preescolar. Incluso niños de comunidades vecinas como El Pedregal y La Nogalera acuden a la escuela primaria de San Martín ya que en estas comunidades prácticamente ya no hay niños suficientes para mantener abiertas las escuelas. De acuerdo con la información recabada en campo la migración es la principal causa de la disminución de la población en esta región del municipio debido en gran medida a que un fuerte contingente de población logró regularizar su residencia en Estados Unidos y en los últimos años han emigrado familias completas.

La situación económica es precaria en la comunidad y la región, las tierras de cultivo han ido desapareciendo a lo largo de los años y hoy día muy pocas personas realizan actividades agrícolas que signifiquen ingresos suficientes para mantenerse en su lugar de origen.

²² Terrenos utilizados para el cuidado de becerros, normalmente partes del cerro.

Hace como 15 años en San Martín existía producción, las tierras se sembraban de riego con chile, tomate, cacahuete, maíz, frijol; daban para comer y los que no nos íbamos para el norte aquí con eso nos manteníamos, pero después empezó a faltar el agua y muchos de los que se fueron para Estados Unidos ya no regresaron porque arreglaron papeles. Hoy está bien difícil la situación, muchos buscan los contratos de trabajo para irse por temporadas porque aquí no hay en que trabajar y el campo ya no da para comer (Sr. Sabino, Delegado de la comunidad San Martín)

Llama la atención la cantidad de habitantes de esta comunidad que se dedican a limpiar nuez, actividad que realizan familias completas y que en el caso de las familias transnacionales los miembros que se quedan en San Martín continúan con dicha actividad que les permite tener un ingreso extra.

2.1.2. Dinámica migratoria actual

San Martín no escapa de la dinámica migratoria que se vive actualmente, convirtiendo a la migración como un proceso social presente en su población. De acuerdo a los relatos de los habitantes de la comunidad los migrantes que se encuentran de manera indocumentada en Estados Unidos están alargando su periodo de regreso debido a las dificultades para poder regresar y los que logran cruzar de manera ilegal ya no quieren regresar, en su mayoría los jóvenes se establecen de manera definitiva en los lugares de destino. Dos son las causas que han afectado o afectan directamente el proceso migratorio: primero la crisis económica que obligó al regreso de migrantes y segundo el endurecimiento de las políticas migratorias que dificultan el cruce de los migrantes y desalienta a los que quieren migrar de manera indocumentada.

Antes venían pronto, cada año regresaba un buen, principalmente en diciembre, aquí estaban con la familia y se volvían a regresar, pero nomás de que se vino la crisis la cosa se puso difícil. Yo regresé en el 2012, me deportaron porque ya tenía mal *record* por problemas de no licencia y luego manejaba borracho y me agarraron y me echaron para México. Ahorita aunque quiera regresar no me

puedo ir por contrato hasta que cumpla el castigo de diez años (Joaquín, 42 años, actualmente vive en la comunidad de San Martín).

Muchos jóvenes que se van ya no quieren regresar porque saben que para volver a cruzar es bien difícil y mejor se quedan allá, los que tienen familia algunos les siguen mandando dinero a su familia, pero se tardan mucho tiempo en regresar y otros de plano se olvidan de todo y ya no regresan. Hay mujeres que están solas con sus hijos esperando que vuelva el esposo, pero como está la situación no tienen para cuando (Señor Sabino, Delegado de la comunidad de San Martín).

Ante esta situación se afecta directamente a los integrantes de las familias, tanto a los que se quedan, como al migrante que emprende el viaje y que por su situación migratoria no puede regresar en el corto plazo. Por lo anterior muchos migrantes actualmente prefieren esperar la oportunidad para irse contratados aprovechando el hecho de que en la misma comunidad un migrante periódicamente lleva gente a trabajar con visas H-2A. De acuerdo con la información de los vecinos de la comunidad mencionan que casi todos se van por contrato porque es más seguro. En la comunidad un hijo de un migrante, periódicamente se lleva contratados a pobladores que no tienen ningún problema legal en Estados Unidos por anteriores migraciones de manera ilegal; así como a jóvenes y padres de familia que no tienen experiencia migratoria pero que están dispuestos a trabajar en las actividades agrícolas para los cuales los contratan. Tan solo en el mes de febrero se fueron contratados 160 migrantes de varias comunidades del municipio, quienes llegan a la pizca de la naranja, camote, tabaco, manzana entre otros productos agropecuarios en los estados de Florida, Carolina del Norte y Washington.

Sin embargo en una comunidad con tradición migratoria y como consecuencia de las políticas migratorias en Estados Unidos que han propiciado la deportación de cientos de migrantes, muchos jóvenes, en su mayoría, se encuentran actualmente en esta comunidad esperando una oportunidad para volver a migrar. A pesar de las dificultades que representa hoy en día migrar a Estados Unidos, de acuerdo con lo mencionado por el delegado de la comunidad muchos migrantes continúa teniendo en sus imaginarios el sueño americano.

Muchos de los jóvenes que hoy día se encuentran en la comunidad no se van para Estados Unidos porque ya han estado allá, pero como tienen mal record fueron deportados y ahora no se pueden ir ni por contrato. Muchos migrantes se encuentran esperando cumplir con el castigo de deportación que puede ser hasta de 10 años para poder calificar a los contratos de trabajo. Muchos que nunca han ido, se van por contrato siguiendo la temporada de las cosechas en la agricultura. Primero empiezan en la naranja (en el estado de Florida), después seguir en diferentes actividades agropecuarias como la pizca de blueberries, durazno; y en otros estados en la cosecha de la manzana como en Washington. (Eladio, 63 años, residente en Estados Unidos. Trabajador agrícola, periódicamente regresa a la comunidad de San Martín)

Para muchas familias no solo de esta comunidad, sino de todo el municipio, la migración del esposo representa el poder acceder a ingresos que difícilmente se pueden lograr en su comunidad, poniendo en la migración la esperanza de poder contar con una vivienda propia, dar educación a sus hijos y contar con algunos ahorros monetarios.

2.2. Ixmiquilpan en el contexto migratorio

El municipio de Ixmiquilpan se encuentra ubicado en la región conocida como Valle del Mezquital²³ y concentra la mayor cantidad de población. El componente étnico es una de sus principales características, siendo la población hñähñu el grupo indígena predominante.

En el estado de Hidalgo el municipio de Ixmiquilpan es pionero en el proceso migratorio internacional, de población mayoritariamente indígena, los otomíes empiezan a emigrar con mayor intensidad a partir de finales de 1980, consolidándose durante la siguiente década; siendo una migración masiva e indocumentada, preponderantemente masculina y de

²³ En cuanto al número de municipios que conforman el Valle del Mezquital diversos autores han tratado de delimitar, pero no se ha terminado de definir y cada uno ha construido este territorio en base a su objetivo de estudio. El patrimonio indígena del Valle del Mezquital y la Huasteca Hidalguense (PIVMHH) construye un número de 34 municipios, Vázquez (1995) incluye 26, Guerrero (1983) incluye 18 municipios, Quezada (2004) considera un total de 30 municipios y Fabre (2004) considera 17 municipios (Trejo, 2006, p. 89).

jóvenes solteros. Para mediados de la década de 1990 Ixmiquilpan se situaba como el municipio que más migrantes expulsaba en el estado de Hidalgo (22%) y el que más remesas recibía con 32 por ciento del total (Serrano, 2006).

De acuerdo a Quezada (2008) a pesar de que la migración internacional en el Valle del Mezquital es un fenómeno relativamente reciente, pronto adquirió visibilidad tanto en sus lugares de origen con la participación en la financiación de proyectos productivos y el envío de remesas que han impactado directamente en la mejora de la economía familiar; así como en los lugares de destino, como es el caso de los otomíes asentados en la Ciudad de Clearwater, Florida que han contribuido en la transformación de la ciudad.

En 2015, según la Encuesta Intercensal, del total de migrantes HLI (Hablantes de lengua Indígena) de Hidalgo, 76 por ciento de los que salieron entre 2010 y 2015 fueron otomíes. La migración internacional más significativa de este grupo ocurrió en los años noventa y en la década siguiente, y la mayoría de ellos eran varones solteros, cuya edad estaba en la etapa más productiva, y los lugares de destino más importantes eran Clearwater, Florida; Las Vegas, Nevada, y Houston, Texas (Quezada, 2018, p. 4)

La estructura organizativa de estas comunidades se basa en su compromiso con sus familias y sus comunidades, reflejándose en los clubes de migrantes que en la actualidad existen en diferentes ciudades en Estados Unidos y que les dan visibilidad ante las autoridades en ambos lados de la frontera. Para Crummet y Schimdit (2003) la cultura hñähñu centrada en un concepto de responsabilidad familiar y comunal, ha sido el eje principal en la canalización de las remesas de los migrantes hacia proyectos comunales como caminos, sistemas de agua potable, edificios municipales, escuelas rurales e iglesias en las comunidades de origen.

En el caso de las comunidades indígenas otomíes se estructuran en instituciones comunitarias distinguiéndose la asamblea general, el trabajo colectivo y el sistema de

cargo²⁴ (Quezada, 2008). Para Quezada (2018), es mediante estos tres elementos que se explica el tipo de desarrollo y la organización de la vida comunitaria que realizan las comunidades indígenas del Valle del Mezquital. Es justamente mediante los movimientos migratorios que estas instituciones comunitarias se han transformado; reasignando las actividades del día a día, por ejemplo las mujeres han asumido roles que estaban reservados para los hombres, como la participación en las asambleas y en el sistema de cargos (Crummet y Schmidt, 2003).

Para Rivera y Quezada (2011) la migración internacional ha traído transformaciones en las comunidades del Valle del Mezquital en aspectos tales como la interacción entre los migrantes tanto en las comunidades de origen como de destino, problemas de salud de los migrantes y de sus familias a raíz de la migración, la integración de los hijos de migrantes que regresan a las comunidades de origen, el papel de las remesas y las transformaciones de las comunidades en sus sistemas normativos para preservar la organización de sus comunidades.

Actualmente el municipio de Ixmiquilpan se encuentra inmerso en un proceso de disminución de los flujos migratorios, reflejándose en la dinámica de las comunidades que en otros años se encontraban completamente ligadas al ir y venir de jóvenes y padres de familia que abandonaban sus comunidades de origen para emprender el viaje a Estados Unidos. Los migrantes que logran cruzar la frontera tardan más tiempo en regresar y los más jóvenes que no dejan familia (esposa e hijos) se establecen definitivamente en el país de destino a pesar de saber que en cualquier momento los pueden deportar.

Cuando se iba mucha gente había coyotes aquí que ya se sabían el camino y se llevaban a los jóvenes. Ahorita se ha parado un poco de como 8 años se ha parado, si se van pero no es como antes que se iba mucha gente. Aquí los que

²⁴ De acuerdo a Quezada (2018) el sistema de cargos “se caracteriza por una serie de puestos determinados por la comunidad, que se rotan por sus miembros; se desempeñan de manera jerárquica y si bien no se recibe remuneración económica, confiere al responsable un gran prestigio en la comunidad (p.11)”. “En la asamblea, el sistema de cargos y el trabajo colectivo se inscriben en los derechos y deberes de la ciudadanía comunitaria. Por ello, sólo los “ciudadanos de la comunidad” tienen el reconocimiento y el privilegio de acceder “formalmente” a estos espacios (p.12)”.

tienen papeles son muy pocos, la mayoría no tienen papeles y no vienen por eso, que si vienen le va a costar un dinero y pues casi no hay mucha gente que venga, de los jóvenes muy pocos regresan. (Bartolo, 52 años residente actualmente de Capula, Ixmiquilpan. Trabajó durante 14 años en Estados Unidos, en el año 2013 lo deportaron)

Si bien las cifras sobre remesas indican que Ixmiquilpan representa el mayor receptor, lo cierto es que en las visitas al municipio y sus comunidades realizadas para este trabajo se puede observar que la migración ha disminuido y en algunas comunidades incluso, es poco común escuchar hablar de coyotes o vecinos que han emigrado. La dinámica económica de Ixmiquilpan por ser el municipio más grande y el polo de desarrollo del Valle del Mezquital ha ayudado, a decir de sus pobladores, para que los jóvenes hoy día busquen emplearse en actividades y empleos en la cabecera municipal.

2.2.1. La comunidad de Capula, Ixmiquilpan

Capula se encuentra ubicada a 5 kilómetros del centro del municipio de Ixmiquilpan, es cabecera del ejido del mismo nombre y de acuerdo al delegado de la comunidad está integrada por 8 manzanas que en total tiene una población de 3,500 habitantes, aproximadamente. En este sentido es importante mencionar que en el trabajo de campo se visitaron familias transnacionales de Capula y tres de sus manzanas: La Huerta, La Loma y Paredes. La organización administrativa de la comunidad se encuentra dividida por un comisariado ejidal que se encarga de los problemas de las tierras y por el delegado municipal quien cuenta con una comité y es el enlace directo con las autoridades municipales.

Una de las principales características de la comunidad es su componente étnico, que de acuerdo a datos del INEGI para el año 2010, 67 por ciento de la población mayor de 5 años hablaba una lengua indígena que en esta comunidad es el otomí (también llamado hñähñú). Datos recabados en campo y de acuerdo a lo expresado por el delegado de la comunidad Sr. Darío Paredes Huerta, menciona que la mayoría de la población adulta de la comunidad habla el otomí y son bilingües, es decir también hablan español; sin embargo el mismo

delegado menciona que ya las nuevas generaciones lo están dejando de hablar y que los papás ya no les enseñan a sus hijos a pesar de que la escuela de la comunidad enseñan el otomí. Sin embargo, Capula es considerada una comunidad indígena con una gran riqueza cultural donde continúan conservándose sus costumbres y tradiciones, basta con recorrer la comunidad para escuchar a sus habitantes hablar en su lengua.

2.2.2. Migración internacional en Capula

Fijar una fecha exacta del inicio de la migración internacional en la comunidad es un tanto aventurado, sin embargo, queda claro que sus pobladores participaron en el proceso migratorio durante la década de 1990, donde gran parte de la población, en su mayoría jóvenes en edad productiva, salieron de la comunidad para incorporarse al flujo migratorio, principalmente hacia el estado de Florida. A decir del señor Adrián Lugo Cerro subdelegado de la comunidad fue por la facilidad que daban los coyotes y que aseguraban trabajo que muchas gente de la comunidad se fue, incluso familias completas migraron a Estados Unidos; sin embargo, muy pocos lograron arreglar sus papeles y la mayoría después de un tiempo regresaron a la comunidad. Una de las principales causas de la salida de la población es por las difíciles condiciones económicas en la agricultura que, a pesar de contar con tierras de riego obligaron a sus pobladores a salir en busca de un mejor bienestar y futuro para sus familias.

En 1994 me fui, fue cuando muchos del pueblo íbamos y veníamos, ya desde como 4 años antes la mayoría de gente se iba. Yo antes me dedicaba al campo y por eso no me iba pero como estaba fácil irse me fui. La primera vez me fui por un año, estuve como 8 meses aquí y me volví a ir. Como aquí en México está muy dura la situación y uno como que quiere sacar adelante la familia y yo la primera vez que fui porque ahora si veía uno que no lo podía hacer uno aquí gana muy poquito y con eso no y luego con los niños en la escuela. Mi esposa se quedaba a cargo acá de las siembras, estaba muy difícil porque si uno como hombre pues trata de echarle ganas y la verdad, hay veces es pura pérdida porque no tenemos un mercado seguro (Bartolo Tepetate, 55 años, en el año 2011 fue deportado a México, actualmente trabaja en el campo en la comunidad de Capula).

De acuerdo al Sr. Darío Paredes es a raíz de la migración internacional que se empezaron a observar cambios importantes en la comunidad, principalmente en la construcción de viviendas y en la llegada de camionetas que los mismos migrantes traían de Estados Unidos, además las fiestas de pueblo y en el caso de los festejos familiares se realizaban con una mayor cantidad de recursos provenientes de las remesas de los migrantes; no obstante, también se presentaban problemas familiares, cuando los padres migraban y dejaban sus hijos al cuidado de algún familiar que a decir del Sr. Darío afectaba emocionalmente tanto a los padres como a los hijos.

En el año de 1997 me casé y vivía con mis suegros porque la situación era difícil, no tenía para construir, era cuando todos aquí iban al “norte”, yo no me quería ir pero como mis cuñados iban y venían me convencieron de irme. Me fui con mi esposa y deje a mis dos hijos de 3 y 1 año con mi suegra, porque según así íbamos a hacer rápido dinero, después de un tiempo me quise llevar a los niños pero ya no se pudo porque la situación se puso difícil en la frontera, así que mejor nos regresamos. En el tiempo que estuvimos logramos hacer la casa donde vivimos y conocimos muchos lugares (en Estados Unidos).....pero ahora digo que no valió la pena porque mis hijos sufrieron mucho y nosotros también....maldito dinero destruyó mi familia (Francisco, 40 años, residente en Capula. Migró junto con su esposa a Estados Unidos por 4 años).

Es a partir del endurecimiento de la seguridad fronteriza y la crisis económica en Estados Unidos durante el año 2008 que los flujos migratorios disminuyen dificultando el cruce de la frontera y desalentando a la población a iniciar el proceso migratorio. La comunidad de Capula como el resto de las comunidades de la región entró en la misma dinámica, disminuyendo dramáticamente la migración. Muchos de los migrantes decidieron no regresar y los que regresaron se establecieron definitivamente en su comunidad, no tanto porque así lo quisieran, sino porque la situación económica y política ya no permitía ese ir y venir constante. En la actualidad sigue migrando la población de esta comunidad, sin embargo, las circunstancias son distintas, los elevados costos del coyote, los peligros en la

frontera, la situación económica precaria hacen que las personas que logran cruzar la frontera, en el caso de los jóvenes solteros ya no regresen a la comunidad y los padres de familia también alarguen su regreso ante la imposibilidad de volver nuevamente a Estados Unidos, afectando las relaciones familiares con los integrantes que se quedan en la comunidad de origen.

Últimamente me gustaría irme pero escucho que en la frontera está difícil, la verdad del 2007 ya para acá ya no regrese, escuche que se puso duro....aquí en la comunidad no hay coyotes, cuando alguien se quiere ir acá por San Andrés hay dos que tres que siguen llevando gente. La otra vez un señor que lleva (gente a Estados Unidos) llegó y me platico que lleva solo unas 4 o 5, así de a poquitos, cobra 6,000 dólares, que es lo que le costó a mi hijo por pasar....ya no se escucha como antes que se quieran ir a Estados Unidos, saliendo de la prepa ya se buscan un trabajito aquí, en el centro o algo así, antes no, saliendo de la secundaria se iban (Francisco, 46 años. Vive en La Huerta Capula).

En algunos casos las visas de trabajo se han convertido en una opción para habitantes que nunca han migrado o que su situación legal en Estados Unidos les permite migrar, en este sentido resulta importante mencionar que en el trabajo de campo se detectó que en los últimos dos años migrantes de la comunidad han accedido a este tipo de visas que les permite trabajar temporalmente en aquel país.

Por contrato se va la gente porque uno de mis sobrinos se fue contratado, tiene como un mes, eh escuchado que aquí por Santa Ana hay una oficina para irse contratado pero no eh ido a preguntar (Adrián, 53 años. Después de migrar periódicamente a Estados Unidos actualmente reside en Capula).

El panorama actual en la comunidad indica que a pesar de las circunstancias adversas, la población continúa teniendo presente la migración como una opción para salir de las condiciones económicas precarias en las que viven, opción que en muchos de los casos resulta exitosa y que anima a continuar con el proceso migratorio. Si bien los flujos migratorios son menores a los presentados durante la década de los noventa y durante la

mitad de la década pasada; se observa un repunte de la migración tanto de manera ilegal como con el acceso a las visas de trabajo.

CAPÍTULO V Las familias transnacionales en Atotonilco el Grande

Como ya se enfatizó en el apartado de metodología del presente trabajo se aplicaron 12 entrevistas a esposas de migrantes que se encuentran actualmente en Estados Unidos independientemente de su situación legal, dichas entrevistas proporcionaron información para caracterizar a las familias transnacionales de este municipio. Con base al conocimiento del municipio y por ser una de las comunidades con mayor migración internacional se seleccionó a la comunidad de San Martín para realizar las entrevistas.

1. Contexto de las familias transnacionales y motivaciones para migrar

En los siguientes apartados se aborda de manera sistematizada la información recuperada en campo, se entrevistaron a esposas de migrantes en su comunidad de origen considerando que al momento de la entrevista el esposo estuviera en Estados Unidos, cumpliendo con una de las características de las familias transnacionales que es la separación de uno o más de sus miembros en dos espacios geográficos diferentes. Para el caso de Atotonilco el Grande se realizaron un total de 12 entrevistas, el promedio de edad de las esposas entrevistadas es de 30 años, con un promedio de 10 años de matrimonio y 2 hijos por familias. En la distribución de acuerdo al ciclo de vida familiar y considerando la edad de los hijos, ubica a 6 de las 12 familias entrevistas dentro de la etapa de consolidación y 4 en etapa de expansión.

Esquema 6. Distribución de las familias transnacionales de acuerdo con el ciclo de vida familiar. Atotonilco el Grande (2018)

Ciclo familiar	Casos
Etapa de formación*	1
Etapa de expansión**	4
Etapa de consolidación***	6
Etapa de consolidación avanzada****	1

*Inicio del matrimonio hasta el nacimiento del primer hijo. **Los hijos tienen menos de 7 años. ***Edad de los Hijos de 7 a 17 años. ****Los hijos mayores de 18 años y salen del hogar.

En este sentido es importante mencionar que el criterio planteado en esta investigación al considerar solo a las familias donde el padre se encuentra en Estados Unidos se ve reflejado en la etapa del ciclo de vida familiar; concentrándose las familias en etapas de expansión y consolidación, donde se cuenta con hijos menores de diecisiete años. Sin embargo, también se identificaron familias en etapa avanzada donde los padres se encuentran en las comunidades de origen y los hijos son los que se encuentran en Estados Unidos, en gran medida éstas familias no fueron consideradas en esta investigación porque no cumplen con el criterio planteado, aunque es importante mencionar que es otra dinámica diferente que viven las familias donde los hijos son los que se hacen cargo de los padres como proveedores económicos y para cuidar de su salud; este tipo de familias se han abordado en otros trabajos de tesis como el desarrollado recientemente por Hernández (2013) en el estado de Oaxaca.

Cuadro 7. Condiciones sociodemográficas de las familias transnacionales entrevistadas. Atotonilco el Grande		
	Esposa (%)	Esposo (%)
Edad promedio	30	32
Escolaridad		
Ninguna	0	8
Primaria	17	26
Secundaria	41.5	50
Preparatoria	41.5	8
Profesional	0	8
Total	100	100
Número de hijos		
1 a 2	91.5	
3 a 4	8.5	
5 o más	0	
Total	100	
Tipo de Hogar		
Nuclear	83.5	
Extenso	16.5	
Total	100	

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas realizadas a esposas de migrantes en Atotonilco el Grande de febrero a mayo de 2018

El nivel educativo de las mujeres entrevistadas es mayor en comparación a los hombres, ya que en dos casos sólo cuentan con educación primaria incompleta y en seis casos cuentan con educación secundaria, mientras que la mayoría de las mujeres tienen secundaria y bachillerato. El nivel educativo viene de la mano con el acceso al mercado de trabajo y en el caso de las familias analizadas ocho migrantes trabajan en el campo y el resto en la construcción.

El lugar de residencia de los migrantes en Estados Unidos se concentra en estados considerados como tradicionales en el estado de Hidalgo. En este sentido California (5 casos), seguido de Florida (3 casos) y Georgia (2 casos) concentran los lugares de llegada y residencia de los migrantes. En promedio el tiempo de permanencia en Estados Unidos es de 3 años y en 7 de los 12 casos los esposos migrantes ya contaban con una experiencia

previa de migración al casarse. El estatus migratorio indica que seis migrantes se encuentra de manera indocumentada en Estados Unidos, cuatro por contrato y dos son residentes legales.

Cuadro 8. Duración de la separación y condición jurídica. Familias transnacionales de Atotonilco el Grande	
Duración de la separación (%)	
menos de 6 meses	16.5
6 a 12 meses	50
1 a 3 años	8.5
3 a 5 años	8.5
más de 5 años	16.5
Total	100
Condición migratoria (%)	
Indocumentado	50
Contrato de trabajo	33.5
Residente	16.5
Total	100

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas realizadas a esposas de migrantes en Atotonilco el Grande de febrero a mayo de 2018

1.1. Motivaciones para migrar

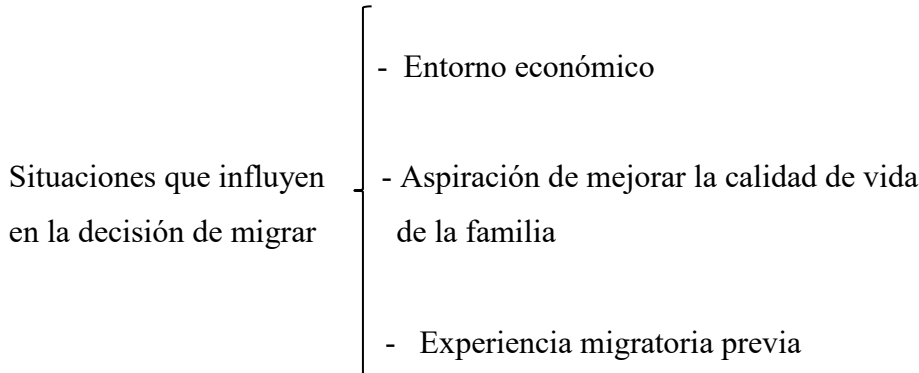
En comunidades con una tradición migratoria como San Martín la migración del esposo se presenta como una situación normal o un proceso que en algún momento se puede dar. Si bien el flujo migratorio ha disminuido de manera considerable en los últimos años, como ya se mencionó; en general en el municipio de Atotonilco el Grande sus habitantes continúan intentando cruzar la frontera, contratando un coyote o pollero en el municipio o buscando una visa de trabajo. Las esposas inmersas dentro del proceso migratorio saben que si el esposo no tiene problemas legales para ir a Estados Unidos²⁵ (deportación) puede intentar nuevamente cruzar o bien optar por irse contratado aprovechando las redes de apoyo y acceso a las visas de trabajo que en la misma comunidad tienen.

²⁵ A raíz del endurecimiento de la seguridad en la frontera y la deportación de cientos de migrantes al interior de Estados Unidos, muchos migrantes ya no pueden regresar a Estados Unidos. Algunos fueron deportados hasta por 10 años o de por vida lo que dificulta el regreso a aquel país.

Yo cuando me casé con él ya sabía que se iba a ir a Estados Unidos, porque todos se iban antes y un día me dijo que se iba a ir, la última vez que se fue lo platicamos y me dijo que se iba para hacer algo para nuestro hijo que está en la escuela (María, 33 años).

En las motivaciones para decidir migrar de las familias de Atotonilco el Grande destacan tres aspectos: La experiencia migratoria previa o antes de formar su familia; los aspectos económicos como determinante para decidir abandonar su comunidad de origen, y la aspiración de tener una mejor vida para sus familias.

Esquema 7. Motivaciones para migrar. Familias transnacionales Atotonilco el Grande.



Fuente: Elaboración propia

Las condiciones económicas adversas con bajos sueldos y pocas oportunidades laborales que sólo garantizan ingresos para cubrir las necesidades básicas de alimentación motivan la migración internacional. Incluso en situaciones donde el migrante cuenta con una carrera profesional, opta por trabajar en Estados Unidos como trabajador agrícola aprovechando en este caso su estatus de residente legal.

Falta de dinero, económicamente ya en un matrimonio se necesita más y quiso empezar a trabajar aquí en lo de sus estudios (su esposo cursó la Licenciatura en Derecho), pero el sueldo era muy bajo, tenía que estar viajando a Pachuca o a Atotonilco y la gasolina, pasajes, comidas no alcanza para llevar una vida más o

menos, esa fue la razón, el dinero más que nada, lo económico....En comparación aquí la verdad no se hace nada, con el sueldo a lo mejor empezando, ya después pues sí, pero empezando en un trabajo con un sueldo el mínimo y allá ahora sí que hemos mejorado más en cuanto a lo económicamente, todo ha ido mejor (Angélica, 21 años. Su esposo es residente legal y trabaja por periodos de 8 meses en Washington).

Sin embargo, en la mayoría de los casos estudiados la valoración tiene que ver con el mercado laboral en el que se encontraban inmersos en México, la gran mayoría tiene un nivel máximo de estudio de secundaria y trabajan como peones en actividades agrícolas lo que los margina a sueldos muy bajos o en el mejor de los casos en la agricultura de autoconsumo. En este sentido y ante la dificultad de poder lograr un mejor futuro para sus familias ven en la migración internacional la oportunidad de poder darles un mejor futuro a sus hijos.

Aquí no hay lo suficiente, a lo mejor para comer sí, pero para hacer algo, la casa tener algo mejor y lo mejor para sus hijos como dice él. Y aquí pues la verdad no, es más complicada. Cuando estaba aquí a lo que sacara nos teníamos que adaptar, si trabajaba toda la semana 1,200 pesos le pagaban en el campo y si la otra semana trabajaba pues ya y si no, con lo que tuviera a la semana (María, 35 años. Su esposo se encuentra en Avon Park, Florida con visa de trabajo).

El éxito en estas familias se ve reflejado en los logros económicos obtenidos a partir de la migración, en este sentido la construcción de una casa, el tener un vehículo y ahorros monetarios significan mejoras significativas. Es importante resaltar que en 80 por ciento de los casos a partir de la migración del jefe de familia se inició la construcción de la casa lo que permitió que la familia en el corto plazo después de la migración viviera en su propia vivienda. En estudios como el de Hernández (2013) destaca que el fenómeno migratorio introduce cambios en la residencia postmarital, tanto en localidades indígenas y rurales. Gracias a los ingresos generados a raíz de la migración, se reduce la residencia patrilocal y cumplen con el objetivo de contar con una casa propia, situación que también en los

migrantes de esta comunidad se observa al dejar en el corto plazo después de la migración la vivienda de los padres o los suegros.

Hizo su casa, antes no teníamos casa vivía yo con mi suegra (Rosa, 26 años).

Todavía no bien pero hay vamos, ya empezó su casa y ahorita es lo que más le interesa terminar su casa (María, 35 años, su esposo trabaja en Florida con visa de trabajo).

1.2. Estatus legal

Una característica principal identificada en las familias se refiere al estatus legal del migrante como una variable importante en las expectativas que la esposa se genera en el lugar de origen y que condiciona los planes de regreso y reunificación familiar del esposo. Ariza (2012) en su investigación de mujeres migrantes de México y República Dominicana encontró que el estatus migratorio condiciona la duración de la separación en virtud de las restricciones que significa el regreso a Estados Unidos de las migrantes mexicanas en comparación a la libre movilidad entre República Dominicana y España. Hernández (2013) menciona que los migrantes indocumentados se encuentran en desventaja y sus familias ven lejana la posibilidad de una reunificación familiar en contraste con los migrantes cuya situación legal les permite regresar de manera periódica.

En las familias de Atotonilco el Grande se identifican tres condiciones jurídicas de los migrantes: residentes, indocumentado o ilegales y trabajadores temporales o por contrato. Esta condición determina la movilidad del migrante y la estabilidad de las relaciones familiares. El estatus migratorio determina la reunificación de la familia en el lugar de origen, también, como en el caso de los trabajadores temporales, hace menos tensa la relación porque existe en el imaginario de la esposa y los integrantes de la familia que se quedan, la idea de que pronto regresará el miembro faltante. Se puede afirmar que la condición migratoria influye en aspectos subjetivos como es la relación con la familia que se queda y condiciona el tiempo de estancia en Estados Unidos, aumentando los conflictos

familiares en el caso de las ausencias por largos periodos y disminuyendo estos conflictos con las ausencias cortas.

La condición legal del migrante se encuentra presente en los planes de reunificación familiar y de regreso en una fecha próxima; en este sentido las familias donde el migrante es indocumentado la duración de la separación son mayores, incluso por periodos de más de 10 años. Las políticas restrictivas han afectado este ir y venir de los indocumentados, dejando en la actualidad a sus familias por largos periodos de tiempo.

Hace cuatro años se fue, la primera vez se fue un año, después tres años y esta última vez desde el 2014....El problema que no tiene papeles y como es ilegal no puede venir porque ya está bien cara la pasada y hay muchos peligros, por eso esta última vez que se ha tardado mucho en venir, porque si se viene el problema es para volverse a ir....Él piensa regresar en poco tiempo, ahora en unos meses que salga de la primaria el niño, pero todavía no sabe (María, 33 años. Su esposo se encuentra de manera indocumentada en Estados Unidos).

En el caso de las familias transnacionales donde el migrante cuenta con la residencia o bien con una visa de trabajo las relaciones familiares se dan en un ambiente de mayor estabilidad, primero porque al emprender la salida los riesgos en su seguridad son mínimos, segundo, el éxito está prácticamente garantizado (cruzar la frontera y trabajar) y por último el carácter de la migración es temporal y circular, por periodos cortos que no pasan de los ocho meses. Sin bien en el caso de los migrantes con visa de trabajo las condiciones laborales no son tan favorables al incorporarse a actividades agrícolas, si representan ingresos mucho mayores a los que pueden lograr en sus comunidades de origen. En la actualidad, en particular en esta comunidad y en general en la región es común que migrantes que no tuvieron mal *record*²⁶ en sus migraciones como indocumentados o que

²⁶ En muchos casos los migrantes que en su mayoría llegaron a una edad temprana a Estados Unidos se vieron involucrados en delitos menores por falta de licencia, conducir bajo los influjos del alcohol, entre otros. En algunos otros casos fueron aprehendidos por la patrulla fronteriza al intentar cruzar la frontera en varias ocasiones lo que también los condicionó para no poder acceder a una visa de trabajo en la actualidad.

nunca han emigrado opten por buscar una visa de trabajo; estatus que les permite ir y venir sin ningún problema legal.

Como están por contrato les dan permiso y por ejemplo si ya no hay trabajo ellos mismos los manda por veinte días o por dos semanas. Él puede pedir permiso y regresar, lo único que tienen que hacer es pedirle permiso al patrón, pero con la visa pueden viajar sin problemas (Rosa, 26 años, su esposo se beneficia de una visa de trabajo).

Yo lo veo como algo normal (migrar a Estados Unidos) porque antes se iban puros ilegales y ahora ya se van por contrato, eso yo no lo conocía hasta ahora que él se va y para mí es como más fácil porque lo podemos ver más seguido, si se da cuenta por ilegales que se tardan tres o cuatro años para venir y pues ahorita no porque lo vemos dos veces o tres al año y así es mejor porque sabemos que no corre peligro y es menos preocupación (María, 35 años. Su esposo se beneficia de una visa de trabajo.).

Resulta importante el análisis del año que el migrante salió la primera vez, así como cuándo regresó a México la última vez. En este sentido, la información recabada indica que en el caso del año que migró por primera vez se concentra en dos periodos: el primero está comprendido hasta el año 2000 para después registrar una disminución sustantiva; el segundo inicia en el año 2011 como un repunte en la salida de migrantes el cual se ve favorecido con la incorporación de trabajadores temporales con documentos. En el caso del año en que los migrantes migraron la última vez se concentran durante los años 2016-2018, dato que se ve favorecido por los trabajadores temporales que al contar con una visa de trabajo regresan periódicamente a sus lugares de origen.

En este análisis se pueden rescatar dos datos interesantes que explican la dinámica migratoria de la comunidad de estudio, el primero tiene que ver con la experiencia migratoria donde en diez de los doce casos ya contaban con migraciones previas, en su mayoría durante la salida masiva de población de esta comunidad en los años 1995-2005,

influyendo directamente en la migración actual; y por otro lado las redes sociales de apoyo que han hecho que la población de esta comunidad pueda acceder a visas de trabajo, reactivando la migración internacional ahora de manera legal.

La información hasta aquí presente pretende servir como contexto general de las familias transnacionales que, como se verá más adelante influyen en la dinámica, convivencia, reunificación, comunicación y vínculos afectivos de las familias. A continuación de manera particular se analizan los hallazgos obtenidos en las entrevistas a las esposas de los migrantes.

1.3. Familias transnacionales en el ámbito rural

En el capítulo I de la presente investigación se realizó una conceptualización de la familia considerando aspectos teóricos y antecedentes de los estudios desarrollados sobre la familia. Asimismo, se destacó la importancia de la familia desde el contexto rural considerando aspectos de su funcionamiento como unidad económica, el trabajo comunitario y la tenencia de la tierra. La inquietud por investigar sobre la familia rural viene desde la selección de los municipios de estudio y su dinámica poblacional donde solo tres localidades son consideradas como urbanas. Si bien el entorno social de las familias transnacionales de este municipio se desarrolla en una comunidad rural, es importante destacar los aspectos considerados en la indagación teórica.

Diferentes estudios en los últimos 20 años documentaron la reproducción de las familias rurales poniendo énfasis en su funcionamiento como una unidad económica (Salles, 1991; Robichaux 2002; Ariza y De Oliveira, 2010) donde todos sus miembros participan tanto de la familia nuclear, como extensa en el trabajo de la tierra, en las actividades artesanales y comerciales. Sin embargo, de acuerdo al observado en el trabajo de campo y a las entrevistas realizadas a las familias rurales transnacionales, existen cambios significativos en su organización y funcionamiento. Es justamente desde la tenencia de la tierra, las actividades agrícolas y la residencia pos marital que se pueden observar los cambios en las familias rurales.

En el caso de las familias entrevistadas que cuentan con terrenos de siembra, parcela o ganado los resultados muestran que en solo dos casos mencionaron poseer tierras de cultivo o parcelas para la siembra, en estos casos fueron herencia de los padres del migrante y quien actualmente se hace cargo de las actividades agrícolas. En este sentido, cabe resaltar que la gran mayoría de las familias entrevistadas solo poseen un pequeño solar donde se encuentra ubicada su vivienda y las actividades agrícolas son nulas, incluso no cuentan con animales de traspatio; actividad muy común en las zonas rurales. Lo anterior muestra un cambio muy marcado en este tipo de familias que ya no funcionan como una unidad económica que dependa de las actividades agrícolas; este cambio se puede explicar por la edad promedio de los cónyuges al ser familias jóvenes que ya no poseen parcelas y que en algunos casos aun no reciben herencia de sus padres.

Otra característica importante en las familias rurales tiene que ver con la residencia pos marital donde los hijos al contraer matrimonio continúan viviendo con los padres convirtiéndose en familias extensas. En este sentido la migración internacional es uno de los principales factores para que, en el caso de las familias que se encuentran viviendo con los suegros o los padres, logren independizarse e iniciar la construcción de su propia vivienda. En el caso de las familias entrevistadas solo en un caso la esposa vive en casa de los suegros, en el resto de las familias ya cuentan con una vivienda que lograron construir a partir de la migración de su cónyuge. Resulta importante mencionar que las condiciones actuales de las familias rurales están cambiando, principalmente en las más jóvenes. El proceso de globalización tan acelerado ha impactado a comunidades que a pesar de su lejanía se encuentran conectadas a las comodidades, a los bienes y servicios que en el ámbito urbano se pueden encontrar.

2. Familia transnacional e interacciones

En esta investigación se parte de los aportes teóricos del interaccionismo simbólico para entender las interacciones afectivas y de cuidado que las familias tienen entre sus miembros en un contexto donde la distancia da lugar a relaciones transnacionales. Para el

interaccionismo simbólico la socialización en la vida cotidiana representa la unidad de análisis en las relaciones humanas, las relaciones cara a cara, el uso del lenguaje y los gestos permite interactuar mediante símbolos entre los actores sociales(Rizo, 2011).

La familia como unidad de análisis micro, representa para las relaciones sociales el grupo primario más importante donde el individuo se forma. En una familia sus miembros se identifican mediante la interacción diaria, los roles y las responsabilidades que cada uno desempeña; la comunicación juega un papel importante en estas relaciones.

Retomando los postulados de Goffman (1991, 2001) quien destaca el papel de la interacción cara a cara y de la comunicación de los individuos en la vida social se contextualiza en esta investigación a las familias transnacionales. El punto central de la teoría de Erving Goffman es el análisis de las realidades sociales con base en las interacciones; cuando dos individuos se encuentran, uno en presencia del otro, concentran su atención en la interacción “cara a cara” o en la co-presencia.

La interacción (es decir, la interacción cara a cara) puede ser definida, en términos generales como la influencia reciproca de un individuo sobre las acciones del otro cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata. Una interacción puede ser definida como la interacción total que tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua continua; el término “encuentro” serviría para los mismos fines (Goffman, 2001, p. 27)

Goffman para describir las interacciones sociales se apoya en las representaciones teatrales, considerándolas en tres situaciones diferentes: el “medio”, la “mascara” y el “rol”. El “medio” se entiende como el espacio donde se mueven los actantes, la “mascara” se interpreta como el elemento que portan los actores sociales y de la cual hay conciencia de portarla; y el “rol” que desempeñan cada uno de los actores, se comprende como el “papel” que representa la conciencia (Mercado y Zaragoza, 2011).

En las familias transnacionales y ante la ausencia de una interacción cara a cara, ésta se reproduce en el imaginario de la convivencia que como integrantes de la familia (padres-hijos) han tenido durante el tiempo que están juntos y lo reproducen desde la distancia haciendo uso en mayor medida del teléfono y en la comunicación verbal. Mediante las conversaciones telefónicas, se pretenden mantener una interacción virtual “cara a cara” o como ya se ha mencionado una convivencia familiar en este espacio virtual, que haga posible un acercamiento simbólico de las distancias que los separan. Es mediante esta comunicación que la interacción se ve reflejada al interior de la familia mediante la toma de decisiones, en la educación y cuidado de los hijos, las transferencias monetarias, las muestras de cariño y afecto entre sus miembros.

Para los integrantes de una familia transnacional la interacción entre sus miembros a través de la comunicación constante hace que de manera simbólica se considere como una familia donde se encuentran todos sus miembros en el mismo lugar. El esposo, padre o jefe de familia a través de la interacción constante y la comunicación con sus hijos y cónyuge, mantiene su posición dentro de la familia. En este sentido las familias transnacionales reproducen el contexto social a través de sus interacciones cotidianas en el cuidado de los hijos, en la toma de decisiones, en la autoridad, la educación, en la comunicación constante con los hijos y en el fortalecimiento de los vínculos afectivos mediante la expresión de cariño y afecto entre el padre con los hijos y la esposa-esposo.

Considerando la reproducción que Goffman realiza de las interacciones sociales mediante el teatro se puede considerar que en el caso de las familias transnacionales el “medio” es la familia, entendida como una construcción simbólica en la que sus miembros consideran que a pesar de la distancia continúan funcionando como cualquier familia, realizando sus actividades cotidianas como si se encontraran en un mismo lugar. La “mascara” se refiere a la consideración como padre, madre, esposa, esposo e hijos que dentro del núcleo familiar tienen cada uno de sus miembros y por último el rol es la función que cada miembro desempeña como hijos, padres y esposos.

En esta construcción simbólica en las familias transnacionales los padres tratan de cumplir sus obligaciones o su rol mediante la comunicación constante, participando en la vida diaria de la familia. La interacción entre el padre y la familia se fortalece en el aspecto económico al considerarlo más como un proveedor económico mediante el envío de remesas. En este sentido las esposas en las familias analizadas resaltan el rol del esposo como jefe de familia sobre el que recae la responsabilidad económica. Las remesas juegan un papel importante en el mantenimiento de las relaciones afectivas y los vínculos familiares; es decir, con el envío de remesas el esposo supone que está cumpliendo su papel dentro de la familia (como proveedor económico) y manteniendo los vínculos familiares.

En la interacción de los miembros de las familias transnacionales se trazan metas tanto familiares (construcción de una casa, comprar un carro o tener ahorros bancarios), como individuales (lograr que los hijos terminen una carrera). En el caso de los hijos su rol dentro de la familia consiste en estudiar, sacar buenas calificaciones y portarse bien.

Sin embargo, es de resaltar las afectaciones emocionales que los miembros de las familias tienen y que se encuentran directamente relacionada con la experiencia migratoria del padre. A pesar de que los padres desde la distancia mantienen una comunicación constante y tratan de interactuar y vivir el día a día de la familia; existen afectaciones en sus miembros principalmente en los hijos que, con la ausencia del padre, cuando éste regresa presentan un desapego y falta de cariño.

Existe una relación entre la afectación en el comportamiento emocional de los hijos en las familias transnacionales que tiene que ver con la edad al momento en que el padre migra, es decir durante la primera migración del padre los hijos entran en un proceso de rebeldía ante su ausencia que con el paso del tiempo se convierte en una aceptación de la realidad, sin embargo esta rebeldía se presenta más en niños en edad escolar, mientras los más pequeños suelen incluso olvidar la convivencia que tenían con su padre. Durante el segundo proceso migratorio los hijos entran en un proceso de resignación y de aceptación de esta realidad.

Si les afecta porque tanto necesitan de un consejo de la madre, del padre y un cariño del padre y de la madre o sea yo por mi parte si porque el más chiquito (su hijo) ya lo resiente, él cuando se va ya no lo quiere, definitivamente ya no lo quiere porque cuando está aquí lo consiente mucho y se impone mucho a él y en cuando se va ya no, al mayor no le interesa nada hasta gusto le da porque puede ver la televisión todo el día. Ya ni estudiar quieren que dicen que, porque se van a ir también, ya ni al kínder quiere venir, que se quiere ir igual que su papá, que de contrato, el mayor dice que va a seguir estudiando para soldado dice. Su papá le dice que si va a seguir estudiando lo va a poyar, que le eche ganas, también al otro lo regaña porque tiene que estudiar (Rosa, 26 años).

A pesar de que la comunicación entre los hijos y el padre se presenta de manera permanente, en los casos estudiados las esposas resaltan el costo emocional que significa que los hijos crezcan en una dinámica donde el padre en el mejor de los casos, se ausenta por algunos periodos de tiempo. Sin embargo, la mejoría económica que significa trabajar en Estados Unidos y proveer a la familia de bienes económicos que difícilmente en México pueden lograr, hacen que tanto los hijos, como la esposa consideren positiva la migración; incluso, como ya se mencionó, dentro del imaginario de los hijos también se encuentra trabajar en Estados Unidos.

3. Afectividad y vínculos familiares

Cuando un integrante de la familia emigra, en este caso el cónyuge, se asumen costos emocionales, tanto por la separación de los cónyuges, como por el impacto emocional en los hijos que permanecen en el lugar de origen. Resulta evidente como menciona Parella (2007) que “la emigración de los miembros de una familia implica la separación física del núcleo familiar, pero no necesariamente significa la ruptura de las relaciones familiares de dependencia afectiva” (p. 167). A pesar de la distancia, las familias se sostienen como institución, adaptándose a la nueva realidad y apoyándose en nuevas formas de mantener y fortalecer los vínculos familiares dentro de esta dinámica transnacional (Parella, 2007).

De acuerdo con Del Rey (2004) los fuertes vínculos afectivos entre el migrante y su familia determinan el éxito del proyecto migratorio garantizado por las transferencias económicas y la maximización de los ingresos desde el ámbito familiar. En el caso de las familias entrevistadas la decisión de migrar o permanecer en Estados Unidos se toma desde el núcleo familiar, como un acuerdo donde la esposa y el esposo valoran los beneficios a obtener como una forma de negociar y evitar conflictos durante el periodo de ausencia. En este sentido, resulta importante mencionar el papel que desempeña el núcleo familiar en el proceso migratorio que se empezó a discutir desde los postulados teóricos en los planteamientos desarrollados por la Nueva Economía de las migraciones (Durand y Massey, 2003), reconociendo el papel decisivo que desempeñan las familias en el proyecto migratorio. Los hijos juegan un papel importante en el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los cónyuges ya que están presentes en el imaginario de los padres, primero, porque la esposa se tiene que hacer cargo de los hijos en la ausencia del esposo y segundo porque ayudan como inspiración para obtener los recursos económicos y darles una mejor vida, así también en la comunicación periódica que mantienen. La confianza mutua y el respeto son dos factores que están presentes para mantenerse unidos como familia.

Aquí te voy a hablar de amor, de cariño porque más que nada creo que si no hubiera eso él por allá y yo por acá y ya nada más no me habla y así no, pero el cariño ahorita más que nada por su hijo, por mí y yo por él, pues es lo que nos ha mantenido unidos y este pues yo siento que es más que nada eso, porque por costumbre no creo que sea porque ahorita nos olvidaríamos si fuera costumbre yo pues me es muy difícil, lo extraño mucho pero pues por él y por mi hijo por hacer un patrimonio es que estoy, me pongo fuerte y aquí estoy esperándolo (Angélica, 21 años).

Otro de los factores que influyen primero, en la decisión de migrar y, después en el éxito de la migración son los vínculos familiares con la comunidad y con los mismos integrantes de la familia extensa quienes se benefician de las redes creadas para emprender el viaje a Estados Unidos. De acuerdo a Durand y Massey (2003) los migrantes retroalimentan el proceso migratorio a través de apoyo de amigos, familiares y de la propia comunidad; en el

caso del municipio de Atotonilco el Grande el éxito logrado por algunos migrantes en Estados Unidos, quienes actualmente son dueños de ranchos o trabajan en compañías que requieren de mano de obra ha favorecido que en la actualidad se pueda acceder a contratos o visas de trabajo por parte de familiares, amigos o vecinos no solo de éste municipio, sino de la región en general. Sin duda las redes migratorias fortalecen los movimientos migratorios aumentando el éxito al reducir los riesgos y peligros a los que pudiera enfrentarse el migrante.

Existen estudios que se han desarrollado en el ámbito nacional e internacional que dan cuenta de los mecanismos que las familias utilizan para mantener los vínculos afectivos a la distancia. Se pone énfasis en el acceso a las nuevas tecnologías como es el internet, el teléfono celular y las remesas como un compromiso del migrante con su familia. En el caso de las familias analizadas al igual que en otros estudios como el de Micolta (2015), Parella (2007) y López (2012) se presentan situaciones de adaptación a la situación que se vive, buscando mecanismos para mantenerse unidos como es la comunicación diaria, el envío de remesas y regalos.

Para las familias transnacionales de Atotonilco el Grande las relaciones afectivas se mantienen a través de la comunicación constante entre los cónyuges y los hijos. El teléfono es el principal medio de comunicación con llamadas a diario para preguntar sobre los hijos, la familia y la comunidad por parte de la esposa y de las relaciones laborales en el lugar de destino del esposo. Los contactos a través de la distancia privilegian el uso del teléfono como un medio para administrar las remesas, la construcción de la casa, la educación de los hijos y los problemas en el hogar. Al respecto Vertovec (2004) menciona la importancia que tiene el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación como el teléfono que facilita las relaciones transnacionales de los migrantes

Un hallazgo importante tiene que ver con la frecuencia con la que se comunican por teléfono las familias transnacionales. Ariza (2012) en su trabajo sobre mujeres inmigrantes de México y República Dominicana señala que es característico que las frecuencias de las llamadas sean mayor entre las migrantes de reciente arribo y disminuyan a una o dos veces

por semana con el paso del tiempo. En este sentido en las familias estudiadas se encontró que cuando el esposo se fue contratado y la migración se presenta en periodos de tiempo de seis a ocho meses la frecuencia de las llamadas son a diario, tanto con la esposa como con los hijos; en contraste en familias donde el esposo se encuentra de manera indocumentada y lleva más de un año en Estados Unidos la comunicación disminuye, presentándose en ocasiones solo una vez a la semana o cuando se reciben las remesas. Otro factor que influye en la frecuencia con la que se comunican, es la experiencia migratoria del cónyuge que está relacionado con lo que algunas esposas mencionan como “lo normal” o la “costumbre” que significa que el esposo se ausente por largos periodos.

Es importante mencionar que por las condiciones geográficas de la comunidad estudiada actualmente no se cuenta con acceso a telefonía celular, ni acceso a internet; por lo que la comunicación se presenta por medio de teléfono fijo de casa. Esta situación dificulta la utilización de herramientas de comunicación como el Facebook y whatsapp mediante las cuales pudieran compartir información y video llamadas de su día a día. En muy pocos casos las esposas entrevistadas mencionaron que cuentan con estas herramientas y cuando las tienen sólo las utilizan cuando van al pueblo (cabecera municipal). Resulta importante hacer énfasis en esta situación, primero, porque supone son tecnologías de comunicación utilizadas hoy día de manera “masiva” y segundo porque las mujeres entrevistadas son jóvenes con un promedio de edad de 30 años que crecieron junto con el desarrollo de estas nuevas tecnologías de la comunicación.

Estudios como el de Itzel Hernández (2013) menciona el uso de las nuevas tecnologías de información, particularmente el uso de internet en los teléfonos y con ello el acceso a las redes sociales, principalmente por las generaciones más jóvenes del municipio de Ocotlán, Oaxaca. Sin embargo, es importante mencionar que si bien el teléfono y las redes sociales (whatsapp, Facebook), son herramientas de comunicación extendidas a prácticamente todo el territorio nacional; en la actualidad aún se encuentran comunidades principalmente en zonas rurales que no cuentan con cobertura de internet, ya sea por su ubicación geográfica o, porque dado la cantidad de población las empresas prestadoras de estos servicios no ven factible otorgarles dicho servicio.

A la pregunta de cómo se sienten ahora que su esposo está en Estados Unidos las respuestas van encaminadas a un sentimiento de resignación, de costumbre, en principio porque en esta comunidad las mujeres están acostumbradas a que los esposos se van y se tienen que quedar solas.

En este momento es algo difícil (quedarse sola), porque con niños pequeños y nosotras las mamás que estamos solas es mucha responsabilidad sobre nosotras, no es lo mismo contar con el apoyo moral, digamos físico también de tu pareja, a pasar todas estas temporadas sola, entonces pues sí es un poco difícil. A lo mejor no es la vida que quisiéramos para nosotras y mucho menos para nuestros hijos, pero pues ellos dicen que aquí pues no pueden obtener cierta cantidad, entonces que no nos alcanza digámoslo así, entonces ellos tienen que salir lejos para que nosotros podamos vivir más o menos cómodamente.... Hablando regionalmente eso es algo normal (migrar a Estados Unidos) es algo de todos los días, más en este pueblo que es el pan de cada día. Depende mucho desde lo que te inculcan tus padres y lo que ves a tu alrededor, influye mucho, demasiado diría yo, pero hay veces que a lo mejor no todas estamos aquí en este pueblo rodeado de puros migrantes y no es lo que queremos, pero tenemos que adaptarnos, digamos acostumbrar quieras o no, por lo mismo de las necesidades, pero en muchas ocasiones las mujeres no estamos dispuestas a soportar ese tipo de retos porque cuando te casas es porque quieres estar con tu pareja para las buenas o para las malas, quieres compartir las experiencias con tu pareja porque para eso es un matrimonio entonces el hecho de que la pareja se separe, el hombre por acá, la mujer por allá pues no es bonito, mucho menos para los niños, no tienen una figura paterna, que quieras o no les hace falta (Elena, 29 años. Su esposo se encuentra como indocumentado en Vista, California desde el año 2017).

La sensación de sentirse solas en el caso de las esposas que se quedan al cuidado de los integrantes de la familia representa una modificación de las relaciones afectivas. Resulta evidente que ante la ausencia del esposo las relaciones afectivas se modifican generando un

sentimiento de soledad y tristeza condicionada por el tiempo de separación de las familias. En el caso de las familias transnacionales donde el esposo migra de manera legal los vínculos afectivos se ven fortalecidos ante el conocimiento que en poco tiempo se reunificará de nuevo la familia; en contraste con familias donde el esposo se encuentra de manera indocumentada y existe la dificultad de una reunificación familiar en el corto plazo; situación que fuerza a realizar migraciones por periodos más largos lo que aumenta la incertidumbre por parte de la esposa al no saber en qué tiempo se dará la reunificación familiar. Una justificación recurrente de las esposas tiene que ver con el costo-beneficio de la migración, es decir, el sacrificio que supone que el esposo se vaya a Estados Unidos se compensa con los ingresos monetarios que les significa tener una vida mejor al resto de las familias de la comunidad.

Al principio fue difícil, pero desde que me vine con él ya me había hecho a la idea de que él se tenía que ir, la primera vez que se fue apenas teníamos tres meses de casados y a mí ya se me hizo algo normal, al principio sentí feo pero me acostumbre. Es como algo que se tiene que sacrificar para tener una mejor vida (Claudia, 28 años. Su esposo se encuentra de manera indocumentada desde el año 2015 en Atlanta).

Es importante resaltar la importancia que tiene el estatus migratorio y la experiencia migratoria en el fortalecimiento o deterioro de las relaciones afectivas entre los miembros de la familia. Como ya se mencionó el estatus migratorio determina la reunificación familiar y el tiempo de ausencia del esposo. Se puede observar en el trabajo de campo que a mayor tiempo de ausencia del esposo existen mayores conflictos, y a menor tiempo las relaciones se fortalecen. En este mismo sentido la experiencia migratoria determina las relaciones afectivas dentro de la familia, es decir, en cónyuges que han migrado en otras ocasiones las relaciones afectivas entre sus miembros se pueden observar de manera más distante, las esposas y los hijos se acostumbran a la ausencia por largos periodos impactando de manera negativa en sus relaciones familiares.

Él ha estado yendo y viniendo, ya son como cuatro veces en que él va y regresa, se va un año y medio y regresa, según el conocimiento que tengo es que él iba por tres años dependiendo el trabajo que tuviera, como le fuera, pero no sé si se alargue su estancia allá o hasta sea más pronto su regreso. Si se va por un buen tiempo, el cariño se va quieras o no, se va como transformando digámoslo así, el amor se va transformando como en cariño, en respeto (Juana, 32 años. Su esposo se encuentra en Avon Park, Florida con visa de trabajo).

Una situación observada en algunas familias transnacionales tiene que ver con lo que Parella (2007) identifica como el “sentimiento de ambivalencia de sentirse liberadas”, al gozar de mayor autonomía en la organización de su tiempo y la administración del presupuesto familiar; valorando la distancia que supone la migración del esposo.

Pues bien porque siempre me la he pasado, vivido sola. Él viene por un mes, dos semanas y se va o sea yo me la vivo sola; ya me acostumbré ya él cuando viene pues es muy diferente o sea. Yo desde que me vine con él siempre eh estado sola, eh vivido sola. Viene y se va ya se acostumbra uno. Yo lo veo como algo normal porque nomas lo atiengo por un mes dos meses y ya y se vuelve a ir... Pero yo prefiero que este allá, menos me quiebro la cabeza, menos hago de comer, menos lavo (Ana, 25 años. Su esposo se encuentra como indocumentado en Atlanta desde el año 2017).

Para la educadora del preescolar de esta comunidad, cuando los esposos no están las mamás demuestran mayor disposición en las actividades con sus hijos, contrario a la actitud observada durante la llegada del cónyuge donde la atención se centra en el esposo.

Ya muchos ya están mentalizados, el hecho de que los esposos se vayan para las mamás les quita una carga porque participan más en la escuela, con mayor disposición, en actividades que yo requiero trabajar con ellas, en cambio cuando llegan sus esposos es de que ya me voy maestra porque tengo que hacer esto,

tengo que hacer esto otro, andan más presionadas (Teresa, Educadora del Preescolar, San Martín).

Si bien este tipo de situaciones no es una respuesta habitual entre las entrevistadas, representa una pérdida de los vínculos afectivos entre los cónyuges, al mirar más la carga que significa las labores domésticas de atender al esposo en una familia que, aunque no lo mencionan; se presentan situaciones de empoderamiento ante el control que supone tener el esposo a su llegada.

Dos situaciones importantes se presentan en el fortalecimiento de los vínculos afectivos en las familias transnacionales de este municipio: el primero tiene que ver con los hijos, al ayudar en el fortalecimiento de la relación conyugal; es decir el padre ante el cariño y afecto por sus hijos mantiene una comunicación constante preguntando y estando pendiente de su familia; y segundo mediante la expresión de cariño y afecto a su esposa e hijos durante las llamadas telefónicas y principalmente con el envío de regalos y dinero para organizar algún cumpleaños o comprar regalos en fiestas especiales. Resulta importante mencionar el papel que las remesas tienen en las relaciones afectivas a tal grado que algunas esposas mencionan que es mediante el envío de dinero que realizan sus esposos que ellos se encuentran presentes en su familia.

A veces nos decimos un te quiero, un abrazo, regalos de vez en cuando, un pequeño presente, pues a veces la distancia no lo permite algo así fantástico pero algún presente. En fechas importantes me manda regalos, a veces me manda a alguien que me entregue así un ramo de flores y a sus hijos igual manda dinero para que en sus cumpleaños se les haga sus fiestas o en ocasiones especiales como navidad o reyes así se les compra algo, de echo él siempre se mantiene muy presente en la vida de ellos económicamente o materialmente digámoslo así, porque él siempre les está mandando cosas constantemente, digamos que materialmente él es un buen padre (Elena, 29 años. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2017 en Vista, California).

Sin embargo y a pesar de la comunicación constante, existe el sentimiento entre los integrantes de la familia cuyo esposo lleva mucho tiempo en Estados Unidos, de una pérdida de los vínculos afectivos que con el tiempo se van transformando más a una relación de respeto y como proveedor económico en la familia.

4. Cambios y permanencias en las relaciones familiares

En el análisis realizado sobre las expectativas generadas a raíz del proceso migratorio, se destacó como cuestiones negativas la falta de oportunidades laborales en las comunidades de origen y los bajos salarios; así mismo se enfatizó de manera positiva las bondades de migrar al poder obtener mejores ingresos. Sin embargo no se profundizó sobre los cambios que desde la familia se presentan. Para contextualizar la situación de las familias transnacionales se preguntó sobre los cambios negativos y positivos que identifican a raíz de la migración del esposo a Estados Unidos. En este sentido la mejoría económica al poder contar con recursos necesarios para los gastos familiares, ahorros y mejoras o construcción de una casa son de los cambios positivos en la familia; incluso poder tener ciertos lujos como contar con vehículo propio para poder salir a pasear o asistir a la escuela. De las cuestiones negativas sobresale la ausencia del esposo-padre en fechas importantes como son cumpleaños, fiestas familiares y eventos escolares (festejo del día del padre), en las que tanto la esposa como los hijos añoran su presencia. Se puede concluir que la mejoría económica es la única situación positiva en la familia; en contraste, el debilitamiento de las relaciones afectivas entre los integrantes de la familia es la principal situación negativa que se presenta en las familias transnacionales.

Pues cambios positivos en mi familia dependiendo el punto de vista de cada uno porque yo te puedo decir para mi es positivo que mis hijos puedan disfrutar de lujos que otros niños no tienen, que más que nada son lujos porque para comer en este país se puede, pero ya para disfrutar de lujos no tan fácil, entonces este que mis hijos puedan tener los juguetes que ellos quieran, que mis hijos puedan salir a la calle y no tengan que tomar un pesero sino que van en carro propio, para mi esos son lujos. Negativos pues para muchas mujeres no les importa que su pareja

este lejos, para muchos niños no les importa que sus papás este lejos, que no lo tengan con él, que no convivan a diario con ellos, que no les dé un abrazo todos los días, por lo menos que llegue a casa todos los días el papá y que les dé un abrazo de buenas noches, no sé qué compartan lo que vivieron en el día con él, para mí eso es algo negativo, aparte que el cariño se va quieras o no se va como transformando digámoslo así, no sé el amor se va transformando como en cariño, en respeto (Elena, 29 años. Su esposo se encuentra como indocumentado en Vista, California desde el año 2017).

En el análisis de la información es de rescatar en las familias donde el esposo se encuentra con visa de trabajo o de manera legal, como una situación positiva su ausencia, que de acuerdo a las entrevistas realizadas fortalece la relación conyugal y familiar al romper con la rutina del día a día. Lo anterior permite reforzar la importancia del estatus migratorio del esposo en la relación conyugal, que en el caso de familias donde el esposo migra de manera legal las relaciones familiares se fortalecen, en relación con migrantes cuya situación se presenta de manera irregular.

Lo económico es lo positivo en mi familia y lo negativo pues solamente que las fechas importantes no estamos juntos pero, lo positivo es que cuando nos vemos como que nos vemos con más gusto, a veces cae uno en la rutina de siempre estar juntos, entonces separarse un poquito igual deja algo positivo porque cuando nos vemos pues es para disfrutarlo (Angélica, 21 años. Su esposo es residente y trabaja por temporadas de 8 años en Estados Unidos).

La consideración de familia transnacional se sustenta en la separación espacial de sus miembros, ya sea por un periodo corto de tiempo o por largos periodos. Situación que hace que las relaciones del día a día se presenten en dos espacios sociales diferentes mediante los cuales los integrantes de estas familias fortalecen sus lazos familiares. En el concepto sobre familia transnacional la pérdida de la coresidencia de sus miembros se encuentra presente en su conformación, sin embargo las familias se conciben a partir de la constante negociación y reconfiguración, generando una capacidad de adaptación en el tiempo y el

espacio (Parella, 2007). En efecto, las familias transnacionales, al igual que el resto de las familias son construcciones sociales o comunidades imaginadas (Sorensen y Vammen, 2016) que tienen que hacer frente a las diferentes relaciones en su interior, sin embargo, resulta importante indagar desde la propia experiencia de las familias transnacionales sobre si se consideran como una familia a pesar de la separación de alguno de sus miembros.

En este sentido se preguntó a las esposas de los migrantes si a pesar de la distancia su familia se mantenía unida y funcionaba como otras familias donde no migra ninguno de sus integrantes. Al respecto las respuestas fueron divididas, por un lado, las familias en las que el esposo se encuentra de manera indocumentada en Estados Unidos mencionan que la ausencia del esposo por largos periodos de tiempo hace que la familia ya no funcione de la misma manera que si estuvieran juntos en el mismo lugar. La falta de cariño a los hijos, el apoyo necesario cuando existen problemas de salud y la falta de convivencia cara a cara son algunos de los factores que hacen que las relaciones familiares a la distancia se deterioren; funcionando el esposo más como un proveedor económico de la familia, que como un miembro que en situaciones de vulnerabilidad apoya de manera presencial a su familia. Sin embargo, privilegian el apoyo que el esposo a pesar de la ausencia muestra hacia la familia y que ayuda a solventar los problemas (de manera económica) que se presentan en el día a día.

No, no es lo mismo porque yo eh visto muchas familias que hasta cierto punto las admiro, las envidio y las respeto, porque por ejemplo yo veo a muchos papás que así coman con lo que a ellos les alcanza, que agarran a sus niños y se los llevan no se al mínimo lugar insignificante tal vez para algunos pero para estos niños es mucho que su papá los tome por la mano y se los lleve a donde él va, que ya sea a la huerta, ya sea al monte, no sé vamos por una paleta, cualquier cosa que el papá tiene, bueno para mi esos son grandes detalles que el dinero no puede comprar, el tiempo de un padre es algo que el dinero no puede comprar, entonces para mi esos niños son bendecidos y es algo que yo quisiera para mis hijos y que por desgracia no podemos tener (Claudia, 28 años, su esposo lleva 5 años en Atlanta).

En el caso de las familias donde el esposo migra de manera legal (por contrato de trabajo o residente) las relaciones familiares y la consideración como familia por parte de la esposa se da con mayor ahínco en el sentido de que la ausencia del esposo se presenta de manera temporal. En estos casos la consideración de familia se encuentra presente incluso, mencionan que la ausencia del cónyuge en la familia es una oportunidad de fortalecer sus relaciones familiares.

Yo siento que si estamos juntos todo el tiempo hay problemitas también, entonces el estar separados ayuda para que sigamos unidos (Rosalba, 43 años. Su esposo es residente y viaja a trabajar de manera periódica a California).

Como él viene más seguido y así está más tiempo con nosotros, un mes o dos meses no lo extrañamos tanto (Juana, 33 años, su esposo viaja por contrato a Florida).

En resumen se puede afirmar que existen dos factores importantes que influyen en la consideración y fortalecimiento de los vínculos afectivos en la unidad familiar; por un lado se encuentra el estatus migratorio como condicionante para que la familia se pueda reunificar y por otro el tiempo de ausencia del esposo que al postergar la fecha de regreso ocasiona que las relaciones al interior de su familia se deterioren.

Es la existencia de vínculos generadores de sentimiento de unidad, así como la proyección de sus miembros hacia una familia imaginada, lo que sostiene la estructura familiar transnacional. Tales vínculos pueden mantenerse, reforzarse o bien debilitarse, en la medida que los miembros modifiquen sus lealtades o inicien nuevas relaciones afectivas que puedan alterar las pertenencias a la familia transnacional que en su momento configuraron (Parella, 2012).

4.1. Cuidado de los hijos y roles familiares

En las familias el cuidado de los hijos es uno de los puntos centrales en las relaciones conyugales donde incluso intervienen en su cuidado la familia extensa como son los abuelos y los tíos. Las familias seleccionadas para el análisis de la información de esta tesis son en las que el esposo, padre o cónyuge ha migrado; por lo tanto es la esposa la que se hace cargo del cuidado de los hijos y de las actividades del hogar. En este sentido, es importante indagar en las familias transnacionales sobre las estrategias en el cuidado de los hijos (educación, sanciones, toma de decisiones) y los roles que desempeñan sus integrantes tanto al interior de la familia, como en las actividades laborales y de cuidado de la parcela o tierras de siembra cuando se poseen.

El cuidado de los hijos es una tarea que asumen de manera solitaria las madres cuando el esposo decide migrar. Cuidar de los hijos, atender sus problemas de salud, acudir a las reuniones escolares son roles que las madres desempeñan y en la que los padres participan de manera virtual mediante las llamadas telefónicas que realizan periódicamente. La toma de decisiones respecto al cuidado de los hijos se da de manera conjunta en la que la esposa le consulta a su esposo y acuerdan sobre las situaciones presentes con los hijos y el hogar. Para las esposas ante la ausencia de su esposo la responsabilidad de los hijos recae en mayor medida sobre ellas, en el sentido de que el papá desempeña un papel más de consentidor de los hijos, tanto en el momento en que se encuentra en la comunidad como en las llamadas telefónicas que realiza.

Todo me toca a mí (sanciones y educación de los hijos) y es lo mismo cuando él está aquí es como si no estuviera, los consiente mucho, no se nota el apoyo. Todo es sobre mí, todo va conmigo. Dijéramos que aporta económicamente, para él es todo económicamente, porque digamos si el niño se cae no puede venir, ni estar con ellos, a mí me toca toda la responsabilidad del cuidado físico y moral de los niños. Los hombres que migran más que son por largas temporadas, están pues digamos impuestos a decir que ellos son padres porque ya están aportando económicamente. En mi casa yo me encargo de todo, yo decido todo en cuestión

de mis niños, no me hace comentarios porque no se siente con la autoridad moral de estar recriminando (Karen, 21 años, su esposo viaja con visa de trabajo a Florida).

Resulta importante mencionar que en comunidades rurales como San Martín, objeto de este estudio, los roles de género se encuentran definidos en el sentido de que el esposo es el proveedor del hogar y la esposa se hace cargo de los hijos y las actividades del hogar; situación que en el proceso migratorio se reafirma y se reproduce. Sin embargo, se observa en el caso de las familias estudiadas una mayor independencia de las mujeres, tanto en la toma de decisiones como en la realización de actividades productivas. Por ejemplo, ante la ausencia del esposo las esposas se han visto en la necesidad de manejar la camioneta para poder ser más independiente, administrar el gasto del hogar, desempeñar un trabajo e incluso visitar con mayor regularidad a su familia.

Un dato importante tiene que ver con el desempeño de actividades laborales de las esposas. En este sentido, la participación en actividades productivas se presenta a partir de la formación del matrimonio a raíz de las precarias condiciones económicas, en donde se ven obligadas a apoyar al esposo con los gastos del hogar. Sin embargo, después de que se presenta la migración del cónyuge continúan trabajando como una forma de ayudar en los gastos, sentirse útiles, mantenerse ocupadas y tener sus propios ingresos. Como ya se mencionó anteriormente, la principal actividad económica en la comunidad es limpiar nuez, actividad que realiza una gran cantidad de mujeres desde su propio hogar.

Los resultados de la investigación muestran que los roles al interior de las familias para el caso de las mujeres aumentan a raíz del proceso migratorio; el cuidado de los hijos, la responsabilidad en las actividades domésticas y laborales contrastan con el rol de proveedor económico del esposo. Sin embargo, lo anterior no significa que las esposas tengan plena libertad al interior de su familia, como menciona Parella (2007) las continuas llamadas telefónicas permiten al esposo mantener un control al interior de la familia y mantener su rol de cabeza de familia y autoridad minimizando el empoderamiento que pudieran experimentar las esposas. Si bien, las esposas no mencionan directamente el control que los

esposos tienen sobre ellas, en los cuestionamientos realizados destacan la importancia de siempre mantener informado de las situaciones al interior de la familia y resaltan el rol del esposo como jefe de familia o proveedor económico.

Él (su esposo) es el padre de mis hijos y el jefe de familia a pesar de estar lejos él sigue siendo el jefe de familia... cuando hay algún problema yo le consulto cualquier cosa que hago. Le platicó en cómo está esto, si está bien o cómo ve o así, para que él este enterado de lo que está pasando, se molesta si no le digo porque me dice que porque no le tome en cuenta (María, 35 años. Su esposo se encuentra con visa de trabajo en Florida).

Para las mujeres que se encuentran inmersas dentro de una dinámica migratoria del esposo, las labores que hacían antes de la migración aumentan, al realizar también las actividades que realizaban sus cónyuges. Las esposas mencionan que a raíz de la migración del esposo se ven obligadas a realizar actividades que no les corresponden que, si bien en muchos de los casos reciben ayuda del grupo familiar (suegros y sus propios padres), las responsabilidades recaen exclusivamente en ellas.

4.2. Conflictos familiares

La ausencia física de algún integrante de la familia que conlleva el proceso migratorio origina en muchos de los casos conflictos y tensiones entre la pareja conyugal, como con los propios hijos. A pesar de la comunicación constante entre el esposo y la esposa para hacer frente a los conflictos del día a día, las dudas pueden estar presentes, poniendo en riesgo la relación y provocando conflictos tanto al interior de la familia como con los suegros, padres y familiares cercanos que en muchos de los casos suelen involucrarse en las relaciones familiares. Trabajos como lo de Ariza y D'aubeterre (2009) destacan las condiciones de adaptación y las tensiones y conflictos en los arreglos y las relaciones familiares que a raíz de la migración se producen, utilizando el término “conyugalidad a distancia”. En el mismo sentido Cienfuegos (2006) menciona que ante la partida del

esposo, las esposas son controladas por la familia del marido lo que provoca un deterioro de la relación conyugal.

Preguntar en una entrevista sobre los conflictos familiares que se presentan es un tanto complicado en el sentido que se tocan situaciones que pueden ser sensibles para el entrevistado en muchos de los casos, también ante una falta de confianza y miedo niegan presentar algún tipo de conflicto. Es importante rescatar en este punto los comentarios de algunas esposas que mencionan sobre el control que el esposo tienen sobre ellas al tener que informar en todo momento las actividades que desarrollan ellas junto con sus hijos, además de los comentarios sobre que es mejor que el esposo se vaya a Estados Unidos por la libertad que ellas tienen; comentarios que traen consigo conflictos y falta de entendimiento entre los integrantes de las familias, en este caso entre los cónyuges.

Las esposas entrevistadas mencionaron que, si han tenido algún tipo de conflicto durante la ausencia del esposo, principalmente por “chismes” que la propia familia ha creado; sin embargo, los han resuelto platicando y por la confianza mutua que se tienen, además los hijos han ayudado para que las cosas se solucionen entre los cónyuges al poner por encima de cualquier problema el bienestar de sus propios hijos y su familia. En estudios como el desarrollado por Guarnizo (2007) se destaca que las relaciones transnacionales entre los migrantes se encuentran sustentadas por el compromiso, el amor y las obligaciones desde la familia; es decir los migrantes apoyan y privilegian el bienestar de su familia a pesar de la distancia, situación que entre las familias entrevistadas se observa.

Una situación importante a rescatar en este apartado y que ha disminuido los conflictos entre los miembros de la familia tales como suegros y padres, tiene que ver con el poder contar con una vivienda propia, objetivo que en el caso de las familias entrevistadas han cumplido a raíz del proceso migratorio. Para una de las esposas entrevistadas el hecho de contar con una vivienda propia disminuyó los conflictos familiares que sí se presentaban al inicio del matrimonio cuando vivía en la misma casa de sus suegros. Como menciona Cienfuegos (2016) el vivir con la familia del esposo genera un férreo control y provoca el desgaste de su relación de pareja y también la relación con sus hijos.

El estatus legal en la migración influye en los conflictos familiares que se presenta, es decir, en el caso de las familias cuyo integrante se encuentra de manera indocumentada los problemas familiares se presentan con mayor regularidad, en contraste con familias donde el esposo migra de manera legal y por periodos de tiempo más cortos.

Desde el 2009 comenzaron los conflictos porque él se buscó otra familia allá, primero empezaron por teléfono (los problemas con sus esposo), pero ya después, yo no tenía Facebook pero pues como yo abrí una cuenta ya fue cuando me enteré (que tenía otra esposa en Estados Unidos), ya hasta después que me enteré él ya me dijo. Cuando yo vi eso pues ya no dije nada, ya pues después vino como a los cinco años y platicamos y como se sigue haciendo cargo de nosotras ya mejor no le digo nada, según tiene la otra familia allá (Estados Unidos) (Patricia, 35 años. Su esposo se encuentra de manera indocumentada desde el año 2014).

El hecho de que en el caso de las familias entrevistadas los conflictos familiares sean menores, no significa que sus relaciones se lleven sin ningún problema o que no existan problemas entre los miembros de las familias. Al respecto, Angélica, esposa de un migrante que trabaja de forma legal en Estados Unidos menciona que es común que en muchas familias cuando el esposo esta en Estados Unidos se busque otra mujer y abandone a su familia en México, pero también se presenta que la misma esposa se busque otra pareja, situaciones que se presentan cuando el marido lleva mucho tiempo fuera.

Yo eh escuchado que en muchos matrimonios (donde el esposo esta en Estados Unidos) que estando allá que el otro ya se buscó otra esposa, que ya la de aquí se quedó con su hijos y que ya ni dinero le manda, cosas así, pero gracias a dios no es mi caso.... Yo digo que se da más cuando están sin papeles y que según no pueden venir y tardan mucho, es cuando se presentan más problemas porque yo digo que se van olvidando de su familia y ya cada quien hace cosas como buscarse otra persona. Hay niños que ya cuando viene el papá ya crecieron y ni los respetan porque no estuvieron cerca y las mismas señoras dicen que ya mejor

que se quede allá (Angélica, 21 años. Su esposo es residente y trabaja por temporadas de 8 meses en Estados Unidos).

Las características tomadas en cuenta para seleccionar a las familias transnacionales entrevistadas en esta investigación puede ser una de las posibles causas para que los conflictos familiares no se presenten en mayor medida. La mayoría de las familias entrevistadas son matrimonios jóvenes cuyos objetivos están puestos en mejorar la condición económica de su familia, además el tiempo de migración del esposo es relativamente corto en el caso de los migrantes con visa de trabajo, y para el caso de los indocumentados no supera los cuatro años de ausencia.

4.3 Ciclo de vida familiar

El ciclo de vida familiar ha sido utilizado como herramienta metodológica en el estudio de las familias para describir el dinamismo y la interacción que presentan a través del tiempo ante las necesidades y cambios de sus integrantes. Trabajos como los de Ariza (2012), López (2012) y Hernández (2013) utilizan el ciclo de vida familiar para identificar los cambios que las familias presentan y como una construcción analítica en la organización y desarrollo de las familias transnacionales. A través del análisis de las familias transnacionales en esta investigación se han venido describiendo algunos aspectos importantes, utilizando como herramienta analítica el ciclo de vida familiar; sin embargo, en este apartado se trata de profundizar en algunos elementos que resulta importante resaltar, principalmente considerando la edad de los hijos.

En el análisis de los datos sociodemográficos de las familias estudiadas se realizó una descripción de acuerdo al ciclo de vida familiar, identificando en qué etapa se encontraban. En este sentido, 4 familias se encuentran en etapa de expansión, 6 en consolidación, una en formación y otra en consolidación avanzada. Los datos muestran que la mayoría de las familias estudiadas están formadas por hijos que se encuentran en edad escolar, por lo que sus necesidades están enfocadas en la educación y atención de los hijos menores de edad. Resulta importante mencionar que en el trabajo de campo de acuerdo a los criterios de

selección de las familias transnacionales a entrevistar la gran mayoría se concentró en etapa de expansión y consolidación, etapas en el ciclo familiar donde las necesidades económicas son más apremiantes ante la necesidad de contar con un patrimonio familiar y proveer de bienestar a los hijos; por lo que se puede concluir que es en estas dos etapas donde existe mayor probabilidad de que el esposo migre a Estados Unidos.

Un primer punto a resaltar tiene que ver con la afectación que los hijos tienen ante la ausencia del padre. En este contexto, los hijos que se encuentran en una familia en consolidación (7 a 17 años) son los que mayor resiente la ausencia del padre al entrar en un proceso de rebeldía primero, para después resignarse a su ausencia. Las esposas entrevistadas mencionan que es común que sus hijos tengan bajo rendimiento en la escuela cuando su esposo decide migrar por primera vez, pero ya en una segunda migración entran en un proceso de resignación y se “acostumbran a la ausencia del padre”; además en familias en etapa de consolidación se observan mayores conflictos familiares ante una mayor atención de los hijos y la propia rebeldía en que entran los hijos adolescentes.

El mayor dice que se va a ir también (a Estados Unidos), no quiere echarle ganas a la escuela. Su papá lo regaña pero no hace caso le dice que si quiere estudiar lo va apoyar que no le va a faltar nada pero yo creo que va a seguir sus pasos (de su papá)... para mi es más difícil su educación porque estoy sola y saben que aunque les hable por teléfono (su papá) no está aquí para que me ayude (Elena, 34 años, su hijo mayor actualmente cursa la Telesecundaria en la comunidad de San Martín. Su esposo lleva 4 años en Estados Unidos).

En contraste, en familias en etapa de expansión (los hijos tienen menos de 7 años) las relaciones familiares se presentan diferentes en el sentido que los hijos presentan un mayor apego al padre y ante su ausencia también registran un proceso de adaptación; sin embargo, con la comunicación constante por teléfono, con la promesa de que pronto regresará y con la compra de regalos; los menores aceptan que su padre se encuentre ausente de su familia entrando en un proceso de aceptación de la realidad.

Otro aspecto importante a resaltar tiene que ver con los objetivos trazados por la familia. Como ya se mencionó la construcción de una casa, la compra de un terreno y vehículos, así como los ahorros monetarios son de las principales metas que se trazan los migrantes al momento de salir de su comunidad de origen. En este sentido, de acuerdo al ciclo de vida familiar las necesidades van cambiando; es decir, en las familias en etapa de formación y expansión se resalta el sacrificio migratorio del esposo para poder lograr la construcción de la casa, la compra de una camioneta y tener ahorros bancarios; sin embargo, en las familias en etapa de consolidación y consolidación avanzada se pone énfasis en la ausencia del esposo, en el sentido de lo que significa y ha significado su ausencia para los hijos y la esposa en cuestiones afectivas y que no se compara con los bienes materiales logrados. Es justamente en el caso de familias donde el esposo migra periódicamente a Estados Unidos que las afectaciones a través del ciclo de vida se van acentuando cada vez más. La ausencia prolongada del esposo, como menciona Ariza (2012) da lugar a un proceso de “desfamiliarización, de extrañamiento respecto de las figuras afectivas a las que normativamente se debe querer pero con las que no se ha convivido por muchos años (p.38)”

Por último, en el análisis de la frecuencia de la comunicación que la familia tiene a la distancia se observa que no se existe una relación directa con el ciclo de vida familiar, sino que depende en gran medida del estatus migratorio y el tiempo que lleva en Estados Unidos el esposo. Sin duda, para el caso de las familias de la comunidad analizada la comunicación se mantiene con la misma intensidad en todas las etapas del ciclo familiar.

5. Participación y vínculos comunitarios

El carácter comparativo de esta investigación entre dos regiones migratorias distintas, hace importante resaltar algunos aspectos de la participación comunitaria que permiten contextualizar la situación de las familias de la región de Atotonilco el Grande con los hallazgos del municipio de Ixmiquilpan que se analizarán más adelante.

De acuerdo al trabajo de campo la participación comunitaria de las familias estudiadas se puede considerar desde tres aspectos: en las juntas ejidales, en el comité y festejos de feria, y por último como padrino en festividades como bautizos, bodas, salidas de la escuela entre otras. En el caso de las familias transnacionales estudiadas su condición de matrimonios relativamente jóvenes y también, como ya se mencionó, al no poseer parcelas o tierras ejidales su participación comunitarias en este tipo de reuniones es nula. En este sentido, es en las reuniones del “pueblo” como comúnmente les llaman en donde sí son tomados en cuenta principalmente en lo referente a actividades que involucran a toda la comunidad como es la fiesta patronal.

En la participación de los migrantes en los festejos de la fiesta del pueblo se presenta de dos maneras: como parte del comité de festejos o cooperando para la fiesta. En los dos casos el apoyo de la esposa ante la ausencia del cónyuge resulta importante, ya sea para cubrir las cooperaciones o en muchos de los casos para acudir en representación del esposo a las reuniones donde se toman las decisiones tales como la integración de comités, las cooperaciones, las faenas y las multas a los que por algún motivo no asisten o se encuentran ausentes del pueblo; sin embargo, en algunos casos las esposas prefieren pagar la faena o la multa por no asistir a las reuniones debido a que se sienten incómodas ante una presencia mayoritariamente masculina.

Para los integrantes de la comunidad, incluidos a los migrantes, principalmente a los que por su condición legal les es posible regresar, la participación en el comité de festejos y la cooperación es obligatoria. Así, lo manifestó en la entrevista la esposa de un migrante quien mencionó que en la fiesta del próximo año su esposo participará en el comité por lo que tendrá que estar presente. Dicho nombramiento lo hicieron en la asamblea a pesar de que la esposa no estaba presente. Lo anterior muestra que a pesar de la ausencia de los migrantes son tomados en cuenta en las actividades de la comunidad y en caso de no poder desempeñar dicha labor buscan quien pueda ayudarles. Cabe resaltar que en caso de no cumplir con las cargos impuestos en la asamblea o las faenas, se hacen acreedores a una multa, sin embargo, no existen consecuencias como una pérdida de la pertenencia a la comunidad en caso de incumplir con esta obligación.

En la participación de los migrantes en actividades del pueblo es común que en el caso de los que tienen visa de trabajo regresen para los festejos de las fiestas del pueblo en el mes de enero; piden permiso y regresan por aproximadamente una semana para después regresar nuevamente a Estados Unidos. En el caso de migrantes que su situación económica es buena, como ya se ha mencionado en este trabajo, incluso realizan una aportación extra para los festejos como una forma de demostrar su estatus económico gracias a la migración internacional.

Por último, se encuentra la participación comunitaria de los migrantes en festividades tales como bautizos, bodas o salidas de escuela donde, como consecuencia de que se encuentran trabajando en Estados Unidos son invitados como padrinos a diferentes fiestas familiares.

Es muy común que nos busquen como padrinos porque saben que mi esposo se encuentra en Estados Unidos y hay dinero para apoyar, luego vienen de la familia que para la salida de la escuela o para algún ahijado de la comunión o cumpleaños (Rosa, 26 años, su esposo se encuentra con visa de trabajo en Carolina del Norte).

Resulta importante mencionar que en el caso de las familias transnacionales estudiadas el apoyo para cumplir con las obligaciones con la comunidad vienen desde el núcleo familiar, en específico del apoyo de la esposa quien se encarga de informar al esposo sobre los acuerdos tomados y las obligaciones que ante su ausencia se tienen que realizar.

CAPÍTULO VI Las familias transnacionales en Ixmiquilpan

A continuación se describen las principales características de las familias entrevistadas en la comunidad de Capula, se pretende resaltar los datos que más adelante ayudaran a comprender la dinámica presente en las familias transnacionales. Se aplicaron un total de 12 entrevistas a esposas de migrantes en la comunidad de origen, las características que tenían que cumplir es la presencia de hijos en la familia, y que al momento de la entrevista el esposo se encontrara en Estados Unidos, independientemente del tiempo de estancia y la condición legal.

1. Contexto de las familias transnacionales y motivaciones para migrar

De acuerdo al ciclo de vida familiar, considerando la edad de los hijos en la distribución de las familias; 6 de 12 familias se ubicaron en etapa de consolidación (hijos de 7 a 17 años), 4 en etapa de expansión (hijos menores de 7 años) y dos familias en etapa de consolidación avanzada (hijos mayores de 18 años), en el caso de familias en etapa de formación no se encontró ninguna. Al respecto, se puede concluir que las familias transnacionales de esta comunidad se encuentran en un proceso más avanzado de formación, situación que se ve reflejado en los años de matrimonio (12 años en promedio) y en mayores necesidades para los hijos al encontrarse en edad escolar.

En el apartado metodológico se realizó una tipología de las familias transnacionales justificando su estudio donde el esposo es quien migra y el resto de la familia se queda en la comunidad de origen; además que contaran con hijos fue otra de las variables consideradas. En este sentido, cabe mencionar que en la comunidad de acuerdo al trabajo de campo se puede identificar un cambio demográfico en familias con migrantes donde el número de hijos, el tipo de hogar y la edad del matrimonio han cambiado en términos de la transición demográfica.

Esquema 8. Distribución de las familias transnacionales de acuerdo al ciclo de vida familiar. Ixmiquilpan

Ciclo familiar	Casos
Etapa de formación*	0
Etapa de expansión**	4
Etapa de consolidación***	6
Etapa de consolidación avanzada****	2

*Inicio del matrimonio hasta el nacimiento del primer hijo. **Los hijos tienen menos de 7 años. ***Edad de los hijos de 7 a 17 años. ****Los hijos mayores de 18 años y salen del hogar. Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas realizadas a esposas de migrantes en Ixmiquilpan de febrero a mayo de 2018.

El promedio de edad de las esposas es de 30 años, por 32 de los esposos, en lo que respecta al número de hijos, prevalecen las familias con 2 hijos (66.5%). El nivel educativo es más elevado en las mujeres que en los hombres con 58 por ciento con educación preparatoria, en comparación al 25 por ciento de los hombres con este grado. El bajo nivel educativo de los migrantes se encuentra relacionado con el acceso al mercado laboral, tanto en el lugar de origen, como de destino, donde se insertan en trabajos como construcción (41%), jornaleros agrícolas (25%), restaurante (16%) y en la jardinería. Un dato importante tiene que ver con el tipo de hogar de las familias, en este sentido, ocho de cada diez familias se encuentran constituidos por un hogar nuclear y el resto por hogares extensos.

El lugar de residencia en Estados Unidos coincide con estados tradicionales para los migrantes del Valle del Mezquital, sobresaliendo como el principal destino el estado de Florida (Clearwater, Inmokalee y Bradenton), Georgia (Atlanta) y Alabama. El tiempo de residencia en Estados Unidos es de 4.5 años en promedio, sobresaliendo los casos en donde el migrante no ha regresado a su comunidad desde la primera vez que migró con 5 de los 12 casos estudiados.

Cuadro 9. Condiciones sociodemográficas de las familias transnacionales entrevistadas. Ixmiquilpan		
	Esposa (%)	Esposo (%)
Edad promedio	30	32
Escolaridad		
Ninguna	8	0
Primaria	0	16.5
Secundaria	33.5	58.5
Preparatoria	58.5	25
Profesional	0	0
Total	100	100
Número de hijos		
1 a 2	66.5	
3 a 4	33.5	
5 o más	0	
Total	100	
Tipo de Hogar		
Nuclear	83.5	
Extenso	16.5	
Total	100	

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas realizadas a esposas de migrantes en Ixmiquilpan de febrero a mayo de 2018

Como se puede observar en el cuadro 10 la mitad de los esposos de las migrantes entrevistadas tiene más de tres años de separación de sus familias, incluso en dos casos la separación se presenta desde la migración del esposo (11 años). En el caso de los esposos con experiencia previa al último proceso migratorio se tiene que en 7 de los 12 casos ya habían migrado antes de emprender la última migración registrada. En lo que se refiere a la condición migratoria, mayoritariamente se presenta de manera indocumentada con 9 casos (75%) y 3 migrantes que se encuentran con contrato de trabajo, el cual les fue otorgado apenas en los dos últimos años (2017-2018).

Cuadro 10. Duración de la separación y condición jurídica. Familias trasnacionales de Ixmiquilpan	
Duración de la separación (%)	
menos de 6 meses	8.5
6 a 12 meses	16.5
1 a 3 años	25
3 a 5 años	33.5
más de 5 años	16.5
Total	100
Condición migratoria (%)	
Indocumentado	75
Contrato de trabajo	25
Residente	0
Total	100

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas realizadas a esposas de migrantes en Ixmiquilpan de febrero a mayo de 2018

1.1. Motivaciones para migrar

El contexto previo al proceso migratorio indica situaciones que influyeron en la toma de decisión para abandonar su comunidad de origen. Si bien, en las entrevistas se encontraron a migrantes que llevan más de 10 años en Estados Unidos, los motivos por los que decidieron migrar continúan siendo los mismos en migrantes que apenas han abandonado la comunidad en los años recientes.

Dentro de las principales causas se encuentran las condiciones económicas difíciles en la comunidad y región en donde viven, de hecho la actividad económica principal de los pobladores de Capula y en general de gran parte de la región son las actividades agrícolas, actividad a la que se inserta la población en muchos casos, trabajando su propia parcela y en otros casos, que son los muchos, como jornaleros agrícolas. Es justamente las precarias condiciones económicas, al no contar con tierras de cultivo que les permitan auto emplearse

que muchos migrantes deciden abandonar la comunidad, primero, para mejorar la situación económica de la propia familia, en un futuro adquirir algún terreno y generar ahorros monetarios que les permita auto emplearse en su comunidad de origen.

Por la economía en el tiempo que estuvo aquí (su esposo) a veces apenas nos alcanzaba para comer, no tenía trabajo aquí, de jornalero le pagaban por día 120 pesos cuando había trabajo, pero a veces pasábamos dos o tres días sin trabajo y luego teníamos que ver como sacábamos algo para la comida porque no es seguro el trabajo.... andaba a donde lo ocupaban en el riego (tierras) o a juntar que la col, la lechuga, lo que hubiera. Imagínese así la vida bien difícil y por eso mejor se fue y ya ve las cosas luego luego mejoran, se ve la diferencia (Elizabeth, 25 años. Vive en Capula. Su esposo desde el año 2016 migró de manera indocumentada al estado de Florida).

La decisión de migrar cuando ya se tiene familia involucra tanto al propio migrante, al cónyuge y a los hijos; incluso a la familia extensa, cuando se vive con los suegros o con los padres. En este sentido, a la pregunta sobre cómo se toma la decisión primero para migrar y después para permanecer en Estados Unidos por parte del esposo, las respuestas coinciden en que fue una decisión que se tomó de manera consensada entre el esposo y la esposa valorando las ventajas económicas y como un sacrificio para la familia el permanecer separados por un periodo de tiempo. Si bien, en los acuerdos tomados se privilegia una migración por un periodo de tiempo corto; en promedio de 3 años, resulta que en la práctica la permanencia de los migrantes se alarga generando una ausencia prolongada que año con año se va negociando, situación observada en migrantes indocumentados.

Tomamos la decisión y se fue porque lo que ganaba no alcanzaba aquí solo de jornalero. Lo platicamos que aproveche otro tiempo y ya después se regrese, piensa regresar ya para fin de año, pero no sé porque luego así platicamos que ya se va a venir y me dice que mejor se espera otro tiempo, porque ya ve que la pasada esta difícil y ya para regresar no va a poder, por eso quiere hacer algo aquí

para ya no regresar (Alejandra, 25 años residente de Capula. Su esposo se encuentra de manera indocumentada desde el año 2013 en el estado de Florida).

1.2. Estatus migratorio

El estatus legal del migrante es una de las principales causas en la prolongación de la ausencia del cónyuge y condiciona las expectativas que, tanto los hijos como la esposa tienen de una reunificación familiar. En el caso de las familias entrevistadas 9 de los migrantes se encuentran de manera indocumentada y 3 por contrato de trabajo; situación que para el caso de los indocumentados complica su regreso ante las condiciones difíciles de volver a cruzar la frontera y los altos costos del coyote.

Antes no se iba por mucho tiempo, era de dos, tres años y se regresaba, se queda (México) uno o dos años y se regresaba otra vez, porque según él aquí no le rinde el dinero y allá rinde más (Petra, 27 años residente en La Loma. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2014 en Atlanta).

En familias transnacionales de la comunidad fue posible entrevistar a esposas que mencionaron que desde que su esposo se fue a Estados Unidos no ha regresado dejando hijos pequeños que actualmente ya son adolescentes o incluso adultos. La principal excusa es porque si regresan ya no podrán cruzar la frontera nuevamente.

Porque al venirse ya no se puede regresar pues por no tener papeles, es un pretexto que él pone pero más bien digamos que ya se acostumbró a la vida de allá, ya son muchos años allá, casi son por las dos cosas (Esperanza, 34 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado desde hace 11 años en Florida).

Ya le piensa en venir porque ya ve que ya es difícil para regresar si le cuesta ya no es como antes que venía la gente y podía pasar, es lo que me ha dicho, es por eso que no se quiere venir, se quiere quedar otro rato allá porque por los chamacos

que estudian todavía. El mayor está en la Universidad en Pachuca y este otro (hijo) apenas está en la primaria (María, 46 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado en Florida desde hace 11 años).

En el análisis por año en que migró por última vez los datos indican que la mitad de los esposos de las familias entrevistadas llevan más de 4 años en Estados Unidos, en tres casos la migración se ha realizado en los últimos 3 años y solo en el caso de los migrantes con visa de trabajo la migración se presenta en periodos cortos y además es un fenómeno que se empieza a registrar a partir del año 2017. En este sentido, es importante destacar la migración legal que se empieza a registrar en la comunidad con el acceso a visas de trabajo que permiten a los migrantes trabajar por periodos de 3, 6 o 8 meses en promedio en Estados Unidos. Actualmente en los casos encontrados en la comunidad, 2 se encuentran trabajando en el estado de Georgia en la construcción y uno más en Inmokee, Florida en actividades agrícolas.

Para los pobladores que quieren insertarse en el proceso migratorio el acceso a visas de trabajo es una opción que cada vez está más al alcance, incluso en las entrevistas realizadas, como ya se mencionó, algunos jóvenes se empiezan a ir de manera legal buscando contratos de trabajo con gente de comunidades vecinas. Los beneficios de una migración legal se pueden observar en las entrevistas realizadas; en primer lugar la reunificación familiar se encuentra asegurada en un periodo corto de tiempo, los logros económicos se presentan en menor tiempo debido a los pocos recursos que invierten en la salida de la comunidad y por último, la atención y comunicación con la esposa y los hijos se presenta de manera constante, disminuyendo los conflictos familiares.

Un hallazgo importante a destacar es la relación que tiene el carácter de indocumentado y la duración de la migración. En los testimonios de los informantes se puede destacar que mientras más tiempo permanezca en Estados Unidos el esposo, menores son los éxitos económicos y además existe un deterioro de la relación conyugal; es decir durante los primeros años el apoyo y los recursos para la familia se presentan en mayor medida, logrando la construcción de la casa en un periodo corto de tiempo, así como ahorros

monetarios, pero con el paso de los años el apoyo al grupo familiar disminuye y los logros económicos son mínimos. En contraste, en migrantes indocumentados que permanecen por periodos cortos de tiempo, menores a tres años se puede observar una mayor unión familiar entre los cónyuges, objetivos comunes, construcción de la casa, ahorros monetarios y una mayor preocupación por el bienestar de los hijos que se ve reflejado en una comunicación constante.

1.3. Familias transnacionales en el ámbito rural

En el capítulo I de esta investigación se desarrolló un apartado sobre las características de las familias rurales, indagando sobre los cambios que experimentan a raíz del proceso de globalización de los últimos años que ha impactado en su conformación. En este sentido resulta importante indagar sobre las características de las familias transnacionales en el ámbito rural.

En el caso de la comunidad estudiada se encuentra considerada como rural, la actividad económica principal es la agricultura que para los campesinos que poseen tierras cultivan sus propias parcelas y para los que no las poseen, se emplean como trabajadores agrícolas en la misma comunidad. De acuerdo a la información recabada en campo las familias transnacionales entrevistadas no poseen terrenos o parcelas de siembra y solo cuentan con un pequeño solar en donde tienen construida su vivienda. Lo anterior evidencia que una de las razones para tomar la decisión de migrar tiene que ver con la falta de posesión de terrenos o parcelas de siembra que obliga a buscar oportunidades laborales fuera de la comunidad de origen. Basta mencionar que en promedio un trabajador agrícola en la comunidad gana 120 pesos al día, cuando encuentra trabajo, cantidad insuficiente para poder llevar el sustento a su familia.

Las actividades agrícolas de traspatio son muy comunes realizándose en la mitad de las familias entrevistadas, que a pesar de solo contar con su pequeño solar poseen vacas, becerros y borregos; actividad económica que las familias ya desarrollaban antes del proceso migratorio y que continúan realizando los miembros de la familia que se quedan

como una actividad productiva para ayudar al jefe de familia. Cabe hacer mención que la comunidad se encuentra beneficiada por el sistema de riego lo que hace posible que los forrajes y los granos para los animales se encuentren disponibles. Para las mujeres entrevistadas el contar con animales de traspatio ayuda a solventar gastos imprevistos, tener un ingreso extra, auto emplearse y tener una fuente de ingreso para cuando el esposo regrese de Estados Unidos. En los planteamientos teóricos de la Nueva Economía de las Migraciones (Massey *et. al.*, 2003) se destaca el papel de la familia y sus miembros para reducir riesgos con la diversificación de actividades económicas, que en el caso de las familias rurales de Capula se identifica al continuar con actividades de cuidado de animales de traspatio que les significa ingresos monetarios extras en caso de que las remesas dejen de fluir.

Dentro de la tipología familiar, la familia extensa es considerada como un sistema familiar en donde conviven miembros de diversas generaciones, asociada particularmente al ámbito rural debido a las condiciones económicas precarias. En este sentido los resultados obtenidos en campo demuestran que la migración del esposo en las familias transnacionales resulta fundamental para terminar con la residencia post marital de las familias, con la construcción de la vivienda y la formación de familias nucleares.

Se puede concluir que las familias transnacionales en el ámbito rural registran cambios importantes impactados por el proceso migratorio de alguno de sus miembros, en este caso el esposo; situación que se puede observar en la cada vez menor residencia post marital y la falta de tenencia de la tierra.

2. Interacción de las familias transnacionales a la distancia

Cuando se habla del concepto transnacionalismo se hace referencia a interacciones sociales entre los miembros de una comunidad en dos o más estados-nación distintos que pueden ser desde el ámbito individual, colectivo o familiar. En estas interacciones existe una conexión y vinculo constante mediante el intercambio tanto de bienes culturales, económicos y simbólicos. En el caso de las familias transnacionales, las interacciones se presentan en la

comunicación constantes entre sus miembros, utilizando los medios tecnológicos a su alcance.

Es justamente a partir de la comunicación por medio de llamadas telefónicas y video llamadas que los miembros de las familias interactúan sobre cuestiones afectivas, envío de remesas, el cuidado de los hijos, los roles dentro de la familia, la participación comunitaria y los propios conflictos que surgen ante la ausencia física del esposo. En este contexto, cuando se habla de las interacciones en las familias transnacionales se refiere a todos los aspectos que la propia familia vive en el día a día; es decir, en cada uno de los apartados que se describen sobre las familias transnacionales, sus miembros interactúan reproduciendo y manteniendo sus vínculos familiares

En la interacción social cara a cara que los miembros de una familia tienen, durante el tiempo que han permanecido juntos forman su identidad y socializan. Cuando entran dentro de la dinámica de familia transnacional reproducen las interacciones diarias utilizando como ya se mencionó los medios a su alcance: llamadas telefónicas y video llamadas que aunque no se realiza físicamente, sí mantienen una interacción virtual cara a cara, una convivencia familiar en este espacio virtual.

Las familias inmersas en estos espacios transnacionales se comunican regular y permanentemente a través de los medios de comunicación y transporte (en el caso de migración legal) que tienen a su alcance; los contactos virtuales y reales hacen posible como menciona Micolta (2015) un acortamiento simbólico de las distancias físicas que los separan. Para el caso de las familias transnacionales de la comunidad de Capula la comunicación entre sus miembros se mantiene a través de llamadas telefónicas y video llamadas por whatsapp y messenger de Facebook; a través de esta comunicación constante interactúan y en el caso de las video llamadas mantienen una interacción cara a cara en el espacio virtual.

Resulta importante mencionar que la comunicación que las familias mantienen se encuentra relacionada con el estatus migratorio y el tiempo de estancia en Estados Unidos. Para las

familias de migrantes indocumentados que postergan su regreso la interacción disminuye, en contraste con familias donde el esposo se encuentra con visa de trabajo o que el tiempo que lleva en Estados Unidos es corto donde la interacción se presenta de manera cotidiana, incluso diario.

Casi a diario hablamos por el celular, whatsapp, video llamadas, Facebook; hablamos de los proyectos que vamos a realizar y también pregunta y platica con sus hijos de cómo están, de su educación, si ya hicieron su tarea, si ya se bañaron (Marcela, 26 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra con visa de trabajo en Inmokalee, Florida desde enero de 2018).

La comunicación por medio de las nuevas tecnologías de la comunicación no supone el reemplazo del contacto cara a cara; sin embargo, ayuda a mantener la relación familiar entre sus integrantes y fortalece los vínculos familiares.

3. Afectividad y vínculos familiares

La separación en las familias transnacionales significa la alteración de sus relaciones diarias, de convivencia, de afecto y comunicación; se asumen costos emocionales tanto para el esposo, como con los integrantes que se quedan en el lugar de origen. En este sentido, para conocer la afectación que sufren estas familias se preguntó a las mujeres entrevistadas cómo se sentían ante la ausencia de su esposo. Las respuestas coinciden en un sentimiento de tristeza y soledad por tanto tiempo separados, situación que se recrudece en migrantes que llevan varios años sin regresar con su familia y que actualmente ya los hijos que dejaron siendo unos niños crecieron sin la presencia física de sus padres. En este caso las esposas resaltan la falta de cariño y la rebeldía de los hijos mayores que si bien saben que tienen a su padre, no lo han visto por mucho tiempo. Al respecto Juárez (2016) en un estudio reciente sobre la interacción de padres migrantes con sus hijos en el estado de Michoacán, menciona que ante la ausencia del padre se generan emociones, tensiones y sentimientos que afectan a los hijos, dicha afectación tiene relación directa con la edad de los hijos y la comunicación que el mismo padre mantenga en el tiempo de ausencia,

situaciones que también se observa en las familias entrevistadas de la comunidad de Capula.

Me siento sola porque está lejos (su esposo) y mi hijo va creciendo y no está para que lo vea crecer (Alejandra, 25 años. Residente de La Huerta. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2013 en Clearwater, Florida).

Pues me siento bien, se acostumbra uno y la verdad no me siento mal porque lo habíamos platicado, o sea él había dicho sabes que me voy a ir y pues hubo esa oportunidad para que se fuera y pues él lo aprovecho. Yo tengo unos hermanos allá y prácticamente ellos fueron los que le mandaron el dinero para que se fuera (Emma, 31 años. Residente de La Loma. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2015 en Fort Braden, Florida).

En los dos testimonios mencionados se pueden apreciar situaciones diferentes; en el primer caso la ausencia prologada del esposo (fuera de los tiempos acordados al momento de la migración), muestra el sentimiento de abandono y la preocupación por la ausencia del padre en el crecimiento de los hijos. En el segundo testimonio la esposa acordó junto con su esposo una ausencia de tres años, la cual se cumple en los próximos meses; en este caso en la comunicación con su esposo tienen programado que en los próximos meses regresará, situación que hace que la esposa se encuentre tranquila ante la reunificación familiar próxima y también porque han cumplido con los objetivos que se trazaron con la migración del esposo. Para las familias donde el esposo se encuentra en Estados Unidos por contrato los vínculos familiares se fortalecen, incluso en familias donde el esposo es indocumentado, pero lleva poco tiempo fuera, las relaciones afectivas y los vínculos familiares se encuentran fortalecidos.

Sin embargo, para el caso de familias transnacionales influye mucho la experiencia migratoria del esposo antes de casarse y las redes creadas tanto en la comunidad, como en Estados Unidos; situación que en las familias analizadas se presenta en 8 de los 12 casos. Las redes sociales y de apoyo creadas en Estados Unidos durante las migraciones previas

ayudan en gran medida a reactivar o retroalimentar el proceso migratorio y a tomar la decisión para emprender el viaje nuevamente. Como ya se mencionó en esta investigación, las redes migratorias funcionan como cadenas entre los miembros de una familia para que otros integrantes puedan migrar incrementando las posibilidades de éxito y acumulando capital social (Durand y Massey, 2003), también en comunidades rurales indígenas el sentido de pertenencia fortalece los vínculos sociales entre los que se van y se quedan facilitando el asentamiento de familiares y paisanos (Velasco, 2002). Para Emma, la salida de su esposo fue posible gracias al apoyo de uno de sus hermanos, quien prestó el dinero para que en el año 2015 migrara de manera indocumentada al estado de Florida. En el caso de los migrantes que se encuentran con contrato de trabajo fue gracias al apoyo que recibieron por familiares que se encuentran establecidos en Estados Unidos, quienes les ayudaron en el trámite.

Existe una relación entre el tiempo que el esposo permanece en Estados Unidos y su situación legal en las relaciones afectivas: es decir, la condición de indocumentados de los migrantes hace que sus periodos migratorios sean mayores, limitando una migración circular y ocasionando que las relaciones familiares se deterioren conforme pasan los años; en contraste en los migrantes con visa de trabajo las relaciones afectivas se encuentra fortalecidas ante la ausencia por periodos cortos de tiempo y porque la reunificación familiar se encuentra asegurada. Sin embargo, a pesar de las dificultades manifestadas por las esposas ante la separación de la familia resaltan los beneficios económicos obtenidos durante el proceso migratorio.

De acuerdo con la información analizada se puede concluir que después de los tres años de migración de manera ininterrumpida las relaciones afectivas entre los integrantes de las familias transnacionales se empiezan a deteriorar. Lo anterior no significa que en todas las situaciones se presente, pero si se observa una inclinación en este sentido.

El medio de comunicación utilizado para mantener contacto entre las familias transnacionales es el teléfono, comunicación que permite fortalecer los vínculos familiares entre sus integrantes. Para el caso de esta comunidad el uso de herramientas de

comunicación como el whatsapp y Facebook para la realización de llamadas, videollamadas y para enviar y recibir fotos es algo muy común principalmente entre las familias donde el esposo lleva poco tiempo en Estados Unidos. Resulta importante mencionar la fuerte relación que existe en las familias entre el tiempo que llevan en Estados Unidos y la frecuencia de las llamadas; en este sentido, mientras más tiempo el migrante permanece en Estados Unidos, menor contacto mantiene con su familia, en contraste en familias donde la migración es por poco tiempo (en el caso de los migrantes con visa de trabajo) o llevan menos de tres años la comunicación se mantiene constante utilizando de manera cotidiana la comunicación mediante video llamadas; incluso, como en el caso de los migrantes con visa de trabajo, se presenta a diario.

Si bien la comunicación se presenta entre la esposa, el esposo y los hijos; es importante señalar los cambios observados a través del tiempo, donde los hijos participan de manera más personal en las llamadas telefónicas con sus padres. En familias que se encuentran en etapa de consolidación y consolidación avanzada se observa que con el acceso de los hijos a los medios de comunicación (teléfono), mantienen contacto directo con sus padres haciéndoles saber de sus necesidades en la escuela, como en la vida diaria, incluso la comunicación ya se presenta de manera más cotidiana con ellos, que con la esposa.

Ahora ya hay el celular, mis dos hijos traen celular y ya habla con sus hijos, principalmente se comunica con sus hijos y ya de allí conmigo. Ellos platican con él, preguntan de cómo está su papá, a qué hora sale del trabajo, a qué hora entra del trabajo... Ya el dinero se lo manda al chamaco que estudia la universidad y ya el me da el dinero y hay veces me dice lo voy a ocupar para comprarme un libro o lo voy a ocupar para comprarme una playera, unos calcetines pues hay si ya me dice y esto que ya me sobra guárdalo (Alma, 43 años. Residente en La Huerta, Capula, su esposo se encuentra como indocumentado en Florida desde el año 2007).

El bienestar de los hijos, la familia y las necesidades económicas en la casa son los principales temas en los que se centra la comunicación en las familias transnacionales de la

comunidad de Capula. En el caso de los hijos, ayudan a mantener la relación conyugal ante el cariño y la obligación que el padre siente con sus hijos. Las muestras de cariño y afecto entre los cónyuges de acuerdo a las entrevistas realizadas se identifican más en familias que llevan poco tiempo separadas; es decir, mientras más tiempo dure la separación disminuyen las muestras de afecto.

Las remesas juegan un papel importante en el fortalecimiento de las relaciones conyugales y los vínculos familiares al considerarlas como el medio por el cual los esposos cumplen su papel como padres y esposos. El envío de dinero para la compra de regalos en fechas importantes y el papel de proveedor económico son características que las esposas identifican como los medios para fortalecer las relaciones y los vínculos afectivos a la distancia.

4. Cambios y permanencias en las relaciones familiares

Resulta innegable que la migración como fenómeno social trae consigo cambios tanto positivos, como negativos para la comunidad, la familia y el individuo mismo. Diferentes estudios han documentado los cambios que en el caso de las familias sus miembros experimentan, analizando la migración de padres, hijos y madre o padre (Herrera, 2004; Pedone, 2006; Ariza, 2012), acuñando términos como el de “maternidad transnacional” (Hondagneu-sotelo y Ávila, 1997) en el caso de la migración de la madre y paternidad a distancia o “padre cheque” (Murrmet, 2005) para la migración del padre de familia. En este sentido, para conocer la situación que viven las familias transnacionales se les preguntó sobre los cambios positivos y negativos que identifican a partir de la migración de su esposo.

Para las familias entrevistadas la falta de cariño a los hijos ante la ausencia del padre son de los cambios negativos que resaltan. Las afectaciones en los hijos se encuentran relacionadas con su edad, en el caso de los hijos pequeños y aunque se debilitan los lazos afectivos la migración del padre resulta más manejable en contraste con los hijos en edad escolar o de mayor edad que, de acuerdo a las madres entran en un periodo de rebeldía y tristeza por el

apego que le tenían y además por la ausencia en actividades escolares (día del padre) y familiares (cumpleaños y fiestas).

Pues a principios mi hijo lo resintió mucho, mi hija no tanto porque ella estaba chiquita, tenía tres meses cuando se fue, entonces mi hijo cambio, no le echaba ganas a la escuela, era rebelde, pero después su papá hablo con él y bueno le explicó las cosas y no ya ahorita ha cambiado, le echa ganas a la escuela y todo (Reyna, 28 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra de manera indocumentada en Clearwater, Florida desde el año 2014).

De lo negativo nada más el hecho de que mi hijo el más grande es el que lo extraña mucho, se siente muy triste, estaba muy acostumbrado a él (Elizabeth, 25 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2017 en Bradenton, Florida).

Otras cuestiones negativas que mencionan las informantes es la falta de apoyo del esposo que solo se tiene con su presencia física y la carga que significa hacerse cargo tanto del cuidado de los hijos, como de la casa. Para las familias donde el esposo lleva muchos años en Estados Unidos lo consideran como un cambio negativo que no se compensa con los pocos éxitos económicos logrados; incluso fue posible identificar a familias que se encuentran en etapa de consolidación avanzada (Hijos mayores de 18 años) que ante la falta de apoyo económico del esposo, los hijos y la esposa tienen que trabajar para sus gastos diarios y el estudio de los hijos.

Pues ahora sí que ni nos falta ni nos sobra, pero te digo que también le luchamos aquí, como ahorita anda de vacaciones mi niño, pues también trabaja llevó a mi chamaco (a trabajar) y a lo mejor medio día pero ya nos pagan día completo por mi hijo, mi otro hijo igual y ya nos ayudamos, cuando él no manda dinero pues para ayudarnos, para la comida, gas, luz, cosas que pagamos. Para mí, siento que los tiene abandonados a sus hijos, porque no está con ellos como cuando hay reunión allá en la escuela o conferencia hay unas ocasiones en que dicen que

fuéramos los dos pero como le digo él no está aquí y pues mi hijo supongo que se siente solo allá, porque este, hay veces que si no sé, porque en las conferencias lo he visto mi hijo se pone a llorar de triste porque no está con su papá. Pero como le digo aunque este aquí no, trabajando a poco nos morimos de hambre, lo que quiero es ver a mi papá me dice. Pero como le digo él a lo mejor no piensa así como los niños piensan (María, 46 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra desde el año 2007 en Florida).

De los cambios positivos que las familias identifican a raíz de la migración del esposo, sobresale la mejoría económica con la construcción de la casa y contar con suficientes ingresos para el gasto familiar, situaciones que para el caso de los esposos con visa de trabajo es más notorio.

Bueno de lo negativo es que no está aquí con su familia, porque ya llevábamos tiempo juntos y sí, se siente feo que uno se quede sola. Positivos es que ya tenemos la casa y me manda para que no nos falte nada, principalmente de comida (Alejandra, 25 años. Residente en La Huerta, Capula. Su esposo se encuentra de manera indocumentada en Clearwater, Florida desde el 2013).

De lo positivo pues a lo mejor nos da un poco o más de lo que antes nos daba y pues ya cuando le pide algo su hijo pues ahora sí le manda o le compra en cuestiones materiales en este caso. Digamos que lo positivo es lo económico y lo negativo el cariño y la rebeldía de mi hijo principalmente (Marcela, 26 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra con visa de trabajo por 6 meses en Innokalee, Florida).

Pues yo digo que ni tan buenas pero tampoco malas, de lo positivo que por lo menos hizo, porque antes de que se fuera no teníamos nada, nada, vivíamos allí con mis suegros, pero ya de que se fue por lo menos su casa hizo y pues es de mucha ayuda (Laura, 23 años. Residente en La Loma, Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado en Atlanta, Georgia desde el año 2015).

Por un lado económicamente se podría decir que estamos bien, antes yo trabajaba, ahorita ya no, ya nada más me dedico a cuidar a mis hijos (Norma, 24 años. Residente en Paredes, Capula. Su esposo se encuentra con visa de trabajo en Alabama por 8 meses).

Es importante destacar los cambios tanto positivos como negativos en las familias y la relación con el tiempo de ausencia del esposo y el estatus migratorios. En migrantes que se encuentran de manera indocumentada y llevan más de tres años en Estados Unidos los cambios negativos sobresalen; en contraste con los migrantes que llevan menos de tres años fuera y donde los cambios positivos son más reconocidos por las esposas. En el caso de los migrantes con visa de trabajo los cambios positivos en la familia son mayores y tiene que ver con los periodos cortos de ausencia del esposo y por la mejoría económica en el corto plazo que ha ocasionado que en casos donde la esposa trabajaba, deje de hacerlo.

Como ya se ha mencionado en la presente investigación una de las principales características en la consideración de familia transnacional tiene que ver con la pérdida de la co-residencia, situación que modifica la convivencia familiar y la interacción de sus miembros. Para las familias entrevistadas de la comunidad de Capula se les preguntó si a pesar de la distancia la familia se mantenía unida y funciona como otras familias donde no migra ningún integrante. Al respecto las respuestas se presentaron de manera dividida; por un lado, las esposas que mencionaron que su familia en efecto no funciona como otras familias donde nadie migra, principalmente por la falta de apoyo del cónyuge y por el tiempo tan largo de separación; y por otro lado, las esposas que consideran que su familia si continua funcionando como cualquier familia ya que la comunicación y el apoyo del cónyuge se presenta de manera permanente. En el caso de los migrantes con visa de trabajo se identifica un mayor vínculo entre sus miembros y la consideración como familia en gran medida al saber que en una fecha próxima se presentará la reunificación familiar.

Nosotros (esposa e hijos) pensamos que ya no estamos como otras familias... ya el apoyo no es igual y también por tantos años y no viene, pero él quien sabe si

diga allá que somos su familia, sí tendrá otra familia allá si es por eso que no ha venido, pero como le digo los niños a ver que dice dios, si algún día piense por él pues yo creo que se regresa con ellos pero yo tengo esa idea de que sí tenga otra familia allá, pero como le digo se tiene que regresar (María, 46 años. Residente de Capula. Su esposo se encuentra en Florida desde el año 2007)

La posibilidad de la reunificación familiar condicionada por el estatus migratorio influye en la visión que la esposa tiene de su familia, en el caso de los migrantes indocumentados se observa que a mayor permanencia en Estados Unidos los vínculos familiares y afectivos y la consideración de familia se va deteriorando en contraste con las familias que el estatus migratorio garantiza la reunificación familiar.

4.1. Cuidado de los hijos y roles familiares

Para las familias transnacionales entrevistadas los hijos representan el núcleo sobre el que giran las relaciones tanto en el fortalecimiento de los vínculos afectivos, el envío de remesas y la reunificación familiar. Cuidar de los hijos es un rol que las madres asumen en solitario al momento de la migración del esposo, que solo cuentan con su apoyo virtual; la participación de la familia extensa es prácticamente nula y tiene que ver con los objetivos que la migración logra en la familia con la construcción de la casa en el corto plazo. Sin embargo, en casos donde la migración del esposo no ha sido exitosa, el apoyo de familiares cercanos es visible apoyando con recursos económicos y con el cuidado de los hijos.

La toma de decisiones en el cuidado de los hijos involucra la participación de ambos cónyuges; sin embargo, la esposa resalta la autoridad que el padre tiene a pesar de la distancia y que transmite a los hijos cuando les tiene que llamar la atención o aplicar alguna sanción. Lo anterior se reafirma a la pregunta realizada a las esposas sobre la función que el esposo tiene dentro de la familia al considerarlo como el jefe de familia y el proveedor económico.

Él me ayuda también en cuestión de su educación (los hijos) y de que se porten bien. Él trata también, más al mayor digo yo que le habla, como que le da consejos de cómo se debe de portar a la edad que tiene, no se debe de comportar así alocadamente. Le tienen respeto y cariño porque luego a veces platicamos y me dice pues que extrañan a su papá (Marcela, 26 años. Residente de La Huerta, Capula. Su esposo por contrato en Inmokalee, Florida desde enero del 2018).

Un aspecto importante que permite indagar sobre los roles en la familia tiene que ver con la pregunta sobre el desempeño de algún trabajo antes o durante la migración del esposo. Al respecto, de acuerdo la información recabada en campo las esposas a raíz de la migración del esposo, cuando se encuentran trabajando dejan de realizar esta actividad; sin embargo, cuando la migración se prolonga vuelven a trabajar por dos motivos principales: primero como una manera de distraerse y porque los hijos ya crecieron y las responsabilidades son menores y segundo, porque el proceso migratorio del cónyuge no ha sido exitoso y se ven en la necesidad de trabajar para poder cubrir los gastos familiares. En este último caso, se puede observar un distanciamiento de la relación conyugal y un aumento de los roles familiares de las esposas e incluso de los hijos mayores ante la falta de apoyo del cónyuge con la familia que obliga a sus miembros a trabajar en actividades que en el caso de la comunidad de estudio son de jornaleros agrícolas.

Como le digo a veces si manda dinero y a veces no por eso mejor trabajo cuando puedo y me ocupan. Hay veces me manda 2,000 cada mes, a veces 1,500, porque le digo cuando trabaja porque cuando no, no, porque le digo como voy a saber si trabaja para exigirle pues no y cuando él se siente mal como voy a exigirle que trabaje, me dice que cuando él puede si trabaja pero cuando no pues no, hay veces que me dice que no trabaja dos o tres días a la semana, pero como le digo no sé si sí trabaja si sí o no, pues como le digo a mi hijo nosotros tenemos que echar en lo que se pueda para que no nos falte aunque sea una tortilla con salsa porque si nos esperemos nada más de él pues hasta cuándo vamos a comer a poco pasamos una semana dos días, tres días sin comer pues no, no hay que esperar de él le digo vamos a echarle ganas lo poco que podamos. Él no tiene ahorros, nada si él llega

sería como se fue (Alma, 43 años. Residente de La Huerta, Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado en Inmokalee, Florida desde el año 2010).

A partir de la migración del cónyuge las mujeres expresan que aumentan sus labores al tener toda la responsabilidad del cuidado y necesidades de los hijos. Para las mujeres los roles de género asignados antes de la migración del esposo se sigue repitiendo debido a que los esposos continúan manteniendo y administrando el control de la familia por medio de la comunicación constante; involucrándose directamente en la toma de decisión de los gastos de la casa, la inversión de las remesas y de las actividades de los hijos y la esposa.

En las familias transnacionales los hijos están presentes en las decisiones familiares y ayudan a mantenerse unidos a pesar de la distancia. El “sacrificio”, como mencionan las esposas al permanecer separados de sus cónyuges, lo ven como necesario para que los hijos puedan estudiar y tener un patrimonio que darles, principalmente una casa. Es a través de la educación de los hijos, tener una casa propia y ahorros monetarios que en las familias transnacionales de la comunidad de Capula se justifica la ausencia y la separación en las familias.

En las entrevistas realizadas a las esposas de los migrantes indocumentados y aunque no lo mencionan, se observa la aflicción que para ellas y sus hijos significa la ausencia por largos periodos del esposo que, a pesar de la promesa de regresar a corto plazo, la reunificación familiar se va posponiendo. Es importante destacar en este punto que de acuerdo a lo mencionado por las esposas entrevistadas en algunos casos el esposo no regresa porque en el tiempo que ha permanecido en Estados Unidos no ha podido terminar su casa o incluso ha enfermado; tal es el caso del esposo de María que hace dos años enfermo y ante la falta de ahorros y con los hijos estudiando prefiere mantenerse en Estados Unidos y al menos trabajar para ayudar a su familia. En otros casos, las mismas esposas sospechan que su esposo tal vez tiene otra familia lo que complica su regreso y justifica los pocos ahorros obtenidos durante la migración. Sin embargo, es importante mencionar que para la mayoría de los migrantes de esta comunidad los empleos que desempeñan en Estados Unidos son los más precarios, similares a los que desempeñaban en la comunidad de origen, situación

que no ayuda a que obtengan ingresos suficientes para planear en el corto plazo el viaje de regreso.

4.2 Conflictos familiares

Como ya se ha mencionado, en las familias en general, no todo es armonía y felicidad, desde su formación pueden existir conflictos y tensiones entre sus miembros que tienen que sortear. Para el caso de las familias transnacionales desde la negociación y los acuerdos tomados para que algún integrante pueda migrar; en este caso el esposo, se plantean diferentes escenarios futuros, que bien pueden estar llenos de conflictos y tensiones ante la falta de remesas, los problemas conyugales y familiares, así como ante la posibilidad de la ruptura conyugal.

En los relatos de las esposas entrevistadas al cuestionarlas sobre posibles conflictos con su esposo o con algún miembro de la familia, evitan hablar del tema o niegan que existan problemas en su familia. Sin embargo, en las entrevistas se muestran incómodas y nerviosas cuando se les pregunta si durante la ausencia de su esposo han tenido algún tipo de conflicto. Para las esposas ante la ausencia del esposo existe una aceptación de la realidad que viven, que si bien en muchos de los casos las relaciones familiares se presentan de manera armónica; se pueden identificar algunos factores que influyen en los conflictos y el deterioro de las relaciones familiares. El control del esposo mediante las llamadas telefónicas y la participación en la toma de decisiones; la mayor responsabilidad en el cuidado de los hijos y de la casa; la falta de éxito del migrante con el envío de remesas y ahorros, provocan desgaste y conflicto en la familia. Cabe mencionar que en familias de la comunidad se observó que si bien las relaciones conyugales y familiares no son las mejores, en el caso de las esposas y los hijos mantienen la relación conyugal y de padre e hijo con la intención de continuar recibiendo los beneficios, que aunque pocos, continúan fluyendo hacia sus familias en forma de remesas.

Otro de los factores que influye de manera directa en los conflictos familiares es el tiempo que dura la ausencia del cónyuge y el estatus migratorio; en el sentido que a mayor tiempo,

mayores conflictos. En este sentido las esposas resaltan que dentro de los acuerdos tomados para que el esposo migrara, se encontraba que tenía que regresar en un tiempo determinado, situación que cuando no se cumple origina un distanciamiento de la relación conyugal y con los hijos.

Un factor a favor que se identifica en estas familias transnacionales y que ayuda en la disminución de conflictos familiares es el contar con una vivienda propia y el acortamiento de la residencia pos marital que en muchos de los casos ocasiona tensiones y conflictos cuando se vive con los suegros o con los padres. Como ya se ha mencionado uno de los objetivos trazados por el migrante es contar con una vivienda propia, objetivo que cumplen en el corto plazo y que beneficia a los miembros que se quedan.

Problemas por muchas cosas, a veces por los chismes de la gente y si han puesto en riesgo mi matrimonio porque ya es mucho tiempo que no viene casi once años. Sí, cuando se fue vivíamos allí con mis suegros y siempre hay problemas, pero ya por lo menos hizo su casa porque es lo más importante que uno debe de tener (Esperanza, 34 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el 2007 en Clearwater, Florida).

Por último, los hijos ayudan a mantener unida a la familia al privilegiar su bienestar en el sentido que mientras el cónyuge envíe remesas para el gasto familiar y para las necesidades de los hijos; los miembros de la familia manifiestan su aceptación para que la familia se mantenga separada.

4.3 Ciclo de vida familiar

El ciclo de vida familiar en los estudios sobre migración internacional, como recurso metodológico permite analizar por periodos de tiempo la organización familiar desde la unión conyugal, la llegada del primer hijo y la salida de ellos del hogar. Para el análisis de la información de la presente investigación se utiliza la edad de los hijos para identificar las

necesidades de la familia en cuanto a las remesas, la afectación a los hijos, los objetivos trazados y la frecuencia de la comunicación.

De las familias analizadas en la comunidad de Capula, de acuerdo al ciclo de vida familiar y tomando la edad de los hijos para clasificarlas; 4 se encuentran en etapa de expansión, 6 en etapa de consolidación y 2 en etapa de consolidación avanzada. Un dato interesante en el análisis de la información utilizando el ciclo de vida es la edad de los hijos al momento de que inicia la migración; en este sentido, la edad promedio en que los padres dejan a sus hijos se ubica en los 6 años, es decir en el inicio de la edad escolar y cuando los gastos económicos se incrementan.

El envío de remesas tiene relación con el ciclo familiar y los objetivos trazados al inicio del proceso migratorio; en este sentido se puede identificar que en los primeros años de la migración las remesas son destinadas primero, para proveer de lo necesario a la familia (alimentación, salud, educación) y para la construcción de la casa y en menor medida para ahorros monetarios. Sin embargo, conforme pasa el tiempo y el migrante no regresa con su familia las remesas disminuyen lo que significa menos ahorros. Lo anterior muestra una relación entre el tiempo que permanece en Estados Unidos el migrante y el éxito logrado. En el caso de las familias en etapa de consolidación avanzada las remesas son utilizadas para la educación de los hijos que se encuentran estudiando en la universidad, que si bien, son mínimas, continua fluyendo el apoyo monetario.

En el impacto que la migración tiene en los hijos también se puede distinguir a partir del ciclo de vida familia. Como ya se mencionó la edad promedio de los hijos en la primera migración ronda los 6 años de edad y la ausencia o el periodo de migración del padre es de 4.5 años en promedio. En general, las madres mencionan que la afectación a sus hijos se presenta a cualquier edad con la partida del padre, sin embargo, el proceso de aceptación es más rápido en los hijos pequeños en comparación con hijos de edades mayores. En dos de las familias donde el esposo lleva 11 años sin regresar, las informantes manifestaron que la falta del padre durante toda su niñez ha provocado que ya no se acuerden de él y la relación se presenta más por la necesidad y apoyo económico que necesitan.

En familias en etapa de consolidación avanzada y en hijos adolescentes es común que la comunicación con su padre se desarrolle de manera directa, es decir muchas de las necesidades económicas los hijos las platican directamente con sus padres. Lo anterior, se encuentra fortalecido con el fácil acceso al teléfono mediante el cual pueden realizar llamadas y videollamadas.

La comunicación que las familias transnacionales mantienen a través del ciclo de vida se presenta con mayor medida en los primeros años, disminuyendo conforme aumenta los años de permanencia en Estados Unidos del migrantes; situación que se ve afectada también por la edad de los hijos y las necesidades de cuidado que tienen; es decir, en las familias en expansión se presenta una mayor interacción y comunicación entre los esposos a raíz de la atención de los hijos y los objetivos que se trazaron, como es la construcción de la casa; con el transcurso de los años y ante el aplazamiento de la reunificación familiar; los hijos crecen y las necesidades cambian, surgiendo más la preocupación por la educación de los hijos y una interacción directa entre los hijos y los padres.

Se puede concluir que de acuerdo al ciclo de vida familiar las relaciones afectivas y la comunicación entre los miembros de las familias se va deteriorando a raíz de la permanencia por largos periodos del migrante; situación que es más común en migrantes indocumentados.

5. Participación y vínculos comunitarios

La organización social en las comunidades indígenas es una característica que las distingue en el ámbito político, económico, social, religioso, cultural y cívico; mediante la prevalencia de la comunidad como ente de cohesión social en la historia de los pueblos indígenas (Quezada, 2012). Sin embargo, factores como la movilidad de su población tanto interna como internacional han provocado cambios tanto en el ámbito comunitario como familiar. Ante las implicaciones que tiene la migración internacional en las familias transnacionales de esta comunidad y por su composición étnica se indagó entre las mujeres

entrevistadas sobre cómo influye en la actualidad la migración en la participación comunitaria de los migrantes

De acuerdo a Quezada (2012) la asamblea es el principal órgano de representación en las comunidades indígenas donde se delibera sobre los asuntos de la comunidad y se llega a consensos; de igual manera se discute sobre las cooperaciones que se aportan, el tipo de faenas a realizar y temas relativos a la organización familiar. Las decisiones tomadas en la asamblea están legitimadas y serán respetadas también por los que se encuentran ausentes. Para el delegado de la comunidad de Capula la asamblea es el máximo órgano de representación de la comunidad y es donde se toman las principales decisiones para el bienestar de sus pobladores en aspectos como la fiesta del pueblo, el comité del agua y algunos comités de obra que se forman cuando el municipio les asigna recurso para mejorar su infraestructura (electrificación, arreglo del panteón, escuelas, caminos, entre otros).

Para el caso de las esposas de los migrantes entrevistadas se les preguntó sí durante la ausencia de su esposo habían tenido algún cargo comunitario y cómo lo cumplieron. Al respecto en 6 de los 12 casos las respuestas fueron que sí, desempeñando cargos tanto en el comité del agua, como en la fiesta del pueblo (mayordomo), cargos que las esposas desempeñaron ante la ausencia de su cónyuge. En este sentido se observa en la comunidad un cambio en los roles familiares que ante la ausencia del esposo, la esposa asume sus responsabilidades en la comunidad, asistiendo a las asambleas, desempeñando los cargos que le asignan a su esposo, realizando las faenas y aportando las cooperaciones. En investigaciones como la de Quezada (2008) también se encontró que a raíz de la migración internacional en las comunidades indígenas las mujeres han asumido roles que estaban reservados para los hombres, como la participación en asambleas y en el sistema de cargos.

Yo cumplo la obligación de él. Yo tengo que ser como la jefa de familia y tengo que ir yo a las faenas, cooperaciones, reuniones. Yo voy en su lugar porque si no les cobran multa. Me ha tocado de colectadora, de vocal de dinero, me ha tocado porque aquí en la comunidad tenemos derechos y nuestras obligaciones de

participar en la comunidad (Petra, 27 años. Residente de La Loma, Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2014 en Atlanta, Georgia).

De acuerdo a la información proporcionada por el delegado de la comunidad, la participación de las mujeres en las asambleas cuando el esposo no está, es una situación común en la comunidad; sin embargo, el esposo debe tener el conocimiento y delegar en la esposa dicha responsabilidad. Situaciones como lo anterior demuestran que a pesar de que las mujeres participan en actividades que en la comunidad son consideradas solo para los hombres, continúan presentándose situaciones en las que no se les reconoce como parte de la asamblea, sino que asisten como representantes de su esposo. Dicha situación también fue identificada por Gil (2006) en migrantes de Santa María Tindú, Oaxaca; quien menciona que a partir de la migración se presenta una mayor participación de la mujer; pero que no se encuentra representada su ciudadanía al no tomar parte de las decisiones en la asamblea.

Tengo que ir en representación de él y eso sí se lo comunicó porque tiene que estar enterado, yo solo voy a escuchar que dicen ya ve que eso es para los hombres... yo le digo si lo nombraron en algo o si tiene que mandar dinero para cooperaciones o así lo que se necesite. Cuando puedo sí (realiza las faenas), si no tengo que pagar y en la comunidad no he podido venir pero cuando yo pueda venir vengo, de todos modos si no vengo tengo que pagar faenas o cooperaciones (Esperanza, 34 años. Residente en Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2007 en Clearwater, Florida)

Una de las situaciones que hace que los migrante continúen con su participación comunitaria tiene que ver con las sanciones que la misma comunidad les impone ante la falta de participación, tanto en faenas como en las asambleas de la comunidad; sin embargo, el que no participen no significa que pierdan su pertenencia a la comunidad y la sanción solo se realiza de manera económica. Cuando el migrante tiene que desempeñar un cargo en la comunidad la esposa es la que lo representa; en el caso de las faenas en algunos casos deciden pagar a alguna persona de la misma comunidad para que las realice.

Hace como 6 años lo nombraron tesorero de la feria de la comunidad, él no estaba pero yo lo representé, yo tengo que cumplir en lugar de él, porque si no el día que regrese le van a decir no has cooperado, no has hecho tu faena, todo eso así que págale tanto (Alma, 43 años. Residente de La Huerta, Capula. Su esposo se encuentra como indocumentado desde el año 2010 en Inmokalee, Florida).

El apoyo que las esposas reciben de la familia extensa para cumplir las obligaciones dentro de la comunidad es mínimo. En solo un caso la esposa mencionó que recibe apoyo de su suegro para poder cumplir con algunas faenas, pero que en las reuniones y en los cargos ella los desempeña en representación de su esposo. Cabe hacer mención, que en los caso de migrantes con visa de trabajo, los migrantes tratan de cumplir con la comunidad para que durante el periodo que se encuentran fuera no les asignen nuevas responsabilidades, incluso avisan al delegado que estarán ausentes pero que a su regreso cumplirá con las faenas pendientes.

Anteriormente ya había participado de recolector del agua y el año pasado fue mayordomo (su esposo). Si ha tratado de estar al pendiente de lo que le toca, de hecho acaba de haber una faena y yo no he ido pero él si me ha dicho que la piensa pagar ahora que regrese.... ya saben en la Delegación que se fue y ya él cuando regrese lo paga (Norma, 24 años. Residente en Paredes, Capula. Su esposo se encuentra con visa de trabajo en Alabama).

La participación en la comunidad como padrino en festejos religiosos y familiares (bautizos, cumpleaños, salidas de escuela) por parte de los migrantes es nula, enfocándose más en las obligaciones que como miembros de la comunidad tienen que cumplir.

Por último, cabe mencionar que en una de las visitas a la comunidad fue posible presenciar la participación de la comunidad en la faena que con motivo de la construcción de la fachada del panteón realizaban todos o la mayoría de los habitantes de la comunidad. Al término de esta actividad y de acuerdo a lo expresado por algunos de los participantes

mencionan que las personas que se encuentran en Estados Unidos tienen que cumplir con su obligación con la comunidad, en su mayoría lo realizan los que tienen su casa, terrenos y familia; sin embargo, para los jóvenes que se van y ya llevan tiempo fuera, ya no participan, mencionan que ya tienen otra forma de pensar y que es difícil obligarlos porque ya no se da la migración como antes cuando la mayoría se iba en grandes grupos y así permanecían en el lugar de destino, volviendo en el corto plazo y participando de manera permanente en su comunidad.

Yo veo que muchos de los que se van y tienen su familia acá (en la comunidad), casi todo si cumplen y participan, como para la fiesta que ya es en octubre tenemos algunos (pobladores) que mandan dinero para ayudar y ya muchos que viven allá con papeles vienen a la fiesta. De los jóvenes ya muy pocos regresan, ya no participan... si ya regresan tienen que ir a la asamblea y ya decidimos que se puede hacer (Adrián, 53 años. Residente en Capula. Migró durante 12 años a Florida).

Si bien continúan presentándose limitaciones en la participación de las mujeres en asuntos comunitarios; sí es posible visibilizar una mayor participación de ellas a raíz de la migración internacional; situación observada también en estudios de Rivera (2012) en una comunidad del Valle del Mezquital quien menciona que las mujeres con la migración de su esposo tienen una mayor participación como representantes de sus parejas en las decisiones comunitarias.

CAPÍTULO VII Familias transnacionales en dos regiones del estado de Hidalgo: a manera de conclusión

El objetivo principal de la presente tesis ha sido analizar el impacto en la interacción y los vínculos afectivos que la migración del padre tiene en las familias transnacionales, indagando en dos regiones distintas en el estado de Hidalgo; en específico en el municipio de Atotonilco el Grande ubicado en la región de la Sierra Baja e Ixmiquilpan ubicado en el Valle del Mezquital. En los dos capítulos anteriores se analizó de manera particular las principales características de las familias en los municipios en cuestión, que si bien dan cuenta de manera amplia sobre las familias transnacionales en las comunidades estudiadas; no se realiza el análisis de manera comparativa tanto en las coincidencias, como en las situaciones donde las relaciones se presentan de manera similar.

En este capítulo se aportan elementos del análisis realizado a las familias transnacionales de las dos regiones de estudio. Si bien existen diferencias y coincidencias en la dinámica de las familias, en los hallazgos son más las coincidencias y en este sentido es desde esta óptica que a continuación se realiza el análisis.

A continuación utilizando los mismos ejes temáticos de los dos capítulos anteriores se analizan las familias transnacionales en las regiones de estudio; que a manera de conclusión contextualiza la dinámica actual de las familias transnacionales. Para finalizar se exponen algunas de las limitaciones y temas para posteriores investigaciones.

1. Contexto de las familias transnacionales y motivaciones para migrar

Los datos recabados en las entrevistas realizadas a las esposas de las familias transnacionales en las dos regiones de estudio permiten identificar algunos datos importantes. En primer lugar de acuerdo al ciclo de vida familiar, se puede concluir que en las dos regiones se observan situaciones similares sobresaliendo las familias que se encuentran en etapa de consolidación. Sin embargo, para el caso de Ixmiquilpan las

familias se encuentran en una etapa de consolidación más avanzada (hijos mayores de 18 años), situación que para el caso de Atotonilco el Grande no se presenta. Lo anterior, tiene que ver con un mayor dinamismo de la migración en el caso de Atotonilco el Grande, lo que se explica en el estatus migratorio y la permanencia en Estados Unidos que condiciona estancias más largas para los migrantes de Ixmiquilpan. En este sentido, la duración de la separación de los miembros de estas familias es mayor en el caso de Ixmiquilpan (4.5 años en promedio) en comparación a Atotonilco el Grande. Los lugares de destino de los migrantes son estados tradicionales de recepción de migrantes hidalguese, sobresaliendo Florida en el caso de Ixmiquilpan y California para Atotonilco el Grande.

1.1. Motivaciones para migrar

Un aspecto importante que se identificó en las familias estudiadas tiene que ver con las motivaciones en la decisión de abandonar sus comunidades de origen; es decir, que situaciones obligaron y obligan a la población a buscar oportunidades laborales en Estados Unidos. Las respuestas coinciden en las dos regiones de estudio al mencionar las condiciones económicas adversas con bajos salarios y falta de trabajo. Sin embargo, es importante mencionar que la experiencia previa del esposo (antes del matrimonio), también condiciona la migración que en muchos de los casos influye en la toma de decisión, al saber que sí el proceso migratorio resulta exitoso mejorará en el corto plazo su situación económica; éxito que se ve reflejado en la construcción de la casa, la compra de algún vehículo y el ahorro de recursos monetarios. Cabe señalar, que en las dos regiones de estudio las condiciones económicas son precarias, donde la mayoría de su población se dedica a la agricultura, situación que apenas les garantiza ingresos para su alimentación; además, el bajo nivel educativo en las dos regiones que en el caso de los migrantes apenas llega a la secundaria, solo les permite acceder a trabajos en el campo como peones lo que los margina a salarios muy bajos.

1.2. Estatus migratorio

Abordar el estudio de las familias transnacionales sin analizar la situación jurídica de los migrantes dejaría fuera uno de los principales factores que inciden en su configuración, permanencia y reunificación. Se puede identificar con el trabajo de campo que el estatus migratorio influye directamente en las familias transnacionales en ambas regiones de estudio; en la interacción con los miembros que se quedan, en el fortalecimiento o debilitamiento de los vínculos afectivos, en los conflictos familiares y en el éxito económico de la migración. Como ya se ha mencionado en este trabajo la política antiinmigrante de mayor seguridad fronteriza en Estados Unidos, el alto costo económico en el cruce de la frontera, los peligros que se tienen que sortear durante el trayecto y las pocas expectativas de regularizar la residencia ha provocado que los migrantes permanezcan por un mayor tiempo en Estados Unidos, afectando a los miembros de su familia que se quedaron en su lugar de origen.

En cuanto a la diferencia entre las dos regiones se encontró que en el caso de Atotonilco el Grande el estatus migratorio se encuentra dividido entre indocumentados, trabajadores temporales legales y residentes legales; situación diferente para el caso de Ixmiquilpan donde predomina la migración indocumentada. En este sentido, cabe mencionar que en ambas regiones se observó un incremento de familias transnacionales formadas a partir del año 2017 y que su estatus migratorio es como trabajadores temporales mediante visas de trabajo.

Si bien, para el caso de Atotonilco el Grande la migración legal se viene desarrollando durante los últimos 5 años, es importante señalar que de acuerdo a los hallazgos de campo en Ixmiquilpan las visas de trabajo es una opción que va en ascenso entre las familias de la región; sin embargo, continua sobresaliendo la migración indocumentada que en los últimos dos años ha repuntado a pesar de las condiciones adversas para cruzar la frontera. Sin duda, la situación legal del migrante influye en la conformación de las familias transnacionales que para el caso de Atotonilco el Grande facilita la reunificación familiar;

no así en la comunidad de estudio en Ixmiquilpan donde la permanencia en Estados Unidos se presenta por periodos más largos, incluso desde el momento mismo de la migración.

Para las familias transnacionales donde el jefe de familia se encuentra de manera indocumentada se identificaron dos situaciones importantes en ambas regiones: primero, los periodos de ausencia son mayores en comparación a los migrantes legales; segundo, las relaciones familiares se presentan de manera más distantes afectando la interacción entre sus miembros y los vínculos familiares, situación que en el caso de familias con migrantes legales no se presenta.

Por último, resulta importante mencionar la experiencia migratoria antes del matrimonio de los migrantes, situación que permite visualizar la consolidación y antigüedad y permanencia de la migración en ambas regiones. En este sentido, sobresale la experiencia migratoria previa de los esposos en ambas regiones que en gran medida condiciona las migraciones posteriores al contar con experiencia y redes de apoyo que les ayudan a emprender el viaje nuevamente.

1.3. Familias transnacionales en el ámbito rural

Un aspecto importante que se ha venido desarrollando en este trabajo tiene que ver con indagar sobre la conformación de la familia rural y en específico desde la familia transnacional; situación que se justifica desde la selección de las comunidades de estudio y las regiones que están inmersas en el ámbito rural. Una de las inquietudes fue conocer si en la actualidad las familias continuaban funcionando como una unidad económica campesina o si por el contrario existen cambios en su funcionamiento.

Los resultados de la investigación muestran que para las familias transnacionales de las dos regiones de estudio existen cambios significativos con respecto a los planteamientos desarrollados en torno a la familia rural durante los últimos treinta años, situación observada en tres aspectos principales: la tenencia de la tierra, la residencia posmarital y el desempeño de actividades agrícolas.

Para el caso de la tenencia de la tierra se identificó que la mayoría de familias entrevistadas de ambas regiones solo poseen un pequeño solar donde tienen construida su vivienda y solo en las familias transnacionales de Ixmiquilpan se observó la realización de actividades agrícolas de traspatio mediante la cría de animales; situación que de acuerdo a las esposas realizan como una forma de ayudar en los gastos familiares. Al respecto se puede concluir que para el caso de Ixmiquilpan las familias funcionan como una unidad económica campesina de apoyo al esposo migrantes cuando lleva un periodo corto de tiempo y en el caso de los migrantes con visa de trabajo; que ante la incertidumbre del éxito que pudieran tener conservan y continúan con actividades económicas que les permite obtener un ingreso extra; acorde con los planteamientos teóricos de la Nueva Economía de las Migraciones.

Lo anterior muestra que a pesar de que las familias viven en comunidades rurales no cuentan con tierras de cultivo o parcelas (y cuando las tienen las adquirieron gracias a la migración internacional) que les permitan desarrollar actividades agrícolas, situación que los margina a emplearse como jornaleros agrícolas (para el caso de Ixmiquilpan) o en actividades derivadas de la agricultura (limpiar nuez para las familias de Atotonilco el Grande); con ingresos muy bajos que alienta y justifica en la mayoría de los casos la migración internacional.

Respecto a la residencia postmarital se puede observar que existen coincidencias muy marcadas en ambas regiones. Gracias a la migración del cónyuge las familias transnacionales cuentan con una vivienda que les ha permitido dejar de vivir con los padres o los suegros; situación que ayuda a disminuir conflictos, tanto con el esposo como con la familia extensa. Sin duda, la migración internacional ha impactado en las familias rurales que mediante la recepción de remesas pueden construir una vivienda y contar con recursos económicos para adquirir alguna parcela que les permita generar sus propios ingresos en su comunidad de origen.

Por último, resulta importante mencionar que las familias transnacionales estudiadas son parejas jóvenes con un promedio de edad de 31 años y con 12 años de matrimonio;

situación que los ubica dentro de una generación que no ha tenido acceso al reparto de tierras y que crecieron durante el auge migratorio que en ambas regiones se convirtió en una forma de vida a partir de la década de 1990.

En resumen para el caso de las familias rurales transnacionales su situación ha cambiado en relación a los planteamientos desarrollados por Chayanov (1974), Salles (1991) y Robichaux (2002); a pesar de vivir en comunidades rurales las familias estudiadas no cuentan con tierras de cultivo o parcelas y no funcionan como una unidad económica campesina, sino más bien como lo menciona la Nueva Economía de las Migraciones (Arango, 2003) “como apoyo para ampliar los beneficios del proceso migratorio (p.13)”.

2. Familia transnacional e interacciones

Para entender el funcionamiento de las familias transnacionales resulta importante analizar cómo interactúan los miembros de la familia a la distancia mediante la utilización de los medios tecnológicos disponibles que ayudan a mantener una interacción y convivencia en el espacio virtual. Para esta investigación se utilizaron los aportes teóricos de Erving Goffman que en su obra “La presentación de la persona en el vida cotidiana (2001)” desarrolla para entender las interacciones “cara a cara” mediante las representaciones teatrales. Si bien en el caso de las relaciones familiares en familias transnacionales no se presentan cara a cara; sí ayudan a explicar y se pueden extender a las interacciones en el espacio virtual; postulados teóricos que investigadores recientemente también han recuperado para entender y explicar las interacciones de las personas en las redes sociales (Serrano-Puche, 2012; Alcolea, 2017) como el caso del Facebook (Morales, 2017) y que en gran medida cumplen con las características planteadas en las familias transnacionales.

Para las familias transnacionales de las dos regiones la interacción entre sus integrantes se produce mediante las llamadas telefónicas, las videollamadas, los mensajes de texto, imágenes y video en Whatsapp y Facebook. Es a través de estas herramientas que reproducen y mantienen una interacción virtual y pretenden un acercamiento simbólico de las distancias que los separan. Tanto el esposo que migró, como el resto de los integrantes

de la familia que permanecen en la comunidad reproducen la identidad que forjaron en el tiempo que han estado juntos cumpliendo cada integrante con su rol dentro de la propia familia. Cabe hacer mención que para el caso de la comunidad de Atotonilco el Grande la utilización de estas herramientas se presentan en menor medida debido a que no existe cobertura de internet lo que pone en contexto las limitaciones que hoy en día aún existen en el país; sin embargo, las familias buscan tener acceso a estas herramientas tecnológicas en la cabecera municipal.

Es a través de la comunicación periódica que las familias transnacionales fortalecen sus vínculos afectivos, acuerdan el envío de remesas, negocian la reunificación familiar, el cuidado de los hijos, los roles familiares, los asuntos con la comunidad y los conflictos que se presentan al interior de la familia. En la vida cotidiana de las familias analizadas en las dos regiones de estudio sobresale el rol que cada integrante desempeña entendido como las funciones que como integrante tiene tanto el padre, la madre y los hijos; el cual continúan desempeñando a la partida del jefe de familia. De especial importancia resulta la “mascara²⁷”; que para el caso de los integrantes de las familias transnacionales cumplen a la distancia y que ayuda a fortalecer los lazos afectivos y los vínculos familiares; sin embargo, en algunos casos se identificó que los integrantes de la familia cumplen con su rol desempeñando la función de esposa, jefe de familia e hijo como una forma de beneficiarse económicamente de la migración internacional y también para conservar el estatus de familia exitosa tras la migración del esposo.

En las interacciones y comunicación de las familias transnacionales el estatus migratorio y la duración de la migración influyen considerablemente en ambas regiones. Mientras en las familias donde el esposo migra de manera legal la comunicación se presenta de manera permanente, incluso diario; en las familias donde el esposo se encuentra de manera indocumentada la comunicación disminuye de manera gradual con el paso del tiempo, incluso como ya se mencionó, en familias donde el esposo continúa postergando su regreso las relaciones familiares se presentan más por el papel de proveedor económico del

²⁷ Goffman (2001) en sus planteamientos define la “mascara” como “el vestido, el sexo, la edad, las características raciales, el tamaño y el aspecto, el porte, las pausas del lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales (p. 35)

cónyuge mediante el envío de remesas, que por el cariño y la consideración de familia entre sus miembros. En este sentido, son los hijos los que más recienten la ausencia del padre que en muchos de los casos crecen sin la presencia física de la figura paterna, que a pesar de mantener una comunicación regular, existe una afectación emocional ante las largas ausencias y la postergación de la reunificación familiar.

3. Afectividad y vínculos familiares

La migración de algún integrante de la familia supone la pérdida de la convivencia presencial, cara a cara, entre sus miembros; situación que modifica de manera positiva o negativa las relaciones afectivas y los vínculos familiares. En este sentido, en las dos regiones de estudio se identificó que los vínculos afectivos se encuentran fortalecidos al inicio del proceso migratorio; incluso antes con la toma de decisión para migrar, pero se van debilitando a través del tiempo. En comunidades con una tradición migratoria más arraigada como el caso de la comunidad de estudio en Atotonilco el Grande ven a la migración como algo normal donde las familias se tienen que acostumbrar a la ausencia de alguno o algunos de sus miembros, situación que obliga a adaptarse a la realidad modificando los vínculos afectivos a través de la comunicación regular, el envío de remesas, regalos y la participación en las actividades comunitarias.

En las dos regiones se percibe en las esposas un sentimiento de sentirse solas (soledad, tristeza) ante la ausencia del esposo, situación que modifica las relaciones afectivas más en respeto, en costumbre ante el apoyo económico que se tiene. En este sentido, cabe mencionar el rol que las esposas, los esposos e incluso los hijos juegan en lo que Goffman (2001) llama la “mascara” que portan y de la cual a pesar de la distancia continúan portando para primero, considerarse como familia y mantener el control en el caso del esposo sobre el resto de la familia y segundo, recibir los beneficios (principalmente económicos) de la migración del jefe de familia por parte de los integrantes que se quedan en el lugar de origen. Es a través del “rol” y la “mascara” que mantienen los integrantes de la familia que transmiten al esposo el sentimiento de afectividad y cariño para que continúe fluyendo el apoyo económico; vía remesas que, en el caso de familias donde la ausencia se

ha prolongado por varios años, las muestras de cariño solo se han manifestado a través de la comunicación periódica mediante las llamadas telefónicas, videollamadas, intercambio de fotos e incluso en la redes sociales como el Facebook.

En el fortalecimiento de las relaciones afectivas y los vínculos familiares el estatus migratorio juega un papel importante en las regiones de estudio, incluso determina en gran medida el éxito del proyecto migratorio. En el caso de las familias donde el esposo migra de manera legal (por contrato de trabajo) la ausencia se presenta por periodos cortos, en promedio de 6 meses; situación que en la mayoría de los casos fortalece las relaciones afectivas entre sus miembros, que dentro de su imaginario se siguen considerando como una familia. En contraste, en el caso de los esposos que se encuentran de manera indocumentada se percibe un deterioro de las relaciones afectivas que tiene relación directa con el tiempo que el migrante se ausente de la familia; es decir, si la migración se presenta en los tiempos acordados antes de la migración las relaciones se fortalecen, pero si se pospone la reunificación familiar o se presenta por largos periodos las relaciones afectivas y los vínculos familiares se deterioran; generando mayores conflictos y poniendo en duda la consideración de familia.

Se puede concluir que la situación política en Estados Unidos mediante la cada vez mayor criminalización de la migración internacional y por ende la permanencia por periodos de tiempo cada vez más largos por parte de los migrantes condiciona la reunificación familiar y debilita los vínculos afectivos entre los integrantes de la familia que se quedan.

El éxito de la migración del esposo y el fortalecimiento de las relaciones familiares están ligados con los vínculos y las redes de apoyo que los propios migrantes tienen, tanto en la comunidad como en la propia familia, situación que en el caso de Atotonilco el Grande se presenta con mayor arraigo y ha favorecido en los últimos años el acceso a contratos de trabajo, situación que para el caso de Ixmiquilpan se presenta en menor medida.

Un aspecto relevante identificado en el caso de las mujeres esposas de Atotonilco el Grande es el sentimiento de sentirse liberadas ante la migración del esposo y un debilitamiento de

los vínculos afectivos entre los cónyuges, situación que mencionan como una forma para tener más tiempo para ellas y en la participación de las actividades con los hijos. Lo anterior, muestra un empoderamiento de las mujeres ante el control que el esposo tiene sobre ellas al controlar a la familia aun encontrándose a la distancia, situación que para las esposas de Ixmiquilpan no se identificó, dando indicios de un mayor control del esposo y una menor autonomía en las decisiones familiares de las mujeres.

La presencia de los hijos fortalece los vínculos familiares y ayuda a mantener la relación conyugal al privilegiar la responsabilidad económica sobre su crianza. En este sentido, en las dos regiones de estudio la presencia de los hijos en el matrimonio ayuda en el fortalecimiento de las relaciones afectivas, que como ya se ha mencionado, en muchos de los casos consideran al padre-esposo como el proveedor económico y el medio para continuar con los vínculos familiares.

Los resultados de la investigación muestran que en el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los integrantes de la familia influyen el estatus migratorio, el envío de remesas, el tiempo de permanencia y la presencia de los hijos que condicionan el fortalecimiento o la disminución de las relaciones familiares.

4. Cambios y permanencias en las relaciones familiares

Durante la revisión de la bibliografía para esta investigación uno de los aspectos que sobresalen es explicar cómo se forma la familia transnacional y los cambios que se presentan a raíz de la migración de alguno o algunos de sus miembros. En este sentido, en la consideración que las esposas tienen sobre sí siguen funcionando como familia a pesar de la distancia influye el estatus migratorio y el tiempo de permanencia en Estados Unidos, tanto en la región de Atotonilco el Grande como en Ixmiquilpan.

Para las familias donde el cónyuge se encuentra como indocumentado las largas ausencias hacen que las esposas consideren que sus familias ya no funcionan de la misma manera que cuando la migración se presenta por periodos cortos, en promedio por 3 años; en contraste,

en los casos donde la migración se realiza de manera legal, las esposas consideran que su familia si funciona como cualquier otra familia donde no migra ninguno de sus integrantes, inclusive mencionan que la migración ayuda en el fortalecimiento de las relaciones afectivas y los vínculos familiares. Resulta de especial importancia la comunicación y los acuerdos tomados antes y durante la migración por los cónyuges en la consideración de familia en el sentido de que cuando el esposo no regresa en los tiempos acordados, tanto los hijos como las esposas perciben un debilitamiento de las relaciones familiares considerándolo solo como proveedor económico de la familia.

Sin embargo, se puede observar que en ambas regiones los integrantes de la familia a pesar de las largas ausencias del migrante, lo siguen considerando como miembro, incluso lo consideran como el jefe de familia el cual mantiene el control mediante la comunicación y el envío de remesas. En este sentido, es importante recuperar los planteamientos desarrollados desde las representaciones teatrales en la obra de Goffman (2001) en donde cada integrante de la familia cuida su rol, no tanto porque sea la mejor manera en que puede funcionar su familia, sino porque les conviene conservar su “mascara” ante el apoyo económico que significa el envío de remesas.

Otro aspecto importante se refiere a los cambios tanto positivos, como negativos en las familias transnacionales a raíz de la migración del esposo. En este sentido, en las regiones de estudio sobresale como cuestiones negativas la afectación en los hijos que ante la ausencia del padre, entran en un proceso de rebeldía, situación que es más común en hijos mayores de 6 años. También las esposas ven como una situación negativa la falta de apoyo del cónyuge que solo se tiene con la presencia física. En contraste, los cambios positivos en las dos regiones de estudio tienen que ver con la mejoría económica, mayores ingresos para el gasto familiar y la construcción de la casa. Sin embargo, es de resaltar que se observa un mayor éxito económico en familias transnacionales de Atotonilco el Grande en comparación con las de Ixmiquilpan.

Se puede concluir que en la consideración de familia y en los cambios tanto positivos, como negativos, por parte de las esposas entrevistadas el estatus migratorio y el tiempo de permanencia en Estados Unidos condicionan sus respuestas en ambos sentidos.

4.1. Cuidado de los hijos y roles familiares

La información de las familias analizadas en las dos regiones de estudio muestra que los hijos representan la parte medular para que las familias fortalezcan sus vínculos afectivos, fluya el apoyo económico y se logre la reunificación familiar. Con la migración del esposo, la esposa asume el cuidado de los hijos en solitario; situación que se presenta como resultado de contar con una vivienda, como uno de los primeros logros del proceso migratorio y el fin de la residencia patrilocal. Para el caso de los padres participan de manera virtual con las llamadas periódicas y las pláticas que mantienen con sus hijos, que si bien, en muchos de los casos son más consentidores; las esposas mencionan que si ayuda en la educación de los hijos. En este sentido, es de resaltar el control que el esposo mantiene mediante las continuas llamadas telefónicas como una forma de conservar su rol dentro de la familia y asumiendo su papel de jefe a la distancia

Los roles dentro de la familia se reproducen con la migración; por un lado, las esposas asumen en solitario tanto el cuidado de los hijos, la administración de la casa, el cuidado de los animales de traspatio (en el caso de Ixmiquilpan) y los esposos asumen un papel más de proveedores económicos. Resulta importante mencionar el papel que las esposas le asignan a su cónyuge dentro de la familia que, a pesar de la ausencia por largos periodos lo continúan considerando como el jefe de familia al que le tienen que informar de lo que pasa en el día a día; incluso, de la toma de decisiones; situación que minimiza la autonomía que pudieran experimentar las mujeres ante la ausencia de su cónyuge. Sin embargo, se puede identificar un mayor empoderamiento de las mujeres de Atotonilco el Grande en comparación con las de Ixmiquilpan.

Se puede concluir que en el cuidado de los hijos y los roles al interior de la familia en ambas regiones tiene relación con el éxito económico de la migración y el tiempo de

permanencia en Estados Unidos. Para las familias donde el esposo migra por periodos cortos de tiempo (menores de 3 años) o por contrato de trabajo las esposas asumen el cuidado de los hijos, cuidando de la vivienda y los bienes que se tengan; en contraste, cuando la migración no resulta exitosa y el esposo permanece por largos periodos en Estados Unidos (el esposo no manda suficientes remesas) interviene la familia extensa como abuelas, abuelos y tíos, tanto en el cuidado de los hijos, como en proveer económicamente a la familia (situación más observada en el caso de Ixmiquilpan), además la esposa y los hijos mayores tienen que trabajar para apoyar en los gastos familiares. Con la ausencia por largos periodos del migrante (en el caso de los indocumentados) las esposas comienzan a trabajar como una forma de tener un ingreso extra, distraerse y porque los hijos ya crecieron y no necesitan las mismas atenciones que cuando estaban pequeños. Es importante mencionar que se identificaron mayores logros económicos en los migrantes de Atotonilco el Grande.

4.2 Conflictos familiares

Si bien, la migración del padre en las familias transnacionales tiene como principal objetivo mejorar la situación económica de la familia, desde la negociación y los acuerdos tomados para decidir migrar, la ausencia y permanencia en Estados Unidos genera tensión y conflictos entre sus integrantes. Durante el trabajo de campo en las dos regiones de estudio se presentaron dificultades con las informantes para conocer los conflictos que se presentan al interior de las familias; las esposas no mencionaron directamente que tengan problemas con sus cónyuges; sin embargo, en las entrevistas y al cuestionarlas sobre el tema se puede identificar que el control del esposo (al mantenerlo informado de lo que pasa en la familia), la prolongación del regreso (en migrantes indocumentados) y el insuficiente envío de remesas genera un sentimiento de frustración y conflicto entre los cónyuges al considerar las esposas como insuficiente el apoyo que reciben del esposo; situación más identificada en familias donde el esposo permanece y prolonga por largos periodos la reunificación familiar.

Los conflictos por chismes de la propia familia son de los más comunes que las esposas resaltan, sin embargo, mencionaron que los pudieron solucionar a través de la comunicación constante que mantienen. En este sentido, cabe mencionar que a pesar de existir situaciones que ponen en riesgo la relación conyugal y la convivencia familiar, en el caso de las esposas prefieren tolerar la situación como infidelidades o que ya tengan otra pareja en Estados Unidos; porque les conviene mantener su relación familiar como estrategia para continuar beneficiándose de las remesas; situación que a pesar de no ser la mejor, significa contar con recursos para poder mantener económicamente a su familia.

Se puede concluir que la presencia de hijos pequeños (etapa de expansión) en la familia, contar con vivienda propia y migrar de manera legal ayuda a disminuir los conflictos familiares; en contraste, no contar con vivienda propia, largos periodos de ausencia (en el caso de migrantes indocumentados) y la presencia de hijos mayores (etapa de consolidación y consolidación avanzada) son factores que aumenta los conflictos en las familias analizadas de ambas regiones.

4.3 Ciclo de vida familiar

Para destacar algunos aspectos de las familias transnacionales y como herramienta analítica se utilizó el ciclo de vida familiar tomando la edad de los hijos para clasificarlos en etapas. Si bien en las diferentes temáticas abordadas no se analiza directamente a las familias desde el ciclo de vida familiar, resulta evidente que durante el proceso migratorio las familias registran cambios y permanencias por las diferentes necesidades de sus integrantes, lo que obliga a destacar algunos aspectos importantes desde esta herramienta de análisis. De acuerdo al ciclo de vida familiar existe en las dos regiones coincidencias con respecto a la afectación emocional en los hijos, los conflictos conyugales, los objetivos trazados, la frecuencia de la comunicación y el envío de remesas.

De acuerdo a la etapa del ciclo de vida familiar se identificó que en el caso de Ixmiquilpan las familias se encuentran en etapa de consolidación en contraste con Atotonilco el Grande donde la mayoría de familias se encuentran en una etapa de expansión. Lo anterior, tiene

relación con una migración cada vez más legal en el caso de Atotonilco el Grande, lo que permite una migración circular y periodos más cortos de permanencia en Estados Unidos, en comparación a Ixmiquilpan donde los migrantes permanecen por más tiempo dado su estatus migratorio (indocumentados en su mayoría) y a una reactivación más reciente del fenómeno migratorio. Sin embargo, en las dos regiones la edad promedio en que los padres dejan a los hijos para iniciar el proceso migratorio son los 6 años; edad donde las necesidades económicas aumentan y propician la migración internacional.

Cabe destacar que de acuerdo al ciclo de vida familiar existe una afectación emocional a los hijos que se acentúa de acuerdo a su edad; es decir, cuando la migración se presenta antes de los 6 años la asimilación es más rápida, contrario a edades más avanzadas donde el proceso de aceptación resulta más complicado entrando en procesos de rebeldía antes de aceptar la ausencia del padre. Un aspecto importante que se identificó en Ixmiquilpan es la comunicación que los hijos adolescentes en el caso de familias en consolidación y consolidación avanzada mantienen con sus padres, que si bien, en muchos de los casos los recuerdos del padre son lejanos ante los largos periodos de ausencia, aprovechan el apoyo económico que les proporciona.

Otro aspecto importante a rescatar de acuerdo al ciclo de vida familiar son los objetivos trazados a raíz de la migración. En este sentido, al inicio del proceso migratorio se resalta el sacrificio de la familia para poder lograr la construcción de la casa, la compra de alguna camioneta y tener ahorros bancarios; pero conforme pasa el tiempo y la migración continua, las esposas ven más las consecuencias afectivas y de convivencia con su familia que con el paso del tiempo se van haciendo más visibles. En este contexto, mientras más tiempo el migrante permanece en Estados Unidos sin regresar con su familia, menores son los éxitos económicos logrados.

La comunicación es otro aspecto a destacar de acuerdo al ciclo de vida familiar. Durante los primeros años y debido a que los hijos son pequeños y requieren mayor atención la comunicación se mantiene de manera periódica, en etapas más avanzadas la comunicación disminuye y además se presenta más con los hijos atendiendo sus necesidades de educación

y alimentación principalmente. Cabe mencionar que la comunicación que los integrantes de la familia mantienen tiene que ver con los periodos de ausencia del migrantes. En los casos donde la ausencia se ha prolongado, la interacción y comunicación disminuye, en contraste en migraciones donde los hijos son mayores pero la migración es por periodos cortos de tiempo como en el caso de los migrantes con visa de trabajo, la comunicación se mantiene constante.

Por último, en cuanto el envío de remesas se puede concluir que en las dos regiones las mismas disminuyen conforme avanzan las etapas de ciclo de vida familiar y el migrante no regresa con su familia. Mientras los hijos son pequeños y los objetivos de la migración se tratan de cumplir las remesas son enviadas con regularidad, en etapas más avanzadas del ciclo de vida familiar el envío de dinero disminuye, en consecuencia los logros y el éxito del migrante. Existe una relación entre el tiempo de permanencia continua en Estados Unidos y los logros económicos: a mayor permanencia menor éxito económico.

5. Participación y vínculos comunitarios

Los vínculos que el migrante mantiene al incorporarse al proceso migratorio se reproducen a través de la familia y la comunidad. Es a través de la participación en las actividades de la comunidad que las familias fortalecen sus relaciones comunitarias y su identidad. En este sentido, resalta la participación comunitaria de las familias transnacionales en dos aspectos: en las juntas ejidales o vecinales y en los festejos religiosos en la comunidad. Cabe hacer mención, que en las dos regiones al no poseer tierras ejidales, la participación comunitaria tiene que ver más con los comités de obra y los servicios públicos (faenas para arreglo de caminos, agua potable, panteón, escuelas).

En las dos regiones se identificó que la participación en las juntas ejidales o vecinales el apoyo de las esposas está presente, que si bien; no toma decisiones respecto a lo acordado, asiste a las reuniones, informa y cumple con las obligaciones del esposo. En este sentido, en las dos regiones se puede observar el aumento de los roles para las mujeres al fungir como enlaces entre el esposo migrante y la comunidad en las decisiones comunitarias; sin

embargo, continua reproduciendo un sistema patriarcal (Rivera, 2006) en las familias al ser el esposo ausente el que tiene la representación de la familia en la comunidad.

La participación en los comités y cooperaciones son obligatorias, para el caso de las familias donde el esposo se encuentra en Estados Unidos y no puede regresar, la esposa es la que cumple con dichas obligaciones o paga, en el caso de las faenas, para que las realicen. Las sanciones en ambas regiones para las familias que no cumplen con sus obligaciones en la comunidad es una multa económica; sin embargo, no conlleva a la pérdida de la pertenencia comunitaria.

Se puede concluir que se presenta una mayor participación comunitaria en Ixmiquilpan, sin embargo, existen coincidencias en cuanto al sistema de cargos, multas y faenas. Lo anterior, tiene sentido al indagar en las dos comunidades de estudio que en el caso de Atotonilco el Grande tiene sus orígenes en una comunidad indígena otomí, que, si bien en las últimas décadas se ha perdido el sentido de pertenencia indígena y la lengua, sí se siguen manteniendo las relaciones sociales, comunitarias y las costumbres propias de una comunidad indígena.

Alcances y limitaciones

El planteamiento de esta investigación desde el estudio de las familias transnacionales en dos regiones distintas generó información que permite concluir que aspectos como la antigüedad de la migración, las redes sociales, la condición étnica, el estatus migratorio y la organización comunitaria no generan diferencias sustanciales en las dos regiones de estudio. En este sentido en las familias transnacionales en ambas regiones se destacan las coincidencias en su funcionamiento, lo anterior no significa que no existan diferencias; sin embargo, son más los elementos que permiten identificar aspectos comunes en las dos regiones.

El entorno económico, las aspiraciones para una mejor vida y la experiencia migratoria continúan alimentado la salida de migrantes, que en la actualidad y a pesar de las

condiciones adversas que dificultan la migración se observa un repunte del fenómeno, al menos en las regiones de estudio. Para el caso de las familias la migración del esposo significa entrar en una dinámica de transnacionalidad en donde el hombre cumple las funciones de proveedor económico y jefe de familia, desempeñando su rol a la distancia interactuando con su familia a través de los medios tecnológicos a su alcance que permiten comunicarse y vivir el día a día.

Las familias transnacionales funcionan de manera flexible, en el sentido de que el proceso migratorio no es definitivo ni se presenta en una sola ocasión; lo que obliga a una reconfiguración a su interior de acuerdo a sus propias necesidades a través de su ciclo de vida; además influye el estatus migratorio como variable que afecta su reunificación o en su caso para el fortalecimiento o debilitamiento de las interacciones y los vínculos afectivos entre sus integrantes. Para el caso de las familias donde el migrante se encuentra de manera legal la interacción familiar se retroalimenta con los regresos periódicos y la reunificación familiar con los miembros que se quedan en la comunidad de origen.

Uno de los objetivos de esta tesis fue el carácter comparativo entre dos regiones con fuerte presencia migratorio desde la conformación de las familias transnacionales, planteamiento que permitió identificar elementos que no se habían identificado en otras investigaciones; además, el trabajo etnográfico en las dos regiones de estudio enriqueció los resultados obtenidos. Las limitaciones de recursos económicos y tiempo no permitieron indagar con mayor profundidad en algunas otras comunidades de la región de estudio, trabajo que hubiera redundado en una mayor comparabilidad de las familias transnacionales. Sin embargo, los resultados obtenidos ayudarán en futuras investigaciones ante un fenómeno que cambia con gran rapidez y al que se le tiene que seguir investigando.

Un aspecto importante que sería interesante abordar en futuras investigaciones es indagar en los lugares de destino desde las propias experiencias de los padres migrantes que permita contrastar las situaciones familiares que viven las familias en los dos espacios sociales. Conocer cómo los padres viven su paternidad a la distancia, qué piensan de su consideración de familia transnacional y contrastar la información con las experiencias que

viven tanto los hijos y las esposas en los lugares de origen abonará en el estudio de las familias transnacionales.

Bibliografía

- ALARCON Rafael (2011) U.S. Immigration Policy and the Mobility of Mexicans (1882-2005), *Migraciones Internacionales*, Número 6, pp. 185-218
- ACOSTA, Félix (2003). La familia en los estudios de población en América Latina: estado del conocimiento y necesidades de investigación. *Papeles de Población*, julio-septiembre
- ALONSO Hinojal, Isidoro (1973) *La Sociología de la familia*. Biblioteca Universitaria Guadiana. Madrid, España
- ARRIAGADA, Irma; (2007). Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales. *Papeles de Población*, julio-septiembre, pág. 9-22
- ARANGO, Joaquín (2003) La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, octubre, número 001. Red Internacional de migración y desarrollo Zacatecas, latinoamericanistas. México.
- ARIAS Patricia (2009) Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural. Ciudad de México, CUCSH-Universidad de Guadalajara. Miguel Ángel Porrúa.
- ARIAS Arana Miren Itxaso (2005) [Tesis Doctoral] Identidad, comunidad y política: una redescipción del interaccionismo simbólico desde el neopragmatismo. Universidad Complutense de Madrid, España.
- ARIZA, Marina (2014) Migration and Family in Mexican Research: A Recent Appraisal. *Migraciones Internacionales*. Número 7 julio-diciembre
- ARIZA, Marina (2012) Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción, en *Si Somos Americanos*. Revista de estudios transfronterizos. Vol. XII, Núm. 1, Chile, p. 17-47. (ISSN: 0718-2910 (versión impreso), (ISSN: 0719-0948 (versión en línea)
- ARIZA, Marina (1997) [Tesis doctoral] Migración, trabajo y género: La migración femenina en República Dominicana, una aproximación macro y micro social. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.
- ARIZA, Marina y M. E. D'Aubeterre. 2009. Contigo en la distancia... Dimensiones de la conyugalidad en migrantes mexicanos internos e internacionales en Rabell, C. *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. México, IIS-UNAM, El Colegio de México.

- ARIZA, Marina y De Oliveira Orlandina (2001) Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. Papeles de población, número 28, vol. 7.
- ARIZA, Marina y De Oliveira Orlandina (2004) Universo familiar y procesos demográficos en imágenes de la familia en el cambio de siglo. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sociales, pp. 9-45
- ARIZA, Marina y De Oliveira Orlandina (2010) Desigualdades sociales y relaciones intrafamiliares en el México del siglo XXI. Revista Latinoamericana de Población, año 3, número 6. Enero-junio de 2010.
- ARIZA, Marina y Portes Alejandro (2007) La migración internacional de mexicanos: escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo, en el País transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera. México, UNAM PP. 11-54.
- ARIZPE, Lourdes (1978) Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio sobre migrantes campesinos a la Ciudad de México). El Colegio de México.
- ASAKURA, HIROKO (2011) Reorganización y reacomodos afectivos en familias transnacionales: estudio de caso con migrantes de Santa Cecilia (Oaxaca) en Seattle (Washington). Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura, Julio-Diciembre, 46-71.
- AZNAR, Molina Yésica (2011) [Tesis Doctoral] Otro norte otro terruño, reconstruyendo los sentidos y las identidades de los retornados en localidades urbanas. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México.
- BESSERER, Federico (2004) Topografías transnacionales. Una geografía para el estudio de la vida transnacional. México, Plaza y Valdés/UAM-Iztapalapa, México.
- BESSERER, Federico (2007) Luchas transculturales y conocimiento práctico, en El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera. México, UNAM.
- BERGER, Peter y Luckman Thomas (1994) La construcción social de la realidad. Amorrortu. Buenos Aires.
- BOB Sutcliffe (2007) Nacido en otra parte, Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad. Facultad de Ciencias Económicas, Hegoa editores
- CAMARERO, Luis (2010) Transnacionalidad familiar: estructuras familiares y trayectorias de reagrupación de los inmigrantes en España. EMPIRA, Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, enero-junio, pp. 39-71.

CANALES Alejandro y ZLOLNISKI Christian (2000) Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. Ponencia presentada en el SIMPOSIO SOBRE MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LAS AMÉRICAS. San José, Costa Rica, 4 al 6 de septiembre de 2000

(2013) La migración en la reproducción de la sociedad global. Migración y Desarrollo, Número 11, pp. 09-41.

(2015) E PUR SI MUOVE: Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global. Universidad de Guadalajara, México D.F. Miguel Ángel Porrúa, primera edición.

CASTRO Ríos, Ana. (2012). Familias Rurales y sus Procesos de Transformación: Estudio de Casos en un Escenario de Ruralidad en Tensión. Psicoperspectivas, 11(1), 180-203.

CARMONA Parra Jaime Alberto (2006) El interaccionismo simbólico: perspectiva y método en el campo de la psicología social, Revista electrónica de psicología social FUNLAM, Numero 12, diciembre 2006

CASTLES Stephen y Miller Mark J. (2004) La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno. Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación. Miguel Ángel Porrúa.

CERDA Carvajal Julia (2014) Las familias transnacionales. En Revista Espacios Transnacionales Número 2. Enero-Junio2014,

CHAYANOV, Alexander V. (1974) La organización de la unidad económica campesina, Nueva Visión, Buenos Aires.

CIURLO Alessandra (2014) Género y familia transnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. Revista científica general José María Córdova. Vol. 12 Núm. 13 pp. 127-161. Bogotá, Colombia.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2010) Indicadores sobre Migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio. México, D.F.: CONAPO

D'AUBETERRE Buznego, Ma. Eugenia (2005) Mujeres trabajando por el pueblo: género y ciudadanía en una comunidad de transmigrantes oriundos del estado de Puebla, en Estudios Sociológicos, Vol. XVIII, número 1. El Colegio de México.

- DEL REY Poveda Alberto (2004) [Tesis Doctoral] Movilidad y longevidad en las dinámicas familiares multigeneracionales. Aplicación al medio rural del Sotavento veracruzano, México. Centro de Estudios Demográficos, Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- DIAZ- LEAL A. Laura (2015) Transformaciones de la familia. Objeto y estudio de las Ciencias Sociales. UAM Xochimilco, Veredal 30, México pp. 271-296
- DURAND J., MASSEY D. (2003) Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI. UAZ. Miguel Ángel Porrúa. México. 2003.
- ESTRADA Iguíniz, Margarita (2008) Diferencia que hace diferencia: Migración y organización familiar. Desacatos, (28), 89-100.
- GASPAR, Selene y Chávez Mónica (2016) Efecto de la migración internacional México-Estados Unidos: hogares con vínculos migratorios y su caracterización en cada país. Odisea. Revista de Estudios Migratorios N° 3, 5 de octubre de 2016. ISSN 2408-445X
- GIDDENS, Anthony (2006) Sociología, Alianza Editorial, quinta edición
- GIL Martínez de Escobar Rocío (2006) Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca, Ediciones Casa Juan Pablos/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/ Fundación Rockefeller, México, 2006, 400 pp.
- GIOCONDA, Herrera (2008) Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos, en América Latina migrante: estado, familias, identidades. Gioconda Herrera y Jacques Ramírez editores. Ecuador, FLACSO.
- GLICK SCHILLER, N., L. Bash y C. Blanc-Szanton, (1992) Transnacionalismo: un nuevo marco analítico para comprender la migración. Revista de estudiantes de antropología social y geografía humana. Año 3, núm. 7 enero-abril 2005.
- GOFFMAN, Erving (1991), El orden de la interacción, en Goffman, Erving, Los momentos y sus hombres, Paidós, Barcelona,
 (2001) La presentación de la persona en la vida cotidiana.- 1a cd. 3a reimp.- Buenos Aires: Amorrortu.
- GONZÁLEZ-FERNANDEZ Tania (2016) Entre nodos y nudos: ambivalencias emocionales en la migración transnacional. Una aproximación etnográfica a las emociones a partir de familias transnacionales entre Bolivia y España. Odisea, Revista de Estudios Migratorios. Número 3.

- GONZÁLVEZ Torralbo Herminia (2016) Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica”. Polis, Revista Latinoamericana, volumen 15, núm. 43, pp. 511-532.
- GUARNIZO, Luis (2003) Assimilation and transnationalism: determinants of transnational political action among contemporary migrants. University of California, Davis Alejandro Portes y William Haller. Princeton Universty. American Journal of Sociology, no. 6.
- GUERRA, German y Szasz Ivonne (2013) Taller de reflexión: Enfoques teóricos y perspectivas metodológicas en los estudios de las familias y la movilidad. Estudios Demográficos y Urbanos. Vol. 28 núm. 1 pp. 219-247
- LEVITT, Peggy; Glick Shiller, Nina (2004) Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. Migración y desarrollo, número 3 pp. 60-91. Red internacional de Migración y desarrollo, Zacatecas, México.
- LI, Shan (2016) The determinants of Mexican migrants' duration in the United States: Family composition, Psychic Costs and Human Capital. IZA Journal of Migration Vol. 5, No.1, pp. 1-28.
- LÓPEZ Guerra Verónica (2012) (Tesis) Vida intrafamiliar y migración internacional en dos comunidades rurales de Puebla: la mirada de las mujeres que se quedan. – UNAM.
- LÓPEZ Montaña, Luz María; Loaiza Orozco, María Olga (2009) Padres o madres migrantes internacionales y su familia: Oportunidades y nuevos desafíos. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Sin mes, 837-860.
- HERNÁNDEZ Lara, Itzel [tesis doctoral] (2013), Migración y Prácticas Familiares transnacionales en Familias con hijos migrantes de los Valles Centrales de Oaxaca, Ciudad de México, El Colegio de México.
- HERRERA, Gioconda (2008) Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos, en Gioconda y Jacques Ramírez (edit.), 2008, América Latina Migrantes: Estados, Familia, Identidades. Ecuador: Flacso Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador.
- HONDAGNEU-SOTELO, Pierrette y Ernestine Ávila (1997) ‘I’m here, but I’m there. The Meanings of latin transnational motherhood. Gender & Society 11 (5):548-71.

- JARDÓN Hernández, Ana Elizabeth (tesis doctoral), (2013) Nuevos escenarios en los procesos de organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Estado de México. El Colegio de Michoacán.
- ITURRIETA Olivares Sandra (2001) Perspectivas teóricas de las familias: como interacción, como sistemas y como construcción social. CED Universidad Católica del Norte, Chile.
- JÁUREGUI Díaz Alfredo, Ávila Sánchez María de Jesús (2014) Evolución histórica de la importancia en el uso de coyote o pollero y del costo del servicio en la migración México-Estados Unidos, 1993-2012 en 20 años de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, Consejo Nacional de Población
- LA SPINA, E. (2011). Familias Transnacionales, sociedades multiculturales e integración: España, Italia y Portugal en perspectiva comparada. Editorial Dykinson. Madrid, España.
- LEVITT Peggy (2010) Los desafíos de la vida familiar transnacional, en Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos. Grupo Interdisciplinario de Investigad@s Migrantes (Coord.) IEPALA EDITORIAL pp. 17-32
- LÓPEZ-MONTAÑO, L. M. & Herrera-Saray, G. D. (2014). Epistemología de la ciencia de familia-Estudios de familia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1), pp. 65-76.
- LOPEZ Montaña Luz María (2012) El cuidado de las hijas y los hijos durante la migración internacional de los padres y las madres. Ánfora, vol. 19, núm. 32, enero-junio, 2012, pp. 117-136 Universidad Autónoma de Manizales, Caldas, Colombia.
- LOZA Torres, Mariela; Vizcarra Bordi, Ivonne; Lutz Bachère, Bruno; Quintanar Guadarrama, Eduardo; (2007). Jefaturas de hogar. El desafío femenino ante la migración transnacional masculina en el sur del Estado de México. Migraciones Internacionales, julio-diciembre, 33-60.
- MANCILLAS BAZÁN, Celia y Daniel Rodríguez (2009) Transiciones Familiares en una comunidad poblana de migrantes. Migraciones Internacionales 16, vol. 5, No. 1, enero-junio, pp. 35-64.
- MASSEY, Douglas S. (2000) Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. En "Migraciones y Mercados de trabajo". UAM, UNAM y Plaza Valdez y editores. México, DF.

- MARTÍN Grande Rafael y Del Rey Poveda Alberto (2013) Vínculos económicos y familias transnacionales: El caso de los latinoamericanos en España en perspectiva europea en Espacios Transnacionales de la migración latinoamericana en Europa, Osvaldo Esteban Fernando (coord.). Buenos Aires: Antropofagia, primera edición
- MARTÍNEZ-MONTEAGUDO María del Carmen, Estévez Estefanía, Inglés Cándido (2013) Diversidad familiar y ajuste psicosocial en la sociedad actual. Revista Psicología.com, ISSN: 1137-8492
- MARTÍNEZ Salgado Carolina (2012) El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. Ciencia y salud de colectiva numero 17 pp. 613-619.
- MARTÍNEZ Ruiz, Diana Tamara; Guillén Villicaña, Daniela Berenice; Contreras Zavala, Verónica Montserrat; (2013). ¿Cómo se quedan “las que se quedan”? Diseño y aplicación de un taller de intervención comunitaria para mujeres con familiares migrantes de Michoacán a Estados Unidos. Acta Universitaria, Noviembre-Sin mes, 85-94.
- MARRONI, María da Gloria (2006). Migrantes mexicanas en los escenarios familiares de las comunidades de origen: amor, desamor y dolor. Estudios Sociológicos, XXIV Septiembre-Diciembre, 667-669
- MEJIA, Garcés Zuleika Mildred y Arriaga Ornelas José Luis (2012) Conformación de la familia transnacional y reorganización de la unidad doméstica. Nueva Época, año 2, Numero 1.
- MEJIA, Navarrete Julio. (1999) De la construcción del conocimiento social a la práctica de la investigación cualitativa. Revista Investigaciones Sociales, II (3). (Revista del IHS - UNMSM).
- (2000) El Muestreo en la Investigación Cualitativa. Investigaciones Sociales, año IV, número 5.
- MENDOZA Mendoza Silvia (1999) [Tesis] Estructura y relaciones familiares ante la migración de los padres y jefes de familia a los Estados Unidos 1986-1997. Estudios de caso del Maye, Ixmiquilpan, Hgo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MERCADO Maldonado, A., & Zaragoza Contreras, L. (2011). La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman. Espacios Públicos, 14 (31), 158-175.

- MICOLTA León Amparo (2015) [Tesis doctoral] La migración internacional y el cuidado de los hijos en Colombia, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Madrid, España.
- NAVARRO Ochoa, Angélica. (2012). Tuvimos que estar allá pa'hacer algo aquí: Formas de vida transnacional y trabajo femenino, realidades en Michoacán. Migraciones internacionales. Número 6, pp. 75-107.
- NINA Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton (1992) Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding en Towards a Transnational perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered; Annals of the New York Academy of Science vol. 645, New York. OCAMPO Marín, Luis Fernando (2014) Return migration, transnational families and educational demands. Universidad Autónoma de Guerrero. Rev. Sociedad & Equidad N° 6, 2014
- OLIVA Gómez Eduardo y Villa Guardiola Vera Judith (2013) Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Justicia Juris, Vol. 10 Núm. 1 enero-junio 2014 pág. 11-20
- OLIVERA Rivera Eduardo (2006) La escuela pública como representación simbólica popular. Una lectura interpretativa desde el interaccionismo simbólico en Iberoamérica. Revista Iberoamericana de Educación. Número 40, 10 de noviembre de 2006, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- OJEDA, Norma (2006) Familias transfronterizas y familias transnacionales: dos conceptos en construcción en el caso México-Americano. CEPI DRAFT Working Paper, ITAM Número 10.
- OSVALDO Esteban Fernando (2013) Espacios Transnacionales de la migración latinoamericana en Europa. Buenos Aires: Antropofagia, primera edición
- PARELLA Sonia y Cavalcanti Leonardo (2010) Dinámicas familiares transnacionales y migración femenina: el caso de las migrantes bolivianas en España. Universidad Autónoma de Barcelona.
- PEDONE Claudia (Tesis doctoral) (2003) Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. Universidad Autónoma de Barcelona, Facultad de Filosofía y letras. Departamento de Geografía.

- (2010) Más allá de los estereotipos: desafíos en torno al estudio de las familias migrantes, en Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos. Grupo Interdisciplinario de Investigad@s Migrantes (Coord.) IEPALA EDITORIAL pp. 11-16
- PINTOR Sandoval, Renato (2011) El habitus y los campos transnacionales en el proceso del transnacionalismo migrante. Migraciones internacionales, Número 6, pp.159-192.
- PIZARRO Hernández, Karina (2005) El marketing nostálgico. El mercado de la nostalgia como instrumento para el estudio de la formación del barrio transnacional. Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas. UAM Iztapalapa, México.
- PRIES, Ludger (2001) New transnational Social Spaces International Migration and transnational companies in the early twenty-first century, Londres Routledge, England
- (2002) La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados Nación En Estudios Demográficos y Urbanos. El Colegio de México. Vol. 17 Núm. 3 p.p. 571-597. México
- PORTES, Alejandro (2005) Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. Migración y desarrollo, primer semestre, numero 004 red internacional de migración y desarrollo, latinoamericanistas pp. 2-19
- PORTES, Alejandro (2007) Un dialogo norte-sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones, en El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera. México, UNAM.
- PORTES, Alejandro, Guarnizo Luis y Landolt Patricia (2003) El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente, en La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo, la experiencia de Estados Unidos y Latinoamérica. Portes y Guarnizo coord. Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales. Primera edición. Miguel Ángel Porrúa edit. Pp. 15-45
- PUYANA Villamizar, Yolanda; Motoa Flóres, Aide y Viviel Castellanos, Adriana (2009) Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales. Fundación Esperanza. Bogotá, Colombia.
- QUECHA, Reyna Citlali (2012) Cuando los padres se van. Infancia y migración en la costa chica de Oaxaca. Tesis de grado

- QUESNEL, André y Del Rey Alberto (2005) La construcción de la economía familiar de archipiélago. Movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano. En Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 20, numero 2.
- QUEZADA, Ramírez María Félix (2008) La migración hñahñu del Valle del Mezquital, estado de Hidalgo. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).
- QUEZADA, Ramírez María Félix y Medellín Sánchez María Araceli (2015) La reproducción de la familia en un contexto de migración internacional, en Estudios Demográficos del estado de Hidalgo. Tomo VI, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, pp. 54-104.
- RITZER George (1997) Teoría sociológica contemporánea McGRAW-HILL interamericana de España, S. A.
- RIVAS Rivas Ana María, GONZÁLEZ Torralbo Herminia y GÓMEZ Johnson cristina (2009) Los Enfoques Teóricos, en Familias transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género. Editorial Catarata, Madrid España
- RIVERA Garay María Guadalupe (2006) La negociación de las relaciones de género en el valle del mezquital: un acercamiento al caso de la participación comunitaria de mujeres hñahñus. Estudios de Cultura Otopame. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- RIZO García Marta (2011) De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal. Quórum Académico vol. 8, número 15, pp. 78-94. Universidad del Zulia.
- ROBERTS, Bryan, Frank Reanne y Lozano-Ascencio Fernando (2003) Las comunidades migrantes transnacionales y la migración mexicana a Estados Unidos, en La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo, la experiencia de Estados Unidos y Latinoamérica. Portes y Guarnizo coord. FLACSO, primera edición. Miguel Ángel Porrúa edit.
- ROBICHAUX, David (2002). El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas. Papeles de Población, abril-junio.
- ROBLES, Bernardo (2011) La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. Cuicuilco, septiembre-diciembre p. 34-49
- ROMÁN, Patricia (2018), Apuntes para la lectura y el análisis de los hogares y las familias rurales, en Coyuntura Demográfica, núm. 13, pp. 60-67.

- SALLES Vania (1988) Grupo domestico/familia: un contexto para el estudio de la mujer campesina. VI Reunión de Estudios Poblacionales. Olinda_PE, Brasil.
- SALLES Vania (1991) Cuando hablamos de familia ¿de qué familia estamos hablando? Nueva antropología, Vol. XI, Núm. 39, México.
- SANZ Abad, Jesús (2012) Factores que favorecen la aparición de las familias transnacionales y negociación en torno a la reunificación familiar. Un análisis a partir de la migración ecuatoriana. Ankulegi, numero 16 pp. 59.73.
- SCHIMDT, Ella y Crummett, María (2004), Herencias recreadas: Hidalguenses en los Estados Unidos y México, en Fox, Jonathan y Rivera, Gaspar (coords.) Indígenas Mexicanos Migrantes en los Estados Unidos, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/ Miguel Ángel Porrúa
- SMITH, Robert C. (2003) Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the Context of Mexico and U.S. Migration. En: Smith, Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (Edit.), Comparative Urban & Community Research. Volume 6. Transnationalism From Below. Transaction Publishers, New Brunswick (U.S.A.) and London (U.K.). Pp. 196-238.
- SORENSEN Ninna, Nyberg (2008) La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa, en América Latina migrante: Estado, familias, identidades. Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, editores. FLACSO, sede Ecuador.
- SARABIA, Bernabé (2004) William I. Thomas y Florian Znaniecki. El campesino polaco en Europa y América Edición a cargo de Juan Zarco Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado, 2004. Universidad Pública de Navarra
- VELASCO Ortiz, Laura (1998) Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos, Región y Sociedad, Vol. IX núm. 15 pp.105-130.
- VERTOVEC, Steven (2006) Transnacionalismo migrante y modos de transformación En Repensando las migraciones: nuevas perspectivas teóricas y empíricas, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. Miguel Ángel Porrúa, UAZ pp. 157-190
- YERKO Castro, Neira (2005) Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos, Universidad Autónoma Metropolitana, México. Política y Cultura, primavera 2005, núm. 23, pp. 181-194

ZAPATA Martínez Adriana (2009) Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes
Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 7, núm. 2, julio-
diciembre, 2009, pp. 1749-1769 Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
Manizales, Colombia

ZENTENO Martin, René (2000) Redes migratorias: ¿acceso y oportunidades para los migrantes?
En Migración México- Estados Unidos. Opciones de política, México CONAPO p.p. 228-
245

Anexos

Guía de entrevista a familias transnacionales de Ixmiquilpan y Atotonilco el Grande

Núm. _____

Datos del entrevistado

Nombre		Edad	
Parentesco con el migrante		Nivel educativo	
Ocupación		Lugar de residencia	

Datos del migrante

Nombre		Edad	
Ocupación		Nivel educativo	
Año en que emigró la primera vez		Año en que migro la última vez	
Status migratorio		Lugar de residencia	

Situaciones familiares en el proceso migratorio y expectativas generadas

¿Cuáles fueron los motivos por los que _____ decidió emigrar a los Estados Unidos?

¿Se han cumplido los objetivos que se trazaron en el tiempo que lleva en Estados Unidos?

¿Por qué?

La decisión de permanecer en Estados Unidos actualmente de _____

¿lo ha consultado en familia? _____ ¿Por qué?

¿Qué acuerdos tomaron cuando _____ decidió salir hacia Estados Unidos?
¿Cuáles son las expectativas que tienen respecto a su familia? (Reunificación familiar)
¿Cuándo fue la última vez que _____ regresó a México con su familia?
¿Existe alguna dificultad para que _____ regrese con su familia? ¿Por qué?
¿Qué logros han obtenido durante el tiempo que _____ ha estado en Estados Unidos?

Afectividad y vínculos familiares

¿Cómo te sientes de que tu familia se encuentre separada?
¿De qué manera mantienes contacto con _____?
¿Con qué frecuencia se comunican? ¿Qué medios utilizan? ¿De qué temas hablan?
¿Qué medios utilizan para comunicarse?
¿De qué manera se expresan cariño o afecto?
¿Recibes regalos tu o tu familia de _____?
¿Qué cambios positivos o negativos identificas en tu familia a partir de la migración de _____ a Estados Unidos?
¿Crees que a pesar de la distancia siguen funcionando como familia? ¿Por qué?

Remesas

¿_____ envía dinero para tu familia? ¿Con qué frecuencia? ¿Para qué utilizan el dinero que envía _____?

Cuidado de los hijos y roles familiares

¿Qué estrategias siguen respecto a cómo cuidan a sus hijos?
¿Cómo toman las decisiones respecto al cuidado de los hijos?
¿Qué papel juega _____ con respecto a la autoridad que tienen en el cuidado de los hijos? (educación sanciones)
¿Ante de que migrará _____ trabajabas? ¿Por qué? ¿Actualmente desempeñas algún trabajo? ¿Por qué?
¿Quién te apoya en el cuidado de los hijos? ¿De qué forma de apoyan?
_____ cumple con los deberes dentro de la familia ¿de qué forma?

¿Cómo se da la toma de decisiones al interior de la familia?

¿Para ti cual es la función de _____ dentro de tu familia? ¿Por qué?

¿Cuándo hay algún problema lo consultas con _____? ¿Por qué?

¿Tienen parcela, terreno de siembra o ganado? ¿Cómo realizan estas actividades, quien ayuda o quien los trabaja? Que función desempeña _____?

Participación comunitaria

¿Durante la ausencia de _____ ha tenido algún cargo comunitario?

¿Cómo le ha hecho para cumplir con esta obligación?

¿Qué tipo de obligaciones tiene _____ con la comunidad? ¿Cómo las cumple?

¿Recibes apoyo del núcleo familiar para cumplir las obligaciones dentro de la comunidad?

¿De qué forma?

En su ausencia _____ ¿Cómo ha participado en su comunidad (cooperaciones, padrino, desempeñando cargos)?

Conflictos familiares

¿Durante la ausencia de _____ han tenido algún tipo de conflicto?

¿Entre ustedes? ¿Con algún miembro de la familia?

¿De qué manera los han resuelto?

Estos tipos de conflictos principalmente ¿por qué se presentan?

Residencia y ciclo de vida

¿A parte de tus hijos quienes más viven contigo?

En caso de vivir suegros, papás, tíos, hermanos ¿por qué viven contigo?

¿Cuántos hijos tienes? ¿De qué edad?

¿En qué país nacieron tus hijos?

¿Alguno de los integrantes de tu familia habla alguna lengua indígena?

¿Quiénes?

¿De acuerdo con tu cultura te consideras indígena?

¿ _____ se considera indígena?

¿Vive en casa propia?

¿Tiene vehículos?

¿Terrenos?

¿Cuáles son sus planes a futuro?

Características sociodemográficas de las esposas. Familias transnacionales Atotonilco el Grande											
Núm.	Nombre	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Lugar de residencia	Año matrimonio	Lugar de nac. Esposa	Edad de los hijos			
								1	2	3	4
1	Angélica	21	Bachillerato	Ama de casa	San Martín	2013	San Martín	1			
2	María	33	Telesecundaria	Ama de casa/limpia nuev	San Martín	2007	El Pedregal	11			
3	Elena	29	Bachillerato	Ama de casa/ estilista	San Martín	2007	San Martín	9	1		
4	Patricia	35	Preparatoria	Limpia nuev	San Martín	2005	Tiltepec	11	9		
5	Rosa	26	Secundaria	Ama de casa	San Martín	2010	San Martín	7	5		
6	María	35	Telesecundaria	Ama de casa/limpia nuev	San Martín	2012	Agua Bendita	5	3		
7	Elena	34	Bachillerato	Ama de casa	San Martín	2005	La cumbre	12	9		
8	Ana	25	Bachillerato	Ama de casa	san Martín	2011	Huasca de Ocampo	6			
9	Karen	21	Telesecundaria	Ama de Casa	San Martín	2013	Montecillos	5	2		
10	Claudia	28	Secundaria	Ama de casa/limpia nuev	San Martín	2007	San Martín	10	6		
11	Juana	32	Primaria	Ama de casa	San Martín	2010	La cumbre	8	5		
12	Rosalba	43	Primaria	Ama de casa/limpia nuev	San Martín	1995	San Martín	23	20	17	12

Características sociodemográficas de los esposos. Familias transnacionales Atotonilco el Grande									
Número	Nombre	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Año en que migro la primera vez	Año en que migro la última vez	Status migratorio	Lugar de residencia	
								Localidad	Estado
1	Antonio	28	Licenciatura	Trabajador agrícola	2011	2018	Residente		Washington
2	José	33	Telesecundaria	Trabajador agrícola	2000	2014	Indocumentado	El Nido	California
3	Felipe	34	Primaria	Construcción	1998	2017	Indocumentado	Vista	California
4	Angel	30	Secundaria	Lechería	2006	2008	Indocumentado	El Nido	California
5	Miguel	36	1ero primaria	Trabajador agrícola	1998	2017	Contrato		Carolina del Norte
6	Martín	24	4to primaria	Trabajador agrícola	2015	2018	Contrato	Avon Park	Florida
7	Fermín	37	Secundaria	Construcción	1999	2010	Indocumentado		California
8	Benigno	25	Bachillerato	Trabajador agrícola	2012	2017	Indocumentado		Atlanta
9	Sergio	24	Telesecundaria	Trabajador agrícola	2015	2017	Contrato	Avon Park	Florida
10	Cipriano	29	Secundaria	Construcción	2004	2015	Indocumentado		Atlanta
11	Salvador	40	Primaria	Trabajador agrícola	2002	2017	Contrato	Avon Park	Florida
12	Rafael	48	Secundaria	Construcción	1986	2017	Residente	Modesto	California

Características sociodemográficas de las esposas. Familias transnacionales Ixmiquilpan												
Núm.	Nombre	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Lugar de residencia	Año matrimonio	Lugar nacimiento esposa	Edad de los hijos				
								1	2	3	4	
1	Alejandra	25	Secundaria	Ama de casa	La Huerta/Capula	2010	La estación	8				
2	Emma	31	Secundaria	Ama de casa/animales traspatio	La Loma/Capula	2006	Capula	10	3			
3	María	46	Sin estudio	Trabajadora agrícola	Capula	1986	Capula	32	29	19	10	
4	Esperanza	34	Preparatoria	Empleada	Capula	2003	Capula	13				
5	Eleuteria	35	Secundaria	Trabajadora agrícola	Paredes/Capula	2006	San pedro Capula	14	12	4		
6	Norma	24	Preparatoria	Ama de casa/animales traspatio	Paredes/Capula	2012	Capula	5	1			
7	Reyna	28	Preparatoria	Ama de casa	Capula	2009	Capula	8	5			
8	Alma	43	Secundaria	Trabajadora agrícola	La Huerta/Capula	1997	San pedro Capula	22	18	15	13	
9	Marcela	26	Preparatoria	Ama de casa	Capula	2010	La Huerta Capula	7	4			
10	Laura	23	Preparatoria	Ama de casa/animales traspatio	La Loma/Capula	2013	Capula	5				
11	Elizabeth	25	Preparatoria	Ama de casa	Capula	2012	Capula	6	4			
12	Petra	27	Preparatoria	Ama de casa/animales traspatio	La Loma/Capula	2010	Capula	8	6	4		

Características sociodemográficas de los esposos. Familias transnacionales Ixmiquilpan									
Número	Nombre	Edad	Nivel educativo	Ocupación	Año en que migro la primera vez	Año en que migro la última vez	Status migratorio	Lugar de residencia	
								Localidad	Estado
1	Rogelio	27	Preparatoria	Construcción /jornalero	2013	2013	Indocumentado	Clearwater	Florida
2	Noel	36	Secundaria	Construcción	1997	2015	Indocumentado	Fort Braden	Florida
3	Saturnino	52	Primaria	Trabajador agrícola	1987	2007	Indocumentado		Florida
4	Francisco	32	Secundaria incompleta	Restaurant	2007	2007	Indocumentado	Clearwater	Florida
5	Adrian	33	Secundaria	Construcción	2000	2017	Contrato		Alabama
6	Héctor	24	Secundaria	Construcción	2017	2017	Contrato		Alabama
7	Félix	32	Secundaria	Restaurant	2002	2014	Indocumentado	Clearwater	Florida
8	Juan	44	Primaria	Jornalero	1991	2010	Indocumentado	Inmokalee	Florida
9	Ramiro	27	Secundaria	Jornalero	2015	2018	Contrato	Inmokalee	Florida
10	Miguel	26	Preparatoria	Construcción	2008	2015	Indocumentado	Atlanta	Georgia
11	Marco Antonio	29	Secundaria	Jardinero	2004	2016	Indocumentado	Bradenton	Florida
12	Victor	30	Preparatoria	Plomero	2007	2014	Indocumentado	Atlanta	Georgia